

ENEMIGOS Y ALIADOS, FRENTE POLÍTICO

MARTA HARNECKER

MAYO 1987¹

Con *Enemigos, aliados, frente político*, Marta Harnecker pretende situar la problemática actual de América Latina y determinar un marco teórico concreto de reflexión: quién es el enemigo a enfrentar, qué políticas de alianzas establecer acordes con un proyecto de transformación y cómo constituir los nuevos frentes políticos.

La obra parte del marco conceptual leninista, no para “transformar la ciencia de la historia en letra muerta, en dogma”, según expresión de la propia autora, sino tratando de encontrar respuestas nuevas a los problemas concretos que vive hoy nuestro continente.

Editorial Vanguardia Nicaragua

1. **1987 05 Enemigos, aliados, frente político.** Revisión de estos temas en Lenin y su aplicación en las revoluciones de Cuba y Nicaragua. Capítulos sobre el papel de los cristianos, los indígenas, los estudiantes y los movimientos barriales en la revolución. Publicado en: Argentina, Ediciones Antarca, 1987; El Salvador, Ediciones Sistema Radio Venceremos, 1987; Nicaragua, Editorial Vanguardia, 1987. El mismo libro fue publicado bajo el título: *Estudiantes, cristianos e indígenas en la revolución*, Publicado en: México, Siglo XXI Editores, 1987 y bajo el título: *Indígenas, cristianos y estudiantes en la revolución*, Perú, Taller Popular, 1987.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
CAPITULO I: ENEMIGO ESTRATEGICO E INMEDIATO	6
1. OBJETIVO FINAL Y OBJETIVOS INMEDIATOS	6
2. ENEMIGOS INTERNOS Y EXTERNOS. EL ENEMIGO INMEDIATO DURANTE LA GUERRA CIVIL ...	9
3. EL ENEMIGO INMEDIATO Y LA CONSTRUCCION DE LA NUEVA SOCIEDAD	10
4. EL CONCEPTO DE ENEMIGO INMEDIATO Y DE ENEMIGO ESTRATEGICO	16
CAPITULO II APROVECHAR LAS CONTRADICCIONES ENTRE LOS ENEMIGOS	16
1. LA PAZ DE BREST-LITOVSK	17
2. LAS TRES CONTRADICCIONES PRINCIPALES DEL MUNDO CAPITALISTA DESPUÉS DE OCTUBRE	19
3. APROVECHAR TODA CONTRADICCIÓN	22
CAPITULO III LOS ENEMIGOS EN LAS REVOLUCIONES CHINA Y VIETNAMITA	22
1. CHINA Y LA INVASION JAPONESA DE LOS AÑOS 30	22
2. VIETNAM DURANTE LA II GUERRA MUNDIAL	24
CAPITULO IV LOS ENEMIGOS INMEDIATOS EN CUBA Y NICARAGUA	25
1. CUBA Y LA LUCHA ANTIBATISTIANA	25
2. NICARAGUA Y LA LUCHA ANTISOMOCISTA	25
CAPITULO V LA DEUDA EXTERNA Y EL ENEMIGO INMEDIATO EN AMERICA LATINA	26
1. UN PROBLEMA DE LARGO ARRASTRE	26
2. IMPOSIBILIDAD ECONOMICA DE PAGAR LA DEUDA	26
3. IMPOSIBILIDAD MORAL Y POLITICA DE HACERLO	28
4. LA DEUDA EXTERNA: LA CONTRADICCION PRINCIPAL	28
5. DESENMASCARAR LA DEMAGOGIA SEUDO-REVOLUCIONARIA DE LA BURGUESIA	29
6. UNA AMPLIA ALIANZA ANTIMPERIALISTA	31
7. LOS ENEMIGOS ESTRATEGICOS Y EL ENEMIGO INMEDIATO	32
CAPITULO VI: EL PROBLEMA DE LAS ALIANZAS	33
1. NO HAY REVOLUCION SIN ALIANZAS	33
2. ACUERDOS Y COMPROMISOS	34
1) Las alianzas: un problema esencialmente político	34
2) Alianzas y compromisos	35
3) Acuerdos con unos enemigos contra otros	38
3. UNA CORRECTA POLITICA DE ALIANZAS	40
1) Aliados estratégicos y tácticos	40
2) Aliados potenciales y reales	42
3) Política de alianzas para neutralizar	43
4) Flexibilidad táctica	44
4. CONCEPTO Y TIPOS DE ALIANZAS	45
1) Concepto de alianza	45
2) Acciones conjuntas	45
3) Acuerdos y pactos políticos	46
4) Bloque social y frente político	46
5) Unidad y lucha en las alianzas	47

CAPITULO VII: POLITICA DE ALIANZAS EN LENIN	48
1. LA ALIANZA OBRERA CAMPESINA	48
2. ALIANZA CON LA PEQUEÑA BURGUESIA URBANA Y PAPEL DE LOS ESTUDIANTES	56
3. LAS ALIANZAS CON LA BURGUESIA	63
4. ACTITUD FRENTE A LAS NACIONES OPRIMIDAS Y MINORIAS NACIONALES	64
5. ACTITUD ANTE EL PROBLEMA RELIGIOSO.....	70
CAPITULO VIII MOVIMIENTOS BARRIALES	73
1. LOS POBRES DE LA CIUDAD.....	74
2. ORIGEN SOCIO-ECONOMICO DE LOS HABITANTES DE LOS BARRIOS POBRES	77
3. ORGANIZACIONES BARRIALES	78
4. LOS MOVIMIENTOS BARRIALES	80
5. PAPEL DE LA MUJER.....	82
6. LA LUCHA DE LA JUVENTUD POPULAR URBANA.....	82
7. LOS PAROS CIVICOS EN COLOMBIA.	84
8. ALGUNAS CONCLUSIONES	85
CAPITULO IX EL PAPEL DE LOS ESTUDIANTES	85
1. EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN LA REVOLUCIÓN CUBANA.....	86
1) Predominio de una actitud oposicionista declarativa.....	88
2) Inicio de los enfrentamientos con el aparato represivo por parte de laVanguardia estudiantil	89
3) Radicalización de la masa estudiantil después del asalto al Moncada	91
4) Paso ala actuación de grupos aunados en apoyo al movimiento estudiantil de masas.....	93
5) Notable disminución de actividades estudiantiles. Indiscutida hegemonía del 26	96
2. LOS ESTUDIANTES EN LA REVOLUCION NICARAGÜENSE.....	97
3. FACTORES QUE EXPLICAN EL POTENCIAL REVOLUCIONARIO DE LOS ESTUDIANTES EN AMÉRICA LATINA	99
1) Origen social.....	99
2) Edad	102
3) Situación social	103
4) Destino social del estudiante.....	103
5) Tradiciones de lucha revolucionaria	105
4. EL PAPEL DE LA VANGUARDIA EN LA RADICALIZACIÓN DEL MOVIMIENTOESTUDIANTIL.....	105
CAPÍTULO X LA CUESTION ETNICO-CULTURAL EN AMÉRICA LATINA.....	107
1. LA CUESTIÓN INDÍGENA EN EL PENSAMIENTO POLÍTICO PERUANO DE LA DÉCADA DEL VEINTE	107
2. NICARAGUA Y LAS MINORÍAS ÉTNICAS	110
3. ALGUNAS CONCLUSIONES	114
CAPITULO XI LOS CRISTIANOS Y LA REVOLUCION.....	117
1. EL VIRAJE DE LOS CRISTIANOS HACIA LA REVOLUCION EN LA DECADA DEL SESENTA EN AMERICA LATINA	118
a) El papel contrarrevolucionario de la Iglesia Católica en Cuba	118
b) Los cambios ocurridos en la Iglesia.	122
c) Los movimientos sacerdotales "rebeldes" y las comunidades cristianas de base	124
d) La Teología de la Liberación	126
2. LOS CRISTIANOS EN LA REVOLUCION SANDINISTA.....	128
3. LAS VANGUARDIAS MARXISTAS FRENTE ALCRISTIANISMO REVOLUCIONARIO.....	134
CAPITULO XII: FRENTE POLITICO EN LENIN.....	139

1. EL FRENTE POLÍTICO: LA ALIANZA MAS ORGÁNICA.....	139
2. INDEPENDENCIA POLITICA Y PAPEL DIRIGENTE DEL PROLETARIADO	141
3. UNIDAD Y LUCHA EN EL FRENTE.....	145
CAPITULO XIII CUBA Y EL BLOQUE ANTIBATISTIANO	146
4. EL MOVIMIENTO 26 DE JULIO Y EL PARTIDO ORTODOXO	146
5. EL ASALTO AL CUARTEL MONCADA: NO UN PUTCH SINO EL INICIO DE LA REVOLUCIÓN.	148
6. CORRELACIÓN DE CLASES Y FUERZAS MOTRICES DE LA REVOLUCIÓN.....	150
7. LA LUCHA ARMADA DESPUÉS DE DEMOSTRAR AGOTAMIENTO DE LOS RECURSOS INSTITUCIONALES.....	152
8. LA PROPAGANDA: ESLABÓN DECISIVO DURANTE TODA UNA ETAPA	154
9. ETAPAS EN LA CONSTITUCIÓN DEL BLOQUE ANTIBATISTIANO	156
10. DIFERENTES PACTOS CON LAS FUERZAS BURGUESAS.....	158
CAPITULO XIV NICARAGUA Y EL FRENTE ANTISOMOCISTA.....	163
11. EL FSLN: CONDUCTOR DE UN AMPLIO FRENTE NACIONAL	163
1) Esfuerzo inicial de diferenciación	163
2) El somocismo y la burguesía nicaragüense	164
3) El FSLN como alternativa popular de unidad nacional.....	165
12. AMPLIACION DE LA BASE SOCIAL OPOSITORA Y ASCENSO DEL MOVIMIENTO DE MASAS .	166
13. LAS ACCIONES ARMADAS DE OCTUBRE DE 1977 Y SU CONTEXTO POLITICO.....	168
14. EL FSLN FRENTE A LA PROPUESTA DE DIALOGO NACIONAL	170
15. EL FRENTE AMPLIO Opositor Y EL FRENTE PATRIOTICO NACIONAL.....	171
16. DIVERGENCIAS DE CRITERIOS EN LA CONFORMACION DEL FRENTE POLITICO.....	172
17. BALANCE GENERAL DE LA POLITICA DE ALIANZAS DEL FSLN.....	174
CONCLUSIÓN	175

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este libro es proporcionar criterios para una discusión en torno a la cuestión de la política de alianzas que se debe poner en práctica en América Latina. Creemos poder demostrar cuán rescatables son las reflexiones que encontramos en las obras de Lenin en relación con muchos de los temas aquí abordados, lo que no significa que debamos *aplicar mecánicamente* su pensamiento a nuestras realidades. Debe quedarnos claro que *ser leninistas hoy* significa ser capaces —como él lo fue en su época— de gestar respuestas nuevas para dar cuenta de los nuevos fenómenos que se dan en nuestro continente, y así poder elaborar una estrategia política adecuada a estas nuevas circunstancias.

La más grande aberración cometida en la historia teórica del pensamiento revolucionario es haber pretendido transformar la ciencia de la historia en letra muerta, en dogma. Haber imaginado que la tarea de elaboración científica terminaba con los aportes de Marx, Engels y Lenin y que, en estos autores, se podían encontrar respuestas ya elaboradas, de una vez y para siempre, para todos los nuevos fenómenos que fueran surgiendo en la historia.

El empleo del marxismo como catecismo dañó seriamente a la revolución. La aplicación mecánica de fórmulas que daban cuenta de otras realidades a la realidad latinoamericana hizo que nuestras vanguardias marxistas fueran incapaces, durante varias décadas, de elaborar una línea política correcta para responder al desafío teórico y práctico que representaba nuestro sub-continente. América latina no era ni típicamente feudal ni sufría la misma evolución capitalista de los países europeos, siendo imposible comprender su desarrollo económico y su estructura de clases sin tener en cuenta, desde sus inicios, el fenómeno del imperialismo. Al mismo tiempo, su población no era homogénea; en varios países existían diversos grupos étnicos que no lograron ser asimilados por, el régimen dominante y mantuvieron sus propios hábitos y tradiciones culturales. Por último, en las últimas décadas, ha surgido un fenómeno de extraordinario interés: una corriente cristiana, donde la fe religiosa, en lugar de ser un opio para el pueblo, se ha constituido en un instrumento eficaz de protesta contra la explotación y la miseria de crecientes sectores populares, al situarse teórica y prácticamente del lado de los oprimidos.

En nuestro libro anterior, *Estrategia y táctica*², abordamos los conceptos de correlación de clases y correlación de fuerzas y su relación con los conceptos de estrategia y táctica. En éste, pretendemos referirnos a tres cuestiones básicas de toda línea política revolucionaria: el problema de la correcta definición de los *enemigos* contra los que se debe luchar; la *política de alianzas* que se debe poner en práctica según las circunstancias y la cuestión del *frente político* como culminación orgánica de ésta.

En la primera parte, examinamos los conceptos de *enemigo estratégico* y *enemigo inmediato* en Lenin.

En la segunda parte, exponemos la concepción leninista acerca de la cuestión de las alianzas, examinamos ampliamente como debe entenderse la alianza obrero-campesina en la época de Lenin, luego estudiamos el papel que el dirigente bolchevique atribuye a la pequeña-burguesía.

2. Hasta este momento hay tres ediciones. La primera realizada por Ediciones Sistema Radio Venceremos, El Salvador, 1986; la segunda realizada ese mismo año por CIRA en Nicaragua y la tercera de la Editorial Antarca, Buenos Aires, 1986.

En la tercera parte, señalamos en qué forma se plantea Lenin el tema del frente político, analizamos cómo se materializa esta cuestión en las experiencias de las revoluciones cubana y nicaraguense.

Y, por último, a modo de *conclusión*, extraemos las enseñanzas que estas dos revoluciones latinoamericanas nos proporcionan, tanto en lo que se refiere a la conformación del bloque de fuerzas sociales que hace posible su victoria, como al tema de la unidad de las fuerzas revolucionarias.

Hubiésemos querido profundizar más algunos puntos referidos a América Latina pero la urgencia de abrir un debate sobre estos temas nos movió a publicar el trabajo en su estado actual de elaboración. Toda idea para mejorarlo, en el sentido de hacerlo más útil al movimiento revolucionario, será, como siempre, bien acogida.

Agradecemos la colaboración estrecha que hemos recibido de algunos compañeros que han seguido paso a paso nuestro trabajo. Sin sus sugerencias, sus orientaciones y, sobre todo, su apoyo moral, difícilmente hubiéramos logrado estos resultados. Expresamos también nuestro reconocimiento a quienes han examinado aspectos parciales del mismo, aportándonos valiosas ideas e indicaciones.

Por último, queremos manifestar nuestra especial gratitud a quienes han estado junto a nosotros escribiendo, corrigiendo la redacción y editando este libro.

LA HABANA, 25 DE MAYO DE 1987.

PRIMERA PARTE: ENEMIGOS

CAPITULO I: ENEMIGO ESTRATEGICO E INMEDIATO

1. OBJETIVO FINAL Y OBJETIVOS INMEDIATOS

1. Para poder definir los conceptos de enemigo estratégico y enemigo inmediato debemos comenzar por distinguir entre los objetivos inmediatos de la lucha del proletariado y su objetivo final.

2. Vladimir I. Lenin señala que el “objetivo final de la lucha de la clase obrera”³ es la supresión del régimen capitalista de producción. La “lucha de la clase obrera contra los capitalistas” sólo terminará —agrega— cuando se liquide la propiedad privada sobre los medios de producción; cuando habiendo pasado el poder político a manos de la clase obrera, se pongan todas las fábricas, talleres, minas, así como las grandes haciendas a disposición de toda la sociedad y se organice “la producción socialista general, dirigida por los propios obreros. Los productos obtenidos por el trabajo común serán aprovechados entonces por los propios trabajadores, y lo que ellos produzcan como excedente de lo que requiere su mantenimiento servirá para satisfacer sus necesidades, para desarrollar plenamente todas sus aptitudes y darles igualdad de derechos en el usufructo de todas las conquistas de la ciencia y del arte.”⁴

3. Lenin, Proyecto y explicación del programa del Partido Socialdemócrata (dic.1895-jul.1896), t.2, p.100.

4. Op.cit. pp.99-100.

3. Del carácter de este objetivo final de la lucha de la clase obrera deriva el que, siendo internacional el dominio del capital, su unión y cohesión no se circunscriban a los límites de un solo país o nacionalidad, sino que sean el fruto de la lucha de los obreros de todos los países contra el capital internacional.⁵
4. Una vez que Lenin indica el objetivo final de la lucha del proletariado pasa de inmediato a especificar que en la Rusia de 1895 “el principal obstáculo” con que se encuentra la clase obrera por su emancipación es el gobierno autocrático absoluto, con su burocracia irresponsable.⁶
5. En ese país, a comienzos del siglo XX, existe ya un desarrollo capitalista bastante avanzado en algunas zonas urbanas, pero, en otras, el desarrollo capitalista es muy incipiente y en el campo predominan todavía las relaciones semi-serviles de producción.
6. El zarismo “apoyándose en los privilegios de los terratenientes y de los capitalistas, y poniéndose al servicio de sus intereses, mantiene en total carencia de derechos a los estamentos inferiores, con lo cual frena el movimiento obrero y traba la evolución de todo el pueblo. Por eso, la lucha de la clase obrera rusa por su liberación presupone necesariamente la lucha contra el poder ilimitado del gobierno autocrático.”⁷
7. En 1902 Lenin opina que la “autocracia zarista es el resabio más importante del régimen de servidumbre, y el más poderoso baluarte (de toda la) barbarie y de todas las calamidades de las cuales ya se han emancipado los países económicamente libres”; que ella “es el peor y más peligroso enemigo del movimiento de liberación de la clase obrera.”⁸ Por estas razones el “objetivo político inmediato del proletariado ruso no es el mismo que el del proletariado europeo”. Este no se propone como “objetivo político inmediato” aplastar a la burguesía, que constituye evidentemente su objetivo final y está siempre presente en sus luchas⁹, sino derrocar a la “autocracia zarista”¹⁰, que representa los intereses de los terratenientes nobles y todos los resabios del régimen de servidumbre y de estamentos que estorban la libre competencia.
8. Al plantearse este objetivo inmediato se señala con ello “el punto central hacia el cual debe converger y en torno al cual debe condensarse” la actividad de la vanguardia.¹¹
9. La derrota del zarismo es el objetivo inmediato que se propone la revolución de 1905, revolución que hace temblar al régimen pero que no logra imponerse definitivamente frente a él.
10. A mediados de 1907 resulta evidente que la revolución ha fracasado y que no queda otra alternativa que preparar fuerzas para un nuevo enfrentamiento revolucionario que surgirá, con toda seguridad, en el futuro porque los problemas profundos de esa sociedad no han sido resueltos.
11. Mientras continúe el zarismo y no se resuelvan los problemas fundamentales, el enemigo inmediato continúa siendo ese régimen autocrático que en el pasado tuvo un carácter plutocrático

5. Op.cit. pp.100-101.

6. Op.cit. p.88 (Las negritas son de M.H.) Lenin se refiere más adelante a la autocracia zarista como la traba principal en la lucha de los obreros por su liberación” p.110.

7. Ibid.

8. Lenin, Materiales para la elaboración del Programa del POSDR (8-25 ene.1902), t.6, p.30 (Las negritas son de M.H.)

9. “...objetivo final -dice Lenin- que no perdemos de vista ni por un mito” en la lucha por las reivindicaciones inmediatas”. (Lenin, El programa agrario de la Socialdemocracia rusa, feb.mar.1902, t.6, p.138.)

10. Lenin, Proyecto de Programa (feb.mar.1902), t.6, p.45.

11. Lenin, Proyecto de programa de nuestro partido (fines 1899), t.4, p.240.

pero que luego, bajo el impacto de la revolución de 1905, comienza a transformarse cada vez más en un régimen burgués.

—Dice Lenin al respecto en enero de 1909:

12. “La autocracia continúa siendo el enemigo principal del proletariado y de toda la democracia. Pero sería un error pensar que la autocracia no ha cambiado. La ‘constitución’ de Stolipin y la política agraria stolipiniana marcan una nueva etapa en la descomposición del viejo zarismo semi-patriarcal y semi-feudal, un nuevo paso en el camino de su transformación en una monarquía burguesa. (...) La autocracia era plutocracia desde hacía mucho, pero sólo después de la primera etapa de la revolución, bajo el impacto de sus golpes, se está convirtiendo en burguesa por su política agraria y por la alianza directa, organizada en escala nacional, con determinadas capas de la burguesía. La autocracia venía nutriendo desde hace mucho a la burguesía; hace mucho que la burguesía se está abriendo paso con su dinero hacia la ‘cúspide’, para asegurarse influencia en la legislación y en la administración, y un lugar al lado de la noble aristocracia; pero el peculiar rasgo del momento actual es que la autocracia ha tenido que crear una asamblea representativa para ciertas capas burguesas, hacer equilibrio entre ellas y los feudales, organizar en la Duma la alianza de estas capas; ha debido desistir de todas las esperanzas cifradas en el espíritu patriarcal del mujik y buscar apoyo contra las masas del campo en los ricachones que están arruinando a la comunidad rural.

13. “La autocracia se encubre con instituciones seudo constitucionales, pero, al mismo tiempo, su naturaleza de clase aparece como nunca al desnudo, gracias a la alianza del zar con los Purishkiévich¹² y los Guchkov¹³, y sólo con ellos. La autocracia está tratando de tomar a su cargo la solución de las tareas objetivamente necesarias de la revolución burguesa: creación de un sistema representativo popular, que en realidad administre los asuntos de la sociedad burguesa, y depuración de las relaciones agrarias semif feudales, enmarañadas y caducas; pero el resultado práctico de las nuevas medidas de la autocracia es hasta el día de hoy igual a cero, lo cual demuestra con mayor nitidez que se requieren otras fuerzas y otros medios para resolver esa tarea histórica.”¹⁴

14. Por esa razón la línea estratégica del partido sigue siendo la misma aunque hayan debido cambiar “los métodos y formas de lucha.”¹⁵

15. Algunos años después de este análisis, en 1914, estalla la primera guerra mundial imperialista que hace madurar, según Lenin, las condiciones para la revolución socialista aún en los países más atrasados de Europa y, sin embargo, el dirigente bolchevique sigue sosteniendo que el adversario número uno en Rusia es la autocracia zarista.

16. Finalmente, en febrero de 1917, el enemigo inmediato es aplastado. Una vez alcanzada esta meta la clase obrera puede plantearse ya la lucha contra el poder burgués que se ha apoderado del aparato del Estado. Después del triunfo de febrero, el enemigo inmediato pasa a ser el gobierno provisional que representa el poder de la burguesía imperialista¹⁶ y que, por lo tanto, está decidido

12. Gran terrateniente reaccionario, centurionegrta y monárquico.

13. Guchkov: gran capitalista y líder del Partido Octubrista.

14. Lenin, En camino (28 ene.1909), t.15, pp.368-369.

15. Op.cit. p.370 (Las negritas son de M.H.) Cambia la táctica pero la estrategia continúa siendo la misma.

16. Lenin, Cartas desde lejos, 3ra.carta, (11 mar.1917), t.24, p.369. “Ahora nos encontramos en una etapa de transición de esta primera etapa de la revolución a la segunda, de ‘pelear’ con el zarismo a ‘pelear’ con el imperialismo terrateniente y capitalista de Guchkov-Miliukov,” dice Lenin en este texto.

a continuar con la guerra que sólo significa muerte, hambre y miseria para el pueblo. Lo insólito de la situación es que las grandes masas populares rusas, encandiladas por el triunfo revolucionario que significó el derrocamiento del zar y por las libertades de reunión y expresión conquistadas, no lo perciben como su enemigo inmediato sino como un aliado de la revolución.

17. Lenin, advirtiendo el estado de ánimo de estas masas, su ingenua confianza en el gobierno provisional, plantea como la tarea del momento el esclarecimiento de su conciencia. Era necesario demostrarle a ese pueblo extenuado por la guerra, que su máxima aspiración: la paz, no podía conquistarse mientras el poder estuviese en manos de ese gobierno cuyos intereses de clase lo impulsaban a la guerra.¹⁷

2. ENEMIGOS INTERNOS Y EXTERNOS. EL ENEMIGO INMEDIATO DURANTE LA GUERRA CIVIL

18. Durante la guerra civil que va desde 1918 hasta 1920, Lenin distingue entre lo que él denomina enemigos internos y enemigos externos de la revolución y el enemigo principal o enemigo inmediato.

19. Los enemigos internos del poder soviético son “los capitalistas, los terratenientes, los kulaks, sus retoños, que odian el poder de los obreros y campesinos trabajadores...”¹⁸

20. Los enemigos externos eran las diversas potencias imperialistas que querían destruir al primer Estado proletario¹⁹ y que usaron a las fuerzas enemigas internas como sus lacayos.

21. La contrarrevolución interior, apoyada por la burguesía imperialista internacional, llevó adelante una guerra civil de tal envergadura que, desde el punto de vista militar, el poder soviético llegó a estar rodeado por un anillo de frentes.

22. El enemigo, superior en número y armamento, lo atacaba por todos lados y avanzaba hacia los centros vitales del país. Al mismo tiempo, la escasez de efectivos humanos y recursos materiales del Ejército Rojo le impedía realizar ofensivas contra todos los frentes.

23. “De aquí que la elección del frente principal, el decisivo entre los numerosos que existían, fuese la tarea fundamental de la estrategia militar” soviética.²⁰

24. Según las características de la situación política y militar, el Ejército Rojo concentraba sus esfuerzos en uno u otro frente. El problema de la correcta definición del enemigo principal en ese momento era un problema estratégico crucial.

25. En un determinado momento el enemigo principal fue Krasnov —general zarista que dirigió las tropas de los guardias blancos del Don— con el apoyo, primero de los alemanes, y luego, de los ingleses y franceses. Estas tropas fueron aplastadas en abril de 1919 y Krasnov huyó del país.²¹

26. Una vez liquidado este frente, Lenin sostiene que Kolchak²² almirante de la flota zarista, quien después del triunfo de octubre se proclamó gobernador supremo de Rusia, y encabezó la dictadura

17. Este tema será desarrollado ampliamente en la parte final de este trabajo.

18. Lenin, ¡Camaradas obreros, adelante, al último combate decisivo! (ago.1918), t.29, p.358.

19. Lenin, IV Congreso de la Internacional Comunista (5 jul.1921), t.35, p.385.

20. Sokolovski V., Estrategia militar, Editorial Progreso, Moscú, 3ra. edición, p.177. Ver el desarrollo de la estrategia militar soviética en los años de la guerra civil y de la intervención militar extranjera (1917-1922), pp.174-190.

21. Lenin, Éxitos y dificultades del poder soviético (17 abr.1919), t.30, p.425.

22. Lenin, Obras completas, tomo complementario III (biografías) p.113.

militar terrateniente burguesa en los Urales, Siberia y el lejano Oriente y Denikin²³ —general zarista que asume la dirección de los guardias blancos en el frente sur una vez muerto Kornílov²⁴, su jefe anterior— “son los principales y únicos enemigos serios de la República Soviética. Si no fuere por la ayuda que reciben de la Entente (Inglaterra, Francia y Estados Unidos), se habrían desmoronado hace tiempo. Sólo la ayuda de la Entente los hace fuertes.”²⁵

27. Pero ya en la fecha en que escribe estas palabras, en julio de 1919, Kolchak se encuentra bastante quebrado. Las masas populares que lo apoyaron en Siberia se han vuelto contra él y la única amenaza seria es Denikin.²⁶

28. En ese momento se abre un frente en una zona cercana a Petrogrado y el enemigo extiende su ofensiva desde el sur sobre Ucrania y hacia el centro de Rusia. Esta situación exige “ponerlo todo en pie de guerra, y supeditar todo el trabajo, todos los esfuerzos y todos los pensamientos a la guerra y sólo a la guerra. De otro modo, dice Lenin, no podremos rechazar el avance de Denikin”, de ahí el título del artículo: “¡Todos a la lucha contra Denikin!”²⁷ Ese era el enemigo inmediato en ese momento concreto de la guerra civil. Y terminó por ser derrotado definitivamente en marzo de 1920.

29. Sin perder de vista los enemigos internos y externos de la revolución, Lenin va señalando cuál es el enemigo principal o inmediato sobre el cual debe descargarse el golpe principal para lograr derrotar definitivamente a la contrarrevolución burguesa y a sus aliados internacionales, objetivo que se logra a fines de 1920, momento en que, por primera vez, el pueblo ruso puede concentrar sus energías en las tareas constructivas de la nueva sociedad.

3. EL ENEMIGO INMEDIATO Y LA CONSTRUCCION DE LA NUEVA SOCIEDAD

30. La primera etapa de la revolución, que va desde el 25 de octubre de 1917 hasta el 5 de enero de 1918, fue una etapa “esencialmente política”²⁸, de avance triunfal y victorioso del nuevo Estado proletario que, en diez semanas, hizo cien veces más para liquidar los vestigios del feudalismo en Rusia que todo lo que hizo el gobierno provisional en ocho meses²⁹, afirma Lenin en agosto de 1921.

31. A su juicio, la resistencia de los terratenientes y la burguesía, sus enemigos inmediatos en ese momento, fracasaron porque “carecían de todo apoyo político y económico”³⁰. A través de las medidas aplicadas, el poder soviético fue ganando más y más adeptos entre los más amplios sectores del pueblo. El dirigente bolchevique aclara que la revolución sólo pudo subsistir en

23. Op.cit. p.58.

24. General del ejército zarista, monárquico. Entre julio y agosto de 1917 fue Comandante Supremo del ejército ruso. En agosto encabezó una rebelión contrarrevolucionaria. Una vez aplastada la revuelta fue arrestado y enviado a prisión, de donde huyó al Don. Allí colaboró en la organización del Ejército de guardias blancos, del que luego llegó a ser jefe. Fue muerto en los combates de Ekaterinodar, hoy Krasnodar.(Op.cit. p.116).

25. Lenin, ¡Todos a la lucha contra Denikin! (Carta del CC del PCR(b) a las organizaciones del Partido) (9 jul.1919), t.31, p.320 (Las negritas son de M.H.).

26. Op.cit. p.325.

27. Op.cit. p.329.

28. Lenin, Nuevos tiempos y viejos errores (20 ago.1921), t.35, p.442.

29. Ibid.

30. Lenin, “Informe sobre la ratificación del tratado de paz”, en: Cuarto Congreso Extraordinario de toda Rusia de Soviets del 14 de marzo 1918), t.28, p.379.

aquellos meses porque los gigantes rapaces del imperialismo mundial, debido a sus contradicciones internas, “estaban detenidos transitoriamente en su ofensiva contra el poder soviético”.³¹

32. Pero a este período de éxitos rápidos y deslumbrantes, que parecía haber arrasado con la resistencia de la contrarrevolución, sucedió un período de duras pruebas, debido al estado calamitoso en que estaba la economía del país después de cuatro años de guerra, y a la amenazante actitud del imperialismo internacional hacia el nuevo Estado proletario. En ese momento, Lenin sostiene que existen “dos poderosos enemigos”: uno externo, “el capitalismo internacional”, que está enfurecido por la consolidación del poder soviético, y uno interno: “el caos económico”.³²

33. Luego, analizando la situación internacional, las contradicciones inter-imperialistas y las existentes dentro de la propia burguesía alemana, donde empieza a primar el sector más belicista que plantea lanzar sus tropas contra el nuevo Estado soviético, llega a concluir que ese es el enemigo principal al que hay que esforzarse por neutralizar.

34. Para impedir que el primer Estado socialista fuese arrasado, los bolcheviques se vieron obligados a firmar el Tratado de Paz de Brest, que significó un claro retroceso, en espera de que las fuerzas del proletariado europeo acudieran en apoyo a la revolución.³³

35. Una vez firmada la paz y aparentemente vencida la contrarrevolución interior se pensó, erradamente³⁴, que en ese momento podía iniciarse la reconstrucción pacífica del país.

36. Partiendo de esa base Lenin considera que el principal obstáculo para la victoria definitiva del socialismo y para la consolidación de las bases de la sociedad socialista es el caos, la desorganización y la ruina económica, legado histórico inevitable de una guerra tan penosa. Y por eso señala que la tarea “principal inmediata y más urgente (del momento es) elevar la disciplina y autodisciplina de los trabajadores y crear, en todas partes, organizaciones fuertes y bien cohesionadas que abarquen, en la medida de lo posible, toda la producción y la distribución, y emprender una lucha sin cuartel” contra ese caos.³⁵

37. Se trata, dice, de “una nueva forma en la lucha contra la burguesía, una forma superior: la transición de la tarea muy elemental de la expropiación sucesiva de los capitalistas a una tarea mucho más compleja y difícil, la tarea de crear condiciones que imposibiliten la existencia de la burguesía o el surgimiento de una nueva burguesía.”³⁶

38. Pero sólo escasas semanas después que Lenin hace este análisis y da estas orientaciones, el poder soviético se enfrenta a una nueva situación que pone en peligro la estabilidad del Estado proletario: se trata del problema del hambre.

39. “Sabemos —dice Lenin— y en particular lo saben los camaradas obreros, que a cada paso, en la vida práctica, en cada fábrica, en cada asamblea, en cada aglomeración accidental que se

31. Ibid.

32. Lenin, Discurso a los propagandistas que son enviados a provincias (23 ene.1918), t.28, pp.192-193.

33. Toda la estrategia de la primera etapa de la revolución rusa estuvo basada en esa esperanza del pronto estallido de la revolución en los espacios más avanzados de Europa. Sobre este tema ver: Marta Harnecker, Estrategia y táctica, Op.cit. pp.64-82.

34. Lenin, La nueva política económica y las comisiones de educación política (19 oct.1921), t.35, p.498.

35. Lenin, IV Congreso... Op.cit. p.404 (Las negritas son de M.H.).

36. Lenin, Las tareas inmediatas del poder soviético (13-26 abril 1918), t.28, p.452.

produce en la calle, se plantea siempre con creciente agudeza el mismo problema: el del hambre”.³⁷

40. Se trata de una “enorme calamidad que se ha abatido sobre nuestro país...”³⁸

41. En este momento “el hambre” es, sin duda, “el más acérrimo enemigo del proletariado y de la Rusia Soviética.”³⁹

42. La guerra dejó como herencia tales calamidades que ahora “la esencia misma de todo el sistema socialista” depende del problema de los cereales. Debemos “tomar en nuestras manos dicha cuestión y encontrarle una solución práctica”⁴⁰, si no para vencerla, al menos para aliviar su rigor hasta la próxima cosecha dentro de algunos meses, afirma el dirigente bolchevique.

43. La situación es tan desesperada que lo lleva a decir: “El socialismo (...) dejó de ser un dogma, como quizá dejó de ser un programa.(...) Distribuir el pan justa y equitativamente: he aquí, hoy, lo que constituye el fundamento del socialismo.”⁴¹

44. El hambre, que afligía a Rusia producto de las consecuencias de la guerra, se agudiza porque el tratado de paz que le imponen los alemanes priva al país de las provincias más fértiles y abundantes en cereales.⁴²

45. Y esta situación se vuelve más crítica aún cuando se produce un motín, promovido por los ingleses y franceses y apoyado por los contrarrevolucionarios rusos, entre los soldados checoslovacos que estaban prisioneros en Rusia y que ahora regresaban a su patria. Esto hace que las provincias de Siberia, ricas en cereales, queden separadas del resto del país.⁴³

46. El hambre, reconoce Lenin, “provoca un estallido de alzamiento y motines de la gente hambrienta” y, por otra parte, “se extiende de uno a otro confín de Rusia la chispa de las rebeliones contrarrevolucionarias, por cierto que alimentadas con el dinero de los imperialistas anglo-franceses y ayudados por los esfuerzos de los eseristas de derecha y los mencheviques...”⁴⁴

47. El hambre es el eslabón débil del poder soviético. Sus enemigos lo saben y quieren aprovecharse de esta calamidad para recuperar el poder.

37. Lenin, “Informe sobre la lucha contra el hambre”, en: Reunión Conjunta del CEC de toda Rusia, el Soviet de diputados obreros y campesinos y del Ejército Rojo de Moscú y de los sindicatos obreros “ (4 jun.1918), t.29, p.206.

38. Lenin, Informe sobre la situación actual en: IV Conferencia de sindicatos y comités de fábricas y talleres de Moscú, (27 jun.1918), t.29, p.225.

39. Lenin, Informe en la Conferencia de la Provincia de Moscú de los Comités de Fábrica, t.29, p 318.

40. Lenin, “Informe del Consejo de Comisarios del Pueblo” (5 jul.1918), en: V Congreso de los Soviets, t.29, pp.289-290.

41. Op.cit. p.289.

42. Lenin, “Informe sobre la situación actual” (27 jun.1918), en: IV Conferencia de los sindicatos y comités de fábricas y talleres de Moscú t.29, p.230.

43. Ibid. “...muy recientemente se han recibido nuevas pruebas que confirman el carácter de la ofensiva anglo-francesa contra Rusia —afirma Lenin un mes después de iniciados esos acontecimientos—. “Incluso por causas geográficas se comprende que la forma de esta ofensiva imperialista contra Rusia no puede ser la misma que en el caso de Alemania. Los anglo-franceses no tienen, como los alemanes, fronteras con Rusia, ni disponen de tantas tropas. El carácter especialmente colonial y marítimo de las fuerzas armadas de Inglaterra ha obligado a los ingleses desde hace mucho tiempo, durante décadas, a obrar de otro modo en sus campañas de conquista, a esforzarse en lo fundamental por aislar de sus fuentes de abastecimiento al país atacado, a preferir, con el pretexto de la ayuda, el método de la asfixia, en lugar del método de la violencia militar directa, abierta y brutal” Discurso en la Reunión Conjunta del CEC de toda Rusia, el Soviet de Moscú, los comités de fábricas y talleres y los sindicatos de Moscú, 29 jul.1918, t.29, p.325.

44. Op.cit. p.191.

48. “La clase obrera debe concentrar su atención en la lucha contra el hambre” porque es el “medio preferido” en ese momento por la burguesía para luchar contra el proletariado.⁴⁵

49. Esta situación debe producir “un viraje en todo nuestro trabajo práctico afirma Lenin. Todo lo demás debe supeditarse por entero al éxito de nuestra labor de propaganda, agitación y organización en la lucha contra el hambre, que debe colocarse en primer plano y fundirse completamente con la guerra proletaria, implacable y firme contra los kulaks y explotadores.”

—*Y agrega más adelante:*

50. “La situación es crítica. El hambre no solamente amenaza, ya está presente. Es necesario que todo obrero, todo militante del partido, se imponga de inmediato la tarea práctica de cambiar el rumbo esencial de su actividad.”⁴⁶

51. En la lucha contra el hambre existen, según Lenin, dos obstáculos: los acaparadores de cereales, por una parte, y la “desorganización económica”⁴⁷, por otra.

52. Y señala las tareas que es necesario realizar para combatirla: “recolectar todos los excedentes y reservas, organizar adecuadamente su transporte y distribuirlos adecuadamente entre decenas de millones de personas”; “conseguir que el trabajo marche con la regularidad de un reloj”; “vencer la desorganización estimulada por los especuladores y los vacilantes que difunden el pánico.”⁴⁸

53. Sabe, que aunque la situación es grave, los cereales existen, incluso en las provincias que rodean a las grandes ciudades.⁴⁹ Lo que hay que hacer es buscar un método para poner estos productos al alcance del pueblo.

54. ¿Qué método seguir?, se pregunta. ¿El método capitalista que se aprovecha del hambre para obtener enormes ganancias? No, replica, se debe emplear un método que esté de acuerdo con el carácter socialista del nuevo Estado. ¿Cuál es este método? La implantación del monopolio de los cereales y el establecimiento de un precio fijo en beneficio de los obreros.⁵⁰

55. Para vencer el hambre el proletariado chocará con los kulaks o burguesía campesina a quien le interesa sacar ventaja de esta situación.⁵¹ Por esta razón el dirigente bolchevique sostiene:

56. “En este momento nuestro primer deber socialista es declarar la guerra despiadada a los kulaks que tienen excedentes de cereales y se atreven a ocultarlos en momentos de extrema calamidad nacional...”⁵²

57. Lenin explica que no se trata de una batalla contra todo el campesinado sino sólo contra los kulaks de la aldea⁵³, contra los que acaparan excedentes mientras “cientos y miles de personas

45. Lenin, Informe de la Conferencia de Comités de Fábricas (24 jul. 1918), t.29, p.317 (Las negritas son de M.H.).

46. Lenin, Reunión Conjunta del CEC..., Op.cit. p.206.

47. Lenin, Discurso pronunciado en el grupo comunista del V Congreso de los Soviets (3 jul.1918), t.29, p.273.

48. Lenin, Reunión Conjunta del CEC..., Op.cit. p.195.

49. Lenin, Informe en la Conferencia de los Comités de fábrica, Op.cit. t.29, p.317.

50. Ibid.

51. Op.cit. p.318.

52. Lenin, “Informe del Consejo de Comisarios del Pueblo”, en V Congreso de los Soviets (5 jul.1918), t.29, p.292.

53. Ibid.

mueren de hambre”⁵⁴. Está convencido de que el proletariado tendrá en esta lucha como aliado “a la enorme mayoría del campesinado”.⁵⁵

58. Los “kulaks odian al poder soviético, al poder de los obreros —dice Lenin el 12 de julio de 1918— dirigiéndose a los obreros de Petersburgo, y lo derribarán inevitablemente si los obreros no hacen inmediatamente todos los esfuerzos para impedir los ataques de los kulaks contra los soviets, y para derrotar por completo a los kulaks antes de que tengan tiempo de unirse”.

59. Por eso llama a esos obreros, los con más alta conciencia de clase de Rusia para que, en lugar de permanecer en Petersburgo, padecer hambre y perder el tiempo junto a las fábricas paralizadas, se trasladen “por decenas de millares a los Urales, al Volga y al Sur, donde hay abundancia de cereales, donde pueden alimentarse ellos y las familias, donde (...) el obrero de Petersburgo es indispensable como organizar, dirigente y jefe” de los campesinos pobres.⁵⁶

60. Siguiendo sus instrucciones se empiezan a enviar al campo destacamentos de vanguardia de la clase obrera que van orientados a “combatir en forma implacable la especulación y los especuladores, no sólo con palabras, sino también con la acción.”⁵⁷

61. Para terminar con este tema es necesario aclarar que Lenin no sólo presta atención a las medidas económicas y políticas dirigidas a la obtención de granos, sino que atribuye una especial importancia a las tareas ideológicas que deben insertarse dentro de esta campaña contra el hambre. Está convencido de que es fundamental que el pueblo comprenda cuáles son las causas profundas de las calamidades actuales que está viviendo el poder soviético para que no atribuya a éste la responsabilidad de sus sufrimientos.

62. Hay que explicarle a las masas, dice, que la primera causa del hambre es “la guerra imperialista” que está afectando a todos los pueblos involucrados en ella y que la segunda causa es la “furiosa resistencia de los terratenientes, los capitalistas y los explotadores (al poder soviético); si se comprende con claridad esto —añade— podemos estar seguros de que, por difícil que sea, la plena (comprensión) de ello se difundirá entre las grandes masas y conseguiremos (...) ayudar al pueblo a soportar este penoso período...”⁵⁸

63. A lo largo de estas páginas hemos visto cómo el hambre pasa a ser el enemigo inmediato del nuevo poder soviético durante los meses de mayo, junio y julio de 1918. De la solución de este problema depende el futuro del primer Estado proletario.

54. Op.cit. p.291.

55. Op.cit. p.292.

56. Lenin, A los obreros de Petersburgo (12 jul.1918), t.29, p.306.

57. Lenin, Discurso pronunciado en el mitin del subdistrito de Simonovski (28 jun.1918), t.29, p.258. “De esta manera —afirma Robert Linhardt, sociólogo marxista francés en un libro dedicado a la política de Lenin frente al campesinado ruso— la contradicción ciudad-campo, transformada en antagónica por el hambre y las necesidades de sobrevivir de la población urbana, toma la forma más radical: la forma militar. Esos destacamentos de obreros armados que se envían con enorme urgencia en busca de trigo, sin haber tenido el tiempo de preparar políticamente el campo, serán percibidos por la inmensa mayoría del mundo rural como agresores. Aunque, claro está, el objetivo planteado en principio es sólo la burguesía rural. Es a los acaparadores, a los kulaks a los que se pretende arrancar el trigo. Pero cuando la ofensiva es lanzada, no se ha logrado aislarlos —a decir verdad, ni siquiera se ha comenzado a hacerlo— y las masas campesinas se defienden en bloque contra los intrusos, pasiva y activamente. Se dan dos respuestas de los campesinos a los destacamentos. A corto plazo: se esconde el trigo. A largo plazo: no se siembra sino lo necesario para el abastecimiento de la familia.” Durante todo el período de la guerra civil los campesinos se batirán a la vez: con el gobierno soviético contra los Blancos que entregaban sus tierras a los terratenientes; contra el gobierno soviético para guardar los granos que los “destacamentos quieren tomarle.” (Lénine, les paysans, Taylor, Editions du Seuil, París, 1976, pp.40-41.)

58. Lenin, IV Conferencia de los Sindicatos y los Comités..., Op.cit. p.233.

64. Pero la dinámica de los acontecimientos es tal que, sólo cinco días después que Lenin ha insistido en que el “hambre es el más acérrimo enemigo de la revolución” y que sólo si se resuelve el problema del abastecimiento de víveres “se salvará la causa de la revolución”, se debe convocar a una reunión urgente del Comité Ejecutivo Central (CEC) de los Soviets de toda Rusia, el Soviet de Moscú, los comités de fábricas y talleres y los sindicatos de Moscú, para explicar a sus miembros que hubo una errada apreciación de la sublevación de los checoslovacos y que detrás de ellos estaba el imperialismo anglo-francés, que en ese momento promueve la guerra civil. “Querámoslo o no —dice Lenin en su informe— el problema se plantea así: estamos en guerra y el destino de la revolución se resuelve con el resultado de esta guerra.(...) Debemos supeditar toda nuestra actividad, en todos los aspectos, a este problema del que depende ahora el destino de la revolución, su desenlace, la suerte de la revolución rusa y mundial (...) nuestra tarea es ahora sostener, defender y conservar (...), esta antorcha socialista (...); y esta tarea, ante el curso que toman los acontecimientos, es de carácter militar.”⁵⁹

65. Y más adelante agrega: “Nuestra tarea es cohesionar en forma aún más estrecha las filas del proletariado, y crear tal organización que en las próximas semanas todo esté dirigido a resolver el problema militar”⁶⁰

66. La tan anhelada paz para construir la nueva sociedad duró muy poco, el pueblo soviético tuvo que tensar sus agotadas fuerzas luego de cuatro años de guerra imperialista, para construir el Ejército Rojo que después de tres años de cruentos combates, durante los cuales murió la mayor parte de los mejores cuadros y militantes obreros, logró finalmente terminar con la guerra civil y conquistar por fin unos años de paz.

67. En esta nueva situación, lo más urgente era restablecer la devastada economía nacional comenzando por la agricultura que, a causa de su ruina, no era capaz de satisfacer las necesidades de víveres y materias primas de los centros industriales. El hambre obligaba al proletariado a emigrar a zonas agrícolas o a conseguir medios de subsistencia recurriendo al método pequeño burgués de la especulación. Dada esta situación, el impulso al desarrollo agrícola era, en ese momento, fundamental.

68. El enemigo inmediato ya no está conformado por “las hordas de guardias blancos bajo el mando de los terratenientes, apoyadas por todos los mencheviques y eseristas, por la burguesía internacional en su conjunto”⁶¹, sino que se manifiesta como escasez de víveres y materias primas para la industria. Si no se resolvía este problema, no sólo no se podía llevar adelante la construcción material del socialismo, sino que se arriesgaba el éxito de la revolución, ya que ésta, para mantenerse en el poder, sin el apoyo de la revolución mundial, necesitaba imprescindiblemente, del apoyo del campesinado.

69. Hasta aquí hemos visto cómo la lucha contra la burguesía, el enemigo de clase del proletariado, se expresa bajo nuevas formas a medida que se avanza en la construcción del socialismo y que un dirigente político no puede limitarse a hablar de la necesidad de continuar la lucha contra esta clase social, sino que debe señalar cómo hacerlo concretamente; es decir, debe indicar cuál es el principal obstáculo o traba que hay que vencer en cada situación concreta para continuar el avance hacia el objetivo final del proletariado: la construcción del comunismo.

59. Lenin, Discurso en la reunión conjunta del CEC de toda Rusia, el Soviet de Moscú, los Comités de Fábricas y talleres y los sindicatos de Moscú (29 jul.1918), t.29, p.336.

60. Op.cit. pp.337-338.

61. Lenin, Nuevos tiempos y viejos errores (28 ago.1922), t.35, p.443.

70. Hemos constatado, además, que este enemigo inmediato no se encarna siempre en una fracción de clase o un caudillo militar, sino que puede presentarse como un problema económico, especialmente si se ha entrado ya en la etapa de la construcción de la nueva sociedad.

4. EL CONCEPTO DE ENEMIGO INMEDIATO Y DE ENEMIGO ESTRATEGICO

—*Hemos reunido ya suficientes elementos de juicio como para poder diferenciar entre lo que, de ahora en adelante, denominaremos enemigos estratégicos y enemigos inmediatos de la revolución.*

71. Los enemigos estratégicos están directamente relacionados con el carácter de la revolución.⁶²

72. En una sociedad capitalista desarrollada la burguesía es el enemigo estratégico del proletariado. En una sociedad semicolonial y semifeudal los enemigos estratégicos son las potencias imperialistas que explotan a ese país y los terratenientes feudales. En una sociedad capitalista dependiente los enemigos estratégicos son el imperialismo, los grandes terratenientes y la gran burguesía ligada al capital financiero, o, lo que habitualmente se ha llamado oligarquía.

73. El enemigo inmediato está relacionado con la contradicción principal de esa etapa o el principal obstáculo que es necesario superar para que el movimiento revolucionario pueda avanzar hacia la consecución de sus objetivos.

74. Es de importancia estratégica definir cuál es el principal obstáculo en cada etapa del desarrollo de la revolución. Su correcta definición permite decidir hacia dónde debe descargarse el golpe principal, aglutinando en torno a este objetivo al máximo de fuerzas sociales.⁶³

75. Definir el enemigo inmediato equivale a definir el “blanco central” hacia el cual debe dirigirse el ataque, concentrando sobre él el poder de fuego del ejército revolucionario. No definirlo correctamente significa estar obligado a disparar en forma dispersa, malgastando municiones y corriendo el riesgo de que éstas no sean suficientes para lograr vencer al enemigo.⁶⁴

CAPITULO II

APROVECHAR LAS CONTRADICCIONES ENTRE LOS ENEMIGOS

76. De la misma manera en que es estratégicamente importante determinar cuál es el *enemigo inmediato* contra el cual hay que concentrar el poder de fuego de la revolución, lo es también aprovechar las *contradicciones internas de los enemigos* de la revolución. .

77. La mejor prueba de la validez de este principio la dio la práctica bolchevique durante los primeros años después del triunfo de octubre. Gracias a ello se logró evitar que la primera revolución proletaria mundial fuera devorada por el imperialismo internacional, cien veces más poderoso que ella tanto en el terreno militar como en el económico.

62. Sobre los criterios para determinar el carácter de la revolución, ver: Marta Harnecker, La revolución social (Lenin y América Latina), (enero 1985), Cap.V: “El carácter de la revolución”, Editorial Contrapunto, B.A., 1986, pp.167-251.

63. Recordemos que Lenin atribuye los “éxitos” y “milagros” realizados en el terreno militar durante la guerra civil a que siempre se concentraron “en lo principal, en lo fundamental” (Lenin, discurso clausura en: IX Congreso del PC(b)R, 5 abril 1920, t.33, pp.70-71.)

64. Imagen de Mao Tse Tung en su texto: Sobre la táctica de la lucha contra el imperialismo japonés, Obras Escogidas, tomo 4, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1968, t.1, p.177.

1. LA PAZ DE BREST-LITOVSK

78. Ya hemos explicado en otro libro que los bolcheviques estaban convencidos de que la revolución rusa era la *primera* de las revoluciones proletarias engendradas por la guerra, y que, muy pronto, estallarían otras en los países más avanzados de Europa.⁶⁵

79. “No cabe duda que la revolución socialista en Europa debe comenzar y comenzará. Todas nuestras esperanzas en la victoria *final* del socialismo se fundan en esta certidumbre y en esta previsión científica“, afirma Lenin el 7 de enero de 1918.⁶⁶ Pero añade que sería un error basar la estrategia del gobierno socialista de Rusia en datos hipotéticos acerca del inicio de la revolución en Europa y, particularmente, en Alemania.⁶⁷ Se trata de una “verdad abstracta”, pero que “si es aceptada sin análisis se convierte en una mera frase”.⁶⁸

80. Lo concreto es que ese 7 de enero de 1918 el partido belicista tomó la dirección del gobierno alemán y presentó un ultimátum a Rusia. Al gobierno soviético no le quedó otra alternativa que continuar la guerra o aceptar una paz anexionista. Esa paz le conviene al imperialismo alemán y está en contra de los intereses del imperialismo anglo-francés a tal punto que Krilenko, el comandante en jefe del ejército soviético, recibió el descarado ofrecimiento de los ingleses de pagarle 100 rublos mensuales por cada soldado ruso que combatiera en el caso de que continuara la guerra, ya que ésa era una forma de distraer una parte de las fuerzas alemanas.⁶⁹

81. Fue difícil para los dirigentes bolcheviques, que desde la toma del poder en octubre habían contemplado una ininterrumpida marcha triunfal de la revolución, aceptar esa paz humillante. Las vacilaciones en el seno de la dirección de la revolución con respecto a la firma del tratado de paz son aprovechadas por los alemanes para lanzar una ofensiva que avanza profundamente y llega a poner en peligro la supervivencia de Petrogrado.⁷⁰

82. Ante esta situación, Lenin sostiene que la “estrategia y la política” le imponen al gobierno soviético “el más repugnante pacto de paz imaginable”.⁷¹ Después de intensos debates triunfan finalmente sus planteamientos. El 3 de marzo de 1918 se firma el Tratado de Paz de Brest-Litovsk.

83. La oposición de izquierda argumentaba que ya todos los imperialistas se habían aliado contra el poder soviético; que se lanzarían de todos modos contra él, y que la gestión sería inútil. Lenin respondía que era “imposible saber cómo se desarrollarían las relaciones internacionales”, pero que sí se sabía que sus “enemigos, los imperialistas, estaban peleando entre sí”.⁷² Los acontecimientos confirmaron su afirmación.

84. El dirigente bolchevique tenía muy claro que la paz lograda era sumamente inestable, pero insistía en que debían realizarse todos los esfuerzos por resistir el mayor tiempo posible mientras maduraba la revolución mundial.

65. Véase Marta Harnacker, *La revolución social...*, op. cit. pp.188-210. Lenin, *Para la historia de una paz infortunada*, t.26, p.119. 3 Ibid.

66. Lenin, *Para la historia de una paz infortunada*, t.26, p.119.

67. Ibid.

68. Lenin, “Informe político del Comité Central”, VII Congreso Extraordinario del PC(b)R (7 mar. 1918), t.28, p.301.

69. Lenin, *Para la historia de una paz...*, op.cit. p.121.

70. Lenin, VII Congreso..., op.cit. p.310. La ofensiva alemana se inició en 18 de febrero, la delegación soviética llega a Brest-Litovsk el 18 de febrero y el 3 de marzo se firma el tratado de paz.

71. Op. cit. p.323.

72. Lenin, *Reunión del CEC de toda Rusia* (23 abril 1918), t.29, p.46.

85. “[...]nuestra tarea, puesto que estamos solos, es sostener la revolución, conservarla al menos como un seguro baluarte del socialismo, por débil y reducido que éste sea, hasta que la revolución madure en otros países, hasta que se agreguen al nuestro otros destacamentos”, afirmaba.⁷³

86. Y agregaba más adelante que como el gobierno soviético no tenía fuerzas para combatir al imperialismo internacional, la única estrategia correcta era “maniobrar, esperar, retroceder”, reconociendo que éstas no eran palabras que pudieran pretender ser “populares”.⁷⁴

87. Otro ejemplo de la forma en que Lenin utiliza las contradicciones entre los enemigos imperialistas está relacionado con los proyectos de concesiones al capital extranjero que se plantearon a fines de 1920, una vez liquidada la guerra civil.

88. Los militantes bolcheviques no comprendían que luego de expulsar a los propios explotadores se planteara ahora llamar a explotadores extranjeros.

89. Frente a esta cuestión, éstos son los argumentos principales que invoca en una reunión del Partido Bolchevique en Moscú:

90. “Lo fundamental, en el problema de las concesiones, desde el punto de vista de las razones políticas [...] es esa regla que no sólo hemos aprendido teóricamente, sino también aplicado en la práctica, y que será para nosotros una regla fundamental durante mucho tiempo, hasta la victoria definitiva del socialismo en todo el mundo: es necesario aprovechar los antagonismos y las contradicciones entre los dos imperialismos, entre los dos grupos de Estados capitalistas, para incitar a uno contra otro. Mientras no hayamos conquistado todo el mundo, mientras seamos económica y militarmente más débiles que el resto del mundo capitalista, debemos ajustarnos a una regla: debemos ser capaces de aprovechar las contradicciones y antagonismos que existen entre los imperialistas. Si no nos hubiésemos atendido a dicha regla, hace tiempo que estaríamos todos, para satisfacción de los capitalistas, colgados de diferentes álamos. Al respecto hicimos la experiencia más importante cuando firmamos el tratado de Brest [...]

91. “Brest es significativo pues fue la primera vez que pudimos aprovechar en una escala inmensa y en medio de dificultades enormes, las contradicciones entre los imperialistas de modo tal que, en último término, salió ganando el socialismo. Durante el período de Brest había dos grupos de aves de rapiña imperialistas de gigantesco poderío: el austro-alemán y el anglo-franconorteamericano. Estaban trabados en una furiosa lucha, que debía resolver el destino del mundo en el futuro inmediato. Si pudimos mantenernos, cuando desde el punto de vista militar no existían nuestras fuerzas, cuando nada teníamos y nos hundíamos permanentemente en lo más profundo del caos económico; si pudimos mantenernos, este milagro se produjo únicamente porque aprovechamos acertadamente las divergencias entre el imperialismo alemán y el norteamericano. Hicimos una enorme concesión al imperialismo alemán, y al hacer una concesión a un imperialismo nos pusimos a resguardo de la persecución de ambos imperialismos. Alemania no podía ocuparse de asfixiar a la Rusia soviética económica o políticamente; no estaba para eso. Le entregamos Ucrania, donde podía obtener todo el cereal y el carbón que quisiera, siempre que supiera y tuviera la fuerza vital para hacerlo. El imperialismo anglo-franco-norteamericano no podía atacarnos porque primero les hicimos una oferta de paz. En este momento ha aparecido en Norteamérica un voluminoso libro de Robins, quien describe las conversaciones de los norteamericanos con Lenin y Trotski, los que dieron su consentimiento para firmar la paz. Aun

73. Op. cit. pp.46-47.

74. Op. cit. P.47.

cuando los norteamericanos ayudaron a los checoslovacos y los hicieron participar en la intervención militar, no pudieron intervenir porque estaban ocupados con su propia guerra.

92. “El resultado pudo parecer algo así como un bloque entre la primera república socialista y el imperialismo alemán contra el otro imperialismo. Pero no hemos concertado ningún bloque con ellos; en ninguna parte traspasamos el límite que socava o envilece al poder socialista, simplemente utilizamos las divergencias entre los dos imperialismos, de manera que en último término perdieron los dos. Alemania nada obtuvo de la paz de Brest, excepto algunos millones de puds de cereales; pero llevó la fuerza disgregadora del bolchevismo a su país. En cuanto a nosotros, ganamos tiempo, durante el cual comenzó la formación del Ejército Rojo.”⁷⁵

93. “[...]espacio cedimos mucho [...] pero ganamos suficiente tiempo, lo que nos permitió reunir fuerzas. Después de esto, cuando todos los imperialistas quisieron lanzar contra nosotros una gran guerra, les resultó imposible, carecían de recursos y de fuerza para semejante guerra. Entonces no sacrificamos los intereses fundamentales; sacrificamos los secundarios y preservamos los fundamentales.

94. “[...]Los alemanes odiaban implacablemente a Inglaterra. También odiaban a los bolcheviques; pero les pusimos una trampa y cayeron en ella. [...] El ejemplo del tratado de Brest nos enseñó mucho: En la actualidad estamos entre dos enemigos. Ya que no es posible derrotar a ambos, debemos saber disponer las propias fuerzas de modo tal que [ellos] luchen entre sí, pues, como siempre, cuando dos ladrones riñen, el hombre honesto sale ganando.”⁷⁶

95. “[...]Debemos sacar ventajas políticas de las divergencias entre nuestros enemigos, pero sólo de las divergencias principales, que son debidas a profundas causas económicas.”⁷⁷

2. LAS TRES CONTRADICCIONES PRINCIPALES DEL MUNDO CAPITALISTA DESPUÉS DE OCTUBRE

96. “¿Hay actualmente alguna contradicción fundamental en el mundo capitalista que pueda ser utilizada? Sí, hay tres contradicciones principales que quisiera enumerar: la primera, que nos afecta más de cerca, son las relaciones entre Norteamérica y Japón. La guerra se está tramando entre ellos. No pueden vivir juntos en paz en las costas del Océano Pacífico, a pesar de las tres mil verstas que separan esas costas. Esta rivalidad surge indiscutiblemente de la relación entre sus capitalismos. Existe una abundante literatura dedicada al problema de la futura guerra nipo-norteamericana. Es indudable que esta guerra se prepara, que es inevitable. [...] El mundo ha sido repartido, Japón se ha apoderado de una gran cantidad de colonias. Japón tiene una población de 50 millones y es relativamente débil económicamente. Norteamérica tiene 110 millones de habitantes y aunque es mucho más rica que Japón no tiene ninguna colonia. Japón se apoderó de China, donde hay 400 millones de habitantes y las reservas de hulla más ricas del mundo. ¿Cómo puede ser conservada esta presa? Es absurdo pensar que el capitalismo más fuerte no despojará al más débil de todo lo que éste ha robado [...] La tarea práctica de la política comunista es aprovechar esta hostilidad azuzándolos uno contra otro.”⁷⁸

75. Lenin, Reunión de militantes de la organización del PC(b)R de Moscú (6 dic. 1920), t.34, pp.151-152.

76. Op. cit. p.153.

77. Op. cit. p.154.

78. Op. cit. p.155.

97. “Debemos aprovechar la situación que se ha creado: en ello se resume la esencia de las concesiones de Kamchatka.”⁷⁹

98. “Vanderlip⁸⁰ trajo una carta para el Consejo de Comisarios del Pueblo. Es una carta interesantísima, pues dice con la extraordinaria franqueza, el cinismo y la grosería de un *kulak* norteamericano: Somos muy fuertes ahora, en 1920, y en 1923 nuestra flota será más fuerte todavía; sin embargo, Japón es un obstáculo para nuestro poderío y tendremos que combatir contra él; pero no es posible combatir sin petróleo. Si ustedes nos venden Kamchatka, yo les garantizo que el entusiasmo del pueblo norteamericano será tan grande que los reconoceremos. Las elecciones de un nuevo presidente en marzo darán el triunfo a nuestro partido. Si, en cambio, ustedes ceden Kamchatka en arriendo, les aseguro que entonces no se producirá tal entusiasmo. Es el contenido casi textual de su carta. Estamos ante el imperialismo totalmente al desnudo, que ni siquiera considera necesario ponerse algún ropaje, a tal punto que se cree magnífico. Cuando esta carta fue recibida dijimos que había que aferrarse a esta oportunidad con ambas manos. [...] Kamchatka pertenecía al ex Imperio ruso. Esto es verdad. A quién pertenece actualmente no está claro. Parecería ser propiedad de un Estado que se llama República del Lejano Oriente, pero las fronteras de este Estado no han sido fijadas precisamente. Es verdad que se están redactando ciertos documentos al respecto, pero, en primer lugar, todavía no están redactados y, en segundo lugar, aún no han sido ratificados. El Lejano Oriente está dominado por el Japón, que puede hacer allí lo que quiere. Si entregamos a Norteamérica Kamchatka, que nos pertenece jurídicamente, pero de la que virtualmente se ha apoderado Japón, está claro que saldremos ganando. Ésta es la base de mi razonamiento político, y apoyándonos en él decidimos inmediatamente concertar sin falta el convenio con Norteamérica [...]”

99. “[...] redactamos un proyecto de convenio que todavía no está firmado, que cede a los norteamericanos Kamchatka —enorme territorio del extremo Oriente y del Noroeste de Siberia— por un periodo de 60 años con el derecho de instalar una base naval en una ensenada, cuyas aguas no se hielan en todo el año, y en la cual hay petróleo y hulla.

100. “El proyecto del convenio no obliga a nada y en cualquier momento podemos alegar falta de claridad y retractarnos. En este caso, sólo habremos perdido tiempo en las conversaciones con Vanderlip y unas pocas hojas de papel, pero ya ahora hemos ganado algo. Basta con leer las informaciones de Europa para advertirlo. De Japón no hay una sola noticia que no hable de la enorme inquietud motivada por las concesiones en trámite. Japón declara: No lo toleraremos, lesiona nuestros intereses. Si lo desean derroten a Norteamérica; no haremos objeciones. Ya hemos azuzado a Japón contra Norteamérica para expresarnos rudamente y en ello está la ventaja obtenida. También hemos ganado en lo que concierne a los norteamericanos.”⁸¹

101. “[...]Las ventajas políticas que obtuvimos con respecto a Norteamérica y Japón son perfectamente claras para nosotros. Esta comunicación es significativa porque muestra concretamente qué concesiones queremos concertar y en qué condiciones —afirma Lenin y advierte—: Claro que esto no puede ser dicho en la prensa. Esto puede ser dicho sólo en una reunión de partido. En la prensa debemos guardar silencio sobre este trabajo. Es ventajoso y no debemos decir una palabra que impida la firma de este tratado porque significa enormes ventajas

79. Op. cit. p.156.

80. Un escritor norteamericano que se presentó como pariente lejano de un conocido multimillonario del mismo nombre.

81. Op. cit. pp.157-158.

para nosotros y el debilitamiento tanto del imperialismo norteamericano como del imperialismo japonés respecto de nosotros.

102. “Toda esta negociación significa desviar fuerzas imperialistas de nosotros: mientras los imperialistas dejan pasar el tiempo, suspiran y esperan el momento oportuno para estrangular a los bolcheviques, nosotros estamos alejando ese momento.”⁸²

103. “Les he señalado una contradicción imperialista que estamos obligados a utilizar, la que existe entre Japón y Norteamérica: la otra es entre Norteamérica y el resto del mundo capitalista. Casi todo el mundo capitalista vencedor salió de la guerra con ganancias gigantescas. Norteamérica es fuerte; hoy todos le deben, todos dependen de ella, la odian cada vez más; ella despoja a todos y lo hace de modo muy original. No tiene colonias [...] Así, pues, tenemos ante nosotros el Estado más grande del mundo, que para el año 1923 tendrá una flota más poderosa que la inglesa, y este Estado se está enfrentando con la creciente enemistad de los demás países capitalistas. Debemos tener en cuenta este curso de los acontecimientos.”⁸³

104. “Por lo tanto, examinaremos desde este ángulo todos los problemas de las concesiones: tomemos con ambas manos la menor posibilidad de acentuar la rivalidad entre Norteamérica y el resto del mundo capitalista. Norteamérica está en inevitable contradicción con las colonias, y si intenta comprometerse más, nos ayudará cien veces más [...]”

105. “La tercera contradicción es la que existe entre la Entente y Alemania. Alemania ha sido derrotada, aplastada por el tratado de Versalles, pero tiene gigantescas posibilidades económicas. Alemania es el segundo país del mundo por el desarrollo económico si se toma a Norteamérica como primero [...] Aunque ella misma es imperialista, Alemania está obligada a buscar un aliado contra el imperialismo mundial, porque ha sido aplastada. Ésta es la situación que nosotros debemos utilizar. Todo cuanto aumente el antagonismo entre Norteamérica y el resto de la Entente y Alemania, debe ser usado desde el punto de vista de las concesiones.”⁸⁴

106. “[...] De ahí nuestra política: aprovechar la discordia entre las potencias imperialistas para dificultar el acuerdo o convertirlo en provisoriamente imposible —dirá Lenin días más tarde en el VIII Congreso de los soviets de toda Rusia—. Ésta fue durante tres años la línea fundamental de nuestra política, que determinó la necesidad de firmar la paz de Brest, que determinó también la necesidad de firmar el acuerdo con Bullit, un acuerdo sobre la paz y el armisticio extremadamente desventajoso para nosotros. La misma línea política nos impone en estos momentos aferrar nos con ambas manos a una propuesta sobre las concesiones. Damos ahora a Norteamérica Kamchatka que, en realidad, de todos modos no es nuestra, porque las tropas japonesas están allí. En estos momentos no estamos en condiciones de combatir contra Japón. Damos a Norteamérica, para explotación económica, un territorio donde no tenemos en absoluto fuerzas militares ni navales y al que no podemos enviarlas. Y al cederlo, ponemos al imperialismo norteamericano contra el imperialismo japonés y contra la burguesía más próxima a nosotros, la burguesía japonesa que hasta hoy tiene en sus manos la República del Lejano Oriente.”⁸⁵

82. Op. cit. p.160.

83. Op. cit p.161.

84. Op. cit. p.162.

85. Lenin, Informe sobre las concesiones presentado al grupo riel PC(b)R del VIII Congreso de los Soviets (21 dic. 1920), 04, p.189.

3. APROVECHAR TODA CONTRADICCIÓN

107. Unas pocas palabras de Lenin, dirigidas contra las desviaciones de izquierda que se presentan en las filas de los partidos comunistas de la época, sintetizan estas importantes enseñanzas históricas:

108. “Sólo se puede vencer a un enemigo más poderoso empeñando los mayores esfuerzos y mediante la utilización más cuidadosa, prudente, minuciosa, diestra y obligatoria de cualquier fisura, aun la más pequeña, entre los enemigos, de todo antagonismo de intereses entre la burguesía de los distintos países y entre los diferentes grupos o categorías de la burguesía dentro de los diferentes países [...]”⁸⁶

CAPITULO III

LOS ENEMIGOS EN LAS REVOLUCIONES CHINA Y VIETNAMITA

1. CHINA Y LA INVASION JAPONESA DE LOS AÑOS 30

—*Tomemos ahora un ejemplo de la revolución China.*

109. Este país fue durante largo tiempo un país semicolonial, dominado conjuntamente por varias potencias imperialistas, pero logró una cierta independencia gracias a la lucha de su pueblo contra el imperialismo y los conflictos que se originaban entre las propias potencias imperialistas. Sólo durante un período corto, y producto de la primera guerra mundial, el imperialismo japonés logró establecer un dominio exclusivo en China, pero ya el tratado de 1922 colocó a este país bajo una nueva dominación conjunta.

110. Dadas estas características de la sociedad china: sociedad semicolonial y semifeudal, los enemigos estratégicos del pueblo chino eran: las burguesías de las potencias imperialistas, y los terratenientes feudales. Pero, cuando en 1931 y, especialmente a partir de 1935, Japón comienza a invadir militarmente en forma sistemática la parte norte del país, avanzando hacia el sur, la situación cambia. Esa potencia imperialista se transforma, en ese momento, en el enemigo inmediato; ese es el blanco sobre el que hay que concentrar el fuego. Por esta razón el Partido Comunista Chino llama a la conformación de un amplio frente nacional antijaponés.

111. Nos parece muy esclarecedor al respecto el siguiente texto que forma parte del Informe que presentó Mao Tse Tung a la Conferencia Nacional del Partido en mayo de 1937, cuando la invasión japonesa había alcanzado aún mayor envergadura.

112. “1. Debido a que la contradicción entre China y el Japón ha pasado a ser la principal y a que las contradicciones internas de China han quedado relegadas a un plano secundario y subordinado, en las relaciones de China con el exterior y en las relaciones de clase dentro del país se han producido cambios, que inauguran una nueva etapa del desarrollo de la situación actual.

113. “2. Hace mucho que China vive dos contradicciones agudas y fundamentales: la contradicción entre ella y el imperialismo y la contradicción entre el feudalismo y las grandes masas populares. En 1927, la burguesía, representada por el Kuomintang, traicionó a la revolución y vendió los intereses nacionales al imperialismo, creando así una situación caracterizada por un

86. Lenin, El “izquierdismo” enfermedad infantil del comunismo (20 mayo 1920),t.33, p.176. (Recordemos aquí la distinción que hace Lenin entre la burguesía belicista y no belicista alemanas.)

agudo antagonismo entre el poder obrero campesino y el poder kuomintanista y por el hecho de que el Partido Comunista de China tuvo que asumir él solo la tarea de llevar adelante la revolución nacional y democrática.

114. “3. Desde el Incidente del 18 de septiembre de 1931, y especialmente a partir de los acontecimientos del Norte de China en 1935, esas contradicciones han experimentado los siguientes cambios:

115. “a) De las contradicciones entre China y las potencias imperialistas en general, las contradicciones entre China y el imperialismo japonés se ha acentuado y agudizado sobremanera. Este imperialismo sigue una política de conquista total de China. En consecuencia, las contradicciones entre China y algunas otras potencias imperialistas han sido relegadas a segundo plano, mientras la grieta entre dichas potencias y el imperialismo japonés se ha ampliado. Por lo tanto, se plantea ante el Partido Comunista de China y el pueblo chino, la tarea de ligar el frente único nacional antijaponés con el frente mundial de la paz. En otras palabras, China no sólo debe unirse con la Unión Soviética, que ha sido siempre amiga fiel del pueblo chino, sino también contra el imperialismo japonés con aquellos países imperialistas que en el presente estén dispuestos a mantener la paz y se opongan a nuevas guerras de agresión. Nuestro frente único debe tener como objetivo resistir al Japón, y no oponerse a todas las potencias imperialistas a la vez.

116. “b) La contradicción entre China y el Japón ha conducido a la modificación de las relaciones de clase en el país y ha planteado ante la burguesía, e incluso ante los caudillos militares, la cuestión de su propia supervivencia, de manera que en su seno y dentro de sus partidos se ha iniciado un proceso de cambio gradual de actitud política. Esto plantea al Partido Comunista de China y al pueblo chino la tarea de formar un frente único nacional antijaponés. Nuestro frente único incluirá a la burguesía y a todos aquellos que estén en favor de la defensa de la patria, y encarnará la unidad nacional contra el enemigo extranjero. Esta tarea debe y puede ser cumplida.

117. “c) La contradicción entre China y el Japón ha hecho cambiar la situación en que se encontraban las grandes masas populares de todo el país (el proletariado, el campesinado y la pequeña burguesía urbana) y ha originado modificaciones en la política del Partido Comunista. La lucha del pueblo por la salvación nacional ha cobrado mayor amplitud. El Partido Comunista ha desarrollado la política que adoptó después del Incidente del 18 de septiembre, consistente en concluir acuerdos, bajo tres condiciones (cesar los ataques contra las bases de apoyo revolucionario, garantizar las libertades y derechos del pueblo y armar al pueblo), con los sectores del Kuomintang que estuvieran dispuestos a cooperar con nosotros para resistir al Japón, y la ha transformado en la política de frente único antijaponés de toda la nación (...)

118. “d) La contradicción entre China y el Japón también ha producido cambios en lo que se refiere a los regímenes instaurados por los caudillos militares chinos y a las guerras intestinas entre ellos, fenómenos engendrados por la política imperialista de esferas de influencia y por las condiciones económicas semicoloniales de China. El imperialismo japonés estimula tales regímenes y guerras intestinas, con el propósito de facilitar su dominación exclusiva sobre China. Algunas otras potencias imperialistas, en aras de sus propios intereses, favorecen temporalmente la unidad y la paz de China. Por su parte, el Partido Comunista de China y el pueblo chino se esfuerzan al máximo para poner fin a las guerras civiles y a las divisiones y conseguir la paz y la unidad.

119. “e) Con su desarrollo, la contradicción nacional entre China y el Japón ha superado en peso político relativo a las contradicciones entre las clases y entre los grupos políticos dentro del país relegándolas a un plano secundario y subordinado. Pero estas contradicciones continúan

existiendo, y en modo alguno han disminuido o desaparecido; lo mismo ocurre con las contradicciones entre China y las potencias imperialistas excepto el Japón. En consecuencia, se plantea al Partido Comunista de China y al pueblo chino la siguiente tarea: efectuar, de acuerdo con la tarea general de unidad para resistir al Japón, los ajustes apropiados respecto a las contradicciones internas y externas que hoy puedan y deban ser ajustadas. De ahí la política del Partido Comunista de China, que exige paz y unidad internas, democracia, mejores condiciones de vida para el pueblo y negociaciones con los países que se opongan al Japón.”⁸⁷

120. Concluyendo, desde la invasión armada japonesa contra China, el enemigo inmediato ha pasado a ser el imperialismo japonés y todos los que apoyan su política intervencionista y contra él es necesario concentrar todo el poder de fuego del movimiento revolucionario.

2. VIETNAM DURANTE LA II GUERRA MUNDIAL

121. Analicemos a continuación cómo se maneja el problema del enemigo inmediato en Vietnam durante la II Guerra Mundial.

122. Este país, en el que dominaba el régimen de servidumbre, fue invadido en 1858 por los colonialistas franceses que, debido a la resistencia del pueblo vietnamita, sólo lograron instalar su aparato de opresión después de 30 años de lucha.

123. La dominación del imperialismo francés transformó a Vietnam en un país colonial y semifeudal, donde se destacaban dos contradicciones fundamentales a nivel de las clases sociales: la contradicción entre la “nación (vietnamita) y el imperialismo francés y la contradicción entre el pueblo —principalmente el campesinado— y la clase terrateniente feudal.”⁸⁸

124. Los enemigos estratégicos del pueblo vietnamita eran entonces el imperialismo francés y los terratenientes feudales. Pero quedarse a ese nivel muy general no basta para ejercer una correcta dirección política, es necesario además señalar cuál es el enemigo inmediato en cada etapa de la revolución.

—*Veamos algunos ejemplos:*

125. En 1939, cuando estalla la segunda guerra mundial los colonialistas franceses desencadenan en Indochina una represión brutal contra el movimiento revolucionario. De los dos enemigos estratégicos, el imperialismo francés pasa a ser el enemigo inmediato. Dos meses después, el VI Pleno del CC definió “la lucha de liberación nacional como tarea primordial de la revolución indochina” y “decidió seguir aplazando temporalmente la consigna de la reforma agraria, planteándose solamente las demandas contra la alta renta agraria y el alto interés de usura, así como la confiscación de las tierras del imperialismo y los vendepatria para repartirlas entre los campesinos pobres. Toda esta política se encaminaba a concentrar las fuerzas para combatir a los imperialistas y sus lacayos, captar a los elementos progresistas de la clase terrateniente, y ampliar el frente nacional unido, tomando el nuevo nombre de Frente Nacional Unido Antimperialista de Indochina.”⁸⁹

87. Mao-tse tung, Las tareas del Partido Comunista de China en el período de la resistencia al Japón (3 mayo 1937), Obras Escogidas, tomo I, pp.283-285.

88. Ver: Breve historia de los Trabajadores de Viet Nam (1930-1970), Ediciones en lenguas extranjeras, Hanoi, 1971, p.6.

89. Op.cit. p.27.

126. Poco tiempo después, aprovechando la invasión hitleriana a Francia, los fascistas japoneses entran en Indochina. En ese momento los enemigos inmediatos del pueblo vietnamita eran ambos ocupantes. Y la consigna que levanta el Partido es la de rechazar a los fascistas franceses y japoneses.⁹⁰

127. Cuando en marzo de 1945 los japoneses lanzan acciones que provocan el derrumbe del poder colonial francés y se quedan como únicos dueños del gobierno, el enemigo inmediato es ahora sólo el fascismo japonés. Se abandona la consigna: “rechazar a los fascistas franceses y japoneses” y se adopta la nueva consigna “rechazar a los fascistas japoneses”.⁹¹

CAPITULO IV LOS ENEMIGOS INMEDIATOS EN CUBA Y NICARAGUA

1. CUBA Y LA LUCHA ANTIBATISTIANA⁹²

—¿Y qué ocurrió en Cuba en la década de los cincuenta?

128. Los enemigos estratégicos del pueblo cubano son, en ese momento, el imperialismo norteamericano, la burguesía y los terratenientes proimperialistas. Pero el Movimiento 26 de Julio, encabezado por Fidel Castro, supo determinar con claridad cuál era el **enemigo inmediato**, el blanco sobre el que había que concentrar el poder de fuego y contra el cual se podía movilizar a los más amplios sectores del pueblo.

129. En ese momento, Fidel no levantó la consigna de la lucha contra el imperialismo yanqui sino la consigna de la lucha contra el dictador Batista. “Hasta el primero de enero de 1959 —dirá más tarde— el adversario indirecto era el imperialismo. Batista era el adversario directo,⁹³ y aunque tenía claro que la lucha contra Batista era también una lucha contra el régimen socioeconómico que lo sustentaba y que, por lo tanto, el enfrentamiento con la burguesía y el imperialismo eran inevitables, fue lo suficientemente hábil como para no explicitar estos planteamientos ya que, en una primera etapa —y de hecho así ocurrió— contaba con la incorporación de extensos sectores burgueses a la lucha antibatistiana. El dictador había llegado a ser un obstáculo no sólo para el movimiento revolucionario, sino también para algunos sectores de la propia burguesía cubana.

2. NICARAGUA Y LA LUCHA ANTISOMOCISTA⁹⁴

130. En Nicaragua sucedió algo similar a Cuba. También era un país dominado por un tirano odiado por el pueblo y rechazado por la burguesía nicaragüense, por considerarlo un obstáculo para su propio desarrollo.

90. Op.cit. p.29.

91. Op.cit. pp.32-33.

92. En la tercera parte de este libro nos referiremos ampliamente a la estrategia seguida por Fidel en la conducción de la lucha contra Batista.

93. Fidel Castro, Discurso en la Sesión Solemne de la Asamblea Nacional (1 ene. 1979; Ediciones OR, primer trimestre, Editora Política, La Habana, p.II.

94. En la tercera parte de este libro nos detendremos en el análisis de la estrategia seguida por el FSLN en la lucha contra Somoza.

131. Aquí también los *enemigos estratégicos* eran los mismos que en Cuba, “el imperialismo y las fuerzas reaccionarias locales”: los grandes terratenientes y la burguesía proimperialista.

132. Y también se dio una correcta conducción política, la del Frente Sandinista de Liberación Nacional, que supo señalar a la “camarilla somocista” como el “*principal escollo* a superar para el avance revolucionario”⁹⁵

133. El FSLN gracias a su justa conducción estratégica y su habilidad y flexibilidad tácticas, aglutinó contra Somoza a los más amplios sectores populares, al mismo tiempo que logró un extenso apoyo internacional, que amarró las manos del imperialismo impidiendo una intervención más abierta contra el movimiento revolucionario. Fue así como Somoza cae derrotado para siempre el 19 de julio de 1979.

CAPITULO V

LA DEUDA EXTERNA Y EL ENEMIGO INMEDIATO EN AMERICA LATINA

1. UN PROBLEMA DE LARGO ARRASTRE

134. El problema de la deuda externa, cuestión que se venía arrastrando desde hace años, y que es consecuencia del desarrollo capitalista dependiente de nuestros países en las últimas décadas, ha llegado en este momento a una etapa crítica.

135. El ya viejo problema del deterioro de las relaciones de intercambio se agudiza con la instalación en nuestro territorio de filiales de los monopolios extranjeros y otros procesos conexos, que exigen la importación de nuevos productos con una tecnología más sofisticada, materias primas intermedias, patentes, etc. A esto se agrega la tendencia de la economía mundial al traslado de inversiones a los países desarrollados con lo que se reducen las nuevas inversiones en el Tercer Mundo y aumenta la exportación de las ganancias. Todo esto produce una insuficiencia crónica de divisas, provocando un creciente endeudamiento externo.

136. En los últimos años, producto de la nueva crisis mundial del capitalismo, este cuadro se complica con la creciente adopción de medidas proteccionistas y el uso del dumping por parte de los países altamente industrializados, a lo que se añade la unilateral sobrevalorización del dólar adoptada por los Estados Unidos, con lo que no sólo se agudiza el problema del deterioro de los términos del intercambio sino que, además, los países subdesarrollados no encuentran mercados para colocar toda su producción.

137. Aumenta así la deuda externa y disminuye la entrada en divisas. Y, como consecuencia de esto, un porcentaje cada vez mayor de divisas que ingresa por concepto de exportaciones debe ser destinado al pago de los intereses de esta deuda.

2. IMPOSIBILIDAD ECONOMICA DE PAGAR LA DEUDA

138. América Latina debe pagar hoy más de 360 mil millones de dólares en medio de una crisis peor que la de los años treinta, siendo las necesidades de su población muy superiores, debido a la acelerada urbanización que se ha producido en estos últimos años, a su relativamente alto nivel de alfabetización y a la gran influencia de los medios de comunicación de masas que crean

95. Humberto ortega, “Plataforma Programática del FSLN aspecto principal de la estrategia” (mayo 1977) en el libro **Sobre la insurrección**, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1981, p.29 (cursivas nuestras)

expectativas en relación al modo norteamericano de vida.⁹⁶

139. “Tenemos una crisis mucho peor que la de los años 30 —afirma Fidel Castro— una población cuatro veces mayor que en los años 30; problemas sociales acumulados, multiplicados, incomparablemente más problemas, que los que teníamos en los años 30. Hay más conciencia en la población, hay más medios de comunicación, ven más televisión o más radio, o leen más revistas y tienen idea de lo que pasa en el mundo, no se vive tan aislado como vivían los pueblos en los años 30, y, encima de eso, tenemos una deuda de 360 mil millones de dólares, unos intereses más altos que los que hemos tenido nunca; y la deuda precisamente en dólares, en dólar casi toda, y dólar más caro, en comparación con las demás divisas, del que hemos tenido nunca, artificialmente inflado para llevar a cabo un rearme colosal, sin impuestos.”⁹⁷

140. Y para mostrarnos lo que esto significa únicamente en pago de sus servicios, hace una comparación con la suma ofrecida por Kennedy para ayudar a América Latina en su proyectada “Alianza para el Progreso”.

141. “...Es de suponer que en lo adelante, en los próximos 10 años, el pago de intereses por la deuda y suponiendo que ésta apenas se incrementa, promediaría 40 mil millones de dólares por año.

142. “Hace 24 años, cuando la Alianza para el Progreso, Kennedy planteó un programa de colaboración económica para enfrentar los problemas sociales y el desarrollo de América Latina, ascendente a 20 mil millones de dólares, para invertir en un período de 10 a 15 años. Aquella idea surgió bajo el trauma obsesionante de la revolución cubana y se pretendía con ello evitar condiciones objetivas propicias a nuevas revoluciones. Actualmente, cada año, los países económicamente subdesarrollados de este hemisferio, con el doble de población y el triple de problemas sociales, (...) estarán entregando 40 mil millones de dólares por año, a los países industrializados, por concepto de interés de la deuda, y en 10 años tendrán que pagar 400 mil millones de dólares, 20 veces la cifra que planteaba Kennedy invertir en 10 ó 15 años de colaboración económica para resolver los problemas económicos y sociales de América Latina, cuando había la mitad de la población e incomparablemente menos problemas sociales acumulados, la economía internacional marchaba viento en popa, no había crisis y los precios de los productos básicos de exportación tenían muy superior capacidad adquisitiva.”⁹⁸

143. Hubo un tiempo en que, en algunos países, fue posible el desarrollo dentro del subdesarrollo, por muy deformado que éste resultara: crecimiento económico durante y después de la segunda guerra mundial; resultados positivos iniciales del llamado “modelo brasileño”. Pero, debido a los efectos de la reciente crisis del capitalismo mundial nuestras economías se han visto de tal modo afectadas, nuestra deuda externa ha crecido en tal magnitud que, si se pagan, aunque sólo sea sus servicios, es imposible hacer las mínimas inversiones necesarias para el desarrollo.⁹⁹

96. Sobre el problema de la crisis estructural de América Latina, donde hoy se inserta el problema de la deuda externa, ver una síntesis de las ideas planteadas por el historiador soviético Kiva Maidanik en: Marta Harnecker, *La revolución social...*, Op.cit. pp.78-93.

97. Fidel Castro, *Encuentro sobre la situación de la mujer en América Latina hoy* (Discurso clausura, 7 de junio de 1985), Editora Política, La Habana, 1985, p.14.

98. Fidel Castro, *El dilema de la deuda externa y el nuevo orden económico internacional como única alternativa verdadera* (Entrevista concedida al periódico *Excelsior* de México, 20-21 de mayo de 1985), Editora Política, La Habana, 1985, pp.40-41. Texto reproducido en: *La deuda externa* (selección temática febrero-diciembre 1985), Pomaire, Venezuela, 1986, pp.42-43.

99. Fidel Castro, *La deuda externa* (selección temática...), pp.46.

3. IMPOSIBILIDAD MORAL Y POLITICA DE HACERLO

144. Fidel no sólo plantea la imposibilidad económica de pagar la deuda, sino que estima que América Latina y el Caribe tienen derecho a desconocerla, pues han sido explotados y saqueados durante siglos, primero por Europa, agregándose luego el yugo y la explotación de los Estados Unidos. Lo inmoral no es, entonces, dejar de cumplir este compromiso contraído por una superestructura política absolutamente desligada de la base popular¹⁰⁰ sino, por el contrario, responder a él a costa del hambre, la ignorancia y la muerte de millones de latinoamericanos que jamás han sido consultados para adquirir estos compromisos.

145. Pero el problema no tiene sólo un ángulo económico y moral, tiene también un ángulo político de gran trascendencia. El no pago de la deuda externa y de sus intereses puede transformarse, en la actual coyuntura, en el eslabón decisivo en la lucha por la liberación nacional de los países del Tercer Mundo.

146. El máximo dirigente cubano ha demostrado nuevamente su extraordinaria capacidad de estrategia política al levantar esta bandera. Él ha visto con gran lucidez que la resolución de la contradicción imperialismo-subdesarrollo estaría hoy pasando por la actitud que se adopte frente a este concreto problema de la deuda externa.

4. LA DEUDA EXTERNA: LA CONTRADICCIÓN PRINCIPAL

147. Es esta contradicción deuda externa-capital financiero internacional la que ha pasado a constituirse en la contradicción principal. Esto empieza a producir sus efectos en el resto de las contradicciones existentes, tanto a nivel nacional como internacional, de la misma forma en que la invasión japonesa a China en la década de los treinta, que anteriormente analizábamos, produjo una serie de cambios en las contradicciones internas de clase y en las contradicciones entre el resto de las fuerzas imperialistas.

148. El pago de los intereses de la deuda no afecta solamente a los pueblos latinoamericanos, sino que ya comienza a afectar seriamente a algunos sectores burgueses, no tanto en relación al estancamiento de la economía que conlleva el cierre de industrias, la imposibilidad de realizar nuevas inversiones productivas, etc., sino en relación a su propia estabilidad política.

149. Si los sectores burgueses, hoy gobernantes, fruto de los procesos de democratización en varios países de América Latina, quieren mantenerse en el poder están obligados a responder a las apremiantes necesidades de sus pueblos, y, para ello, deben buscar imperiosamente fórmulas para desarrollar económicamente a sus países. Estos gobiernos están entonces bajo dos presiones, por un lado el imperialismo y sus amenazas de bloqueo económico y, por el otro, el pueblo que, habiendo reconquistado espacios de expresión democrática, exige salir de su condición de sobreexplotado.

150. Por otra parte, si se sigue la política del Fondo Monetario Internacional se corre el riesgo de estallidos sociales incontrolables o sólo controlables por intervenciones militares que restrinjan nuevamente el espacio político con la consiguiente caída de los regímenes democráticos y la

100. "...la mayoría de los créditos los concertaron con dictaduras militares, represivas, sin ninguna consulta popular. ¿Acaso las deudas o los compromisos que hagan los opresores de los pueblos tienen que ser pagadas por los oprimidos?" (Fidel Castro, Sesión de clausura, Encuentro sobre la deuda externa de América Latina y el Caribe, Discurso, La Habana, 3 de agosto de 1985, Editora Política, La Habana, 1985, p.52. En general, sobre imposibilidad moral de pagar la deuda ver: Fidel Castro, La deuda externa (selección temática ...), pp.88-95.

exclusión de la burguesía del control directo del poder político.¹⁰¹

151. En consecuencia, si bien esos gobiernos no quieren enemistarse con el imperialismo, con quien tienen ligazones muy estrechas, para mantenerse en el poder necesitan buscar fórmulas que les permitan crecer, desarrollarse, única manera de responder a las apremiantes necesidades de las masas. Esto puede producir una actitud contradictoria frente al imperialismo y a las demandas populares. Estos gobiernos necesitan no pagar, pero no pueden plantearlo como fruto de su decisión de clase gobernante, sino como fruto de las presiones populares.¹⁰²

152. De ahí que Fidel insista en que esta bandera debe ser levantada por el pueblo. Pero no debe ser una bandera restringida, “clasista” sino amplia, pluralista. Debe existir un esfuerzo por integrar a esta lucha a los más amplios sectores sociales y políticos tanto del país como del extranjero, a los sectores burgueses internos que se declaran “nacionalistas” y a los industriales de los países altamente desarrollados que puedan tener contradicciones con la política imperial norteamericana. No debe marginarse a nadie. Que se automarginen si lo desean.¹⁰³

5. DESENMASCARAR LA DEMAGOGIA SEUDO-REVOLUCIONARIA DE LA BURGUESIA

153. Sin duda que, en la etapa actual del desarrollo capitalista dependiente de nuestros países, habrá sectores burgueses que no podrán adoptar una actitud autónoma, pero entonces su lenguaje y su demagogia quedarán al descubierto frente a las masas menos conscientes. Habrá quizá otros sectores burgueses que se acoplarán a este desafío.¹⁰⁴

154. Por eso, se debe partir llamando a las más amplias capas sociales, aunque teóricamente sepamos que en nuestros países la imbricación entre el imperialismo y los sectores más representativos de nuestras burguesías es enorme.

155. El valor que tiene esta amplia política de alianzas en pro de una lucha por la verdadera independencia nacional es que si no se consiguen resultados amplios, si se logra movilizar únicamente a los sectores populares, habiéndose autoexcluido la burguesía, este solo hecho permite desenmascarar el discurso demagógico de esta clase social que, inspirada en la ideología imperialista y financiada por el gran capital transnacional, inunda los medios de comunicación de masas. Esto permitirá, sin duda, dar un salto cualitativo en la clarificación ideológica del pueblo. Las intenciones del imperio y los grupos antipatriotas de la burguesía quedarán al desnudo produciéndose una rápida maduración de los factores subjetivos necesarios para llevar adelante la revolución social.¹⁰⁵

101. Fidel Castro, La deuda externa (selección temática), pp.60-66.

102. “...Si las masas toman conciencia, si cada ciudadano de nuestros países entiende el problema, las posibilidades de influir y de crear condiciones favorables se incrementan; un gobierno solo no puede librar esta lucha...”, Fidel Castro, Sesión de clausura, Encuentro sobre la deuda externa..., Op.cit. p.45. Ver: La deuda externa (selección temática...), pp.204-207.

103. Fidel Castro, Pagar tributo al imperio o pagar tributo a la patria (diálogo sostenido con los delegados a la Conferencia sindical de los trabajadores de América Latina y el Caribe, durante la sesión de clausura del evento, el 18 de julio de 1985), impreso en el Palacio de las Convenciones, La Habana, 1985, pp.28-29. Este texto se encuentra reproducido en la selección de textos ya citada, pp.190-192.

104. Fidel Castro, La hora es de acumulación de fuerzas para la liberación nacional de nuestros pueblos,(Intervención en la clausura del Diálogo juvenil y estudiantil de América Latina y el Caribe sobre la deuda externa, el 14 de septiembre de 1985), Editora Política, La Habana, 1985, Op.cit. pp.30-31.

105. Op.cit. pp.27-28.

156. Una de las dificultades más grandes para realizar las revoluciones en los países subdesarrollados, a pesar de que gran parte de las condiciones objetivas están dadas, es justamente el bloqueo ideológico¹⁰⁶ al que nos somete el imperialismo y las clases dominantes.

157. Muchos han olvidado que en las primeras décadas del siglo XX, cuando se produce la primera revolución proletaria mundial, no existía la radio ni la televisión, y el grado de analfabetismo de la población rusa era tal que la prensa escrita llegaba sólo a la capa más avanzada de la población. En aquella época la ideología dominante se imponía mediante otros aparatos ideológicos del Estado, y entre ellos la iglesia desempeñaba un papel muy significativo. Hoy la situación es completamente diferente. Aunque en algunos países de América Latina existe todavía una tasa de analfabetismo bastante alta, la radio, como medio de comunicación masiva, está al alcance de los más humildes, logrando vencer una barrera entre la ideología burguesa y el pueblo. Por otra parte, la televisión, en aquellos sectores que están en posibilidad de obtenerla, ha desplazado al resto de los medios de información.

158. Las clases dominantes, que controlan en forma inmensamente mayoritaria la prensa escrita y radial y tienen un control casi absoluto de la televisión, pueden lograr por estos medios bloquear¹⁰⁷ en forma significativa el desarrollo de la revolución, tanto en los períodos iniciales, cuando se abre una época de revolución social, como en los períodos de ascenso revolucionario del movimiento de masas.

159. Como Fidel ha dicho: “Un viejo orden social no se mantiene solamente por la fuerza de las armas, el poder del Estado y la omnipotencia económica de sus clases privilegiadas, sino también en grado muy alto por las ideas reaccionarias y los prejuicios políticos que se inculcan a las masas.”

160. Mediante una creciente influencia sobre los medios de comunicación de masas, logran imponer su ideología defensora del régimen de explotación existente, antisocialista, anticomunista y, en nuestro continente, especialmente anticubana, y consiguen engañar a amplios sectores del pueblo con un lenguaje que se presenta como nacionalista y revolucionario.

161. Si no somos capaces de vencer este bloqueo ideológico, que en el caso de regímenes militares es casi ilimitado, pero que también tiene un peso muy grande en las llamadas “democracias representativas”, para comunicarnos con las amplias masas populares, difícilmente se logrará encaminar el proceso hacia la conquista de nuestra soberanía y verdadera independencia nacional. Y una forma de vencerlo es que las luchas desenmascaren a quienes se escudan en una fraseología progresista y pseudo-revolucionaria.

162. Recordemos la táctica usada por Lenin al comprobar, a su llegada a Rusia desde el exilio después de la revolución de febrero de 1917, que el pueblo cree y tiene confianza en el gobierno burgués, fruto de la revolución de febrero, y que su mayor anhelo es la paz. En esas circunstancias lanzar la consigna de “¡Abajo el gobierno provisional!” o la de “¡Guerra civil contra la burguesía!”, sólo habría conseguido aislar a la vanguardia de la masa. Lenin sabe que la demagogia pacifista y revolucionaria de ese gobierno va muy pronto a chocar contra la realidad y que las masas, por su propia experiencia, constatarán que la propaganda de los bolcheviques encaminada a explicar el carácter burgués imperialista y, por lo tanto, necesariamente guerrerista,

106. Sobre la cuestión del bloqueo ideológico ver: Marta Harnecker: La revolución social (Lenin y América Latina), Op.cit. pp.126-127.

107. Sobre este tema de los factores que bloquean el desarrollo de la situación revolucionaria. Ver: Marta Harnecker, La revolución social..., Op.cit. pp.61-65 y 124-128.

de quienes se apoderaron del poder, es la correcta. Sólo una vez producido este salto en la conciencia del pueblo es correcto plantear a las masas el derrocamiento de ese gobierno seudorrevolucionario y su sustitución por un gobierno obrero campesino.

6. UNA AMPLIA ALIANZA ANTIMPERIALISTA

163. En esta lucha por la soberanía y la verdadera independencia nacional es importante esforzarse por lograr la máxima unidad interna posible: “no excluir a nadie, que se autoexcluyan”, pero, al mismo tiempo, hacer hincapié en que esta bandera debe estar en manos del pueblo.¹⁰⁸

164. La consigna del no pago de la deuda no sólo permite despertar el máximo de contradicciones con el imperialismo a nivel de cada país, sino que también permite conseguir la mayor cantidad de aliados a nivel internacional.

165. Al plantear Fidel que los efectos del no pago de la deuda no deben recaer sobre los bancos acreedores, sino que deben ser asumidos por los gobiernos, reduciendo en un 12 por ciento los gastos militares, busca no poner en contra de esta bandera los pueblos de los países capitalistas industrializados ya que se le asegura que no es necesario tocar sus ahorros. Se recluta, al mismo tiempo, a los partidarios de la paz y, en primer lugar, a los países socialistas que no tienen ningún interés en la carrera armamentista.

166. Por otra parte, ante una creciente crisis de mercado para sus productos, ciertos sectores de la burguesía de los países altamente desarrollados pueden ver con simpatía una medida que tienda a aumentar la posibilidad de consumo de los países del Tercer Mundo, lo que solucionaría, en alguna medida, el agudo problema de desempleo que sufren los países desarrollados.¹⁰⁹

167. Si se considera que esta bandera debe ir unida, según el máximo dirigente cubano, a lo que él llama “los tres pilares” de esta lucha: la creación de un nuevo orden económico internacional, la integración regional y la solidaridad internacional, a través de ella se puede establecer una amplia unidad externa con todos los países del Tercer Mundo que no sólo tienen grandes deudas externas sino que, sobre todo se ven perjudicados por el deterioro de los términos del intercambio y por el proteccionismo y el dumping.

168. De esta manera, entonces, la bandera del no pago de la deuda externa, permite, en las actuales circunstancias mundiales la conformación del más amplio frente antimperialista, mostrando con claridad cuál es el blanco hacia el que es preciso dirigir el golpe principal. Esta estrategia permite no desperdiciar ninguna fuerza, por mínima que ésta sea, si ella tiene contradicciones, aunque sólo sean muy superficiales, con el imperialismo norteamericano.¹¹⁰

108. Ver “Participación de las masas: factor decisivo para ganar esta batalla”, en: Fidel Castro, La deuda externa (selección de textos...), pp.190-192.

109. Es muy sintomático que la revista de un grupo de financistas norteamericanos Wall Street Journal haya publicado un artículo apoyando las posiciones de Fidel Castro planteadas en el encuentro sobre la deuda externa realizado en La Habana a comienzos de agosto de 1985. Allí se dice textualmente: “La única respuesta, como proclama el señor Castro, es cancelar la deuda y volver a comenzar con préstamos productivos que no sean meramente un refinanciamiento del servicio de la deuda, sino que aseguren un estado deseable de cosas: el flujo neto de los excedentes del mundo desarrollado hacia el mundo en desarrollo”. Ver una exposición mas extensa de este tema en: Fidel Castro, La hora es de acumulación de fuerzas para la liberación nacional de nuestros pueblos, Op.cit. pp.61-65. Ver también: La deuda externa (selección temática...), pp.157-158.

110. “Creo □ dice Fidel Castro □ que el Tercer Mundo unido, con el apoyo de los países progresistas, seguramente con el apoyo de los países socialistas, con el apoyo incluso, de numerosos países capitalistas occidentales que tienen

169. “Nosotros no hemos estado planteando consignas subversivas, dice Fidel. No hemos estado planteando la revolución social, hemos dicho, por el contrario: no podemos esperar que venga primero el socialismo para resolver este problema; este problema es urgente e inmediato, hay que resolverlo. Para resolverlo hay que unir a todos, a todas las capas, menos a la minoría insignificante que está vendida al capital financiero internacional, que está vendida al imperialismo. Aquí caben todos, incluso, los industriales (...), banqueros, hombres de empresa, agricultores, caben todos. Es lo bueno que tiene precisamente esta lucha, que puede ser y debe ser una lucha muy amplia para resolver estos problemas que no pueden esperar a que nuestros pueblos tengan una conciencia socialista, a que se reúnan todos los factores subjetivos, que están por debajo de los factores objetivos en este momento, aunque avancemos rápido ni sería a mi juicio prudente, en un momento en que se está librando una batalla decisiva, por la independencia de nuestros pueblos. Porque, ¿cómo puede llamarse independiente un gobierno y un país que tiene que ir todos los meses a discutir con el Fondo Monetario Internacional lo que tiene que hacer en su casa? Es una ficción de independencia, y nosotros vemos esto como una lucha de liberación nacional, que puede agrupar de verdad, y por primera vez en la historia de nuestro hemisferio, a todas las capas sociales en una lucha por alcanzar su verdadera independencia.

7. LOS ENEMIGOS ESTRATEGICOS Y EL ENEMIGO INMEDIATO

170. “No podemos plantear como prerrequisito el socialismo. No estamos recomendando el socialismo, por supuesto tampoco lo estamos desaconsejando, ¿comprenden?. Lo que no me parece correcto es convertir eso en centro de la lucha. Yo creo que de todas formas esta profunda crisis les va a traer una elevada conciencia a nuestros pueblos. No creo que nos alejemos del socialismo, a medida que las masas tengan conciencia, creo que nos acercamos de todas formas a las perspectivas de una sociedad más justa; pero sería erróneo ahora plantearse el objetivo del socialismo, esto es un problema urgente que hay que resolver; creo que si hay conciencia, si los trabajadores, los campesinos, los estudiantes, los intelectuales, los empresarios, tienen una conciencia clara del problema, se puede aislar a los vendepatria, a los que están al servicio del imperialismo y ganar la batalla.”¹¹¹

171. Todos los procesos revolucionarios que hemos analizado aquí han logrado la victoria gracias al empleo de una correcta conducción leninista que ha sabido distinguir entre los enemigos estratégicos de la revolución en curso y el enemigo inmediato, aquél sobre el cual hay que concentrar las fuerzas para dar el golpe principal, pues constituye el escollo más importante que impide el avance del proceso revolucionario.

172. Para definirlo se han empleado diferentes términos: “enemigo principal inmediato”, “enemigo más peligroso en cada momento”, “enemigo número uno”, “peor enemigo”, “adversario directo”, “principal escollo”, “traba principal”, “enemigo inmediato”, etc.

173. Nosotros hemos decidido emplear la palabra enemigo inmediato porque nos parece el término menos equívoco. En todo caso, lo importante no es el término que se usa, sino lo que ese término pretende indicar.

posiciones mas razonables, puede aislar a Estados Unidos, que es el centro del capitalismo, del imperialismo y a sus pocos aliados mas fieles.”, Op.cit. p.13.

111. Fidel Castro, Discurso en la sesión de clausura del Encuentro sobre la deuda externa de América Latina y el Caribe, Op.cit. pp.53-54. Ver: La deuda externa (selección de textos...), pp.152-153.

SEGUNDA PARTE: ALIANZAS

CAPITULO VI: EL PROBLEMA DE LAS ALIANZAS

1. NO HAY REVOLUCION SIN ALIANZAS

174. La primera parte de este libro estuvo dedicada al estudio de lo que debemos entender por enemigos de la revolución en cada etapa de su desarrollo y especialmente a precisar lo que definimos como enemigo inmediato. Vimos cómo, para hacer avanzar el proceso revolucionario, es necesario concentrar fuerzas contra el enemigo inmediato o principal obstáculo que se interpone a dicho avance.

175. “Uno de los errores más graves y peligrosos de los comunistas —afirma Lenin— es la idea de que una revolución puede ser hecha por los revolucionarios solos”. Esta idea surge generalmente, agrega, cuando éstos “han tenido éxito en la etapa inicial de una gran revolución”.¹¹²

176. Los revolucionarios desempeñan evidentemente un papel crucial en toda revolución, pero éste consiste en ser “la vanguardia” de la clase más avanzada; en “conducir en verdad hacia adelante a toda la masa”¹¹³, para lo cual deben estar íntimamente ligados a ella. Una vanguardia que se aísla de las masas deja en ese mismo instante de ser vanguardia, es como una locomotora que se separa de los carros que conduce. En este caso, la locomotora podrá llegar antes a su meta, ya que se habrá liberado del peso de los carros que arrastra, pero habrá dejado de ser locomotora debido a que el objetivo de ésta es conducir los carros a su destino, porque son éstos los que contienen la carga que es necesario transportar.

177. Y esto que es válido para hacer la revolución es también válido para la construcción de la nueva sociedad. “Sin la alianza con los no comunistas en las más diversas esferas de la actividad —afirma Lenin— no puede hablarse siquiera de una exitosa construcción comunista.”¹¹⁴

178. El proletariado solo no puede derrotar a un enemigo tan poderoso, que cuenta, para mantenerse en el poder, con apoyo interno y externo y con todo el aparato estatal e ideológico vigentes. Debe, por lo tanto, unirse con otras clases y capas sociales que estén dispuestas a luchar contra él, es decir, debe buscar el máximo de aliados posibles.

—En esta segunda parte estudiaremos precisamente la otra cara de la medalla: el problema de las alianzas

179. Ya en el Manifiesto Comunista se plantea que los comunistas deben apoyar “por doquier todo movimiento revolucionario contra el régimen social y político existente.”¹¹⁵

180. Y Lenin, interpretando este texto sostiene en 1897, que los socialdemócratas deben apoyar “a las clases progresistas contra las reaccionarias, a la burguesía contra los representantes del

112 Lenin, La significación del materialismo militante, (12 marzo 1922), t.36, p.191.

113. Ibid.

114. Ibid.

115. Marx-Engels, Obras escogidas, Editorial Progreso, Moscú, t.1, p.140.

estamento privilegiado de los terratenientes y contra la burocracia, a la gran burguesía contra la codicia reaccionaria de la pequeña burguesía.”¹¹⁶

181. En otro texto de esa época específica que, en el caso de Rusia, “son aliados de los obreros en primer término, todos los sectores sociales que se manifiestan contra el poder absolutista del gobierno autocrático (porque éste constituye) la traba principal en la lucha de los obreros por su liberación.”¹¹⁷

—*Ahora, ¿cómo se manifiesta este apoyo a los sectores opositores al régimen imperante?, ¿cuál es su significado?*.

182. El dirigente bolchevique afirma que este apoyo debe expresarse en tres aspectos: la propaganda, la agitación, y la política de alianzas que debe implementar ese partido.

183. En la propaganda no sólo se debe señalar la hostilidad del régimen imperante contra la clase obrera, sino también la hostilidad contra el resto de los grupos sociales afectados, y plantear la necesidad de “la solidaridad del proletariado” con esos grupos “en tales o cuales problemas, en éstas u otras tareas, etc.”¹¹⁸

184. En la agitación, este apoyo debe traducirse en la utilización de las manifestaciones represivas del régimen para señalar cómo éstas pesan “sobre todos los ciudadanos en general, y en particular sobre los representantes de los estamentos, nacionalidades, religiones, sectas, etc., más oprimidas”, y cómo repercuten “sobre todo en la clase obrera.”¹¹⁹

185. En la política de alianzas este apoyo debe manifestarse en la disposición a “establecer alianzas con revolucionarios de otras tendencias para lograr unos u otros objetivos parciales...”¹²⁰

2. ACUERDOS Y COMPROMISOS

1) LAS ALIANZAS: UN PROBLEMA ESENCIALMENTE POLÍTICO

—*Pero, cabe preguntarse, ¿es posible aliarse con los enemigos de clase?, ¿es posible aliarse con quienes una y otra vez han traicionado al proletariado?*

186. En primer lugar, es necesario advertir que el problema de las alianzas es un problema que debe ser juzgado con criterios esencialmente políticos. No se trata de considerar en estos casos la simpatía o antipatía, un comportamiento bueno o malo en el pasado, de un determinado sector social. Si conviene para la causa, el proletariado siempre apoyará, afirma Lenin, no sólo a la pequeña burguesía, sino a la gran burguesía.¹²¹

187. “Si en julio de 1917 sostiene que no debe apoyarse a los eseristas y mencheviques, no es “como ‘venganza’ (...) por el apoyo que ellos dieron a la represión contra los bolcheviques, a los fusilamientos de soldados en el frente y al desarme de los obreros”, ya que esto “sería aplicar al

116. Lenin, Tareas de los Socialdemócratas rusos, (fines 1897), t.2, p.337.

117. Lenin, Proyecto y explicación del Programa del Partido Socialdemócrata, (dic.1895jul.1896), t.2, p.337.

118. Lenin, Las tareas de los socialdemócratas rusos, Op.cit. p.338.

119. Ibid.

120. Ibid. Hay que tener en cuenta que cuando Lenin habla aquí de revolucionarios está pensando en todos los sectores que están dispuestos a luchar en forma decisiva contra el régimen imperante. Así distinguirá una burguesía revolucionaria de una burguesía conciliadora reaccionaria.

121. Lenin, Sobre las consignas (mediados de julio 1917), t.26, p.267.

proletariado las concepciones filisteas de moral”, sino, porque la “esencia política de la situación”¹²², es decir, el paso de todo el poder a la contrarrevolución con el apoyo de eseristas y mencheviques, obliga al partido bolchevique a tomar la decisión, no buscada por éste, de dirigir el movimiento, prescindiendo de esos partidos “que han traicionado la causa de la revolución.”¹²³

188. Y una prueba de que se trata sólo de razones políticas es que ese mismo Lenin, que a mediados de julio planteaba el rechazo a la alianza con los eseristas y mencheviques traidores a la revolución, seis semanas después, debido a un cambio en la situación política modifica su posición y propone apoyar “un gobierno de eseristas y mencheviques” siempre que éstos aseguren a los bolcheviques la plena libertad de propaganda y la Convocatoria de la Asamblea Constituyente en el más breve plazo.¹²⁴

—¿En qué consistió ese cambio de situación?

189. La explicación es que esos mismos partidos, que en julio apoyaron la represión contra los obreros y soldados, a fines de agosto lucharon precisamente junto a esos obreros y soldados para defender la revolución contra la rebelión de Kornílov.¹²⁵ El resultado de esta acción conjunta fue extraordinariamente positivo. Veamos lo que Lenin dice al respecto:

190. “Una alianza de los bolcheviques con los eseristas y los mencheviques contra los kadetes, contra la burguesía, (...) ha sido probada sólo en un frente, sólo durante cinco días, del 26 al 31 de agosto, los días de la rebelión de Kornílov; y esa alianza obtuvo entonces una victoria sobre la contrarrevolución con una facilidad jamás lograda en ninguna revolución; la contrarrevolución burguesa, terrateniente y capitalista, imperialista aliada y kadete, fue aplastada de un modo tan arrollador que la guerra civil de este sector se evaporó, (...) se desmoronó antes de producirse ninguna ‘batalla’.”¹²⁶

191. Esta actitud práctica de decidida lucha contra las fuerzas contrarrevolucionarias fue la que determinó el cambio de táctica planteado por Lenin en relación a esos partidos, cambio que, por lo demás, no pudo funcionar porque muy rápidamente, después que la rebelión fue derrotada, esas agrupaciones políticas pequeño-burguesas volvieron a apoyar a Kérenski.¹²⁷

192. Hacemos notar que aquí Lenin habla de alianzas en el sentido de acción conjunta sin acuerdos formales previos entre los diferentes partidos. Fue la lucha contra el mismo enemigo lo que los unió.

2) ALIANZAS Y COMPROMISOS

193. La alianza del proletariado con otras clases sociales que tienen intereses de clases diferentes a los suyos, especialmente con clases sociales cuyos intereses a largo plazo son antagónicos con los intereses del proletariado, implican generalmente el establecimiento de ciertos compromisos.

—Pero, ¿qué se entiende por compromiso?

122. Op.cit. pp.266-267.

123. Op.cit. p.267.

124. Ver: Acerca de los compromisos (1-3 sep. 1917), t.26, pp.390-395.

125. General zarista que se sublevó contra Kérenski.

126. Lenin, La revolución y la guerra civil (16 sept.1917), t.27, p.145.

127. Ver: Lenin, Proyecto de resolución sobre la situación política actual, (3 sept.1917), t.26, p.399.

194. Según Lenin, se llama “compromiso en política a la concesión hecha a ciertas exigencias, a la renuncia a parte de las propias exigencias, en virtud de un acuerdo político con otro partido”¹²⁸, bloque de partidos, gobierno, etc.

195. Hay revolucionarios que consideran una traición a la causa del proletariado contraer compromisos o renunciar parcialmente a los propios intereses de clases. Sostienen que se debe alcanzar la meta sin transitar por etapas intermedias ni establecer compromisos que, según ellos, alejan el día de la victoria.

196. Pero, estos revolucionarios, que se declaran marxistas, olvidan que ya Marx y Engels sostenían que era un absurdo proclamar de antemano que los comunistas rechazarían todo compromiso.

197. Y Lenin más tarde afirma, a su vez, que “un partidario de la revolución proletaria puede concertar compromisos o acuerdos (aún) con los capitalistas”, agregando que todo depende “de qué acuerdos y en qué circunstancias se concierten.”¹²⁹

198. Existen acuerdos y compromisos legítimos desde el punto de vista de la revolución proletaria y acuerdos y compromisos que significan una traición a la causa de la clase obrera. ¿Cómo diferenciarlos?

199. Para lograrlo Lenin nos da algunos ejemplos clarificadores.

—*Veamos:*

200. “Supongamos que el automóvil en que ustedes viajan es asaltado por bandidos armados. Supongamos que les ponen un revólver en la sien, y entregan ustedes a los bandidos el automóvil, el dinero y el revólver, y que éstos se llevan el automóvil, etc. para hacer nuevos asaltos.

201. “Sin duda es un caso de compromiso con los bandidos, de acuerdo con ellos. Este acuerdo, aunque no firmado, y concertado tácitamente, sigue siendo, sin embargo, un acuerdo absolutamente definido y preciso: ‘Yo te doy, bandido, mi automóvil, mi arma y mi dinero, y tú me libras de tu grata compañía.’

202. “Surge la pregunta: al hombre que concertó semejante acuerdo con los bandidos, ¿lo llamarán ustedes cómplice de un acto de bandidaje, cómplice de un asalto bandidesco a terceras personas, a las que los bandidos desvalijaron con ayuda del automóvil, el dinero y el arma que obtuvieron de la persona que concertó este acuerdo con ellos?

203. “No, no lo llamarán así.

204. “La cuestión es aquí absolutamente clara y simple hasta la trivialidad.

205. “Y también es claro que en otras circunstancias una tácita entrega del automóvil, del dinero y del arma a los bandidos sería considerada por todo hombre sensato como complicidad en un acto de bandidaje.

206. “La conclusión es evidente: tan absurdo es renunciar a la idea de todo acuerdo o compromiso con los bandidos, como justificar la complicidad en un acto de bandidaje partiendo de la tesis

128. Lenin, Acerca de los compromisos (1-3 sept.1917), t.26, p.390.(Las negritas son de M.H.).

129. Lenin, Sobre los compromisos (marz-abril 1920), t.33, p.76.

abstracta de que, en general, son admisibles y necesarios a veces los acuerdos con los bandidos.”¹³⁰

207. Y para defender su posición de concertar la paz de Brest-Litovsk con los alemanes contra los comunistas de izquierda¹³¹, que en ese momento sostenían que eso era una traición a la revolución, Lenin usa otro ejemplo:

208. “... a dos caminantes los atacan diez hombres; uno de los atacados lucha y el otro huye; eso es traición. Pero si se trata de que dos ejércitos de cien mil soldados cada uno son atacados por cinco ejércitos, cuando uno de ellos se halla rodeado por doscientos mil enemigos y el otro sabe que en una emboscada lo esperan los trescientos mil enemigos restantes, ¿debe ir en su ayuda? No, no puede hacerlo. No es traición ni cobardía: la multiplicación del número modifica los conceptos. No es una opinión personal, cualquier militar lo sabe. Actuando de este modo salvo mi ejército; que tomen prisionero al otro, yo renovaré el mío, tengo aliados, esperaré, mis aliados llegarán. Sólo así se puede razonar, pero cuando a las razones militares se mezclan otras de ello no resulta más que fraseología. Así no se hace política.”¹³²

209. La situación de la revolución rusa, aislada del mundo, susceptible de ser atacada por diversos imperialismos, sin ejército, con serios problemas económicos, en esos momentos, que Lenin llegó a decir: “Si no sabemos adaptarnos, si no estamos dispuestos a avanzar arrastrándonos por el fango, entonces no somos revolucionarios, sino charlatanes.” Y aclaraba: “yo propongo esto, no porque me agrade, sino porque no queda otro camino, porque la historia no ha sido suficientemente bondadosa para hacer que la revolución madure en todas partes simultáneamente.”¹³³

210. Cualquier campesino u obrero entiende, afirma Lenin, que si se acepta la paz cuando el ejército huye, y debe huir para no perder miles de hombres, se la acepta para evitar males mayores y como un recurso para acumular fuerzas para nuevas batallas.¹³⁴

—*Y algunas semanas más tarde reafirma esta idea:*

211. “No hemos traicionado a nada ni a nadie; (...) Un jefe militar que hace replegar hacia la retaguardia profunda del país los restos de un ejército que ha sido deshecho o huye a la desbandada presa del pánico, que, en caso extremo protege ese repliegue aceptando la paz más dura y más humillante, no traiciona a las unidades del ejército a las que no está en condiciones de ayudar y que han quedado aisladas por el enemigo. Ese jefe militar cumple con su deber al elegir el único camino para salvar lo que aún puede ser salvado, al no aceptar aventuras, al no adornar la amarga verdad ante el pueblo, ‘al ceder terreno para ganar tiempo’, al aprovechar cualquier tregua, aunque sea mínima, para reunir fuerzas, para permitir que su ejército descanse o se recupere, si padece desorganización y desmoralización.”¹³⁵

130. Op.cit. p.77. Nota: Lenin se refiere a un hecho que le ocurrió el 19 de enero de 1919 cuando viajaba a Sokólniki para visitar a N. Krúskaia que se encontraba descansando en uno de los sanatorios-escuelas. El automóvil de Lenin fue asaltado por bandidos armados que le robaron la billetera, el revólver y se llevaron el automóvil. Las medidas tomadas por la Cheka y las investigaciones judiciales permitieron encontrar el coche y arrestar a los asaltantes.

131. Bujarin, Radek, etc.

132. Lenin, Informe político del Comité Central (7 de marzo 1918) en el Séptimo Congreso Extraordinario del PC(b)R, t.28, pp.320-321.

133. Op.cit. pp.307-308.

134. Op.cit. p.312.

135. Lenin, La tarea principal de nuestros días (may.1918), t.28, pp.364-365.

—Hay múltiples ejemplos de compromisos en la construcción del socialismo, especialmente en los países subdesarrollados.

212. El mejor ejemplo está en la propia Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). El poder soviético tuvo en ciertos casos que “dar un paso atrás, o aceptar un compromiso con las tendencias burguesas”¹³⁶. Este país se alejó de los principios de la Comuna de París al implantar salarios altos para algunos especialistas burgueses, llegó a acuerdos con unos sectores burgueses imperialistas contra otros sectores; promovió las concesiones al capital extranjero para poder reactivar su economía, etc.

213. Para que un compromiso sea legítimo y no una traición al proletariado y su revolución, debe estar basado en condiciones objetivas que obliguen a tomar ese camino, porque es el único que permite consolidar lo ya ganado a través de la lucha o avanzar hacia nuevas posiciones, aunque sea en forma zigzagueante.

214. Si algunos pequeño-burgueses radicales no entienden la necesidad de establecer compromisos en determinadas circunstancias, esto no ocurre así con la clase obrera.

215. “Todo proletario —dice Lenin— conoce las huelgas, conoce los ‘compromisos’ con los odiados opresores y explotadores, después de los cuales los obreros han tenido que volver al trabajo sin haber logrado nada o si no accediendo a la satisfacción parcial de sus reivindicaciones.” Y agrega: “Todo proletario (...), ve la diferencia existente entre un compromiso que exigen las condiciones objetivas (tales como carencia de fondos de huelga, falta de apoyo de afuera, hambre y agotamiento) —compromiso que en nada disminuye la abnegación revolucionaria ni la disposición de continuar la lucha por parte de los obreros que han contraído ese compromiso— y, por otra parte, un compromiso de traidores que procuran atribuir a causas objetivas lo que es su propio interés (¡también los rompeshuelgas contraen ‘compromisos’!), su cobardía, su deseo de adular a los capitalistas, y su disposición de ceder ante las intimidaciones, a veces ante la persuasión, a veces ante migajas y a veces ante el halago de los capitalistas.”¹³⁷

216. Lenin reconoce, sin embargo, que a menudo no es fácil distinguir entre un compromiso legítimo y un compromiso traidor, porque las situaciones políticas que dan pie a ellos no son simples. Y considera que una de las tareas de un partido revolucionario es adquirir “los conocimientos y la experiencia, la sagacidad política necesaria para la pronta y justa solución de los complejos problemas políticos.”¹³⁸

217. Resumiendo, el deber de un revolucionario no es negarse a todo compromiso “sino saber a través de todos los compromisos —cuando son inevitables— permanecer fiel a sus principios, a su clase, a su misión revolucionaria, a su tarea de preparar la revolución y de educar a las masas populares para la victoria de la revolución.”¹³⁹

3) ACUERDOS CON UNOS ENEMIGOS CONTRA OTROS

218. El proletariado puede también llegar a determinados acuerdos con sus enemigos de clase, sean con sectores de la burguesía o de los terratenientes contra otros sectores, sea con la burguesía

136. Lenin, Seis tesis sobre las tareas inmediatas del poder soviético (29 abril-3 may. 1918), t.29, pp.72-73.

137. Lenin, El “izquierdismo”, enfermedad infantil del comunismo (20 may.1920), t.33, p.173.

138. Op.cit. p.174.

139. Lenin, Acerca de los compromisos (1-3 sept.1917), t.26, p.390.

de un país contra la burguesía de otro país. Estos acuerdos no necesariamente implican compromisos. Ambas partes pueden tener intereses específicos comunes.

219. Lenin narra cómo él no vaciló ni un minuto en establecer un acuerdo con los monárquicos franceses cuando los alemanes se lanzaron, en febrero de 1918, contra la Rusia indefensa y con su ejército desmovilizado.

—¿Qué se logró con este acuerdo?

220. Obtener “ciertos servicios que oficiales franceses, expertos en explosivos, estaban dispuestos a prestarnos para volar las vías férreas y obstaculizar así la invasión de los alemanes. Este es un modelo de ‘acuerdo’ que aprobará todo obrero con conciencia de clase —afirma—, un acuerdo en interés del socialismo. —Y agrega—: El monárquico francés y yo nos estrechamos la mano sabiendo que cada uno de nosotros colgaría gustoso a su ‘compañero’. Pero nuestros intereses coincidían temporalmente. Contra los rapaces atacantes alemanes nosotros aprovechamos intereses opuestos, igualmente rapaces, de otros imperialistas, en beneficio de la revolución socialista rusa y de la revolución socialista mundial. Así servíamos a los intereses de la clase obrera de Rusia y de otros países; fortalecíamos al proletariado y debilitábamos a la burguesía de todo el mundo; empleábamos medios totalmente legítimos y esenciales en toda guerra: la maniobra, la astucia, el repliegue en espera del momento en que esté completamente madura la revolución proletaria que va madurando rápidamente en varios países avanzados.”¹⁴⁰

221. El máximo dirigente bolchevique asegura que si las tropas anglofrancesas fueran las agresoras no tendría el menor escrúpulo en llegar a determinados acuerdos con los alemanes. Y sostiene que todo el mundo civilizado aprueba ese tipo de táctica. A continuación señala cómo el pueblo norteamericano empleó hace ya tiempo con éxito esa táctica para el triunfo de su revolución.

222. “Cuando libraba su gran guerra de liberación contra los opresores ingleses, también tuvo en frente a los opresores franceses y españoles, en cuyas manos se hallaba una parte del actual territorio de Estados Unidos de Norteamérica. También el pueblo norteamericano, en su difícil guerra de liberación, con unos opresores concertaba ‘acuerdos’ dirigidos contra otros, para debilitar a los opresores y reforzar a los que luchaban revolucionariamente contra la opresión, en interés del pueblo oprimido. El pueblo norteamericano aprovechaba las discordias entre los franceses, los españoles y los ingleses; se batía a veces incluso junto a las tropas de los opresores franceses y españoles contra los opresores ingleses; venció primero a los ingleses y después se liberó de los franceses y españoles (en parte por medio de rescates).”¹⁴¹

223. Y añade con énfasis: “El que ‘admite’ la revolución proletaria sólo ‘a condición’ de que se desarrolle fácil y llanamente, de que actúen desde el principio y en forma coordinada los proletarios de distintos países, de que exista una garantía de triunfo, de que el camino de la revolución sea ancho, libre y recto, de que para vencer no haya necesidad de pasar a veces por los más penosos sacrificios, no haya necesidad de ‘esperar el momento en una fortaleza sitiada’ o de abrirse camino por las más tortuosas, estrechas, impracticables y peligrosas sendas de montaña, no es revolucionario, no se ha librado de la pedantería intelectual burguesa y se deslizará siempre hacia el campo de la burguesía contrarrevolucionaria...”¹⁴²

140. Lenin, Carta a los obreros americanos (2 agt.1918), t.29, p.377.

141. Op.cit. p.378.

142. Op.cit. pp.378-379.

224. A la vez precisa que no todo acuerdo es legítimo. Hay acuerdos con la burguesía que van contra el interés de la clase obrera y de los trabajadores en general, y esos acuerdos son ilegítimos, pero hay acuerdos que defienden a los obreros que han derrotado a su burguesía, hay acuerdos “con la burguesía de un color nacional contra la burguesía de otro color nacional a fin de que el proletariado aproveche las contradicciones entre los diferentes grupos de la burguesía.”¹⁴³

3. UNA CORRECTA POLITICA DE ALIANZAS

1) ALIADOS ESTRATÉGICOS Y TÁCTICOS

225. En el ejemplo recién expuesto veíamos cómo el imperialismo francés llegó a un acuerdo con el proletariado ruso. Se trata de un acuerdo entre dos enemigos de clase con intereses a largo plazo antagónico, pero cuyos intereses inmediatos coinciden temporalmente: ambos, por distintas razones, buscaban la derrota de Alemania, el primero por razones de expansión imperialista, el segundo para salvar la primera revolución proletaria mundial.

226. Lo mismo ocurre con las alianzas entre clases diferentes. Aunque existan intereses a largo plazo contradictorios o antagónicos, puede existir coincidencia en los intereses inmediatos. Pongamos un ejemplo: entre el proletariado y todo el campesinado ruso de 1905 existía un interés inmediato común: aplastar al régimen autocrático zarista y acabar para siempre con las relaciones semif feudales en el campo. En este objetivo no sólo estaba interesado el campesinado pobre, sino todo el campesinado, no sólo el campesinado pequeño burgués sino también la burguesía agraria: el primero buscaba la posesión de un pedazo de tierra, la segunda, mejores condiciones para la explotación capitalista.¹⁴⁴

227. Todo marxista sabe que esa coincidencia es sólo temporal ya que a medida que se desarrollan las relaciones capitalistas en el campo, las contradicciones propias a los intereses de clase antagónicos entre el proletariado agrícola y la burguesía agraria pasan a ocupar el primer plano dejando atrás la coincidencia inicial.

228. Contra los que se oponían a la alianza obrero-campesina, que Lenin planteaba durante la primera revolución rusa, argumentando que no podía existir una unidad de voluntad entre el proletariado y la pequeña-burguesía, éste respondía:

229. “Esta objeción es inconsistente, porque se funda en la interpretación abstracta, ‘metafísica’, del concepto ‘unidad de voluntad’. La voluntad puede coincidir en un aspecto y divergir en otro. La falta de unidad en las cuestiones del socialismo y en la lucha por el socialismo no excluye la unidad de voluntad en las cuestiones de la democracia y la lucha por la república (...) Olvidar esto sería olvidar el carácter popular de la revolución democrática¹⁴⁵: si es ‘popular’ quiere decir que hay ‘unidad de voluntad’ precisamente porque esa revolución satisface las necesidades y exigencias del pueblo en general. Más allá de los límites del democratismo, ni se plantea siquiera la unidad de voluntad entre el proletariado y la burguesía campesina. La lucha de clases entre ellos es inevitable...”¹⁴⁶

143. Op.cit. p.376.

144. El tema de la alianza obrero-campesina se desarrolla más profundamente en las páginas siguientes. Ver también: Marta Harnecker, Estrategia y Táctica, Antarca, Buenos Aires, 1986, pp.16-27.

145. O de la etapa democrática de la revolución socialista.

146. Lenin, Dos tácticas..., t.9, p.80.

230. Aquí hemos puesto dos ejemplos de unidad de voluntad: la de la clase obrera rusa con el imperialismo francés para el uso de explosivos y la de la clase obrera y el campesinado ruso para derrocar al zarismo y al régimen feudal. Ambas son formas temporales de unidad de voluntad pero, sin duda, su trascendencia es muy diferente.

231. La segunda es una unidad de voluntad o alianza para cumplir las tareas democrático-burguesas de la revolución, mientras subsisten los vestigios del régimen de servidumbre en el campo; la primera es una unidad de voluntad mucho más coyuntural, para conseguir un objetivo de tipo inmediato.

232. Nos parece importante diferenciar entre ambos tipos de alianza llamando a las primeras: alianzas estratégicas y a las segundas, alianzas tácticas.¹⁴⁷

233. Las alianzas estratégicas sólo pueden darse con aquellas clases y sectores sociales con los que hay coincidencia en los objetivos estratégicos de la revolución. En las alianzas tácticas para conseguir un determinado objetivo inmediato puede haber mucho mayor flexibilidad: es aquí donde cabe aplicar el principio estratégico de aprovechar al máximo las contradicciones entre los enemigos.

234. Desde 1905, dice Lenin, los bolcheviques “defendieron sistemáticamente la alianza de la clase obrera con el campesinado contra la burguesía liberal y el zarismo sin negarse nunca, sin embargo, a apoyar a la burguesía contra el zarismo (por ejemplo, en la segunda vuelta de las elecciones o en las segundas votaciones)...”¹⁴⁸ En el primer caso se trata de una alianza estratégica, en el segundo de una alianza o acuerdo táctico.

235. Pongamos otro ejemplo: en Vietnam, país colonial y semifeudal, donde los enemigos estratégicos de la revolución eran el imperialismo y los terratenientes feudales durante toda la etapa nacional democrática de la revolución, se dio una alianza estratégica entre el proletariado, el campesinado y los sectores antimperialistas de la burguesía nacional contra el imperialismo y los terratenientes feudales. Pero, como en el transcurso de esta lucha nacional liberadora la presencia imperialista no adoptó siempre la misma forma ni la misma cara, el Partido de los Trabajadores de Viet Nam empleó una táctica muy flexible para ganar o neutralizar al máximo de sectores en su lucha por la liberación nacional. Aprovechó las contradicciones de los sectores más nacionalistas con los invasores imperialistas para llegar a acuerdos temporales con ellos, de tal modo que sólo se planteaba la expropiación de la tierra de los terratenientes que apoyaban al imperialismo. Aprovechó también las contradicciones entre las propias potencias imperialistas para llegar a acuerdos con unas contra las otras. Estas alianzas con quienes eran enemigos estratégicos de la revolución vietnamita pero que en un determinado momento llegaron a tener intereses opuestos al enemigo inmediato, es lo que hemos llamado alianzas tácticas.

236. Nos parece importante señalar que estas alianzas tácticas se dan generalmente no con una clase social en su conjunto sino con sectores o personalidades de esa clase que en la práctica demuestran estar dispuestos a luchar junto al proletariado.

237. Sintetizando lo dicho hasta aquí, llamaremos aliados estratégicos a aquellos sectores de la población que, por su situación objetiva en la producción, deberían estar interesados en luchar

147. Lenin sostiene que el programa, que contiene lo que para nosotros es la estrategia del partido, determina “las relaciones generales y fundamentales entre las clases” y que la táctica determina “las relaciones parciales y transitorias”, ver: Revisión del programa agrario del Partido Obrero, (marz.1906), t.10, p.180. Sobre los conceptos de estrategia y táctica en Lenin, ver: Marta Harnecker, Estrategia y táctica, Antarca, B.A., 1986.

148. Lenin, El “izquierdismo”, enfermedad infantil del comunismo, Op.cit. p.177.

junto a la clase obrera en una etapa dada de la revolución, es decir, son aquellas clases que conforman, junto con el proletariado, las fuerzas motrices¹⁴⁹ de la revolución.

238. Los aliados tácticos son aquellas fuerzas sociales que están dispuestas a luchar contra determinado enemigo inmediato muy preciso: el zarismo, el fascismo, el imperialismo japonés, el imperialismo norteamericano, Batista, Somoza, Pinochet, etc., pero que no están dispuestos a llevar hasta el fin las tareas revolucionarias en su propio país.

239. Los intereses que unen a estas fuerzas son muy frágiles. Una vez alcanzado su objetivo inmediato: la derrota del tirano de turno o de la fuerza invasora, surgen las contradicciones que no son producto de la fantasía o del voluntarismo, sino la expresión objetiva de sus diferentes intereses de clase.

240. Por otra parte, es necesario tener presente, no sólo a los aliados internos, sino que también a los aliados externos, es decir, a las fuerzas sociales que a nivel mundial pueden apoyar la lucha del proletariado en un determinado país.

241. Estos aliados pueden dividirse también en aliados estratégicos y tácticos. La clase obrera de los otros países era un aliado estratégico del proletariado ruso. El imperialismo alemán se convierte, en un determinado momento, en un aliado táctico.

2) ALIADOS POTENCIALES Y REALES

242. Es importante recordar aquí que un buen estratega no sólo debe ser capaz de hacer un correcto análisis de la actual correlación de fuerzas, sino que al mismo tiempo debe ser capaz de crear condiciones para que esa correlación de fuerzas cambie en favor de las fuerzas revolucionarias.

243. Y por esta razón es políticamente importante distinguir entre quiénes podrían estar con el proceso revolucionario debido a la situación objetiva que ocupan en la sociedad, y quiénes ya lo están.

244. Cuando nos referimos a quiénes podrían estar con el proceso revolucionario, estamos pensando en los aliados potenciales que debería tener el proletariado de acuerdo a las situaciones objetivas que estos grupos tienen en la sociedad.

245. Cuando nos referimos a quienes ya están con el proceso revolucionario, nos estamos refiriendo a los aliados reales.

246. “Si bien se puede determinar teóricamente —escribíamos en *La Revolución Social*, (Lenin y América Latina—) mediante el análisis marxista de la realidad de cada país cuáles pueden ser potencialmente las clases y sectores sociales que estarían objetivamente interesados en impulsar la revolución, es en la práctica política concreta donde se podrá decir cuáles son las fuerzas reales con las que puede contar ese proceso revolucionario.

247. “Un ejemplo muy claro de la diferencia entre el análisis teórico y la práctica es el de Guatemala. En ese país teóricamente las grandes masas indígenas superexplotadas y discriminadas deberían haber estado hace tiempo objetivamente interesadas en impulsar la revolución, sin embargo, es sólo en los años más recientes, cuando ellas se han integrado masivamente a la lucha.

149. Sobre el concepto de fuerza motriz ver: Marta Harnecker: *Estrategia y Táctica*, Antarca, B.A., 1986, pp.36-41.

248. “Otro ejemplo es lo que ocurrió con los mineros del cobre en Chile. En lugar de luchar junto al resto del proletariado y de los campesinos de este país por lograr poner en práctica el programa democrático, popular y antimperialista de ese gobierno, pasaron a formar parte de las fuerzas contrarrevolucionarias vanguardizadas por la burguesía.

249. “Lo propio de todo proceso revolucionario que madura día a día es la incorporación creciente de más y más sectores del pueblo a este proceso. Van despertando los sectores más atrasados de las clases que teóricamente deben estar interesadas en la revolución y se van incorporando a ella crecientes sectores ‘medios’ y ‘marginales’¹⁵⁰, en la medida en que la crisis nacional se agrava, en que la vanguardia revolucionaria demuestra cada vez mayor efectividad en el combate y en que las perspectivas del triunfo de la revolución se van viendo cada vez más cercanas.”¹⁵¹

250. Un buen estratega no sólo sabe determinar muy bien, en cada momento, cuáles son las fuerzas del enemigo o cuáles son las fuerzas propias y con qué aliados cuenta en ese momento, sino que también debe ser capaz de llevar a cabo una política de alianzas que permita ir incorporando o ganando para el proceso revolucionario a todos aquellos sectores que todavía no están integrados a la lucha pero que, por su situación en la sociedad, o por las características de una determinada coyuntura política, deberían estar interesados, en ese momento, en colaborar en la lucha contra el enemigo inmediato.

251. “...un incorrecto diagnóstico impediría, de hecho, que el proceso revolucionario alcance su objetivo. Si en los países atrasados, por ejemplo, se trabaja sólo con el proletariado, despreciando el papel del campesinado y de los sectores medios y marginales; si en un país con una marcada población indígena no se asume los intereses de las minorías nacionales, jamás se podrá reunir la fuerza suficiente para vencer a los enemigos de la revolución.” En estos casos se caería en una desviación “obrerista” de izquierda.

252. Existe otra desviación y esta vez de derecha, “que pone el acento del trabajo político en los mal llamados ‘sectores democrático-burgueses’ sin hacer distinciones precisas entre los sectores burgueses que podrían estar con la revolución, cada vez más escasos en América Latina, y aquellos sectores que, aún teniendo contradicciones con los monopolios y el imperialismo, cuando la lucha de clases se agudiza, van a jugar siempre la carta de la burguesía como clase. Al tener como eje de su política la suma de fuerzas hacia la derecha no se dan cuenta que, de hecho, lo que hacen es restarle fuerzas al movimiento revolucionario. En lugar de vanguardizar el proceso marchan a la zaga de la burguesía.”¹⁵²

3) POLÍTICA DE ALIANZAS PARA NEUTRALIZAR

253. Al mismo tiempo, el partido revolucionario debe ser capaz de implementar una política de alianzas que permita neutralizar a aquellos otros sectores sociales que por su situación o posición de clase no se incorporarán jamás a la lucha abierta contra el régimen imperante, pero que tienen suficientes contradicciones con él como para lograr que, al menos, se marginen de la lucha y no apoyen a ese régimen contra las fuerzas revolucionarias.

150. En nuestros nuevos textos hemos evitado usar este término por las implicaciones ideológicas que tuvo en sus inicios. Actualmente preferimos hablar de los sectores de desempleados y subempleados de las zonas urbanas. Ver más adelante el tema de los “movimientos barriales”.

151. Marta Harnecker, *La revolución social...*, Op.cit. pp.221-222.

152. Op.cit. pp.222-223.

254. Según Lenin se deben distinguir los “acuerdos sobre la lucha” de los “acuerdos sobre la neutralidad”.¹⁵³

255. Por último, al poner en práctica una determinada política de alianzas es muy importante tener en cuenta que, si bien es necesario ganar el máximo apoyo para la causa de la revolución, no toda adición equivale a sumar fuerzas, ésta puede representar también una disminución de fuerzas. El dirigente bolchevique señala al respecto en 1906:

256. “La aritmética política tiene cosas un tanto más complicadas que la simple adición de todos los elementos de la ‘oposición’. La adición de los elementos vacilantes y traidores de la oposición a los elementos revolucionarios verdaderamente combativos no siempre equivale a una suma, sino que representa con harta frecuencia una resta.”

257. Se está refiriendo a la burguesía media y a la oficialidad que un año antes estaban por la limitación de la vieja monarquía como lo proponían los liberales, pero que, al mismo tiempo, temían que ésta fuera derrocada. Y sostiene que con esos sectores es imposible “crear un órgano enérgico y audaz de la insurrección.”¹⁵⁴

4) FLEXIBILIDAD TÁCTICA

258. Finalmente, otra de las características que debe tener la política de alianzas del partido revolucionario del proletariado es su flexibilidad táctica.

259. Combatiendo desviaciones izquierdistas que rechazan todo compromiso con otros partidos, toda maniobra o conciliación, Lenin afirma que no se puede “ignorar que toda la historia del bolchevismo, tanto antes como después de la Revolución de Octubre, está llena de casos de táctica de maniobras, de conciliación y de compromisos con otros partidos, incluidos los partidos burgueses.”

260. Y luego agrega: “Hacer una guerra para derrocar a la burguesía internacional, una guerra que es cien veces más difícil, prolongada y compleja que la más encarnizada de las guerras corrientes entre Estados, y renunciar de antemano a todo cambio de política, o a toda utilización de los antagonismos de intereses (aunque sólo sean temporales) entre los enemigos de uno, o a toda conciliación o compromiso con posibles aliados (aunque sean aliados transitorios, inconsecuentes, vacilantes, condicionales), ¿no es, acaso, en extremo ridículo? ¿No equivale acaso —en la difícil ascensión a una montaña inexplorada y hasta entonces inaccesible— a renunciar de antemano a hacer algún zigzag, a desandar a veces lo andado, o a abandonar a veces la senda elegida y probar otras?”¹⁵⁵

—*Precisando más adelante afirma:*

261. “Sólo se puede vencer a un enemigo más poderoso empeñando los mayores esfuerzos y mediante la utilización más cuidadosa, prudente, minuciosa, diestra y obligatoria de cualquier ‘fisura’, aún la más pequeña, entre los enemigos, de todo antagonismo de intereses entre la burguesía de los distintos países y entre los diferentes grupos o categorías de la burguesía dentro de los diferentes países, y también aprovechando todas las posibilidades, aún las más pequeñas, de conquistar un aliado de masas, aunque ese aliado sea transitorio, inconsecuente, vacilante, poco

153. Lenin, Prólogo a la edición del discurso sobre el engaño del pueblo con consignas de libertad e igualdad (23 jun.1919), t.31, p.248.(Las negritas son de M.H.)

154. Lenin, Fracaso de la táctica oportunista (21 agt.1906), t.11, p.160.

155. Lenin, El “izquierdismo”, enfermedad infantil del comunismo, Op.cit. p.175.

seguro y condicional. Quienes no comprenden esto, demuestran no comprender ni un ápice de marxismo, de socialismo científico moderno en general. Quienes no hayan demostrado en la práctica, durante un lapso bastante considerable y en situaciones políticas bastante variadas, su habilidad para aplicar esta verdad en la práctica, no han aprendido todavía a ayudar a la clase revolucionaria en su lucha por liberar de los explotadores a toda la humanidad trabajadora. Y esto se aplica tanto al período anterior a la conquista del poder político por el proletariado, como al posterior.”¹⁵⁶

4. CONCEPTO Y TIPOS DE ALIANZAS

262. De lo anteriormente expuesto podemos concluir que la unidad que se establece en la alianza debe diferenciarse de la unidad que se establece en la fusión de dos fuerzas políticas.

263. Si dos fuerzas políticas deciden fusionarse ello significa que deciden construir una nueva unidad en la que ambos grupos desaparecen como tales, pierden su independencia y pasan a formar parte de un todo único. Una fusión sólo es posible cuando han desaparecido las contradicciones que oponían entre sí a dichas fuerzas políticas.

1) CONCEPTO DE ALIANZA

264. La alianza es la unión temporal (a corto, mediano o largo plazo) que se establece entre grupos políticos o clases sociales de diferente origen para llevar a cabo una lucha por intereses comunes.

2) ACCIONES CONJUNTAS

265. Existen distintos tipos de alianzas. Las más simples son las acciones conjuntas que se producen en forma espontánea, sin previo acuerdo entre los sujetos que conforman la alianza: estos pueden ser partidos u organizaciones apartidistas que representan a fuerzas sociales que responden a intereses de clase diferentes. A este último tipo de acuerdo Lenin lo denominó: “coalición de clases”.¹⁵⁷

266. Un ejemplo concreto de acción conjunta fue la que se realizó en 1905 en Rusia entre el Soviet de diputados obreros, el soviet de diputados soldados y el comité de huelga ferroviario. “Todas esas organizaciones eran primordialmente apartidistas —señala Lenin—, y sin embargo cada acción conjunta de las mismas representó sin duda una “coalición” de clases. Se dio el accionar mancomunado de estas organizaciones apartidistas, que representaban a la clase obrera y al campesinado, sin acuerdo previo entre ningún partido.”¹⁵⁸

267. Más tarde, a medida en que iba “creciendo, desarrollándose y definiéndose” un “partido campesino”¹⁵⁹, “la coalición de clases adquiría expresiones distintas, desde los acuerdos políticos no concretos ni formalizados hasta los acuerdos políticos concretos y formalizados.”¹⁶⁰

156. Op.cit. p.176

157. Lenin, El objetivo de la lucha del proletariado (9 marz.1909), t.15, p.391.

158. Ibid.

159. La Unión Campesina en 1905, el Grupo del Trabajo en 1906.

160. Op.cit. p.392.

3) ACUERDOS Y PACTOS POLÍTICOS

268. Cuando ya existen organizaciones políticas representativas de las diferentes clases, la alianza puede llegar a manifestarse como un acuerdo político, no necesariamente concreto ni formalizado.

269. Por ejemplo, el partido de la clase obrera puede acordar apoyar electoralmente a un determinado candidato de otro partido en función de sus intereses inmediatos. Y puede expresarle su apoyo público sin que se haya firmado ningún documento en ese sentido.

270. Otra cosa ocurre cuando se pacta una alianza electoral entre dos partidos. Por ejemplo, ambos se comprometen a configurar una lista única por la que sus militantes y simpatizantes deben votar, al mismo tiempo que se realiza una propaganda conjunta por los objetivos que se proponen alcanzar si ganan las elecciones.

271. A estas alianzas puntuales, tácticas, en función de determinadas coyunturas políticas, las llamaremos acuerdos políticos. Estos pueden llegar a formalizarse o no. En el primer caso los llamaremos pactos políticos.

4) BLOQUE SOCIAL Y FRENTE POLÍTICO

272. Por último, tenemos los bloques sociales o “coaliciones de clases” que se plantean la realización de tareas a más largo plazo que los simples acuerdos puntuales, y pueden ser: parlamentarias, insurreccionales, de gobierno, etc. Cuando los partidos y organizaciones apartidistas, que representan a los diferentes sectores sociales que conforman el bloque social, se estructuran en torno a un programa común, surge lo que denominaremos frente político.

—*Entendemos, entonces, por frente político un bloque social formalizado.*

273. Pero no todo bloque social llega siempre a formalizarse. Pueden también existir bloques sociales no formalizados, como el que se dio entre el Partido Bolchevique y los eseristas en la revolución de octubre de 1917. Para lograr que los campesinos apoyaran al proletariado en su lucha contra la burguesía imperialista que se había apoderado del poder, los bolcheviques abandonaron su propio programa agrario, más radical y más consecuente con los intereses de clase del proletariado, adoptando el programa agrario eserista con el que se identificaba el conjunto del campesinado.

274. “En el momento mismo de la Revolución de Octubre —afirma Lenin—, formamos un bloque político, no formal (lo que nosotros hemos definido como bloque social) pero muy importante (y muy eficaz) con el campesinado pequeño-burgués, adoptando en su integridad, sin la menor alteración, el programa agrario de los eseristas, es decir, contrajimos un compromiso innegable para demostrar a los campesinos que no queríamos imponer nuestra voluntad, sino llegar a un acuerdo con ellos.”¹⁶¹

275. Los bolcheviques logran el apoyo del campesinado, es decir, implementan la alianza obrero-campesina sin llegar a acuerdos formales previos con los eseristas que eran sus representantes políticos. Sólo después de un tiempo se logra materializar una alianza o bloque político formal entre los bolcheviques y los eseristas de izquierda.

161. Lenin, El “izquierdismo” enfermedad infantil del comunismo, Op.cit. p.178. “...bloque que ellos disolvieron después de la paz de Brest, y más tarde, en julio de 1918, llegaron hasta la insurrección armada y posteriormente hasta la lucha armada” contra los bolcheviques (Ibid.). Ver también: Carta a los obreros de Léletz (6 agt.1918), t.29, pp.355-356.

276. De todo lo que aquí hemos visto debe quedarnos claro que el problema de las alianzas rebasa el problema de los partidos u otras organizaciones representativas de las diferentes clases. Se pueden realizar, y no sólo se pueden realizar, sino que se deben promover alianzas pasando por encima de las representaciones partidistas, cuando éstas entorpecen la implementación de acuerdos políticos necesarios para el avance del proceso revolucionario.

277. La vanguardia proletaria debe poner su mira en forma prioritaria en el problema de los intereses de los diferentes grupos sociales y sólo secundariamente en sus representaciones partidistas; en primer lugar, porque puede existir un partido que no represente específicamente los intereses de una determinada clase social; en segundo lugar, porque no siempre existe una estricta correspondencia entre los intereses de la clase y el partido que la representa, como lo probó fehacientemente la revolución rusa de febrero del 17. Si los bolcheviques hubieran planteado en forma prioritaria su alianza con el partido que debía representar al campesinado, habrían perdido el apoyo de esa clase social, ya que los eseristas, al conciliar con la burguesía, jamás hubieran llevado a cabo su propio programa agrario. Para ganar a la clase fue necesario pasar por encima del partido que la representaba.

5) UNIDAD Y LUCHA EN LAS ALIANZAS

278. Pero, como se trata de la unión de grupos políticos o clases sociales diferentes, al mismo tiempo que existe una unidad para luchar por los intereses comunes de ese momento, existen contradicciones entre ellos. Llegado un determinado momento, estas contradicciones se superarán, produciéndose la fusión, o se agudizarán, produciéndose la separación o ruptura de la alianza.

279. Si la burguesía, o más bien sectores de la burguesía, han colaborado con gobiernos populares, como la historia de las revoluciones lo demuestra, no se debe a que hayan querido suicidarse políticamente. Por el contrario, han pensado que su colaboración y apoyo a esos gobiernos populares les permitiría sobrevivir en un primer momento y algún día volcar el curso de los acontecimientos a su favor.

280. La alianza de clases con intereses antagónicos a largo plazo es siempre una alianza temporal e implica de parte de ambas clases aceptar un desafío. Cada una de las clases acepta este desafío pensando en que ella va a triunfar. Cada una de estas clases utilizará la unidad actual para preparar la lucha futura.

281. Toda alianza implica entonces unidad y lucha.

282. Pero existen otras formas de alianza en que las contradicciones son mucho menores. Por ejemplo, entre los partidos proletarios. Aquí se trata de partidos que luchan por los mismos intereses de clase: los intereses de la clase obrera, pero que, por una serie de razones históricas se formaron como partidos paralelos. Entre ellos, las contradicciones no son, por lo tanto, de tipo antagónico como en el caso anterior, pero existen, y es por eso que estos partidos no se fusionan.

283. Resumiendo brevemente, podemos decir que la alianza es una unidad contradictoria entre clases y sectores sociales o grupos políticos diferentes para cumplir objetivos políticos determinados.

CAPITULO VII: POLITICA DE ALIANZAS EN LENIN

1. LA ALIANZA OBRERA CAMPESINA

284. A continuación veremos cómo concibe Lenin la alianza de la clase obrera con los campesinos, pero antes tenemos que aclarar qué entiende por campesinado, ya que para el marxismo este término no es equivalente al de trabajador de la tierra como se usa habitualmente.

—*Debemos pasar de esta noción descriptiva al concepto científico de “campesinado”.*

—*Empecemos por examinar las características del trabajador de la tierra a nivel de modo de producción.*¹⁶²

285. En el modo de producción servil¹⁶³ los trabajadores de la tierra se llaman siervos.

—*¿En qué consiste esta servidumbre?*

286. El terrateniente cede pequeños lotes de tierra a campesinos. Estos los cultivan con sus propios aperos y ganado, pudiendo perfectamente vivir con los frutos de la tierra así obtenidos. Pero, debido a que existe una dependencia jurídica del terrateniente, una fijación a la tierra cedida por éste, una limitación de sus derechos, el “señor” los obliga a trabajar gratuitamente su tierra. Sin esa “coerción extraeconómica”, este régimen de servidumbre no podría existir.

287. La existencia de un campesinado con tierra, con instrumentos de producción, aunque sean muy rudimentarios, y con caballos o bueyes, es indispensable para que exista el régimen de servidumbre. Sólo así el terrateniente puede ocupar esa fuerza de trabajo para hacer cultivar sus grandes extensiones de terreno.¹⁶⁴

288. En el modo de producción capitalista los trabajadores de la tierra se llaman obreros agrícolas. En este caso se trata de trabajadores sin tierra que para sobrevivir se ven obligados a ofrecer “voluntariamente” su fuerza de trabajo al capitalista agrario, que es propietario o arrendatario de una determinada extensión de terreno, y dueño de los medios de producción que posibiliten un cultivo más racional (tractores, cosechadoras, abonos, etc.). Estos trabajadores forman parte de la clase obrera o proletariado, son una fracción de esta clase.

289. Las diferencias entre los siervos y los obreros rurales son enormes. Nadie podría confundirse. Y como su situación en la producción no es la misma, diferentes son también sus reivindicaciones políticas. El siervo lucha por destruir los lazos que lo atan a la tierra y lo obligan a trabajar gratuitamente para el terrateniente; su mayor anhelo es transformarse en un pequeño productor independiente. El obrero agrícola, que constata por propia experiencia que es más útil trabajar colectivamente un extenso terreno que dividir la tierra entre todos esos trabajadores, ya que así se usan en forma más racional las máquinas, el propio terreno, etc., no lucha por transformarse en

162. Recordemos que modo de producción es un concepto abstracto que nunca se da en toda su pureza en la realidad. Ver: Marta Harnecker, Los conceptos elementales del materialismo histórico, Quincuagésima edición corregida y aumentada, Siglo XXI, México, 1985, Capítulo VIII, pp.152-167.

163. Debemos recordar aquí que el feudalismo no es sino la forma concreta en que se manifestó el régimen de servidumbre en Europa; en América Latina ha recibido distintos nombres como veremos más adelante.

164. Lenin, El problema agrario en Rusia a fines del siglo XIX (mediados de 1908), t.15, pp.80-81.

pequeño propietario independiente, sino por eliminar el régimen de explotación capitalista transformando el trabajo agrícola en un trabajo colectivo al servicio de la comunidad.

—*Hasta aquí hemos hablado de casos extremos, de modos de producción donde la relación entre las clases se dan en toda su pureza. Pero ¿qué ocurre en una formación social históricamente determinada?, ¿las cosas son tan simples?*

290. No, y especialmente respecto al problema del “campesinado” las cosas resultan mucho más complejas.

291. En primer lugar, el régimen de servidumbre, o el régimen esclavista, puede desaparecer de manera radical mediante una verdadera revolución agraria que liquide la gran propiedad terrateniente y entregue la tierra a quienes la trabajan.

292. Así ocurrió en el caso de los Estados Unidos. La guerra civil acabó con el régimen esclavista de los grandes terratenientes y se distribuyeron las inmensas reservas de tierra mediante un pago nominal entre innumerables agricultores, dando paso a un acelerado desarrollo capitalista.

293. Ahora bien, los campesinos surgidos de verdaderas revoluciones agrarias en un comienzo constituyen una clase de pequeños propietarios agrícolas, pero, debido al desarrollo capitalista y las leyes del mercado que le son inherentes, esta clase muy pronto se descompone. Unos pocos se enriquecen, compran tierras y empiezan a contratar mano de obra mientras la inmensa mayoría se empobrece, debiendo vender o alquilar sus tierras y transformarse en proletariado rural o emigrar a la ciudad. Por su poca estabilidad esta clase se caracteriza por ser una “clase de transición.”¹⁶⁵

294. Por lo demás, también puede ocurrir que “las relaciones medievales en el régimen de propiedad agraria” no sean liquidadas de golpe, sino que se adapten “lentamente al capitalismo, el cual, por ello, conserva durante largo tiempo rasgos semif feudales.”¹⁶⁶

295. Un caso típico es el de la gran propiedad terrateniente prusiana que no fue destruida por la revolución burguesa, en esencia capitalista, pero que conservó rasgos del régimen anterior. Esta situación hizo mucho más lento el desarrollo del capitalismo en el campo, en contraposición al caso de Norteamérica.

296. Lenin se refería constantemente a la “vía norteamericana” y a la “vía prusiana” de desarrollo del capitalismo en el campo. Su diferenciación es muy importante no sólo por sus consecuencias en el desarrollo de las fuerzas productivas en el campo, sino por las implicaciones políticas que de ellos se deriva.

297. En Rusia se dio la vía prusiana de desarrollo agrícola. En 1861 se abolió la servidumbre y se entregó la tierra en usufructo a los campesinos. Estos no tenían derecho a venderla, era de propiedad comunal y se distribuía entre los campesinos mediante repartos periódicos¹⁶⁷. Las condiciones en las que quedaron estos campesinos fueron tan miserables que, liberados de las trabas serviles, se vieron obligados, ahora por razones exclusivamente económicas, es decir, para poder sobrevivir, a seguir trabajando las tierras de los grandes terratenientes.

165. Hemos llamado “clase de transición” “a las clases que sólo aparecen a nivel de la formación social como efecto de la desintegración de antiguas relaciones de producción y que tienden a descomponerse a medida que se desarrollan nuevas relaciones de producción.” (Marta Harnecker: Los conceptos elementales ..., Op.cit. p.238).

166. Lenin, El programa agrario en Rusia a fines del siglo XIX, t.15, p.139.

167. Lenin, El programa agrario de la socialdemocracia en la primera revolución rusa de 1905-1907, (nov.-dic.1907), t.13, nota, p.203.

298. Cuarenta y seis años después de “abolida” la servidumbre, la mitad de la tierra pertenecía a 30 mil terratenientes, principalmente nobles y en parte advenedizos y la otra mitad a 10 millones y medio de familias campesinas. Los dueños de los latifundios eran verdaderos “señores feudales, en el sentido económico de esta palabra: la base de su propiedad agraria fue creada por la historia del régimen de servidumbre, por la historia de la expoliación de tierras que durante siglos practicó la nobleza. La base de sus (...) métodos agrícolas era el sistema de pago en trabajo, es decir, una supervivencia directa de la prestación personal, el cultivo de la tierra con los aperos de los campesinos y mediante el virtual avasallamiento de los pequeños agricultores en una interminable variedad de formas: los contratos de invierno, los arrendamientos anuales, la mediería, la aparcería, los arrendamientos basados en el pago en trabajo, la servidumbre por deudas, la servidumbre por utilización de los ‘recortes’ de los bosques, de los prados, de los abrevaderos y así hasta el infinito.”¹⁶⁸

299. El pago en trabajo, explica Lenin, es una transición personal servil al capitalismo. “La esencia del pago en trabajo consiste en que la tierra de los terratenientes es cultivada por los campesinos con sus propios aperos y son remunerados parte en dinero, parte en especie (tierra, recortes, usufructo de las pasturas, subsidio de invierno, etc.). (...) La hacienda terrateniente basada en el pago en trabajo requiere un campesino que tenga tierra de nadie¹⁶⁹ y aperos y ganado, por malos que sean; requiere también que ese campesino se sienta agobiado por la necesidad y caiga en la servidumbre. La servidumbre en lugar de la libre contratación es acompañante indispensable del pago en trabajo. El terrateniente no aparece en este caso como un patrono capitalista que posee dinero y el conjunto de los instrumentos de trabajo, sino como un usurero que se aprovecha de la miseria del campesino vecino para comprarle su trabajo a un precio escandalosamente reducido.”¹⁷⁰

300. La revolución de 1905 revela cuán grande es todavía el peso de la “supervivencia directa del régimen de servidumbre”, a pesar de la creciente penetración del capitalismo en el campo. El campesinado sigue manteniéndose como clase en oposición al régimen de servidumbre, a los terratenientes feudales y al Estado que los sirve, “una clase no perteneciente a la sociedad capitalista, sino a la feudal.”

301. Dada esta situación, Lenin afirma que el proletariado debe apoyar y empujar al “campesinado” en la lucha contra los restos del régimen de servidumbre y aclara:

302. “Ponemos entre comillas la palabra ‘campesinado’ para señalar la existencia, en este caso, de una contradicción fuera de toda duda: en la sociedad actual el campesinado no constituye ya, evidentemente, una clase única. Pero quien se sorprenda por esta contradicción olvida que no se trata de una contradicción de la exposición, de una doctrina, sino de una contradicción de la vida misma. No es invento, sino una contradicción dialéctica viva. En la medida en que la sociedad de servidumbre ha sido desplazada en nuestra aldea por la sociedad ‘actual’ (burguesa), en esa misma medida los campesinos dejan de ser una clase para dividirse en proletariado agrícola y burguesía rural (grande, mediana, pequeña y pequeñísima). En la medida en que se mantienen las relaciones de servidumbre, en esa misma medida, el ‘campesinado’ continúa siendo una clase, es decir, repetimos, no una clase de la sociedad burguesa, sino de la sociedad de servidumbre. El giro ‘en la medida en que’, ‘en esa misma medida’ (expresa que) existe en la realidad del campo ruso de hoy una forma de entrelazamiento complicadísimo de relaciones de servidumbre y

7. Op.cit. p.413.

169. Una parcela de tierra.

170. Lenin, El programa agrario en Rusia a fines del Siglo XIX, Op.cit. pp.81-82.

burguesas. Para emplear los términos de Marx, diremos que en nuestro país se entrelazan del modo más abigarrado la renta en trabajo, la renta en especie, la renta en dinero y la renta capitalista.”¹⁷¹

303. Luego de la revolución de 1905, cuando “ya resultaba imposible mantener la servidumbre en la agricultura”, el camino elegido por los terratenientes centurionegrístas y por Stolipin, su ministro —que comprendieron “la necesidad de adaptarse al desarrollo del capitalismo”— fue la lenta vía prusiana.¹⁷²

304. Y por eso, diez años después, cuando emerge la nueva ola revolucionaria, las reivindicaciones anti-serviles de la masa campesina explotada son tan grandes todavía, que se levanta como grupo compacto en su lucha contra los grandes terratenientes, apoderándose de sus haciendas y exigiendo el reparto de la tierra a los campesinos.

305. Resumiendo, los trabajadores del campo en el modo de producción servil corresponden a la clase explotada de los “siervos de la gleba”. En el modo de producción capitalista corresponden a una fracción de la clase explotada: el proletariado agrícola. En el primer caso tiene sentido hablar de campesinado, en el segundo caso no. Pero donde más específicamente se puede hablar de campesinado es en una formación social en la que se han liquidado las relaciones precapitalistas de producción por la presión del nuevo régimen capitalista emergente. En este caso los trabajadores de la tierra se convierten en pequeños propietarios agrícolas, es decir, en una clase de transición que rápidamente tiende a descomponerse en proletariado y burguesía agrícola.

306. Por eso hay que estar muy atentos a esta evolución. Muy pronto, dentro del campesinado se establecen tres subgrupos claramente diferenciados: los campesinos ricos que se caracterizan por explotar trabajo ajeno (obreros agrícolas), por producir principalmente un importante excedente agrícola y emplear técnicas nuevas (maquinaria, fertilización, rotación de terrenos, etc.); los campesinos medios que son pequeños productores que no emplean o emplean muy escasa mano de obra asalariada, y cuyo excedente les sirve casi exclusivamente para intercambiarlo por productos para su auto consumo; por último, los campesinos pobres que no pueden sobrevivir del producto de sus tierras y deben vender su fuerza de trabajo temporalmente para poder subsistir.

307. Hasta aquí hemos visto tres casos bastante extremos dentro de lo que habitualmente se denomina campesinado: el siervo de la gleba o campesino sometido al régimen de servidumbre o semiservidumbre, el proletario agrícola y el campesino pequeño productor independiente.

308. Pero en la mayor parte de las formaciones sociales la situación es mucho más compleja que en los tres casos anteriores ya que tienden a coexistir relaciones precapitalistas con relaciones capitalistas en el agro, como en el caso ruso ya analizado. Cuando existe esta situación es muy importante determinar cuáles son las relaciones que dominan en el campo, porque de ello dependerá, en gran medida, el pronóstico revolucionario que se haga del campesinado.

309. Si, a pesar de la abolición formal de la coerción extra-económica propia al modo de producción servil, la situación en que queda el campesinado le hace caer en una dependencia económica, que lo obliga a realizar prestaciones de trabajo o a dar al propietario una renta en productos, para poder disponer de los medios necesarios para sobrevivir, se despertará en él una necesidad de liberarse de estas condiciones semiserviles de dependencia y podrá ser movilizado revolucionariamente para destruir todas estas sobrevivencias del pasado encarnadas en los grandes terratenientes.

171. Lenin, El programa agrario de la socialdemocracia rusa (feb.-marzo 1902), t.6, pp.135-136.

172. Lenin, El programa agrario de la socialdemocracia en la primera revolución ..., Op.cit. pp.413-414.

310. Pero si el campesinado se encuentra completamente liberado de ellas y posee ya su propia parcela de tierra, debido a una destrucción total del régimen precapitalista de producción, su actitud tenderá, por el contrario, a ser conservadora; se preocupará por defender su pequeña propiedad ya conseguida y que siempre teme perder. Solo permitirá que surja dentro de él una fuerte diferenciación de este campesinado parcelario, surja dentro de él un nuevo potencial revolucionario representado por el proletariado agrícola.

311. Es fundamental determinar, por lo tanto, en qué situación se encuentra el campesinado frente a las sobrevivencias de explotación precapitalistas para poder determinar su potencial revolucionario.

312. Lenin reconoce haberse equivocado en la apreciación del campesinado ruso realizada en sus primeros escritos sobre el tema; pensaba que el grado de diferenciación era mayor, pero el levantamiento campesino de 1905 le hace ver que todavía los restos feudales pesan enormemente sobre el campesinado y que éste se moviliza como un todo único contra ellos.

313. Es importante insistir en que el espíritu revolucionario del campesinado (en el sentido en que lo hemos definido) funciona inserto en los límites de las reivindicaciones democrático-burguesas. Tierra y libertad es lo que éste persigue. En ningún caso este campesinado tiende a luchar por medidas socialistas. Sólo una larga educación y el desarrollo de las fuerzas productivas en el campo irán logrando que se integre al régimen de producción socialista.

314. Existen, por lo tanto, elementos que limitan el espíritu revolucionario del campesinado:
—su dispersión que dificulta grandemente su organización como clase;
—su carácter revolucionario pequeño-burgués, capaz de apoyar una revolución democrático-burguesa, pero no una revolución socialista;
—su imposibilidad de constituir un nuevo sistema de producción basado en la pequeña propiedad agraria, que no degenera rápidamente en una diferenciación del campesinado por la actuación de las leyes del mercado capitalista;
—su imposibilidad de organizar una superestructura adecuada a ese sistema de producción, lo que responde a la nula preparación que esta clase tiene en lo que se refiere al trabajo organizado, como expresión del carácter individual y aislado de la producción campesina, y, por otra parte, como resultado también de su bajo nivel cultural.

315. Desde el punto de vista revolucionario, por lo tanto, el campesinado sólo puede constituir una de las fuerzas motrices, quizás la fuerza motriz numéricamente más importante de la revolución en los países predominantemente agrícolas, pero nunca puede constituir por sí mismo la vanguardia revolucionaria. Siempre caerá bajo la dirección de otra clase: o de la burguesía o del proletariado.

—Sólo después de este largo rodeo podemos desarrollar el tema de la alianza de la clase obrera con el campesinado.

316. Y lo primero que podemos decir es que esta alianza no se puede plantear en abstracto, que no siempre es correcto hablar de alianza obrero-campesina. ¿Qué sentido tendría por ejemplo plantear esta alianza en un país capitalista extremadamente desarrollado donde el capitalismo ha eliminado no sólo los vestigios serviles sino que también al pequeño productor independiente?

317. La verdadera alianza obrero-campesina se puede dar cuando, en una determinada formación social, todavía no se han cumplido las tareas democrático-burguesas de la revolución. En ese contexto el campesinado se puede convertir en un baluarte de la revolución y de la república, ya que “sólo una revolución plenamente victoriosa puede darle todo en materia de reforma agraria, todo lo que el campesinado quiere, sueña y necesita realmente, no para destruir el capitalismo, (...)

sino para salir de la abyección de la semi-servidumbre, de las tinieblas de la opresión y el servilismo, para mejorar sus condiciones de existencia en la medida en que ello es posible en el marco de la economía mercantil.”¹⁷³

318. Pero el dirigente bolchevique pensaba que, una vez logradas las reivindicaciones democráticas, una vez en posesión de la tierra, el campesinado perdería su espíritu revolucionario. En esta nueva situación sólo lucharían por suprimir toda explotación del hombre por el hombre, es decir, por la revolución socialista, la clase obrera y las masas semiproletarias de la ciudad y del campo, es decir, el campesinado pobre del que antes hablábamos.

319. Por eso sostenía que el proletariado debía “llevar a cabo la revolución socialista atrayéndose a la masa de los elementos semiproletarios de la población (a todos los trabajadores y explotados) para quebrar por la fuerza la resistencia de la burguesía y contrarrestar la inestabilidad del campesinado (medio) y de la pequeña burguesía.”¹⁷⁴

320. “¡A la cabeza de todo el pueblo y, en particular, de los campesinos, por la libertad total, por la revolución democrática consecuente, por la república! ¡A la cabeza de todos los trabajadores y explotados, por el socialismo! Esto debe ser, en la práctica, la política del proletariado revolucionario, ésta es la consigna de clase que debe inspirar y determinar la solución de todos los problemas prácticos, todos los pasos prácticos del partido obrero durante la revolución”, decía Lenin a mediados de 1905.¹⁷⁵

—*Veamos ahora, a la luz de estos elementos, cómo funcionó esta alianza en la revolución rusa.*

321. Doce años después, fue la alianza obrero-campesina la que derribó al zarismo, pero este triunfo fue aprovechado por la burguesía liberal imperialista para instalarse en el poder. Y, ocho meses después, fue nuevamente esa misma alianza la que derribó a esa burguesía, instaurando el primer gobierno proletario del planeta e iniciando la construcción del socialismo en uno de los países más atrasados de Europa.

—*¿Se equivocó Lenin? ¿Acaso no es todo el campesinado el que apoya al proletariado en octubre del 17?*

322. Para entender por qué ocurren las cosas así en Rusia es necesario recordar que la revolución de febrero fue una revolución inacabada, tanto porque el proletariado, fuerza principal en la destrucción del zarismo, no asume el poder, como porque las tareas democráticas, y especialmente el reparto de la tierra a los campesinos, nunca se llevaron a efecto durante esa primera etapa de la revolución.

323. La primera gran tarea de la revolución proletaria fue precisamente entregar la tierra a los campesinos. De ahí el apoyo resuelto de todo el campesinado a la revolución proletaria y socialista de octubre, apoyo que el Partido bolchevique logró aprobando e impulsando no su programa agrario, sino las medidas propuestas por los eseristas, que reflejaban más fielmente el sentir de todo el campesinado.

324. Sólo seis meses después comienza la lucha de clases en el campo y el esfuerzo de los bolcheviques será, entonces, nuclear en torno al apoyo al poder soviético no sólo al campesinado pobre, como lo planteaba teóricamente en 1905 y aún en sus primeros escritos después de la

173. Lenin, Dos tácticas... (jun-jul.1905), t.9, p.94.

174. Op.cit. p.96. Los paréntesis corresponden a la forma en que el autor se refiere a este tema en su obra: La revolución proletaria y el renegado Kautsky (oct-nov.1918), t.30, p.145.

175. Op.cit. p.110.

revolución de febrero, sino también al campesinado medio. Primero fue preciso realizar una alianza militar para enfrentar la contrarrevolución burguesa que inicia una guerra civil contra el poder soviético con el apoyo de los kulaks. Luego, una alianza económica una vez terminada esta guerra, a causa de la inmensa ruina en que se encontraba el país, azotado por el hambre y la paralización industrial y el hecho de no haber recibido el esperado apoyo de otras revoluciones socialistas en Europa. Esta alianza es fundamental para estimular al pequeño productor agrícola con el fin de paliar el hambre y permitir la recuperación de la producción industrial sin cuyo desarrollo es utópico pensar en establecer el socialismo en el campo.

325. Hay que recordar, además, que, después de ajustar cuentas a una pequeña minoría de kulaks (burguesía agraria), aumentó enormemente el número de campesinos medios y que el campo ruso “se hizo en este período más pequeño burgués”¹⁷⁶, desapareciendo “la antigua diferenciación aguda entre kulaks y campesinos sin tierra”.¹⁷⁷

326. “¿Podemos satisfacer a este campesinado medio como tal, con sus peculiaridades económicas y sus raíces económicas? -se pregunta Lenin y responde:—Si algún comunista soñó que en tres años se podía transformar la base económica, las raíces económicas, de la pequeña agricultura era, por supuesto, un soñador. No hay por qué ocultar que había entre nosotros muchos de estos soñadores, ni hay nada particularmente malo en eso. ¿Cómo se podía haber iniciado una revolución socialista en un país como el nuestro sin soñadores? La práctica, por cierto, mostró el enorme papel que pueden desempeñar toda clase de experimentos e iniciativas en la esfera de la agricultura colectiva. Pero también mostró que estos experimentos, como tales, desempeñaron un papel negativo, cuando personas con las mejores intenciones y deseos iban al campo a organizar comunas, pero no sabían dirigirlas porque no tenían experiencia en el trabajo colectivo.

327. “...Repito que esto no puede extrañar, pues para lograr la transformación del pequeño agricultor y la modificación de su mentalidad y sus hábitos tendrán que pasar generaciones. Sólo la base material, la técnica, el uso masivo de tractores y máquinas agrícolas y la electrificación en amplia escala pueden resolver este problema del pequeño agricultor, mejorar, por así decirlo, su mentalidad. Esto transformaría al pequeño agricultor radicalmente y con enorme rapidez.”¹⁷⁸

328. El tránsito al socialismo en el campo sólo puede hacerse en forma directa en los países capitalistas altamente desarrollados, afirma Lenin a fines de 1921 y luego agrega que ese no es el caso de su país, donde predomina la pequeña producción campesina.¹⁷⁹ De esta situación se deduce que, mientras no estalle la revolución en otros países avanzados de Europa, sólo el acuerdo con el campesinado medio puede salvar la revolución, de ahí que “la alianza de la clase obrera con los campesinos” pase a ser un problema “esencial”, “vital” para el poder soviético.¹⁸⁰

329. Pero, a su vez, el poder soviético pasa a ser vital para el campesinado medio, porque si la contrarrevolución retornara al poder significaría para la mayoría de ellos la vuelta al pasado, el despojo de sus tierras, la explotación, la miseria.

330. Para resumir, existe una alianza del proletariado con el campesinado para llevar adelante las tareas democrático burguesas de la revolución y existe una alianza del proletariado con el

176. Lenin, Discurso en el Congreso de los obreros del transporte (27 mar.1921), t.35, p.130.

177. Lenin, Informe sobre la sustitución de la requisa en excedentes por un impuesto en especie, (27 de marzo de 1921), t.35, p.130.

178. Lenin, Op.cit. pp.57-58.

179. Puede ocurrir que en países de escaso desarrollo existe en forma dominante un proletariado agrícola si de la economía esclavista de plantaciones se pasa a la producción capitalista, como fue el caso de Cuba.

180. Lenin, IX Congreso de toda Rusia de los Soviets (23 dic.1921), t.36, p.75.

campesinado para llevar adelante las medidas transitorias necesarias a la construcción del socialismo en los países subdesarrollados. En el primer caso, se trata de que todo el campesinado, incluyendo desde el campesino sin tierra hasta el productor capitalista mediano golpee al poder reaccionario, antidemocrático. En el segundo caso, se trata de llegar a acuerdos con el campesinado medio, estando el proletariado ya en el poder. En el primer caso, se trata de todo el campesinado, incluyendo desde el campesino sin tierra hasta el productor capitalista mediano. A pesar de sus diferencias, lo que une a los campesinos son sus contradicciones con los grandes terratenientes de tipo feudal. Esto tiene más fuerza que lo que los separa y, en ese sentido, constituyen todavía una clase, reaccionan aún como un conglomerado único. En el segundo caso, se trata de campesinos que han recibido la tierra producto de una revolución agraria llevada adelante por el proletariado, quien todavía no puede ofrecerle las condiciones materiales para su transformación en trabajadores colectivos de la tierra.

331. En los primeros textos, cuando el proletariado ruso era aún muy pequeño numéricamente y muy débil políticamente, Lenin habla de la necesidad de “apoyar” o de “ayudar” al campesinado en su lucha contra la autocracia zarista y las reminiscencias feudales, insistiendo, sin embargo, en que junto “al apoyo más enérgico a toda lucha de los demócratas contra las instituciones reaccionarias” es “necesaria la organización independiente de los obreros en un partido obrero especial.”¹⁸¹

332. Pero ya en 1905, cuando el proletariado empieza “a tener una conciencia de sí como clase especial y a unirse en una organización de clase, independiente”¹⁸² y especialmente, después de que ha ocupado el papel protagónico en la primera revolución rusa, Lenin pone el acento en su papel dirigente frente al campesinado; ahora más que ayudar a esta clase se trata de “atraerla”, de “ganársela”, de “llevarla tras de sí”.¹⁸³

333. El proletariado, por su situación dentro de la sociedad es la única clase revolucionaria hasta el fin, es la única que está dispuesta a llevar la revolución hasta la destrucción de todas las relaciones de explotación. El campesinado, en cambio, cuando logra conquistar un pedazo de tierra para poder vivir con su familia, pierde su ímpetu revolucionario y poco le interesa la situación de explotación del resto de los sectores de la sociedad.

334. Por esta situación objetiva no hay una alianza obrero-campesina eficaz políticamente si la vanguardia que representa los intereses del proletariado no está “a la cabeza” de ella, si no desempeña un “papel dirigente”, “conductor”, si no se transforma en el “jefe” del movimiento revolucionario.

335. El carácter consecuentemente revolucionario del proletariado y la inestabilidad propia del campesinado es lo que lleva a Lenin a insistir constantemente en la necesidad de que el primero mantenga su independencia de clase, que forme su propio partido, que llegue a acuerdos con el campesinado, pero que no se fusione con éste en un solo partido, que asuma su papel dirigente tanto en la revolución democrático-burguesa como en la revolución socialista.

181. Lenin, Quiénes son los “amigos del pueblo” y cómo luchan contra los socialdemócratas (1894), t.1, p.308.

182. Lenin, V Congreso del POSDR (12 mayo 1907), t.12, p.438.

183. “El proletariado ‘atrayéndose’, a las masas del campesinado, dice Lenin en Dos tácticas (...); que el ‘proletariado, ‘lleve tras de sí’ a la masa del campesinado, dice el proyecto de resolución bolchevique de 1906”, y agrega más adelante que la palabra “apoyándose en” no es muy afortunada.” De ordinario el más débil se apoya en el más fuerte. La repetición literal de la fórmula polaca —‘el proletariado, con ayuda del campesinado’— es plenamente aceptable por los bolcheviques, aunque quizás hubiese sido mejor decir: ‘el proletariado, que lleva tras de sí’...” (Lenin, El objetivo de la lucha del proletariado, 9-21 marzo 1909, t.15, pp.387-388.)

336. Si esto se plantea así en relación al campesinado, con mayor razón se planteará en relación a otros sectores sociales, aún más inestables, que pueden llegar a ser aliados del proletariado en una u otra etapa de la revolución.

2. ALIANZA CON LA PEQUEÑA BURGUESÍA URBANA Y PAPEL DE LOS ESTUDIANTES

—*Antes de referirnos específicamente al tema de las alianzas con la pequeña burguesía veamos brevemente qué entiende el marxismo por pequeña burguesía.*¹⁸⁴

337. Se trata de pequeños productores independientes, de “trabajadores dueños de sus medios de producción, que no explotan trabajo ajeno. Viven de su propio trabajo y del de su familia, y el producto de éste les alcanza, en general, sólo para subsistir.”¹⁸⁵

338. “Este es el caso del pequeño campesino que posee un pedazo de tierra que cultivan él y su familia, o de la modista que hace vestidos en su casa, o del artesano tradicional que trabaja en su propio taller. Pero ocurre que estos pequeños productores deben competir, al vender sus productos en el mercado, con los grandes capitalistas que logran producir más barato. Las leyes de la competencia capitalista tienden a hacerlos desaparecer, transformando a la mayoría de ellos en proletariado. Sólo una pequeña parte logra, debido a condiciones muy especiales, transformarse en capitalistas.

339. “Por todo lo dicho anteriormente se justifica considerar a este grupo como una clase social diferente del proletariado y de la burguesía en la sociedad capitalista. A esta clase la denominamos pequeña burguesía”.

340. “Distinguimos una pequeña burguesía dedicada a la producción: artesanos, pequeños campesinos, y una pequeña burguesía dedicada al comercio: pequeños comerciantes ambulantes, almaceneros, vendedores de diarios, etc..

341. “Ahora bien, no podemos llamar pequeña burguesía a todo pequeño productor independiente. Existen pequeños productores, como es el caso de los pequeños productores indígenas, que producen por cuenta propia todos los bienes necesarios para su subsistencia, y que, por lo tanto, no necesitan vender sus productos en el mercado. Se trata, en este caso, de pequeños productores que pueden mantenerse dentro de esta economía de auto-subsistencia durante muchos años, ya que, al no integrarse al sistema de mercado capitalista, no se produce su disolución.

342. “La pequeña burguesía, en cambio, por ser una clase formada por pequeños productores y comerciantes independientes ligados al mercado capitalista, es una clase de transición: una clase que tiende a desaparecer, a desintegrarse en proletariado y burguesía. Es una clase que tiene, por esta razón, intereses contradictorios: por un lado, aspira a enriquecerse y a adquirir capital, lo que le permitiría convertirse en burguesía o clase capitalista; por otro lado, se ve cada vez más oprimida y avasallada por la clase capitalista que la empuja a convertirse en proletariado y, por tanto, a identificarse con los intereses de esta clase.

184. Reproduciremos aquí textualmente lo que hemos escrito al respecto en el Cuaderno de Educación Popular No.5: Clases sociales y lucha de clases, Akal, Madrid, 1979. Esta es una versión revisada y universalizada del trabajo realizado en Chile durante el Gobierno de la Unidad Popular. Los volúmenes I y II del Cuaderno No.4 se reducen aquí a un sólo cuaderno.

185. Si llegan a comprar fuerza de trabajo, lo hacen en cantidades muy reducidas: una o dos personas que los ayudan en su trabajo, pero que no les producen plusvalía.

343. “La pequeña burguesía aparece así por sus intereses ambiguos como una clase intermedia entre la clase capitalista y la clase proletaria.”¹⁸⁶

—*También suele utilizarse el término pequeña burguesía para referirse a lo que hemos denominado pequeña burguesía intelectual.*

344. “Este grupo social está formado por todos aquellos individuos que están relacionados con los aparatos ideológicos de la sociedad, como escuelas, liceos, universidades, iglesias, arte, comunicación de masas, etc.; es decir, por los profesores, clero, escritores, artistas, periodistas, etc., y también, en general, por todos los profesionales liberales.

345. “A pesar de que este grupo no constituye una clase social, debido a que no está ligado en forma directa a la producción de bienes materiales, tradicionalmente ha sido denominado pequeña burguesía porque su estilo de trabajo es semejante al de esta clase social. Se trata de un trabajo individual en que la persona tiene el control total de su trabajo, decidiendo cuándo, cómo y dónde lo realiza. Esto, unido al hecho de que sus condiciones de vida son similares a las de esta clase social, los inclinan a adoptar posiciones de clase pequeño-burguesas, que se caracterizan por su inestabilidad, por su tendencia a fluctuar entre posiciones revolucionarias y posiciones reaccionarias, tratando muchas veces de conciliar ambas en una posición intermedia que, finalmente, sólo favorece a las posiciones reaccionarias.

346. “Dentro de la pequeña burguesía intelectual encontramos, por lo tanto, representantes de los intereses de las distintas clases sociales. Lo importante es determinar hacia qué posiciones de clase tiende a inclinarse la mayoría de ellos. Por último, dentro de la pequeña burguesía intelectual es necesario considerar a los estudiantes.”¹⁸⁷

—*Después de este largo rodeo que nos parecía imprescindible dada la complejidad del problema podemos pasar a desarrollar el tema de la alianza del proletariado con esta clase social.*

347. Aquí nos referiremos exclusivamente a la alianza con la pequeña burguesía urbana, puesto que la alianza con la pequeña burguesía rural ha sido ampliamente analizada en el punto anterior.

348. Lenin considera a la pequeña burguesía urbana como una de las fuerzas motrices o fundamentales en la etapa democrática de la revolución.¹⁸⁸

349. “...la pequeña burguesía, sin ser socialista —afirma— puede mostrar realmente una disposición democrática.”¹⁸⁹

350. El proletariado no está solo en la lucha política contra el zar, afirma Lenin en 1899 y agrega:

351. “La falta total de derechos del pueblo y la salvaje arbitrariedad de los funcionarios sátrapas indignan también a todas las personas cultas y honradas, que no pueden aceptar el ataque contra la libertad de palabra y de pensamiento; indignan a los polacos, a los finlandeses, a los hebreos y a los adeptos de las sectas religiosas rusas, que sufren persecuciones; indignan a los pequeños comerciantes, industriales y campesinos, que no tienen a quién acudir en busca de defensa contra la opresión de los burócratas y de la policía. Todos estos grupos de la población, por separado, no

186. Op.cit. pp.38-40.

187. Op.cit. pp.82-83.

188. Lenin, Dos tácticas de la socialdemocracia rusa en la revolución democrática (jun-jul.1905), t.9, p.51. Aquí nos referimos sólo a la pequeña burguesía urbana ya que de hecho la pequeña burguesía rural forma parte del campesinado.

189. Lenin, Informe sobre la situación actual en la Conferencia de toda Rusia de las organizaciones militares del frente y la retaguardia del POSDR(b) 20 jun.1917), t.26, p.182.

son capaces de realizar una lucha política tenaz; pero cuando la clase obrera enarbole la bandera de esta lucha, recibirá ayuda de todas partes.¹⁹⁰

352. “Debemos marchar hombro a hombro con los demócratas revolucionarios que no quieren negociar con el gobierno, sino luchar contra él”; que no quieren transar “la revolución, sino llevarla hasta el final”, dirá años más tarde, en pleno auge de la revolución de 1905, y agregará: “con esta gente debemos marchar hombro a hombro, aunque sin fusionarnos con ella”.¹⁹¹ Y meses después insistirá:

353. “Si el proletariado de toda Rusia se cohesionara y sabe levantar tras de sí a todas las capas del pueblo auténticamente revolucionarias, que prefieren la lucha a las componendas, si se prepara bien para el combate y elige con acierto el momento oportuno para la batalla definitiva por la libertad, entonces la victoria será suya”¹⁹² y triunfará plenamente la revolución democrático-burguesa.

354. La pequeña burguesía es una clase esencialmente vacilante que tiende a apoyar al proletariado mientras éste demuestre su fuerza y esté a la cabeza de la revolución en marcha ascendente. Pero en los períodos de derrota, de violenta represión contrarrevolucionaria, suele colocarse junto a los gobernantes de turno renunciando al pasado o procurando olvidarlo.¹⁹³

355. “... Los demócratas pequeño-burgueses (...) vacilan inevitablemente entre la burguesía y el proletariado, (...) entre el reformismo y el espíritu revolucionario” dirá, Lenin años más tarde, agregando: “La táctica acertada de los comunistas debe consistir en utilizar estas vacilaciones, en no ignorarlas; para utilizarlas hay que hacer concesiones a los elementos que se inclinan hacia el proletariado (...) además de luchar contra quienes se inclinan hacia la burguesía.”¹⁹⁴

356. Durante los períodos de auge revolucionario, cuando la fuerza del movimiento popular es grande, suele ocurrir que las masas pequeño-burguesas se inclinen por la revolución estableciéndose un “profundo abismo” entre éstas y sus dirigentes políticos.

357. En ese caso, la táctica de la vanguardia debe orientarse “a un esclarecimiento de la conciencia de clase de las masas democráticas”, desenmascarando implacablemente a sus anteriores dirigentes y señalándoles que el único camino para obtener la verdadera democracia es su apoyo al proletariado revolucionario.¹⁹⁵

358. Esta fue la táctica seguida por los bolcheviques entre febrero y octubre de 1917. Sus resultados fueron espectaculares. En pocos meses la pequeña burguesía en masa abandonaba a sus dirigentes eseristas y mencheviques.

359. Sin embargo, pocos meses después del triunfo de la revolución de octubre, cuando el poder soviético, para evitar la guerra contra Alemania, se vio obligado a aceptar una paz oprobiosa, los sentimientos “patrióticos” de la pequeña-burguesía se vieron seriamente afectados. A esto se agregó la sublevación de los checoslovacos. El poder revolucionario parecía tambalear. Esta situación determinó que gran parte de la masa pequeño-burguesa que había apoyado la revolución

190. Lenin, Artículo de Rabóchaia Gazeta (oct.1899), t.4, pp.215-216.

191. Lenin, Una provocación fracasada (15 nov.1905), t.10, pp.46-47.

192. Lenin, Llamamiento dirigido al partido por los delegados del ex grupo ‘bolchevique’ al Congreso Unificación (25-26 abril 1906), t.10, p.309.

193. Lenin, La apreciación de la revolución rusa (mayo 1908), t.15, p.46. Ver también Discurso en el Congreso de los obreros del transporte (27 mar.1921), t.35, p.130.

194. Lenin, El “izquierdismo”, enfermedad infantil del comunismo (20 mayo 1920), t.33, p.181.

195. Lenin, Informe de la situación actual de la Conferencia de toda Rusia..., Op.cit. p.183.

de octubre se pasara a las filas de la contrarrevolución. En ese momento, en plena guerra civil, no quedó otro camino que resolver la contradicción entre la pequeña-burguesía y el proletariado por medio de la fuerza.

360. “La guerra es la guerra después de todo —dice Lenin—, y cuando se está en guerra hay que luchar.”¹⁹⁶

361. Pero luego, cuando la sublevación de los checoslovacos fue derrotada y esa gente se dio cuenta que lo que en realidad estaba en juego era la libertad y la independencia rusas, comenzó a tratar de acercarse nuevamente a los bolcheviques.

—¿Cuál fue la actitud que, en esas circunstancias, el dirigente bolchevique recomendó adoptar frente a ellos?.

362. Si esa gente comienza “a volverse hacia nosotros —dice—, no debemos darle la espalda...”. Si se hicieron volantes contra ellos en el pasado “tenemos que volver a escribir nuestros volantes, porque la actitud de los demócratas pequeño-burgueses hacia nosotros ha cambiado. Debemos decir: bienvenidos...”.¹⁹⁷

363. La dictadura del proletariado agrega pretende aplastar implacablemente a la burguesía y a los terratenientes, pero debe esforzarse por ganar a los demócratas pequeño-burgueses. Y si ellos “quieren ser neutrales y vivir en términos de buena vecindad” con los bolcheviques, eso es lo que conviene al poder soviético.¹⁹⁸

—Al finalizar su exposición Lenin expresa:

364. “Debemos utilizar a los elementos vacilantes a quienes las atrocidades del imperialismo empujan hacia nosotros. Y lo haremos. Ustedes saben muy bien que en tiempos de guerra no se puede despreciar ninguna ayuda, aunque sea indirecta. En la guerra, incluso la actitud de las clases vacilantes tiene enorme importancia. Cuanto más dura es la guerra, más necesitamos influir a los elementos vacilantes que se acercan a nosotros. De aquí se desprende que la táctica que hemos seguido durante seis meses debe ser modificada para que se adapte a las nuevas tareas respecto de los distintos grupos de demócratas pequeño-burgueses.”¹⁹⁹

—Esta orientación hacia la reconquista del máximo de sectores pequeño burgueses se acentuará aún más al término de la guerra civil.

365. La nueva política económica, de la que hemos hablado parcialmente en otros textos,²⁰⁰ es la expresión económica de una alianza política con la pequeña burguesía tanto rural como urbana.

366. Sin esa alianza es imposible avanzar hacia el comunismo en un país atrasado como Rusia, que no cuenta con el apoyo de la revolución socialista en los países más avanzados de Europa.

367. Para redondear estas ideas queremos detenernos particularmente en el papel que Lenin asigna a los estudiantes en la revolución, por el valor que este tema tiene para el proceso revolucionario en América Latina y, en general, en todos los países subdesarrollados.

196. Lenin, Reunión de los activistas del Partido de Moscú, (6 dic.1918), t.30, p.57.

197. Op.cit. pp.57-58.

198. Op.cit. p.58.

199. Op.cit. p.83.

200. Marta Harnecker, Estrategia y táctica, Antarca, Buenos Aires, 1986, Capítulo II, 2, b):El viraje estratégico de 1921, pp.55-64.

368. Cuando un país determinado se encuentra en una situación de ascenso del movimiento de masas y las tareas más inmediatas de la futura revolución son tareas de carácter democrático-burgués, los movimientos estudiantiles “pueden ser fácilmente el comienzo de acontecimientos que vayan mucho más allá que un conflicto menudo y parcial...”, observa Lenin en 1908.²⁰¹

—*Este planteamiento no es ajeno a la experiencia de la propia revolución rusa.*

369. A fines de 1900 comienzan a producirse desórdenes estudiantiles en algunas universidades. El gobierno zarista adopta violentas represalias que sólo sirven para que la efervescencia, lejos de calmarse crezca y se manifieste en muchos establecimientos de enseñanza superior. “Los estudiantes desean discutir y regir sus asuntos comunes con toda libertad o independencia.”²⁰²

370. El movimiento estudiantil continúa su marcha ascendente. Se trata de un “auge nunca visto del espíritu revolucionario en el seno del estudiantado”, señala en octubre de ese año; un auge tal que lo lleva a preguntarse si la historia no asignará al estudiantado el papel iniciador de los choques decisivos.²⁰³

371. No cabe duda de que en ese momento, cuando todavía no se ha organizado un partido socialdemócrata en el país y los elementos de mayor formación marxista se encuentran en las universidades, el movimiento estudiantil está a la vanguardia del proceso revolucionario, aunque para “vencer en ese choque decisivo” sea imprescindible el despertar de las masas del proletariado.²⁰⁴

372. De la lucha por la libertad académica, los estudiantes pasan a la lucha por “la libertad para todo el pueblo”, porque empiezan a comprender a través de la experiencia que, “sólo el apoyo del pueblo y principalmente el apoyo de los obreros, puede garantizar el éxito de sus luchas²⁰⁵; porque “comienza a entender lo ‘absurdo de sus sueños’ acerca de la libertad académica mientras el pueblo se halla sumido en la más completa esclavitud.”²⁰⁶

373. El movimiento estudiantil continúa en ascenso en 1902. Ya tiene “asegurada la simpatía de la ‘muchedumbre’ de la ‘calle’”.²⁰⁷ Es necesario, afirma Lenin, concentrar todos los esfuerzos en darle un apoyo oportuno “a fin de desmoralizar definitivamente al gobierno y arrancarle concesiones reales y efectivas.”²⁰⁸

374. Según el dirigente bolchevique, tres años de anormalidad docente constituyen un signo de bancarrota política del régimen imperante ya que “ha dejado de funcionar una de las ruedas del engranaje del Estado.”²⁰⁹

201. Lenin, *Apreciación del momento actual* (nov.1908), t.15, p.288. En otro texto de enero de 1916 repetirá la misma idea citando Axelrod: “...las demostraciones estudiantiles de 1901 fueron el presagio de que se aproximaban batallas decisivas contra el absolutismo” (Lenin, *El oportunismo y la bancarrota de la II Internacional*, t.23, p.200).

202. Lenin, *Incorporación de 183 estudiantes al ejército* (ene.1901), t.4, p.423.

203. Lenin, *Análisis de la situación interior* (oct.1901), t.5, Nota, p.339.

204. *Ibid.*

205. Lenin, *El comienzo de las manifestaciones* (20 dic.1901), t.5, p.376.

206. *Ibid.* “... la ‘espontaneidad de la protesta contra la autocracia rebasa a la dirección consciente del movimiento por la socialdemocracia” □ dirá Lenin en un análisis retrospectivo en su libro *¿Qué hacer?* (1901-1902), t.5, p.489□.

207. Lenin, *Signos de bancarrota* (15 feb.1902), t.6, p.99

208. *Ibid.*

209. *Op.cit.* p.100.

375. Ya en 1903, no sólo se rebelan los estudiantes, “se han levantado en todas las grandes ciudades miles y decenas de miles de obreros.”²¹⁰

376. Es necesario tener presente que el movimiento estudiantil ruso empezó como un movimiento unido por reivindicaciones de tipo académico. Pero, a medida que la lucha avanzó ésta exigió que los estudiantes desbordaran los límites académicos y pasaran a enfrentar los problemas sociales globales y para ello se hacía imprescindible contar con una concepción integral del mundo. Esta exigencia originó una diferenciación del estudiantado en diversas corrientes políticas.²¹¹

377. En 1903 ya existían 6 grupos: los reaccionarios, los indiferentes, los academicistas o culturalistas, los liberales, los socialistas revolucionarios y los socialdemócratas.²¹²

—¿A qué se debe este fenómeno de lo que podríamos llamar diferenciación política que necesariamente se produce en el medio estudiantil a medida que avanza el proceso revolucionario?.

378. Según Lenin, este hecho se produce porque esta capa social es la capa más permeable o más sensible de la intelectualidad a las luchas políticas y a las agrupaciones de clase que se producen en la sociedad.

—Comentando la existencia de los 6 grupos anteriormente señalados dice:

379. “En rigor no podría darse otro agrupamiento entre nuestros estudiantes ya que éstos son la parte más sensible de la intelectualidad, llamada precisamente así porque refleja y expresa del modo más consciente, decidido y certero el desarrollo de los intereses de clase y del agrupamiento político de la sociedad en su conjunto. Los estudiantes no serían lo que son si su división en grupos políticos no se hallara en consonancia con la división en grupos políticos de la sociedad en su conjunto; ‘consonancia’ no en el sentido de la plena proporcionalidad de los grupos estudiantiles y los grupos sociales en cuanto a la fuerza y al número, sino en el sentido de que entre los estudiantes tienen que darse, necesaria e inevitablemente, los mismos grupos que existen en la sociedad.”²¹³

380. El dirigente bolchevique explica que es comprensible que no todos los grupos en que se dividen los estudiantes, en ese momento, representen directamente una clase social dada (se refiere a los culturalistas y a los liberales), ya que, si bien el origen profundo de todos los grupos políticos es su origen de clase, para que éstas lleguen a adquirir una plena conciencia de clase se requiere la mediación de una lucha política larga y tenaz.

381. Y, más adelante, agrega que mientras más afectado ha estado un pueblo por la privación de derechos políticos, más difícil es que se produzca esa toma de conciencia de clase.²¹⁴

382. Por otra parte, Lenin combate aquellos planteamientos que sostienen que es negativo para el movimiento estudiantil democrático la militancia en una agrupación política determinada porque eso rompe su “unidad” y lo debilita.

383. Esa “unidad estudiantil o política” no es más que una utopía que tiene su origen en la época en que no se producían controversias manifiestas.

210. Lenin, A los pobres del campo (mayo 1903), t.6, p.389.

211. Lenin, Las tareas de la juventud revolucionaria (sept.1903), t.7, p.48.

212. Op.cit. p.49.

213. Op.cit. p.50.

214. Op.cit. p.51.

384. “Mientras no hubo una verdadera lucha, afirma, los academicistas no se separaron de la masa ‘estudiantil general’, y la ‘unidad’ de todo el sector estudiantil ‘pensante’ parecía intangible. Pero tan pronto como se llegó a la acción, las divergencias entre los elementos distintos se hicieron inevitables.

385. “El avance del movimiento político y de la ofensiva directa contra la autocracia se caracterizó en seguida por los progresos que se advirtieron en cuanto al carácter más definido del agrupamiento político, a despecho de los discursos huecos sobre la unidad de todos y de cualquiera.”²¹⁵

—¿Pero esta toma de posición política por parte del estudiantado debe necesariamente implicar una ruptura de todo tipo de unidad estudiantil?

386. Lenin responde negativamente:

387. “Una total delimitación entre las tendencias políticas no significa, ni mucho menos, una ‘ruptura’ entre las asociaciones profesionales y las relacionadas con los estudios. El socialdemócrata que se dedique a trabajar entre los estudiantes deberá esforzarse indefectiblemente por penetrar él mismo, o por medio de sus agentes, en el mayor número posible de círculos ‘puramente estudiantiles’ y de estudio individual; tratará de ampliar las perspectivas de quienes sólo reivindican la libertad académica, y de propagar precisamente el programa socialdemócrata entre todos aquellos que todavía buscan un programa.”²¹⁶

388. Los llamados a mantenerse al margen de lo que los socialistas revolucionarios, despectivamente, denominan “rencillas fraccionales existentes en el campo revolucionario” son duramente criticados por Lenin, quien sostiene que eso significa “marchar hacia atrás”, “retroceder del punto de vista del socialismo al de la democracia burguesa.”²¹⁷

389. El dirigente bolchevique aclara finalmente que la “ruptura de los estudiantes socialdemócratas con los revolucionarios y los políticos de las demás tendencias no significa, en modo alguno, la ruptura entre las organizaciones estudiantiles generales y las relacionadas con el estudio; por el contrario, sólo sobre la base de un programa plenamente definido se puede y se debe trabajar en los más amplios círculos estudiantiles para ensanchar sus perspectivas académicas y propagar el socialismo científico, es decir, el marxismo.”²¹⁸

390. A pesar de su papel protagónico en un momento de ascenso revolucionario Lenin no deja de reconocer que los estudiantes son elementos inestables, pero, al mismo tiempo, combate duramente a aquellos que pretenden rechazar todo lo que provenga del medio estudiantil. Por el contrario, insiste en que son útiles al movimiento obrero los conocimientos que puedan aportar los estudiantes que se han radicalizado. Lo que se necesita —dice— no es ni un organismo formado sólo por estudiantes, ni un organismo formado sólo por obreros, sino “un comité de revolucionarios profesionales, sin que importe si son estudiantes u obreros quienes sean capaces de forjarse como tales.”

215. Op.cit. p.60.

216. Ibid.

217. Op.cit. p.61.

218. Ibid.

391. Poco después dirá: “Como cualquier otra clase de la sociedad moderna, el proletariado no sólo produce su propia intelectualidad, sino que, además, atrae a sus filas a partidarios provenientes de las filas de todos los sectores cultos.”²¹⁹

3. LAS ALIANZAS CON LA BURGUESIA

392. En relación a la burguesía, Lenin sostiene en 1895 que el Partido Socialdemócrata apoyará a todos “los representantes de la burguesía, sean quienes fueren, que se manifiesten contra la burocracia, contra el gobierno burocrático, contra el gobierno absolutista.”²²⁰

393. Pero detengámonos en el significado de este “apoyo” a la burguesía. ¿Puede hablarse en abstracto de apoyo a la burguesía? No, de ninguna manera. Recordemos una vez más que para Lenin el arte de la política consiste en el análisis concreto de la situación concreta.

394. El panorama de mediados de la década del noventa del siglo pasado no es la misma que diez años después, en pleno auge de la revolución de 1905.²²¹ En aquel momento ni siquiera existía un partido obrero ruso, el Partido Bolchevique se constituye verdaderamente solo en 1903, en el II Congreso del POSDR.²²²

395. A comienzos del siglo XX se crearon condiciones que auguraban la proximidad de una explosión revolucionaria. Ya entonces el capitalismo había alcanzado la fase de desarrollo imperialista en el país, existía una industria muy concentrada, en la que se desarrollaban cada vez más los monopolios imperialistas. Un pequeño grupo de capitalistas dominaba la vida industrial y financiera. Este grupo se entrelazaba íntimamente con el zarismo y la gran propiedad agraria terrateniente. A ello se agregaba una fuerte crisis económica (1900-1903) que había empeorado la situación de la clase obrera.

396. La guerra contra el Japón, que estalló en 1904 exacerbó las contradicciones de la vida social de Rusia y aceleró los acontecimientos revolucionarios. Ese mismo año tuvieron lugar huelgas y manifestaciones políticas en varias ciudades industriales.

397. El 9 de enero de 1905 estalla el movimiento revolucionario desencadenado por la represión sangrienta lanzada por el régimen ante una manifestación obrera pacífica para entregar una petición al zar. Allí mismo, en las calles de Petersburgo, los trabajadores empezaron a armarse y rechazaron heroicamente los ataques de los soldados y cosacos.²²³

—Y ¿qué ha ocurrido en estos años con la burguesía?

219. Lenin, Aventurerismo revolucionario (agt.sept.1902), t.6, p.231.

220. Lenin, Proyecto y explicación del Programa del Partido Socialdemócrata (dic.1895-jul.1896), t.2, p.111.

221. Esto es planteado por el propio Lenin en su prólogo a la tercera edición del folleto Las tareas de los Socialdemócratas rusos, escrito en agosto de 1905. Veamos lo que dice al respecto: “La tercera edición de este folleto se publica en momentos en que la revolución se desarrolla en Rusia de una manera totalmente diferente a la de 1897, fecha en que fue escrito este folleto y de 1902, cuando salió a luz la segunda edición. De más está decir que este trabajo no es más que un bosquejo de las tareas generales de la socialdemocracia, y no una directiva concreta de las tareas actuales, que corresponden al estado presente del movimiento obrero revolucionario, así como a la situación del Partido Socialdemócrata de Rusia. A las tareas actuales de nuestro partido he dedicado mi folleto Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática (Ginebra 1905).” Ver este prólogo en: t.2, p.329.

222. El Primer Congreso de 1898 había proclamado su fundación pero prácticamente el partido no había sido creado.

223. Ver: Marta Harnecker, La revolución social (Lenin y América Latina), Contrapunto, Buenos Aires, 1985, pp.173-174.

398. Se ha producido, según Lenin, una clara diferenciación entre los “demócratas burgueses revolucionarios” y los “demócratas burgueses que, precisamente en estos momentos van dejando de ser rápidamente revolucionarios”.²²⁴ El dirigente criticó duramente a los mencheviques por hablar de la burguesía en general sin establecer una diferenciación entre los demócratas burgueses del color de los kadetes octubristas que por sus condiciones objetivas se ven obligados a buscar componendas con el antiguo poder. Y los “demócratas burgueses” del color de los demócratas campesinos o revolucionarios que, por su situación objetiva se ven obligados a luchar contra las bases del poder de los terratenientes y del antiguo sistema político ligado con él.²²⁵

399. La diferenciación entre ambos grupos de “demócratas burgueses” es lo que permite definir la estrategia del partido bolchevique para enfrentar la revolución de 1905: “el proletariado debe conducir al campesinado sin fusionarse con él, contra el antiguo poder y el antiguo régimen, neutralizando la inestabilidad y las vacilaciones de la burguesía liberal, que oscila entre la libertad del pueblo y el antiguo poder.”²²⁶

400. El autor identifica al campesinado con la “burguesía revolucionaria y republicana” y a la “burguesía liberal y monárquica” (burguesía industrial) con el partido demócrata-constitucionalista.²²⁷ E insiste en que al “proponer la alianza con determinados sectores de demócratas para determinados objetivos”, se debe “señalar a los demócratas revolucionarios”, se debe “indicar los rasgos que más claramente distinguen a los ‘dispuestos’ a luchar (ahora mismo en las filas del ejército revolucionario) de los ‘dispuestos’ a regatear con la autocracia.”²²⁸

401. A los primeros se les tratará de “ganar” para golpear juntos al zarismo, a los segundos se les tratará de “neutralizar”, para que, al menos no actúen contra la clase obrera y sus aliados.

4. ACTITUD FRENTE A LAS NACIONES OPRIMIDAS Y MINORIAS NACIONALES

402. Lenin, dirigente del proceso revolucionario en un país multinacional en que una población “gran rusa” de un 43% oprimía a una gran cantidad de pueblos que constituían la mayoría de la población del imperio zarista²²⁹, se daba cuenta de que junto a la explotación, a la que estaba sometida la inmensa mayoría de la población, la opresión nacional, debida al sometimiento y avasallamiento que ejercía la población gran rusa sobre el resto de las nacionalidades no rusas, constituía un importante factor de potencialidad revolucionaria.

403. Era entonces necesario que los obreros rusos no sólo buscaran aliarse con los campesinos y la pequeña burguesía urbana, sino también, con estas nacionalidades y minorías nacionales. De ahí que, desde sus primeros proyectos de programa político²³⁰, planteara la necesidad de que la clase obrera tomara como la bandera la lucha en defensa de estos sectores oprimidos. Esta actitud era considerada por el dirigente bolchevique como una reivindicación democrática fundamental y formaba parte del programa mínimo de su partido.

224. Lenin, Cómo argumenta Plejánov sobre la táctica (26 may.1906), t.10, p.463.

225. Op.cit. pp.462-464.

226. Op.cit. pp.462-463 (Las negritas son de M.H.). La formulación que se da en este texto es más precisa que la de Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática, Op.cit. t.9, p.96.

227. Op.cit. p.41.

228. Lenin, La última palabra de la táctica iskrista (4 oct.1905), t.9, p.366.

229. Lenin, Una vez más sobre el “nacionalismo” (20 feb.1914), t.20, p.465.

230. Lenin, Proyecto y explicación del Programa del Partido socialdemócrata (dic.1895- julio 1896), t.2, p.89. Ver también: Proyecto de Programa de nuestro Partido (fines 1899), t.4, pp.243 y 258.

—*Más tarde explicaría más exhaustivamente en qué consistía esta defensa.*

404. “...Al defender un sistema estatal democrático —sostenía en 1913—, la socialdemocracia exige la absoluta igualdad de derechos de todas las nacionalidades y lucha contra todos los privilegios de una o de varias nacionalidades”.

405. Y en ese extenso país, en que existía una división político-administrativa que correspondía a los intereses del Estado autocrático feudal, proponía que todas las regiones que se distinguieran “por las peculiaridades sociales o por la composición nacional de la población” debían “gozar de amplia administración propia y autonomía, con instituciones, organizadas sobre la base del sufragio universal, igual y secreto.”²³¹

406. Lenin abogaba por el “derecho a la autodeterminación”, es decir, el derecho de las naciones a separarse del Estado al cuál hasta entonces había estado sometida, si esa era la voluntad mayoritaria de su población. Y aclaraba que este derecho no debía ser confundido, bajo ninguna circunstancia, con la conveniencia de que se separe o no una determinada nación. Consideraba que el partido debía resolver el camino a seguir “en cada caso particular de modo absolutamente independiente, de acuerdo con los intereses del desarrollo social en su conjunto y con los intereses de la lucha de clases del proletariado por el socialismo.”²³²

407. “...los Estados grandes sólo pueden ser democráticos —decía— si hay plena igualdad entre las naciones, y esa igualdad implica el derecho a la separación.”²³³

408. Y defendía, al mismo tiempo, “los derechos de toda minoría nacional en cualquier lugar del Estado”, y, entre ellos el derecho al uso de su idioma, de sus costumbres, etc.²³⁴

409. Para dar cuenta de este problema debemos seguir la orientación leninista que subraya que “la teoría marxista exige categóricamente que, al investigar cualquier problema social, se lo examine dentro de límites históricos definidos, y si se trata de un sólo país (...), que se tengan en cuenta los rasgos específicos que distinguen a ese país de otros en la misma época histórica.”²³⁵

410. Pero antes de examinar la situación concreta de Rusia es necesario recordar que históricamente los movimientos nacionales estuvieron ligados al triunfo definitivo del “capitalismo sobre el feudalismo”, porque, para que este régimen económico se imponga es necesario que la burguesía conquiste el mercado interior, es necesario la existencia de territorios que se inclinen a hablar un sólo idioma y que se unan en un sólo Estado. Por ello, afirma a continuación el dirigente bolchevique, “todo movimiento nacional tiende a la formación de Estados nacionales, que son los que mejor responden a las exigencias del capitalismo moderno.”²³⁶ En la aspiración a la creación de un Estado nacional subyacen, por lo tanto, “profundos factores económicos”.²³⁷

411. Lenin comparte la opinión de Kautsky acerca de que los Estados de composición nacional múltiple (conocidos como Estados multinacionales, para distinguirlos de los Estados nacionales)

231. Lenin, Tesis sobre el problema nacional (antes del 26 de junio 1913), t.29, p.495.

232. Lenin, “Resolución sobre el problema nacional” en: Resoluciones de la reunión del verano de 1913 del CC del POSDR con funcionarios del Partido, t.20, p.185.

233. Lenin, Más sobre el “nacionalismo” (20 feb. 1914), t.20,p.465.

234. Lenin, Tesis sobre el problema nacional, t.19, p.495.

235. Lenin, El derecho de las naciones a la autodeterminación” (feb-mayo 1914), t.21, p.321.

236. Op.cit. pp.316-317.

237. Op.cit. p.317.

son “siempre aquellos cuya estructuración interna, por diversas razones, sigue siendo anormal o no desarrollada” (atrasada) en relación a las exigencias del capitalismo en desarrollo.²³⁸

412. Cabe preguntarse, ¿qué ocurre concretamente en la Rusia analizada por Lenin? Se trata de un país donde el sistema estatal es de un carácter marcadamente precapitalista y existen regiones donde el capitalismo se desarrolla con rapidez. Resulta entonces lógico que mientras más marcada sea la contradicción entre el desarrollo capitalista y el sistema estatal precapitalista, sea más probable la tendencia a la separación de la región progresista del todo “con el cual está unida por vínculos que no son ‘capitalistas modernos’ sino ‘asiáticamente despóticos’”²³⁹

413. “Rusia es un Estado con un centro nacional único, gran ruso. Los gran rusos ocupan un vasto territorio ininterrumpido y llegan aproximadamente a 70 millones. Los rasgos específicos de este Estado nacional son: en primer lugar, que los ‘no rusos’ (que en conjunto constituyen la mayoría de la población, el 57 por ciento) habitan las regiones fronterizas; en segundo lugar, la opresión de estos no rusos es mucho más fuerte que en los Estados vecinos (...); en tercer lugar, en una serie de casos las nacionalidades oprimidas que habitan las regiones fronterizas tienen compatriotas del otro lado de la frontera que gozan de mayor independencia nacional (basta mencionar a los finlandeses, los suecos, los polacos, los ucranios y los rumanos en las fronteras occidental y meridional del Estado); en cuarto lugar, el desarrollo del capitalismo y el nivel general de cultura son con frecuencia más altos en las regiones fronterizas no rusas que en el centro. Por último, en los Estados asiáticos vecinos, presenciamos el comienzo de una fase de revoluciones burguesas y de movimientos nacionales, que se extiende a algunas nacionalidades afines existentes dentro de las fronteras de Rusia.”²⁴⁰

414. Son estos “rasgos especiales históricos concretos, del problema nacional de Rusia” los que explican la importancia que tiene para el partido bolchevique “el reconocimiento del derecho de las naciones a la autodeterminación” en ese determinado período histórico.²⁴¹ Negar este derecho significa inevitablemente, en la práctica, “apoyar los privilegios de la nación dominante”²⁴². Pero defenderlo no significa poder predecir de antemano si la revolución democrático-burguesa terminará en la separación de una nación determinada de otra nación o en la igualdad de derechos con esta nación.

415. “Las masas —sostiene Lenin— saben perfectamente, por su experiencia cotidiana, el valor de los vínculos geográficos y económicos y las ventajas de un gran mercado y de un gran Estado. Por lo tanto, sólo recurrirán a la separación cuando la opresión nacional y los rozamientos nacionales hagan la vida en común absolutamente insoportable y frenen las relaciones económicas de todo género. En este caso, los intereses del desarrollo capitalista y de la libertad de la lucha de clases estarán precisamente del lado de quienes se separen.”²⁴³

416. Y, contra los que sostienen que el reconocimiento del derecho a la separación aumenta el peligro de la disgregación del Estado, usa como argumento la libertad de divorcio. Sostiene que ésta no causará la disgregación de los vínculos familiares como temen los reaccionarios sino que, por el contrario, los fortalecerá sobre bases democráticas, las únicas posibles y estables en una sociedad civilizada.

238. Op.cit. p.318.

239. Op.cit. p.324.

240. Op.cit. p.328.

241. Ibid.

242. Op.cit. p.345.

243. Op. cit. p.343.

417. Pero, además de los grupos nacionales susceptibles de convertirse, en una determinada época histórica, en naciones independientes, pueden existir dentro de un mismo Estado, y aún dentro de una misma nación, las llamadas “minorías nacionales” que se caracterizan por el uso de un idioma diferente y rasgos culturales propios. Este es concretamente el caso de los judíos en la Rusia zarista.

418. Los marxistas no sólo defienden el derecho de las naciones oprimidas a su separación del Estado opresor sino que, al mismo tiempo, defienden la más completa igualdad para las minorías nacionales dentro de una misma nación.

419. “¡Nada de privilegios para ninguna nación, para ningún idioma! ¡Ni la menor opresión, ni la más mínima injusticia respecto a una minoría nacional!: tales son los principios de la democracia de la clase obrera”, afirmaba Lenin en 1913.²⁴⁴

420. El dirigente bolchevique no sólo era partidario de la más completa igualdad de idiomas, sino, incluso, “de la abolición de un idioma oficial.”²⁴⁵ Estaba convencido de que el intercambio económico obligaría a las nacionalidades que viven en un Estado (mientras deseen vivir juntas) a estudiar el idioma de la mayoría. Atribuía la hostilidad existente contra el idioma ruso a su implantación forzada a la población no rusa.²⁴⁶

421. Los marxistas, señalaba, defienden la más completa igualdad tanto en lo que se refiere a las diferentes naciones como a los diversos idiomas. Y esta actitud se explica no sólo porque son los más consecuentes demócratas sino porque “los intereses de la solidaridad proletaria, de la unidad fraternal de la lucha de clase de los obreros, exigen la más completa igualdad de las naciones, a fin de eliminar todo rastro de desconfianza, de aislamiento, recelo y hostilidad nacionales.” Y, más adelante agrega que la “completa igualdad significa el repudio de todo privilegio en favor de cualquier idioma y el reconocimiento del derecho a la autodeterminación de todas las naciones.”²⁴⁷

422. Muchas veces la burguesía, mediante un nacionalismo refinado, lo que busca no es sino “la división y la desunión del proletariado con los pretextos más loables y plausibles, como, por ejemplo, el de proteger los intereses de la ‘cultura nacional’, de la ‘autonomía o independencia nacional’, etc., etc.”²⁴⁸

423. No se trata de defender el particularismo nacional y el chovinismo, la división y el aislamiento de las naciones, advertía Lenin. “Esto es absolutamente incompatible con el internacionalismo proletario, que propugna, no sólo relaciones más estrechas entre las naciones, sino también la fusión de los obreros de todas las nacionalidades de un Estado dado en organizaciones proletarias unidas. Es por esta razón que los marxistas condenan con energía la llamada ‘autonomía cultural nacional’”²⁴⁹

424. Esta tesis, que tuvo su origen en Austria, y que luego fue asumida por la organización de obreros judíos en Rusia (el Bund), pretendía agrupar en un mismo sistema educacional cultural a todos los habitantes de ese país que practicasen un mismo idioma, viviesen donde viviesen. Esto significaba que la educación debía organizarse, no sobre bases territoriales, si no conforme a las diferentes nacionalidades existentes, en asociaciones nacionales, dentro de una federación estatal

244. Lenin, La clase obrera y el problema nacional (3 de mayo de 1913), t.19, p.294.

245. Lenin, Una vez más sobre la separación de las escuelas por nacionalidades (17 de dic. 1913), t.20, p.330.

246. Lenin, Notas críticas sobre el problema nacional (oct.-dic.1913), t.20, p.348.

247. Lenin, Como se corrompe a los obreros con el nacionalismo refinado (10 mayo 1914), t.21, p.201.

248. Op.cit. p.200.

249. Op.cit. p.201.

dada, cada una de ellas con su propio presupuesto, sus consejos escolares e instituciones educacionales específicas.

—*Lenin consideraba que se trataba de un plan de nacionalismo refinado que sólo servía para corromper y dividir a la clase obrera.*²⁵⁰

425. “Un Estado democrático debe conceder la autonomía a sus diferentes regiones, especialmente a las regiones y zonas con poblaciones de composición nacional variada —repite Lenin en 1914—. Esa forma de autonomía —agrega— no se contradice en absoluto con el centralismo democrático; al contrario, en un Estado grande con población variada, sólo mediante la autonomía regional se hace posible el auténtico centralismo democrático. Un Estado democrático debe conceder completa libertad a los distintos idiomas y anular todo privilegio en favor de cualquiera de los idiomas. Un Estado democrático no tolerará la opresión, o la preponderancia de ninguna nacionalidad sobre otra, sea en una región determinada o en cualquiera de las esferas de la actividad pública.

426. “Pero, sacar de manos del Estado la educación y dividirla según la nacionalidad, entre asociaciones nacionales organizadas en forma separada, es perjudicial desde el punto de vista de la democracia y aún más perjudicial desde el punto de vista del proletariado. Ello serviría sólo para perpetuar la separación de las naciones, cuando nosotros debemos esforzarnos por unir las. Ello conduciría a un incremento del chovinismo, cuando nosotros debemos esforzarnos por unir a todos los obreros de todas las naciones lo más estrechamente posible, esforzarnos para unirlos para la lucha conjunta contra todo chovinismo, contra todo particularismo nacional, contra todo nacionalismo. Los obreros de todas las naciones tienen una sola política educacional: libertad de idioma materno, y educación democrática y laica.”²⁵¹

427. El dirigente bolchevique insiste en que la forma de enfrentar el problema de la igualdad de derechos entre las naciones debe ser diferente en el caso del proletariado de las naciones opresoras que en el caso del proletariado de las naciones oprimidas. En el primero, se debe poner el acento en la “libertad de separación”, en el segundo en el de “libertad de unión”.

428. Los marxistas persiguen la unión voluntaria de las naciones, una unión que excluya toda coacción de una nación por otra. Pero esta unión “no puede realizarse de golpe; para llegar a ella debemos actuar con suma paciencia y el mayor cuidado, para no malograr la cosas y no despertar desconfianza, y para que la desconfianza dejada por siglos de opresión terrateniente y capitalista, de propiedad privada y los antagonismos provocados por su distribución y redistribución puedan desaparecer.”²⁵²

429. En la revolución rusa de 1917 el problema nacional desempeñó un papel muy importante. Según Lenin, después del problema agrario el problema nacional era “el problema más importante en los asuntos del Estado de Rusia”²⁵³. De ahí la importancia de aprovechar todo el potencial revolucionario de los pueblos oprimidos por la minoría “gran rusa” para impulsar la revolución socialista.

430. Dos años después del triunfo de la revolución de octubre Lenin señala como los imperialistas lograron aprovechar “la desconfianza nacional de los campesinos y pequeños propietarios

250. Ibid.

251. Lenin, El problema de la política nacional (después del 6 de abril de 1914), t.21, pp.126-127.

252. Lenin, Carta a los obreros y campesinos de Ucrania con motivo de la victoria sobre Denikin (28 dic. 1919), t.32, p.284.

253. Lenin, La crisis ha madurado (29 de sept.1917), t.27, p.191.

polacos, letones, estonios y finlandeses hacia los gran rusos...” y observa que fue precisamente por haber reconocido la independencia de los Estados polaco, letón, lituano, estonio y finlandés, que los bolcheviques se empezaron a ganar “lenta pero firmemente, la confianza de las masas trabajadoras de los pequeños Estados vecinos...”²⁵⁴

431. Si leemos con atención los textos de Lenin nos daremos cuenta de que el autor usa a menudo los términos nación y nacionalidad como sinónimos.²⁵⁵ Nos parece, sin embargo, necesario distinguir entre ambos conceptos. No se trata sólo de un problema semántico sino de un problema político. La solución revolucionaria del problema de las naciones oprimidas es diferente a la que debe adoptarse frente a las nacionalidades o minorías nacionales oprimidas. Ya vimos como la actitud adoptada por los bolcheviques frente a naciones como Polonia, Letonia, Ucrania, Finlandia, no fue la misma que la seguida con una nacionalidad minoritaria o minoría nacional como la de los judíos que habitaban en el imperio zarista.

432. Las nacionalidades o minoría nacionales son grupos más o menos numerosos de personas que usan un mismo idioma y tienen tradiciones históricas y culturales comunes. Algunas veces estas nacionalidades tienen un anclaje territorial y pasan a constituir en ese territorio una mayoría nacional, pudiendo coexistir con otras minorías nacionales.

433. Lo que caracteriza en cambio a las naciones de la época moderna, según los clásicos del marxismo, es la comunidad histórico económica que se establece entre todos los habitantes de un mismo territorio, lo que va haciendo que, en el caso de existir tradiciones históricas y culturales de diferente origen, éstas vayan poco a poco asimilándose a una nueva cultura nacional y vayan conformando un nuevo “carácter nacional”.

434. Este es concretamente el caso de los Estados Unidos —afirma Lenin— donde “las condiciones particularmente favorables para el desarrollo del capitalismo (...) y la rapidez de ese desarrollo crearon las condiciones en que, como en ninguna parte del mundo, se suavizaron de manera rápida y radical las enormes diferencias nacionales para formar una sola nación ‘norteamericana’.” Las palabras del dirigente bolchevique se refieren a la población blanca, ya que no ocurre lo mismo con la población india y la de origen africano que en aquel momento constituían el 11,1% de la población. Estas agrupaciones sociales son discriminadas y no gozan de un trato igualitario y de las diversas garantías que ofrece la constitución de la república al ciudadano norteamericano medio. Esta discriminación y opresión determinan, a pesar del extraordinario avance del capitalismo en Estados Unidos, que se dé el fenómeno de la existencia de minorías nacionales oprimidas que tengan sus propias reivindicaciones nacionales.²⁵⁶

435. Lo mismo ocurre, pero ya a nivel de nación, entre Irlanda e Inglaterra. Para defender el derecho a la separación de las naciones oprimidas Lenin se refiere, en algunos textos, al caso de Irlanda tratando de demostrar la importancia de situar el problema en su contexto histórico y no sólo económico. En este caso es evidente que Inglaterra tiene un desarrollo económico mucho más avanzado que ese país. Esto llevó a Marx a pensar que Irlanda se liberaría, no a través del movimiento nacional de la nación oprimida, sino del movimiento obrero de la nación opresora. El desarrollo histórico del fenómeno lo condujo, posteriormente, a rectificar dicha apreciación,

254. Lenin, Carta a los obreros y campesinos..., p.285.

255. Observar aquí el uso indiscriminado que se hace de ambos términos en el siguiente texto: “El proyecto plantea la abolición de todas las restricciones nacionales contra todas las naciones: judíos, polacos, etc. La razón es obvia: ninguna nacionalidad de Rusia está tan oprimida y es tan perseguida como la judía. (Lenin, Proyecto de ley sobre la igualdad nacional (28 de marzo de 1914), t.21, p.73.

256. Lenin, Estadística y Sociología (ene. 1917), t.24, p.307.

llegando al convencimiento de que la clase obrera inglesa jamás podría liberarse mientras Irlanda no se liberara del yugo inglés, ya que el sometimiento de Irlanda fortalecía y nutría a la reacción en Inglaterra.²⁵⁷

436. Tanto en el caso de las naciones como en el de las nacionalidades, sus miembros pertenecen a distintas clases sociales, pero en la medida en que son grupos sociales oprimidos y discriminados suele ocurrir que este factor de opresión y discriminación actúa sobre su conducta política con más fuerza que el factor clasista.

—*De lo dicho hasta aquí podemos concluir que Lenin planteaba:*

437. Primero: utilizar el potencial beligerante de los pueblos oprimidos, que si no es encauzado por los revolucionarios puede ser fácilmente aprovechado por la demagogia contrarrevolucionaria.

438. Segundo: conceder el derecho de las naciones oprimidas a separarse del Estado al que habían estado sometidas si así lo determinaba democráticamente su población. En el caso de Rusia, se trataba de conglomerados poblacionales que en el pasado conformaron naciones que fueron sometidas por la fuerza al imperio zarista, que vivían en un determinado territorio, compartían el mismo idioma y cultura y tenían un desarrollo económico más avanzado que el del imperio zarista.

439. Tercero: respetar la organización autónoma dentro de un mismo Estado de las regiones que tienen particularidades nacionales acentuadas que difieren de la población rusa.

440. Cuarto: asegurar la completa libertad de utilización del idioma materno y respeto por las expresiones culturales de las minorías nacionales pero, al mismo tiempo, rechazo a la “autonomía cultural nacional” que sólo tiende a dividir al movimiento obrero en lugar de unirlo en torno a sus intereses esenciales.

5. ACTITUD ANTE EL PROBLEMA RELIGIOSO

441. Nos parece interesante recordar aquí —dada la importancia del fenómeno religioso en América Latina y el Caribe— cuales son las tesis centrales de Lenin en relación a este fenómeno y qué posición recomendaba adoptar frente a los movimientos religiosos progresistas.

442. El dirigente bolchevique, siguiendo los planteamientos de Marx y Engels, consideraba la religión como un opio para el pueblo.

443. “La religión —escribía— es una especie de brebaje espiritual en el cual los esclavos del capital ahogan su fisonomía humana, sus exigencias de una vida medianamente digna del ser humano.”²⁵⁸

444. Y explicaba más esta idea: “La impotencia de las clases explotadas en su lucha contra los explotadores engendra la fe en una vida más allá de la muerte tan inevitablemente como la impotencia del salvaje en su combate con la naturaleza engendra la fe en los dioses, en los demonios, en los milagros, etc. A aquel que trabaja y padece miseria toda su vida, la religión le enseña a ser humilde y resignado en la vida terrenal y a reconfortarse con la esperanza de la recompensa celestial.”²⁵⁹

257. Lenin, El derecho de las naciones a la autodeterminación, Op.cit. pp.358-361.

258. Lenin, Socialismo y Religión (28 dic.1905), t.10, p.78.

259. Op.cit. p.77.

445. De este planteamiento se deduce como conclusión que el obrero con conciencia de clase, formado en la gran industria fabril, esclarecido por la vida urbana, tiende, lógicamente, a deshacerse de los prejuicios religiosos que ofrecen la solución de sus problemas en el más allá y trate de conquistar para sí una vida mejor aquí en la tierra.

446. “El proletariado moderno —afirma Lenin— se coloca del lado del socialismo que utiliza la ciencia en la batalla contra la bruma de la religión y que libera a los obreros de su fe en la vida de ultratumba, uniéndolos para luchar en el presente por una vida mejor sobre la tierra.”²⁶⁰

447. Pero, al mismo tiempo que planteaba estas cosas, sostenía que el problema religioso era un asunto privado en relación al Estado, y, por lo tanto, que toda “persona debe ser completamente libre de profesar la religión que le plazca o de no reconocer ninguna religión, es decir, ser ateo, como lo es, por regla general, todo socialista. Cualquier discriminación de los derechos de los ciudadanos, relacionada con sus convicciones religiosas, es completamente intolerable.”²⁶¹

448. E insistía que, de ninguna manera se podía caer en el error de plantear el problema religioso de un “modo abstracto”, como una cuestión teórica “al margen de la lucha de clases.” “Sería absurdo —opinaba—, creer que en una sociedad basada en la infinita opresión y degradación de las masas obreras es posible disipar los prejuicios religiosos exclusivamente por vía de la propaganda. Sería una limitación burguesa olvidar que el yugo religioso que oprime a la humanidad es sólo un producto y un reflejo del yugo económico en el seno de la sociedad. Ningún folleto y ninguna prédica podrán esclarecer al proletariado, si no es esclarecido por su propia lucha contra las oscuras fuerzas del capitalismo.”²⁶²

449. Lenin tenía, sin duda, presente lo que ya Marx decía expresamente en *El Capital*: “El reflejo religioso del mundo real únicamente podrá desvanecerse cuando las circunstancias de la vida práctica, cotidiana, representen para los hombres, día a día, relaciones diáfananamente racionales, entre ellos y la naturaleza. La figura del proceso social de vida, esto es del proceso material de producción, sólo perderá su místico velo neblinoso cuando, como producto de hombres libremente asociados, estos se hayan sometido a su control planificado y consciente. Para ello, sin embargo, se requiere una base material de la sociedad o una serie de condiciones materiales de existencia, que son a su vez, ellas mismas, el producto natural de una prolongada y penosa historia evolutiva.”²⁶³

450. Y más adelante agregaba: “La unidad en esta lucha verdaderamente revolucionaria de la clase oprimida por la creación de un paraíso en la tierra —sostiene el dirigente bolchevique— es más importante para nosotros que la unidad de opinión del proletariado acerca del paraíso celestial.”²⁶⁴

451. Pero Lenin no plantea únicamente que es necesario unir a todos los obreros revolucionarios en un solo movimiento, sino que, además, recomienda tener en cuenta las contradicciones que se dan entre la autocracia zarista y el clero, recomendando apoyar las reivindicaciones progresistas de este último.”

452. “...el repugnante burocratismo de la autocracia feudal y policíaca ha provocado el descontento, la inquietud y la indignación hasta en el clero —afirma en diciembre de 1905 y

260. Op.cit. p.78.

261. Ibid.

262. Op.cit. p.80.

263. Carlos Marx, *El Capital*, Siglo XXI, México, 1975 (3a.ed.), Tomo I, vol.1, Cap.I, p.97.

264. Lenin, *Socialismo y religión*, Op.cit. pp.80-81.

agrega—: Por muy sumisos, por más ignorantes que hayan sido los clérigos ortodoxos rusos, el estrépito de la caída del viejo orden medieval en Rusia, los ha despertado también a ellos. Hasta ellos se adhieren a la demanda de libertad, protestan contra el burocratismo y las arbitrariedades oficiales, contra el espionaje por la policía que les ha sido impuesto a los ‘servidores de Dios’. Nosotros, los socialistas, debemos apoyar este movimiento, llevar hasta sus últimas consecuencias las exigencias de los miembros del clero honestos y sinceros, tomarles la palabra cuando hablan de libertad, exigirles que rompan decididamente todo nexo entre la religión y la policía.”²⁶⁵

453. Creemos importante recordar aquí que Marx y Engels no descartaban que “las ideas religiosas y el desarrollo ulterior de éstas hasta convertirlas en un sistema de dogmas” pudieran “ejercer influencia sobre el curso de las luchas históricas” y determinar “predominantemente en muchos casos, su forma.”²⁶⁶

454. Y como una demostración de esta afirmación, tenemos los análisis históricos realizados por Engels en relación a las guerras campesinas en la Alemania feudal. Allí demuestra el papel revolucionario que puede jugar la religión cuando ésta se transforma en lo que él denomina “una herejía teológica” usada como arma para combatir a las clases dominantes que se apoyan en la teología oficial.

455. “Es evidente —escribía en La guerra campesina en Alemania— que, dadas las circunstancias, todo ataque general contra el feudalismo era, ante todo, un ataque contra la iglesia, y que todas las doctrinas revolucionarias, sociales y políticas eran necesariamente, y al mismo tiempo, herejías teológicas. Para poder atacar el orden social existente había que despojarlo primero de su aureola de santidad.”²⁶⁷

456. Engels sostiene en este trabajo que, frente a la teología católica oficial, la teología de los poderosos de la época, de la nobleza feudal, surgieron dos tipos de “herejías teológicas”. La primera, elaborada por Lutero, representaba los intereses de la burguesía de las ciudades y, la segunda, elaborada por Tomás Münzer, representaba los intereses de los plebeyos y del campesinado.

457. “La herejía de las ciudades (...) se dirigía principalmente contra el clero, al que atacaba por su riqueza y su importancia política. De igual modo que la burguesía de nuestros días pide (...) un gobierno barato, los burgueses de la Edad Media pedían (...) una iglesia barata.”²⁶⁸

458. “La herejía que expresaba en forma directa las exigencias de plebeyos y campesinos, y que casi siempre acompañaba a una insurrección, era de carácter muy diferente. Aunque hacía suyas todas las reivindicaciones de la herejía burguesa en relación con el clero, el papado y la restauración de la constitución de la iglesia cristiana primitiva, iba mucho más allá. Exigía la instauración de la igualdad cristiana entre los miembros de la comunidad para el mundo burgués. La igualdad de nobles y campesinos, de patricios, burgueses privilegiados y plebeyos; la abolición de la *corvée*, de las rentas territoriales, de los tributos, los privilegios y, por lo menos, de las diferencias más escandalosas en la propiedad: tales eran las reivindicaciones formuladas con más

265. Op.cit. p.79.

266. Engels, “Carta a José Bloch”, Londres, 21-(22) de septiembre de 1890, en: Marx y Engels, Obras Escogidas, tomo III, pág.514.(Las negritas son de M.H.).

267. Federico Engels, La guerra campesina en Alemania, en: Marx-Engels, Sobre la religión, Editora Política, La Habana, 1981, p.88.(Las negritas son de M.H.).

268. Op.cit. p.88.

o menos energía y consideradas como consecuencias naturales de la doctrina cristiana primitiva.”²⁶⁹

459. Al traducir la Biblia, Lutero puso una poderosa arma en manos de los sectores más oprimidos. “Por medio de la Biblia enfrentó al cristianismo feudalizado de su época con el sencillo cristianismo de los primeros siglos, y a la decadente sociedad feudal con el cuadro de una sociedad que no conocía la compleja y artificial jerarquía feudal. Los campesinos utilizaron ampliamente este instrumento contra los príncipes, la nobleza y el clero.”²⁷⁰

460. Por último, Lenin sostenía, que las creencias religiosas no podían ser consideradas como un obstáculo para que los revolucionarios compartieran el programa del Partido, y militaran en sus filas.

461. “Esta es la razón —explicaba— por la cual en nuestro programa no declaramos ni debemos declarar nuestro ateísmo; he aquí por qué no hemos impedido ni debemos impedir a los proletarios que aún conserven tales o cuales vestigios de viejos prejuicios, asociarse a nuestro partido. La concepción científica del mundo debemos predicarla siempre y es esencial para nosotros combatir la inconsecuencia de algunos ‘cristianos’; pero esto no significa en absoluto que se deba colocar el problema religioso en primer lugar, lugar que en modo alguno le corresponde, que se deba permitir que las fuerzas de la verdadera lucha revolucionaria económica y política se dispersen...”²⁷¹

462. Quien usa la religión para dividir a los revolucionarios es la “burguesía reaccionaria”. Trata de “encender el odio religioso, a fin de desviar la atención de las masas de los problemas económicos y políticos verdaderamente importantes y cardinales...”²⁷²

463. La tarea del proletariado revolucionario, según Lenin, es lograr hacer de “la religión un asunto realmente privado en lo que concierne al Estado” y emprender una lucha amplia y directa para eliminar la esclavitud económica, verdadera fuente del engaño religioso a la humanidad.”²⁷³

464. “Debemos ser en extremo cuidadosos cuando combatimos los prejuicios religiosos —insiste—; hay quienes causan un gran daño en esta lucha porque ofenden los sentimientos religiosos. Debemos hacer uso de la propaganda y la educación. Si hacemos que la lucha se torne demasiado aguda, podemos provocar sólo el resentimiento popular; semejantes métodos de lucha tienden a perpetuar la división de las masas según su credo religioso, siendo que nuestra fuerza reside en la unidad. La fuente más profunda de los prejuicios religiosos está en la miseria y la ignorancia; y ese es el mal que debemos combatir.”²⁷⁴

CAPITULO VIII MOVIMIENTOS BARRIALES

465. Es interesante observar que en la América Latina de las últimas décadas, uno de los sectores sociales más explosivos ha sido el de los pobladores de los barrios más pobres de las grandes

269. Op.cit. p.89.

270. Op.cit. p.95.

271. Lenin, Socialismo y religión, Op.cit. p.81.

272. Ibid.

273. Ibid.

274. Lenin, Discurso en el I Congreso de Obreras de toda Rusia (19 de noviembre de 1918), t.30, p.26.

ciudades. El movimiento insurreccional urbano en Nicaragua, factor clave del triunfo de la revolución, tuvo su centro más dinámico en estos barrios populares. Se trata de un fenómeno propio de los países capitalistas dependientes, y cuya explicación, por lo tanto, no puede ser buscada en los textos de Lenin. A continuación pretendemos mostrar, en líneas gruesas de dónde surge el potencial revolucionario de estos movimientos y cómo puede ser correctamente encauzado por las vanguardias revolucionarias.

1. LOS POBRES DE LA CIUDAD

466. Para entender el por qué de la aparición en el escenario político de estos nuevos actores sociales es importante tener en cuenta lo que está ocurriendo en las grandes ciudades latinoamericanas. En los últimos años éstas han crecido en forma extraordinaria —en la mayor parte de nuestros países el peso de la población urbana es ya mayor que el de la población campesina—, pero este crecimiento no ha sido acompañado por un desarrollo económico y social que permita acoger, tanto desde el punto de vista ocupacional como habitacional, el flujo creciente de los nuevos inmigrantes.²⁷⁵

—¿A qué se debe esta intensa migración campo-ciudad?

467. Ella se debe tanto a la penetración de las grandes empresas transnacionales en el agro, con su sistema de producción intensivo que desplaza una importante cantidad de mano de obra, como al empobrecimiento de los campesinos minifundistas, que ya no pueden vivir del cultivo de sus pequeños pedazos de tierra ni encuentran, como antes, posibilidades de complementar sus ingresos con actividades agrícolas remuneradas. A esto hay que agregar el efecto de atracción que ejercen las grandes ciudades especialmente sobre los jóvenes que buscan encontrar en ellas salud, educación y recreación.

—¿A qué se debe que las ciudades no puedan responder a las demandas de estos nuevos habitantes?

468. Desde el punto de vista del empleo, la causa fundamental es el tipo de industrialización propio de los países capitalistas dependientes, que no es un proceso gradual como el ocurrido en los países más desarrollados, sino a saltos.

469. Cuando se inicia la primera fase de industrialización, producto de los efectos de la crisis económica mundial de 1929, y se instalan en los países más desarrollados de América Latina industrias livianas con el sentido de sustituir importaciones de bienes de consumo, aunque éstas hayan sido empresas con un relativamente grande empleo de mano de obra, son incapaces de absorber toda la mano de obra desplazada de las empresas artesanales que anteriormente llenaban estas necesidades de consumo de la población.

470. Luego, al pasar a la segunda fase de industrialización, que persigue la producción de bienes de consumo duradero y se basa en el uso de una alta tecnología sustitutiva de mano de obra, se reducen aún más las posibilidades de empleo, acrecentándose el ejército de los desempleados y subempleados.

471. Este problema “ocupacional” —expresado muy sintéticamente— es, entonces, “una

275. En los últimos años, en los países donde el desarrollo capitalista en el campo ha sido muy acentuado, los campesinos que pierden su empleo o que sólo tienen un empleo temporal ya no emigran a las grandes ciudades sino que conforman, en zonas, hasta entonces rurales, poblados o aldeas cuyas características son muy semejantes a los barrios pobres que luego analizaremos.

consecuencia del desarrollo capitalista desigual” el cual implica “un proceso de desintegración de las formas productivas existentes que no se equilibran con nuevas fuentes de empleo.”²⁷⁶

472. Se trata, por lo tanto, de un problema social que es el resultado directo del tipo de desarrollo capitalista dependiente propio de nuestros países.²⁷⁷ Este “ejército de desempleados y subempleados” no tiene ninguna expectativa de poder encontrar un trabajo estable dentro de este régimen de producción. Y, por lo tanto, no puede ser comprendido dentro de lo que Marx denominó el “ejército de reserva” del capitalismo. No se trata del excedente de mano de obra propia de ese modo de producción, que tiene un carácter cíclico y es funcional al sistema, tanto porque constituye una población flotante apta para ser integrada a las nuevas empresas que surjan, como por su efecto limitador de las demandas de los sectores asalariados que saben que, si el conflicto llega a un punto extremo, el capitalista cuenta con una reserva de mano de obra para reemplazarlos. Se trata de un sector social disfuncional al sistema, que crece día a día en la misma medida en que nuestros países se desarrollan económicamente.

473. Cuando hablamos aquí de disfuncional estamos refiriéndonos a la sociedad global, ya que sabemos que esta situación puede ser muy funcional para determinados sectores empresariales. Por ejemplo, este excedente de mano de obra es aprovechado por los capitalistas para presionar sobre los salarios de los que tienen la ventaja de tener un trabajo estable; hace también posible crear redes de subcontratistas que, organizados en pequeñas empresas, y pagando un salario muy inferior al de las grandes empresas transnacionales, permiten a éstas recibir una serie de productos semielaborados a un costo más bajo que si ellas se dedicaran a producirlos. Por otra parte, la producción y los servicios que proporciona este sector, a precios más convenientes, son absorbidos por el proletariado de las grandes industrias, abaratando a su vez el costo de esta mano de obra con las consecuentes ventajas para sus empleadores.

474. ¿En qué sentido, entonces, lo consideramos disfuncional? En el sentido en que, a medida que se desarrolla el capitalismo, este sector va creciendo de una manera desproporcionada en relación a sus posibilidades de empleo. Y va aumentando el nivel de pobreza en el que vive. Aquí ya no se trata de pobreza relativa sino de pobreza absoluta, es decir, no se trata de que aumente la distancia entre lo que ganan los empresarios y lo que ganan los trabajadores, aunque ello pueda implicar un mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores, sino al deterioro creciente de su nivel de vida, aumentando cada vez más la distancia entre sus expectativas y la satisfacción real de sus necesidades, con la consiguiente explosividad potencial que esta situación implica.

475. El problema del desempleo se agudiza aún más con la aplicación, en los últimos años, del modelo económico neo-liberal, concentrador y aún más excluyente, que desprotege a las empresas “ineficientes” y tiende a reducir los gastos estatales que no benefician directamente a los grupos financieros dominantes, con la consecuente disminución del empleo público que ello conlleva.

476. Por otra parte, al abandonar el Estado los criterios redistributivos de acción reguladora y planificadora de las políticas urbanas y sociales, con la consecuente afectación de la construcción de viviendas populares, cuyo déficit crónico se agudiza; al suprimir (en el caso de regímenes

276. Manuel Castells, Dimensiones sociales de la marginalidad, Capital multinacional, Estados Nacionales y Comunidades Locales, Siglo XXI, México, 1981, pp.37-38. El autor prefiere hablar de “estructura ocupacional” y no de “desempleo” ya que, según él, en nuestros países no se puede vivir sin trabajar. “Es menester hacer algo para ganar dinero, para sobrevivir. Y, en efecto, todo el mundo hace algún trabajo, aunque sólo una minoría recibe una paga regular”. (Ibid).

277. Actualmente, en la nueva etapa en que ha entrado el desarrollo capitalista en los países más avanzados, debido a la revolución científico-técnica, a lo que se agrega la crisis coyuntural del sistema, ha comenzado a producirse este fenómeno de desempleo creciente, pero nunca en las proporciones que se ha dado en América Latina.

represivos) los espacios de negociación y los mediadores políticos (partidos); y, al imponer las leyes del mercado como único criterio regulador de los intereses particulares, los viejos problemas de la falta de viviendas y medios urbanos; de mejores condiciones y calidad de vida, de segregación social y espacial de la pobreza urbana, se han extremado.

477. El deterioro del nivel de vida de una gran masa de población es tal que hoy ya no tiene asegurada las condiciones mínimas de subsistencia. Casi en ninguna parte, el salario cubre los gastos de los miembros familiares dependientes, a pesar de que la economía familiar y, en especial, el trabajo no remunerado de la mujer siguen siendo los supuestos naturales para la subsistencia del asalariado. Tampoco el salario cubre los costos de una vivienda adecuada. O sea que en muchos países un salario medio ya no paga sino la comida, la ropa y el transporte del respectivo trabajador, y nada más.²⁷⁸

478. La magnitud del empobrecimiento de la masa trabajadora y la situación de extrema pobreza en que viven los sectores desempleados y subempleados de América Latina es un fenómeno cada vez más relevante en nuestros países.

479. Tomemos como ejemplo el caso de Chile.²⁷⁹ Según datos del propio régimen militar, el nivel de pobreza y, sobre todo, la pobreza urbana supera el 20% de las familias chilenas. Estas constituyen aquel sector que vive en la extrema pobreza. En términos cuantitativos se trata de más de 521 mil familias, es decir, más de dos millones y medio de habitantes. Sin embargo, cifras de centros de investigación especializados hablan de que en este país la extrema pobreza supera el 30% de la población, es decir, más de 3 millones y medio de personas. Esto se expresa con especial agudeza en las principales concentraciones urbanas: Santiago, Valparaíso y Concepción. Pero el mundo de la pobreza no abarca sólo a los más pobres, sino también a otras capas sociales que se han ido pauperizando. En Chile, en este sentido, se puede decir que el 60% de la población se encuentra en esta situación de pobreza.

—*Datos más concretos confirman estas conclusiones.*

480. El déficit de viviendas ha aumentado de 500 mil en 1970 a 850 mil en 1985, lo que significa que más de 3 millones y medio de chilenos no tienen techo. Si a esto se suma el fenómeno de los “allegados” (familias que por no tener donde vivir cohabitan con otras, incrementando cada día más el hacinamiento familiar) que ya alcanza la cifra de un millón de personas y de las familias afectadas por los daños del terremoto de 1985, podemos llegar a la conclusión de que más de 4 millones de personas viven en condiciones precarias.

481. Por otra parte, la situación alimentaria de la población se ha deteriorado en forma alarmante, apareciendo cada vez con mayor frecuencia fenómenos como la desnutrición, hipovitaminosis, bocio endémico, caries dentales, etc. Otro indicador del deterioro alimentario es el surgimiento de las llamadas “ollas comunes” en los campamentos y poblaciones. El alimento que éstas proporcionan es de 500 calorías, suma que es complementada con consumo de té y pan en los hogares, subiendo así a 700 calorías, lo que está muy distante de las 2 mil calorías, mínimo necesario para una alimentación adecuada de un adulto.

278. Tilman Evers, Clarita Müller-Plantenberg, Stefanie Spessart, “Movimientos barriales y Estado. Luchas en la esfera de la reproducción en América Latina”, Revista Mexicana de Sociología, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales, Año XLIV, Vol. XLIV, Num.2, abril-junio de 1982, p.712. Este es un excelente artículo sobre el tema que aquí abordamos.

279. Los datos que a continuación ofrecemos han sido recogidos del trabajo de Carlos Morales: Política nacional y democrática para el movimiento barrial, poblacional y urbano, Chile, 1985, versión preliminar, pp.8-15.

482. También se ha deteriorado el nivel educacional disminuyendo las matrículas de la enseñanza primaria, la educación media y la educación superior.

483. La expresión más visible del nivel de pobreza alcanzado en América Latina es el enorme crecimiento de los barrios pobres (barriadas, villas miseria, favelas, colonias, callampas, poblaciones, según el país), tanto en espacios libres dentro de las grandes ciudades como en su periferia.²⁸⁰

484. Por otra parte, lo que caracteriza hoy a los grandes centros urbanos de América Latina es la existencia de fronteras divisorias entre un espacio para los ricos, otra para los menos ricos y otra para los pobres.

485. Así ocurre, por ejemplo, en Chile. “Los nuevos modelos urbanísticos y patrones de poblamiento se caracterizan por el diseño y construcción de viviendas individuales, alejadas del resto de la población, donde se relocalizan los servicios urbanos en áreas exclusivas para la burguesía, con nuevos centros comerciales, supermercados, clínicas, centros de entretenimiento y recreación, áreas verdes, centros bancarios...”²⁸¹

2. ORIGEN SOCIO-ECONOMICO DE LOS HABITANTES DE LOS BARRIOS POBRES

486. Son básicamente tres situaciones las que conducen a sectores crecientes de la población urbana a vivir en los barrios pobres:

—la desocupación de “aquella parte de la fuerza de trabajo disponible, que dentro de las actuales condiciones del mercado de trabajo ya no encuentra comprador. La única vía para asegurar apenas su subsistencia física consiste en trabajar como pequeño artesano o comerciante (ambulante), o prestando servicios simples, logrando un ingreso mínimo que de ninguna manera alcanza para asegurar un alquiler.”

—la situación de aquella parte de la fuerza de trabajo que todavía encuentra un empleo, muchas veces inestable, y que, por lo general, recibe un salario que no cubre los gastos más indispensables para su vida y la de su familia.

—la situación de “familias de clases medias cuyos ingresos sí cubren o sobrepasan los gastos de comida, ropa, salud, etcétera, pero que no encuentran una vivienda a un precio ‘razonable’. Debido a la escasez especulativa de viviendas en el mercado inmobiliario capitalista, su precio ha subido de manera desmesurada en relación con los demás ítems de la producción. También la mercancía ‘vivienda’ hoy día en América Latina viene a ser uno de aquellos bienes de consumo duradero que se producen y comercian sólo para la capa de más altos ingresos.”²⁸²

280. Tilman Evers..., Op.cit. pp.711-712. Según estos autores el porcentaje de la población que vive en barriadas se estima en 30% en Bogotá, 35% en Lima y de 60% a 70% en Caracas. Algunas ciudades son casi una sola barriada: por ejemplo Buenaventura en el oeste de Colombia (80%).

281. Carlos Morales, Op.cit. p.7. El autor sostiene que esta segregación no es sólo el resultado de una incapacidad de la economía neo-liberal para solucionar los problemas de las grandes masas sino que es “el resultado de una estrategia de dominación social y política”. La clausura de los “mecanismos de participación, expresión y representación político-corporativa, genera una situación de fragmentación, atomización y desarticulación social y espacial. Esta estrategia de dominación, lo que busca es la descomposición del tejido social y político y la conformación de dos o más sociedades (para ricos, para los menos ricos, para los pobres). Es decir, la segregación social y espacial se grafica en un territorio urbano, en un territorio vivible de la ciudad para los ricos; y en un territorio marginalizado para los excluidos, que representan el mundo de la pobreza, el mundo de las mayorías, el de las clases subalternas.” (Op.cit. pp.19-20).

282. Tilman Evers ..., Op.cit. pág.712. Castells considera, por su parte, que los trabajadores que están en la segunda situación serían “trabajadores asalariados del sector ‘tradicional’ de la economía, esto es, el sector que está sólo laxamente ligado al funcionamiento de la acumulación de capital a escala mundial. En este sector se incluyen

487. La primera conclusión a la que se llega al analizar el origen social de los habitantes de los barrios pobres es que no puede considerarse a su población como un todo homogéneo. Si bien el sector de los desempleados y subempleados suele ser el predominante en los barrios más pobres, coexisten además los otros sectores señalados. Y esta coexistencia de diversos sectores sociales es un elemento que desempeñará un papel muy importante a la hora de la lucha por sus reivindicaciones comunes. Veremos así como, en las luchas urbanas, se realiza en forma espontánea una unidad de acción entre sectores provenientes del proletariado, sectores desempleados y subempleados y la pequeña-burguesía empobrecida.²⁸³ Los problemas comunes que los unen son mucho más decisivos que las diferencias que los separan.

3. ORGANIZACIONES BARRIALES

488. Es necesario distinguir entre las organizaciones barriales promovidas por instituciones estatales o financieras privadas y las organizaciones barriales que nacen, desde la base, producto de la lucha por satisfacer necesidades concretas.

489. Las primeras disponen de una estructura organizativa “prefabricada”, que debe ser aceptada para que la respectiva institución esté dispuesta a entrar en contacto con los pobladores. Esto dificulta tanto la organización de éstas en base a sus intereses concretos, como el surgimiento de liderazgos naturales. El modelo básico de estas organizaciones vecinales impuestas “desde arriba” fue introducido en América Latina a principios de la década de los sesenta bajo el nombre de “Desarrollo de la Comunidad”, y en algunos países llegó a ser transformado en programa nacional como fue el caso de Chile con la “Promoción Popular” de Eduardo Frei; en Perú, el “SINAMOS” (Sistema Nacional de Movilización Social)²⁸⁴; y en Colombia, la “Acción Comunal”. En ningún sitio se pudieron cumplir sus propósitos de superar la pobreza e integrar a los “marginados” armoniosamente al sistema económico “moderno”.

490. Sin embargo, algunas veces estas limitadas experiencias organizativas sobrepasaron los límites fijados por sus organizadores. “Para muchos era la primera experiencia organizativa de su vida: por primera vez no tuvieron que enfrentarse a los representantes de la clase dominante en forma individual y aislada. Tomando las promesas ideológicas de la propaganda oficial al pie de la letra y comparándolas con la realidad aprendieron a articular los intereses propios frente al Estado”. De esta manera las iniciativas del programa Desarrollo de la Comunidad transmitieron una experiencia de participación mucho más real que la deseada y, “como tal, están presentes en las actuales formas organizativas.”²⁸⁵

491. En parte también subsisten como remanentes de una fase anterior las organizaciones barriales que surgieron en los años cuarenta y cincuenta, como clientela personal de dirigentes populistas. En estos casos suele haber una muy escasa participación y los “servicios estatales se intercambian por buena conducta política, especialmente en el caso de elecciones.”²⁸⁶

numerosos ‘sub-contratistas’. A partir de las características de este capital ‘tradicional’ es posible deducir las características del trabajo que emplea: Explotación por encima del promedio social, obteniendo una tasa más alta de plusvalor absoluto a través de bajos salarios, jornada de trabajo más larga, peores condiciones de trabajo y falta de beneficios sociales. Inestabilidad en el empleo e incertidumbre en los contratos laborales.”(Op.cit. pp.38-39.)

283. En algunos casos, en los pueblos alejados de las grandes ciudades, como en Colombia, esta unidad de acción incluye también a los campesinos, como veremos más adelante.

284. En un comienzo SINAMOS tuvo una orientación más participativa, menos impuesta desde arriba.

285. Tilman Evers y otros autores, Op.cit. p.745.

286. Op.cit. p.746.

492. Las organizaciones barriales que nacen de la lucha por necesidades concretas se caracterizan en cambio por su gran dinamismo y creatividad. Sus estructuras surgen en forma espontánea y a partir de problemas específicos que requieren soluciones inmediatas.

493. Veamos como se organizó en Lima un barrio popular cercado por la policía según relato de un miembro del Comité directivo del barrio, a fines de los años setenta:

494. “Como respuesta al cerco policial hemos hecho un cinturón interno de defensa; de las 7 de la mañana hasta las 7 de la noche las mujeres estaban de guardia, y desde las 7 de la noche hasta las 7 de la mañana los hombres.

495. “Así el barrio no estaba sin guardia en ningún momento: había el Comité de Defensa que coordinaba la guardia. También habíamos creado un Comité de Víveres que tenía que tratar de conseguir comida afuera y pasarla a través del cordón policial. Además teníamos un Comité de Olla Común, que preparaba comida para todos y la distribuía a través de 6 cocinas. De estos dos comités más tarde surgió el Comité de Damas. Teníamos también un Comité de Prensa y Propaganda cuya tarea era organizar manifestaciones, acciones de volanteo y mandar cartas abiertas a los periódicos, (...). El Comité de Contacto procuraba movilizar apoyo en los sindicatos, organizaciones estudiantiles y otras instituciones parecidas. También teníamos un Comité de Economía que coordinaba los ingresos y los gastos e informaba de ellos.”²⁸⁷

496. En Chile a través de los trece años de dictadura militar han surgido a su vez, diversas organizaciones y prácticas sociales a nivel de los barrios, de las comunas y de la ciudad.

497. Podemos agrupar a estas organizaciones de base en los siguientes rubros:

a) Organizaciones económicas populares: talleres laborales (panaderías, producción de artículos de vestir, carpinterías, lavanderías, etc.); organizaciones para el consumo básico: “comprando juntos”, comedores populares, ollas comunes, bodegas populares, huertos familiares, grupos de autoayuda.

b) Organizaciones en torno a la vivienda: comités de familias sin casa, de desalojados, de allegados; grupos de ahorro, pre-cooperativos, asociaciones de viviendas, comités de damnificados.

c) Organizaciones en torno a la deuda urbana: comités para el pago del agua, de la luz; comisiones de deudores.

d) Organizaciones en torno al trabajo: comités de cesantes, sindicatos de trabajadores independientes, comerciantes y vendedores ambulantes, sindicatos de trabajadores del PEM y del POHJ.²⁸⁸

e) Organizaciones en torno a la cultura y a la juventud: grupos culturales juveniles, talleres culturales, centros juveniles, sindicato de cantautores de microbuses, agrupación de artistas plásticos, etc.

f) Organizaciones eclesiales de base: las comunidades cristianas de base, los grupos pastorales, etc.

498. Es interesante observar que muchas de estas organizaciones barriales surgen bajo el alero de las parroquias, único espacio de reunión permitido por la dictadura militar, ya que a ésta no le conviene un enfrentamiento con la Iglesia Católica como institución.

499. Estas organizaciones barriales tienen sus coordinadoras territoriales, por ejemplo, la

287. Testimonio citado por Tilman Evers..., Op.cit. p.744.

288. El PEM y el POHJ son planes gubernamentales para dar empleo con salarios menores que el mínimo.

Coordinadora de Ollas Comunes o el Comité de Pobladores Sin Casa. En 1986 estas coordinadoras empiezan a agruparse en organizaciones poblacionales. Además de que existen diferentes organizaciones de pobladores relacionadas con distintos partidos políticos.²⁸⁹

500. Es importante señalar que las organizaciones barriales “han revalorizado lo cotidiano, las relaciones personales, las capacidades propias”. Y al organizarse alrededor de la casa, de la cuadra, en el barrio, en la población, sus luchas están enraizadas en el lugar donde viven los protagonistas, adquiriendo, entonces, la lucha social y política una dimensión territorial.²⁹⁰

4. LOS MOVIMIENTOS BARRIALES

501. La extrema pobreza en que vive una masa importante de la población urbana de América Latina y la supresión de los canales tradicionales de articulación política de las protestas populares (partidos, sindicatos) por parte de los aparatos estatales represivos en muchos países, ha obligado a esta masa a buscar nuevas formas de expresión y de resistencia social, nuevas tanto por su contenido como por su organización.

502. Lo interesante es que una parte importante de estas nuevas experiencias de lucha se dan ahora en un contexto barrial —precisamente, en aquellos barrios pobres e improvisados que constituyen la morada de millones de familias— y a partir de reivindicaciones inmediatas como el problema de la vivienda, el agua, la electricidad, que afectan por igual a todos los moradores sin discriminar en relación con el origen social de los afectados. Además, estas reivindicaciones inmediatas constituyen un factor aglutinante más allá de las posiciones partidarias. Por otra parte, la creatividad y el dinamismo que exige esta forma de lucha determina que las iniciativas surgidas desde la propia base vayan muchas veces por delante de las líneas bajadas por los partidos, lo que da un carácter mucho más democrático a la toma de decisiones en este tipo de movimientos y ayuda a superar el “espíritu de camiseta” que se da a otros niveles.

503. Cuando estas luchas dejan de darse en forma aislada y se va estableciendo entre ellas una red de intercambio de experiencia y de organización llegan a convertirse en verdaderos movimientos barriales.

504. “De esta base de experiencia y organización, surgen en algunas coyunturas especiales expresiones más amplias de protesta social. Pueden adquirir las formas más variadas: desde el salvajismo desesperado y desorganizado contra trenes suburbanos por sus condiciones infrahumanas de transporte (Brasil 1974-1976), pasando por marchas de protesta contra despidos masivos con miles de participantes durante varios días (Guatemala, 1977), la movilización de centenares de miles de pobladores de toda una ciudad (Movimiento contra la Carestía, San Pablo, 1978; Comité de Defensa de la Zona Oriental, Bogotá, 1975), hasta su organización de largo plazo en forma casi partidaria (Tierra y Libertad, México) o hasta paros nacionales (Perú 1977-1979); (Colombia, 1977).”²⁹¹

505. En Chile, a partir de 1983 y el contexto de una crisis social y política del régimen y del descontento generalizado de los más diversos sectores sociales, el movimiento de los barrios populares emerge como uno de los principales protagonistas en las jornadas de protesta contra la

289. Información obtenida del trabajo de Carlos Morales, Op.cit. pp.63-64.

290. Op.cit. p.65.

291. Tilman Evers..., Op.cit. p.705.

dictadura.²⁹²

506. Es necesario tener presente, sin embargo, que la dimensión alcanzada por la miseria introduce en las acciones de masa una dinámica propia, que fácilmente puede descargarse en forma desorganizada y sin orientación política. Esto a la vez puede generar una respuesta cada vez más represiva del aparato estatal, sin que esos movimientos estén preparados para defenderse de ella, con la consecuente desmoralización que ello provoca.

507. Por otra parte, aunque la solución definitiva al problema de la pauperización creciente no puede lograrse si no se transforma radicalmente la estructura económico-social, y, por lo tanto, los intereses estratégicos de las masas “pobres” están estrechamente ligados al cambio social revolucionario, la presión de la miseria y la ausencia de una vanguardia capaz de conducir el movimiento, puede desviarlo de la consecución de sus objetivos a largo plazo.

508. “...los pobladores se encuentran en situaciones de emergencia que les imponen la necesidad de buscar soluciones de corto plazo. La presión de la miseria los obliga a encontrar alivios inmediatos para sus problemas de subsistencia sin poder preocuparse de estrategias a más largo plazo. Tales soluciones de emergencia hasta pueden entrar en contradicción directa con los intereses estratégicos: tendrán que ser soluciones dentro del sistema social dominante, por limitadas e ilusorias que sean. Esto muchas veces los obliga a asumir actitudes ajenas o hasta opuestas a los propios intereses (...) (esfuerzos de adaptación, confianza en el Estado). Lo mismo marca también el proceso de asimilación a nivel de la conciencia: quien está totalmente absorbido por sus problemas inmediatos muchas veces no es capaz de dejar que sus perspectivas de largo plazo se asomen a su horizonte perceptivo, o las reprime de ahí, porque el largo camino de sacrificios y luchas parece demasiado duro. Por lo menos el agotamiento físico y psíquico empuja en esta dirección (alcoholismo, depresiones, “fatalismo”, satisfacciones sustitutas mediante el consumo simbólico).”²⁹³

509. Pero si estos movimientos están bien conducidos políticamente, en momentos de crisis revolucionaria, pueden constituirse en la base de masas más importante de la insurrección, como ocurrió en Nicaragua.

510. No deja de ser importante tener presente que frente al agudo problema de desocupación existente, el temor a perder el empleo cuando se actúa dentro del centro de trabajo, es un factor muy desmovilizante, que puede ser superado cuando el trabajador actúa inmerso en su propio barrio.

511. La experiencia nicaragüense nos deja importantes lecciones en relación a este tema. En entrevista que hicieramos a Jaime Wheelock, el dirigente sandinista nos explica por qué ellos no reclutaban a los obreros en las fábricas sino en los barrios populares donde residían.

512. “...nosotros teníamos dificultades para penetrar en los centros productivos a pesar de que veíamos con claridad que era importante organizar a ese sector. Era un trabajo muy difícil, muy peligroso para nosotros que trabajábamos desde estructuras clandestinas. Además, el trabajador en una sociedad de alta desocupación considera su trabajo como un factor de seguridad familiar de enorme importancia. Si se le contacta en su centro de trabajo ve esto como un peligro para su estabilidad familiar. No se siente predispuesto a arriesgarse en una lucha desde su centro de

292. “Los pobladores han pasado a un plano superior y figuran en la primera línea entre aquellos que están llamados a devolver a Chile su democracia y su libertad hoy conculcadas”, se afirma en un artículo de la revista Araucaria No.34 de 1986, titulado: “El movimiento poblacional (Apuntes para una historia)”.

293. Op.cit. pp.722-723.

trabajo. A esto se agrega que el obrero de nuestro país estaba acostumbrado a participar sólo en luchas de carácter reivindicativo.

513. “De todo ello resultó que existía una mayor disposición entre los obreros para integrarse a la lucha antidictatorial desde su barrio que desde su centro de trabajo. En este último se sentían inseguros ya que pensaban que un trabajo de organización clandestina en la fábrica sería fácilmente detectado y no tenían confianza en que sus compañeros supieran resistir a las presiones de la patronal y de la Guardia. Nosotros nos encontramos con muchos casos que nos decían: ‘no quiero exponer la vida por un volante, dame una bomba o una pistola y yo puedo actuar, pero fuera de aquí’.”²⁹⁴

514. Otro elemento a tener en cuenta es que, debido a la persecución política desatada por las dictaduras militares contra los dirigentes sindicales de la izquierda que han sido expulsados de sus centros de trabajo, muchos de ellos han llegado a formar parte del ejército de desempleados que se refugia en los barrios pobres, y su formación y experiencias anteriores de lucha, han sido ahora puestas al servicio de las luchas barriales, contribuyendo a elevar el nivel de conciencia de clase en la toma de decisiones.

5. PAPEL DE LA MUJER

515. “La experiencia (...) demuestra que las mujeres tienen un papel importante en los movimientos barriales y que se destacan a través de acciones valerosas y consecuentes, especialmente en fases de más agudo conflicto. La tradicional división de trabajo por sexos les atribuye el campo de la reproducción familiar (alimentación, educación de los hijos, etcétera) que es el punto de partida de las luchas.

516. “El ámbito de su experiencia personal está estrechamente ligado a la vivienda, base de la organización; se conocen entre sí y están más tiempo presentes que los hombres. Son las mujeres quienes sienten la situación de emergencia de manera más inmediata; en muchos casos tienen que soportarla solas (familias incompletas). Especialmente en coyunturas de compresión salarial, desempleo creciente y represión, la lucha por la sobrevivencia diariamente les exige esfuerzos heroicos. La lucha por la vida de los hijos aparece entonces como forma celular de una resistencia que a veces sólo es factible en forma colectiva (ollas comunes, organizaciones de familiares de presos políticos).”²⁹⁵

6. LA LUCHA DE LA JUVENTUD POPULAR URBANA

517. La juventud ha sido el sector más combativo en los movimientos barriales. Esto fue muy claro en la revolución nicaragüense y lo es también en la experiencia chilena actual.

518. La revolución fue producto de la “incorporación masiva de la juventud nicaragüense a la lucha: de la juventud campesina, de la juventud proletaria, de los estudiantes, mujeres y hombres, inclusive de niños, que se incorporan valientemente a la lucha armada”, afirma el comandante Jaime Wheelock.²⁹⁶

519. Es importante tener presente que cerca del 60% de la población de este país estaba

294. Jaime Wheelock, Nicaragua: el papel de la vanguardia, entrevista de Marta Harnecker, Contrapunto, Buenos Aires, 1986, pp.105-106.

295. Tilman Evers ..., Op.cit. pp.749-750.

296. Jaime Wheelock, Nicaragua: El papel de la vanguardia, Op.cit. p.28.

constituida por jóvenes menores de 20 años.

520. El dirigente sandinista señala más adelante cuales fueron las bases de la incorporación masiva de la juventud a la lucha contra la dictadura:

521. “Podríamos poner tres ejemplos característicos: en el campo, en primer lugar, las mejores tierras estaban copadas por familias como la de Somoza y los métodos de producción que se estaban implementando en el país en los últimos 20 años eran métodos de producción intensivos, con ahorro de fuerza de trabajo. Por lo tanto, las explotaciones más dinámicas no empleaban contingentes masivos de fuerza de trabajo. Y, por otro lado, la economía campesina estaba cada vez más contraída por un minifundio que ya no alcanzaba a satisfacer a la familia campesina que crecía año a año.

522. “El minifundismo va descomponiendo a la familia rural. Ni los jóvenes ni las jóvenes podían tener alternativa como no fuera, en el caso de las mujeres el trabajo doméstico en las ciudades, y, por otro lado, los hombres sólo podían dedicarse al trabajo asalariado dos o tres meses al año en las cosechas de café, de algodón, y, el resto del tiempo, sencillamente, mantenerse en la miseria.

523. “Esta contradicción entre el monopolio terrateniente de la riqueza agrícola, de la riqueza territorial en Nicaragua, que contrastaba con la gran masa de campesinos con tierras muy escasas sentaron las bases para la desocupación o emigración masiva de los jóvenes del campo.

524. “Por otra parte, en el caso de las ciudades, su escaso desarrollo industrial e incluso sólo concentrado en dos centros: Granada y Managua, hicieron que los jóvenes de las capas humildes del pueblo no tuvieran tampoco una alternativa de trabajo. En otras sociedades donde hay un desarrollo industrial creciente, existen posibilidades de absorber los nuevos contingentes de trabajadores que parten de la juventud a través de la educación, de la capacitación, etc. Pero aquí no. Había un crecimiento mucho mayor de la población joven que las posibilidades de absorción industrial. Se trataba de una desocupación objetiva que descompone al joven.

525. “Esto era todavía más fuerte al encontrarnos con jóvenes de ciudades como Jinotepe, Diriamba y Masaya, en donde incluso no habían industrias y donde existían institutos secundarios y de maestros que educaban a estos jóvenes. Teníamos jóvenes educados, bachilleres sin absolutamente nada que hacer. Y los veíamos deambulando en los barrios, desocupados, y con una cierta educación; incluso había aquí obreros que tenían trabajo y que no tenían tanta educación como tenían estos jóvenes.

526. “Existía una descomposición de la familia en las ciudades, no solamente en el campo, y en diferentes capas de la sociedad. No solamente las de origen humilde sino también las de la pequeña burguesía. Nos encontrábamos con casos de familias de la pequeña burguesía de Diriamba y San Marcos cuyos miembros jóvenes no podían trabajar porque no había oportunidades de trabajo. Se venían desarrollando nuevos estratos sociales que no encontraban ocupación. Ese era un potencial revolucionario objetivo.

527. “Además, aquí la juventud tenía tradiciones de lucha. Participó en las luchas que se desarrollaron en contra de la intervención norteamericana, ya en 1912, en 1927-34. La juventud universitaria se levantó contra la dictadura en 1944 y puso en estado de sublevación al país, obligando al dictador a no reelegirse.”²⁹⁷

528. En el caso de Chile, la juventud urbana está constituida por más de dos millones 500 mil jóvenes entre 15 y 24 años. Y más del 35% de ella se encuentra excluida del sistema educativo y

297. Op.cit. pp.29-30.

laboral. Ha sido el sector social más afectado bajo la dictadura militar.

529. “Coartada en el acceso a la educación superior; excluida del trabajo estable; socialmente dependiente de la familia por ausencia de trabajo y vivienda; imposibilitada de formar una familia; relegada al ámbito de la población y el barrio.” Esta situación ha despertado en ella un creciente espíritu de lucha. Las huelgas y paros de los trabajadores enrolados en los planes de empleo con salarios muy bajos organizados por el gobierno, las manifestaciones de los vendedores ambulantes, las tomas de terreno son parte de la lucha juvenil. En la protesta y en la lucha antidictatorial han sido los principales protagonistas.²⁹⁸

7. LOS PAROS CIVICOS EN COLOMBIA.

530. En Colombia se han dado tres importantes paros cívicos nacionales en los últimos años: en 1977, en 1981 y en 1985. Se han dado también múltiples paros cívicos regionales que constituyen una gran tradición de lucha en el país. Los paros nacionales fueron exitosos en cuanto a la gran combatividad desplegada en los barrios populares y al hecho de que lograron impedir que funcionara el transporte, mediante barricadas que impedían la circulación de vehículos. Pero, hasta ahora, no han logrado combinarse con paros en la producción. Los obreros, por temor a perder el empleo, hicieron todo tipo de esfuerzos por llegar como fuese a sus centros de trabajo.

531. En el último paro nacional de 1985 hubo una mayor conducción política, pero no se logró que el paro culminara en marchas hacia el centro de las ciudades más importantes, porque el aparato estatal desplegó todos sus medios represivos para impedirlo. El ejército salió con tanques y tanquetas a cercar a los barrios sublevados. Donde sí hubo un desarrollo exitoso fue en las concentraciones urbanas intermedias, es decir, en poblaciones más alejadas de las grandes ciudades y directamente relacionadas con la población campesina de la zona, la cuál, a su vez, está ligada a la guerrilla, como en Arauca, el Cauca, Urabá, Norte Santander, Cesar, Antioquia, Colima. En estos lugares se dieron movilizaciones que duraron varios días. Se logró controlar completamente esos pueblos. La administración de éstos pasó a manos de los sublevados. Se establecieron una serie de comisiones para organizar la vida del pueblo: de abastecimiento, de defensa, etc. Se obligó a la policía a acuartelarse. De hecho han sido los primeros ensayos de futuras insurrecciones.

532. Una de las zonas más combativas es la de Arauca, centro de la producción petrolera y, al mismo tiempo, una zona agrícola de pequeños agricultores que producen para el mercado pero que tienen grandes dificultades para sacar sus productos de la zona. En diciembre de 1986, cuarenta mil campesinos se tomaron uno de los pueblos de esta región llamado Sarracena y se quedaron allí durante 19 días. De esa manera se manifestaba el malestar de una población a la que las empresas petroleras habían ofrecido una serie de beneficios que nunca llegaron a poner en práctica. A esto se agregaron los daños provocados por inundaciones producto del desbordamiento de represas construidas por esas compañías y otros problemas de la zona.

533. Nos parece interesante señalar que los cuadros, que necesariamente se queman en estas manifestaciones de masas urbanas, tienen su retaguardia asegurada. Cuando no pueden seguir con su trabajo público pasan a integrar las filas de la guerrilla. Y, por otro lado, es en estos barrios populares donde los guerrilleros encuentran el mayor apoyo y solidaridad por parte de la población.

298. Carlos Morales, Op.cit. pp.60-61.

8. ALGUNAS CONCLUSIONES

534. En este breve análisis hemos pretendido explicar por qué pensamos que los barrios pobres de las grandes ciudades latinoamericanas encierran un gran potencial revolucionario.

535. Nos parece sintomático que sean los ideólogos burgueses los primeros en percibir la importancia de este fenómeno de la pobreza extrema y su localización en los “barrios pobres”. Para dar cuenta de ello crean el concepto de “marginalidad”: se trata de sectores urbanos hasta ahora marginados de los beneficios del sistema que es necesario “integrar”. Y desarrollan con este fin toda una política para tratar de lograr sus objetivos. Esta, incapaz de dar una solución de fondo, al menos ofrece paliativos.

536. Mientras tanto, la izquierda más ortodoxa, para quien es a nivel de la producción donde se dan los enfrentamientos sociales más decisivos, priorizar en forma absoluta el trabajo sindical y la lucha del proletariado contra la burguesía, sin otorgar la debida importancia a este nuevo fenómeno que no se encuentra descrito en ningún manual.

537. Pero, advertir la importancia que desempeñan estos nuevos actores políticos no significa caer en el extremo opuesto de negar el papel de la clase obrera en la lucha por los cambios sociales. De lo que se trata, más bien, es de ser capaces de definir una estrategia política que, otorgando el debido lugar a la clase obrera y el campesinado, tenga en cuenta el potencial revolucionario que representan los movimientos barriales.

538. Estos, como vimos, a pesar de la heterogeneidad en cuanto al origen social de sus protagonistas, logran constituirse en un movimiento único que los abarca a todos, debido a que son mayores las circunstancias que los unen de las que los separan. Y aunque todavía no se ha hecho una caracterización teórica acabada acerca del fenómeno de los desempleados y subempleados, propio del capitalismo dependiente, parece no haber duda que sólo un proyecto revolucionario que cambie las bases mismas de dicha sociedad puede satisfacer sus demandas más profundas.

539. No nos cabe duda que, si el potencial que encierran los barrios pobres —que hasta ahora ha irrumpido, salvo escasas excepciones, en forma más bien espontánea, o, en todo caso sobrepasando las conducciones políticas partidistas es bien encauzado, jugará un papel decisivo en las futuras revoluciones sociales de América Latina.

540. Por último, para que las vanguardias políticas puedan encauzar este potencial revolucionario deben ser capaces de plantear tareas, formas y métodos de lucha que permitan incorporar en forma cada vez más orgánica a todos esos sectores a la acción.

CAPITULO IX EL PAPEL DE LOS ESTUDIANTES

541. Quien recorra la historia latinoamericana de este siglo encontrará siempre una clara participación de los estudiantes en los procesos políticos del continente. Aquí sólo nos detendremos en una descripción de la actuación de este sector social durante la revolución cubana y, muy brevemente, en el papel que desempeñó en la revolución nicaragüense, para luego tratar de aproximarnos a una explicación de las causas de este fenómeno y, por último, sacar algunas conclusiones respecto a la actitud que deberían adoptar las vanguardias revolucionarias frente al movimiento estudiantil. ,

1. EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN LA REVOLUCIÓN CUBANA

542. Al estudiar el papel desempeñado por los estudiantes en la revolución cubana, no podemos dejar de tener en cuenta las tradiciones de lucha de este sector social en la historia del país.

543. En Cuba se dan algunas particularidades con respecto a otros países de América Latina. Es el último país latinoamericano que se libera del colonialismo español (1898), pero este retraso tendrá finalmente repercusiones históricas muy positivas. El movimiento liberador cubano se nutre de un pensamiento mucho más complejo que el del liberalismo europeo que inspiró las luchas independentistas de comienzos de siglo. La lucha contra España se vinculó de inmediato con la lucha contra los Estados Unidos. Un significativo número de estudiantes o recién graduados de la Universidad de La Habana tomó parte activa en esta gesta y algunos cayeron masacrados.

544. “Hacia los años cincuenta un programa martiano era un programa revolucionario para Cuba, aun tomado literalmente”; sostiene el sociólogo argentino Juan Carlos Portantiero, quien realizara un estudio del movimiento estudiantil en América Latina desde 1918 hasta 1938.²⁹⁹

545. El pensamiento martiano y el pensamiento marxista confluyen en la década de los veinte alrededor del movimiento de la reforma universitaria. Dentro de este marco, Julio Antonio Mella, su gran impulsor, y más tarde fundador del partido comunista, promueve la creación de las universidades populares José Martí y, al mismo tiempo, está convencido de que no hay reforma universitaria sin revolución.

546. La reforma universitaria en Cuba sigue un proceso similar al de otros procesos de América Latina. “En un principio los estudiantes que en 1923 crearon la federación universitaria obtienen las mejoras académicas solicitadas, amparados por el gobierno liberal de Zayas. Al culminar el mandato de éste en 1925 se abre una época de represión bajo el gobierno de Gerardo Machado que suprime las conquistas reformistas, clausura la universidad y persigue sangrientamente al movimiento popular. Sicarios de Machado asesinan a Mella en México.

547. “Las reivindicaciones democráticas de la lucha antidictatorial se suman a las nacionales de la lucha antiyanqui —centradas en el objetivo de la anulación de la Enmienda Platt, un apéndice constitucional que protocolizaba la sumisión política a Norteamérica— y sacuden en esos años a las clases medias cubanas. La crisis del 30 radicaliza aún más a la pequeña burguesía. En 1927, al sancionar Machado una ley que le permitía mantenerse 10 años en el poder, los estudiantes crean el primer Directorio Estudiantil Universitario, inaugurando una forma de expresión política autónoma de los estudiantes, que luego irá adquiriendo gran importancia, en las sucesivas crisis, ya sea en 1933 o en 1959.

548. “[...]En 1933 ya la situación para Machado se había transformado en insostenible. Uno de los pilares de la resistencia era la organización universitaria. En el mes de agosto una huelga general [lo] derroca [...]; el poder es ocupado por un gobierno ligado a los Estados Unidos pero sin fuerza suficiente como para impedir la creciente movilización popular. El directorio estudiantil entra entonces en negociaciones con un directorio de suboficiales del ejército, entre quienes se hallaba el sargento Fulgencio Batista; el 4 de septiembre el gobierno conciliador debe renunciar y, de acuerdo con lo que afirma Blas Roca, ‘los soldados entregaron el poder, prácticamente, al

299. Juan Carlos Portantiero, *Estudiantes y política en América Latina. El proceso de la reforma universitaria (1918-1938)*, Siglo XXI, México, 1978. p.117. Un desarrollo más amplio de estas tradiciones revolucionarias del movimiento estudiantil cubano pueden encontrarse en este libro en las páginas 116-128.

Directorio Estudiantil.³⁰⁰ Es electo presidente el profesor de medicina Ramón Grau San Martín a quien se le llama el `presidente de los estudiantes³⁰¹

549. “El nuevo gobierno —sostiene el dirigente comunista— denunció la Enmienda Platt, hizo pública su decisión de oponer resistencia armada a cualquier intento de intervención militar norteamericana, repudió deudas internacionales espurias, extendió y generalizó mediante ley la jornada de 8 horas en los centrales azucareros, que habían empezado a implantar directamente los trabajadores.³⁰²

550. Pero la rebelión estudiantil en el poder duró poco. Muy pronto los elementos derechistas y reaccionarios dentro del gobierno se dejaron “arrastrar por el anticomunismo, se empezó a “reprimir ferozmente la lucha de los obreros azucareros [y] se atacó sangrientamente manifestaciones populares y antimperialistas [. ..]”. Grau renunció y volvieron al gobierno los sectores más reaccionarios y proimperialistas y “Batista, con el aparato militar en sus manos, tomó su efectivo control”.³⁰³

551. “Pese a todo —señala Portantiero—, la revolución de 1933 queda como un antecedente político notable en la historia de Cuba cuya herencia se recogerá, triunfal, a mediados de la década del 50. Fue, además, el punto más alto que la movilización estudiantil alcanzó en América Latina cuando la reforma echó a andar su proyección política. En la revuelta que derrocó a Machado confluyeron los elementos peculiares de la formación ideológica de Cuba: el nacionalismo democrático martiano como programa del presente y no del pasado; su vinculación con las tradiciones locales del socialismo; la fusión entre clases medias y sectores populares que cristalizó la reforma universitaria; el peso de la juventud como elemento dinamizador, detonante, de la actividad política en el resto de la sociedad.”³⁰⁴

552. Pocos años antes del golpe de Fulgencio Batista, el 10 de marzo de 1952, el movimiento estudiantil de la Universidad de La Habana había sufrido, sin embargo, una profunda crisis debido a la corrupción y politiquería de sus dirigentes. Los cargos estudiantiles eran utilizados para escalar posiciones políticas. No obstante, algunos estudiantes se oponían a la situación imperante y se esforzaban por rescatarlo para colocarlo a la altura de sus tradiciones históricas. Entre ellos se destacaron Fidel Castro, que a fines de los años cuarenta empezó a militar en el Partido Ortodoxo³⁰⁵ llegando a formar parte de su ala más radical, y otros universitarios como Alfredo Guevara y Lionel Soto, militantes del Partido Socialista Popular. Ellos representaron “las ideas más avanzadas del estudiantado en la década de 1940-1950”.³⁰⁶

553. Concretamente Fidel llegó a ser presidente de la Escuela de Derecho, presidente del Comité Pro-Democracia Dominicana en la Universidad de La Habana, participó en la abortada expedición contra Trujillo en 1947, se convirtió en el centro de la lucha contra el gobierno de Grau dentro de la universidad y fue el promotor de la organización de un congreso de estudiantes latinoamericanos en 1948, simultáneo y en el mismo lugar en que se efectuaría la reunión de la

300. Blas Roca, *Los fundamentos del socialismo en Cuba*, La Habana, 1961, p.196

301. Juan Carlos Portantiero, op. cit. pp.119-120.

302. Blas Roca, op. cit. p.197..

303. Ibid.

304. Juan Carlos Portantiero, op. cit. p.120.

305. El Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo) fue fundado en 1947 por Eduardo Chibás, como un desprendimiento del Partido Revolucionario Cubano (Auténtico). Muy pronto se convirtió en una poderosa fuerza política. El objetivo que persiguió el golpe de Batista fue, justamente, impedir el triunfo de ese partido en las elecciones que se avecinaban.

306. Julio García Oliveras, op. cit. p.28

Organización de Estados Americanos (OEA) para impulsar la lucha contra el imperialismo y las tiranías en *América Latina*.³⁰⁷

554. Antes del 10 de marzo de 1952 el movimiento estudiantil universitario ya se encontraba depurado de sus elementos más corruptos y había mantenido una actitud combativa contra la gestión presidencial antipopular de Carlos Prío.

555. Y cuando, en esa fecha, se produce el golpe de Estado de Fulgencio Batista, los estudiantes fueron “la única fuerza social relativamente organizada” que opuso una resistencia visible instantánea al dictador.³⁰⁸

556. Analizando el movimiento estudiantil cubano desde el golpe del 10 de marzo de 1952 hasta el triunfo de la revolución, el 1 de enero de 1959, creemos poder distinguir, dentro de un proceso de ascendente radicalización de este movimiento, las siguientes etapas:

557. Primera etapa: predominio de una actitud opositora declarativa, en la que existen movilizaciones de masas de diferente envergadura, pero sin grandes enfrentamientos con las fuerzas represivas (10 de marzo-27 de noviembre de 1952).

558. Segunda etapa: enfrentamientos cada vez mayores con el aparato represivo por parte de la vanguardia estudiantil (26 de noviembre de 1952-26 de julio de 1953).

559. Tercera etapa: radicalización de la masa estudiantil producto del asalto al cuartel Moncada, lo que permite que las posiciones más combativas conquisten la hegemonía en el movimiento estudiantil (26 de julio 1953-fines de 1955).

560. Cuarta etapa: inicio de la actividad de grupos armados en apoyo al movimiento estudiantil de masas y una mayor confluencia de luchas con otros sectores populares, y especialmente con la clase obrera (fines de 1955-marzo de 1957).

561. Quinta etapa: paro universitario indefinido hasta el triunfo de la revolución, siendo la forma de lucha fundamental la guerra de guerrillas en el campo. En esta etapa el Movimiento 26 de Julio y su principal conductor, Fidel Castro, conquistan la hegemonía del movimiento estudiantil y se transforman en la vanguardia indiscutida de la lucha antibatistiana (13 de marzo de 1957-enero de 1959).

1) PREDOMINIO DE UNA ACTITUD OPOSICIONISTA DECLARATIVA

562. La Universidad de La Habana se transforma, durante el primer período después del golpe militar, en el principal escenario de lucha política contra Batista. Fidel, entonces ya un abogado egresado hace dos años, tomando en cuenta esta realidad, decide reingresar en ella cuando se abre el período escolar 1952-1953.

563. Aunque el movimiento estudiantil es, en ese momento, muy heterogéneo, tanto ideológica como organizativamente, el odio contra Batista es su gran factor aglutinador.

564. La dirección de la FEU adopta, desde el primer momento, una actitud decididamente antigolpista. Esto se refleja en los siguientes hechos:

565. -Apoyo inmediato al presidente Carlos Prío. Disposición a defender el gobierno por las armas.

307. Véase sobre estos temas “Fidel y el Bogotazo”, entrevista con Arturo Alape, en: De los recuerdos de Fidel Castro: El bogotazo y Hemingway (entrevistas), Editora Política, La Habana, 1984, pp.8-12.

308. Mario Mencia, El grito del Moncada, Editora Política, La Habana, 1986, p.97.

- Declaración pública, cuatro días después del golpe, llamando a luchar contra el dictador.
- Paro estudiantil de 45 días.
- Campaña de apoyo a la Constitución de 1940, una de las más progresistas de América Latina para su época. Idea central: abrir libros para que la ciudadanía deposité su firma en apoyo al violado cuerpo legislativo y, a través de esta actividad, movilizar al pueblo contra Batista. Centenares de universitarios habaneros recorren el país para alcanzar este objetivo y son apoyados por los estudiantes de cada localidad.
- Uso del recinto universitario, durante los meses de verano, para el entrenamiento armado de estudiantes y jóvenes de otros sectores sociales. Alrededor de mil 500 miembros del futuro Movimiento 26 de Julio pasan por estos cursos.

566. En general, durante 1952 la actividad estudiantil se concentra en numerosos actos políticos, muchas protestas y repetidas denuncias.³⁰⁹

567. Mientras la estrategia de Fidel es ir conformando a su alrededor un grupo que esté dispuesto a derrotar por medio de las armas al dictador, sin desdeñar por ello la necesidad de toda una campaña previa de propaganda contra el régimen de facto, José Antonia Echeverría —entonces estudiante de segundo año de arquitectura, vicepresidente de su escuela, y como tal miembro suplente de la FEU.³¹⁰ al mismo tiempo que ya un dirigente destacado de un grupo estudiantil renovador surgido en Arquitectura— se plantea ganar al movimiento estudiantil para posiciones revolucionarias. Y para ello considera importante concentrar el trabajo dentro de la universidad, ganar la dirección de la FEU y después extender el movimiento a otros sectores estudiantiles. Está convencido de que para los estudiantes del resto del país la Universidad de La Habana representa las tradiciones revolucionarias del 30 y de la lucha contra Machado.³¹¹ Pero como también tiene claro que sólo por las armas se podrá derrotar a Batista, se propone ir conformando pequeños grupos armados de unas treinta personas con objetivos insurreccionales.

2) INICIO DE LOS ENFRENTAMIENTOS CON EL APARATO REPRESIVO POR PARTE DE LA VANGUARDIA ESTUDIANTIL

568. Las protestas observadas en forma contemplativa por el aparato represivo terminan el 26 de noviembre, un día antes de la tradicional fecha de conmemoración de los mártires asesinados por el colonialismo español en 1871. Como parte de la promoción de la asistencia al acto, un grupo de estudiantes universitarios deciden lanzarse al terreno de juego del Estadio del Cerro, la mayor instalación deportiva del país, durante un desafío de béisbol, y frente a 20 mil espectadores despliegan una tela contra la dictadura invitando al pueblo al acto que se realizaría en la colina universitaria.³¹² Rápidamente aparecen los esbirros, con lo que se produce un encuentro a golpes. Los estudiantes —entre los que se encuentra Echeverría— son detenidos, pero han alcanzado su objetivo.³¹³ Así empiezan los enfrentamientos violentos entre la vanguardia del estudiantado y las fuerzas represivas.

309. Mario Mencía, op. cit. p.60.

310. En realidad en aquella época no se le denominaba así pero ejercía, de hecho, esas funciones, ya que participaba de las reuniones de la FEU con derecho a voz y, cuando faltaba el presidente de Arquitectura, lo remplazaba en sus funciones.

311. Julio A. García Olivares, op. cit. p.87.

312. La Universidad de La Habana se encuentra sobre un pequeño monte en medio de la ciudad.

313. Cit. p.61.

569. A comienzos de 1953 se producen los primeros combates con la policía. El factor desencadenante es la profanación de una estatua de Julio Antonio Mella. La protesta va creciendo rápidamente en amplitud y violencia. A la mañana siguiente, toda la zona cercana a la universidad se convierte en campo de batalla. Cinco manifestantes son heridos de bala. Algunos estudiantes armados repelen la agresión de las fuerzas de la dictadura, provocándose varios intercambios de fuego.³¹⁴ En la tarde, una “poderosa manifestación formada por varios miles de estudiantes” inicia una marcha rumbo al Mausoleo de los Estudiantes caídos en 1791. Los gritos de: ¡Abajo Batista! y ¡Abajo la dictadura! resuenan en las calles al paso de los estudiantes. Se produce un enfrentamiento con la policía producto del cual cae mortalmente herido de bala el primer mártir estudiantil contra la dictadura.³¹⁵

570. De enero a julio se efectúan numerosas actividades cuyo carácter es más bien de oposición verbal a Batista. Sólo en algunos casos, bajo la acción de los estudiantes más combativos, se llega a encuentros directos con las fuerzas represivas. “En todas estas actividades se destacaba la presencia de los futuros dirigentes del movimiento estudiantil”.³¹⁶

571. Entre estas *actividades cabe* destacar el compromiso que se sella, con motivo de la celebración del Primero de Mayo, tanto en Santiago de Cuba³¹⁷ como en La Habana, entre la clase obrera y los estudiantes para luchar frontalmente contra la dictadura.

572. En el caso de la capital, habiendo denegado Batista a los trabajadores, como había sucedido también el año anterior, el derecho a realizar el habitual desfile que se llevaba a efecto en esa fecha, la FEU reacciona de inmediato ofreciendo el recinto universitario para realizar una concentración. Para las actividades preparatorias se crea un Comité Conjunto Obrero Estudiantil el que, además de la representación de la FEU, reúne a representantes obreros del Partido Socialista Popular,³¹⁸ el Partido Ortodoxo y el Partido Auténtico.³¹⁹ El llamamiento que este comité emite el 27 de abril, firmado por representantes de todas las organizaciones antes señaladas, tiene un contenido bastante radical.³²⁰ Batista utiliza todo tipo de amenazas para impedir el acto. Logra con ello dividir al movimiento estudiantil debido a que los ortodoxos y los auténticos, intimidados, deciden retirarse del mismo. Éste se realizó finalmente con la sola participación de los universitarios, convocados por los sectores más radicales de la FEU, y los obreros, movilizados por el Partido Socialista Popular. Alrededor de dos mil trabajadores se reúnen en el estadio de la universidad, desafiando el cordón represivo que se había tendido alrededor del recinto académico.³²¹

573. Por otra parte, gracias a la “incansable labor desarrollada por Frank País y Félix Peña, desde los inicios del golpe”; por lograr la unión del estudiantado a nivel nacional, se realiza entre el 30 y 31 de mayo la 11 Asamblea Nacional de Estudiantes Secundarios en la Universidad de Oriente.³²²

314. Véase periódico El Crisol, La Habana, 16 de enero 1953, en op.cit. p.51.

315. Julio García Oliveras, op.cit. pp.53-54.

316. Op, cit. p.100.

317. José Lupiáñez Reinlein, op. cit. pp.139-141.

318. Nombre que tenía el Partido Comunista en aquella época.

319. Llamado también Partido Revolucionario Cubano (Auténtico), del que luego se desprendió una fracción que constituyó el Partido Ortodoxo.

320. Véase Prensa Libre, 27 de abril de 1987.

321. Datos obtenidos del trabajo de diploma de María Dolores Abín Valdés y Ada Dueñas Morales, Movimiento estudiantil, una fuerza motriz del proceso revolucionario contemporáneo. Sus particularidades en Cuba durante el período 1952-1954, bajo la tutoría de Elvira Díaz Vallina, pp.146-160.

322. Op. cit, p.147.

“En esos meses, comienzan a producirse periódicamente las actividades de apoyo hacia la Universidad de La Habana de los Institutos de Segunda Enseñanza y la Universidad de Oriente.”³²³

3) RADICALIZACIÓN DE LA MASA ESTUDIANTIL DESPUÉS DEL ASALTO AL MONCADA

574. El asalto al cuartel Moncada, el 26 de julio de 1953, deja una profunda huella entre los estudiantes revolucionarios de La Habana y hace surgir un gran respeto por Fidel, a quien se considera desde ese momento el iniciador de la lucha revolucionaria contra Batista. La FEU organiza una intensa campaña por la libertad de los combatientes presos.

575. Los meses finales de 1953 representan un gran esfuerzo del estudiantado revolucionario por llevar adelante el cambio de la dirigencia en el movimiento universitario de La Habana.³²⁴

576. “Al iniciarse el año 1954, la tensión dentro del movimiento estudiantil alcanza un elevado nivel.” Está en juego su línea estratégica. La amenaza del cierre de la universidad es manejada por los elementos más timoratos.

577. Las elecciones para designar el ejecutivo de la Federación Estudiantil Universitaria se llevan a cabo el 22 de febrero de 1954. José Antonio Echeverría, que entonces tiene 21 años, es elegido secretario general.³²⁵ El 5 de marzo la FEU publica un manifiesto donde fija la postura de la nueva dirección. En el documento se hace un análisis de la crisis del país y se ratifica la oposición del estudiantado al golpe del 10 de marzo.³²⁶

578. Poco después organiza una demostración contra el régimen, que marcará la tónica combativa de las futuras acciones.³²⁷ El 28 de marzo en plena celebración del carnaval, Echeverría y un grupo de compañeros deciden hacer una demostración contra Batista. Emplean para ello un camión de volteo, lo adornan con ramas de árboles y se disfrazan con antifaces integrándose a la caravana de carrozas. Al llegar a la tribuna presidencial, donde se encontraba Marta Fernández de Batista, esposa del tirano, los estudiantes sacan una tela con lemas contra la dictadura y comienzan a gritar consignas revolucionarias. Como consecuencia de esta acción José Antonio recibe los golpes más violentos de su corta vida.³²⁸

579. En esta etapa Echeverría considera importante mantener la universidad abierta como base de la lucha, debido a la importancia que este centro de estudios superiores ha ido adquiriendo en la vida política del país, conjugando esta medida con el desarrollo creciente de acciones que vayan abarcando también a estudiantes secundarios.³²⁹

580. Por otra parte, la FEU demuestra su espíritu internacionalista solidarizando, en junio de 1954, con la Guatemala invadida durante el gobierno de Jacobo Arbenz y, a comienzos de 1955, enviando a un grupo de combatientes en solidaridad con el pueblo de Costa Rica y su presidente, José Figueres, amenazados por una invasión impulsada por Somoza con el apoyo norteamericano.

581. El 30 de septiembre de 1954 José Antonio pasa a ser presidente de la FEU por renuncia de su anterior presidente.

323. Julio A. García Oliveras, op. cit. p.100.

324. Periódico Prensa Libre y periódico El País de 1953, en Julio A. García Oliveras, op. cit. p.114.

325. Periódico El País, La Habana, 26 de febrero de 1954, en Julio A. García Oliveras, op. cit. p.119.

326. Op. cit. pp.125-126.

327. Op. cit. p.126.

328. Op. cit. pp.126-127.

329. Op. cit. pp.129.

582. Por esa misma fecha el pensamiento de Fidel se hace presente. En octubre comienza una profusa circulación en la isla de *La historia me absolverá*. Decenas de miles de ejemplares se reparten a lo largo y ancho del país.³³⁰ Es interesante señalar que desde entonces el programa del Moncada, expuesto por Fidel en dicho documento, se convierte en la única plataforma programática de la lucha revolucionaria. “En ningún momento surgió ponencia similar por parte de las otras fuerzas revolucionarias que tomaron parte activa en la lucha. Para el pueblo de Cuba, y en particular para el movimiento estudiantil, el programa del Moncada era el objetivo de la lucha”.³³¹

583. “El problema de la tierra, el problema de la industrialización, el problema de la vivienda, el problema del desempleo y el problema de la salud del pueblo; he ahí concretados los seis puntos cuya solución se hubieran encaminado resueltamente nuestros esfuerzos, junto con la conquista de las libertades públicas y la democracia política”, expresa Fidel en dicho documento.³³²

584. “Nuestro Programa en la lucha contra Batista —reconoce años más tarde— no era un programa socialista. Pero era el máximo programa social y revolucionario que nuestro pueblo podía plantearse.”³³³

585. Enumeremos brevemente las principales manifestaciones estudiantiles de este período:

- Llamado de la FEU a rechazar la farsa electoral montada por Batista.
- Defensa de la soberanía nacional, al oponerse al proyecto de la dictadura de construir un canal que facilitara a los barcos norteamericanos su acceso al canal de Panamá. Foro en la Universidad sobre este tema, que tiene gran eco nacional.
- Campaña por la libertad de los presos políticos. Fidel y sus compañeros son finalmente liberados el 15 de mayo de 1955.
- Nuevos enfrentamientos armados con la policía en las manifestaciones estudiantiles.

586. Mientras tanto, en las distintas escuelas universitarias han comenzado a triunfar las posiciones más revolucionarias y, el 19 de abril, José Antonio obtiene por segunda vez la presidencia de la FEU.³³⁴ Entre sus proyectos está la creación de una Universidad Popular y la realización de una masiva campaña de alfabetización.

587. “Ya en esa época, Echeverría era un dirigente muy querido y respetado, no sólo en la Universidad, sino en el resto del país.” A la Colina concurrían frecuentemente no sólo los estudiantes sino también representantes de la prensa, a fin de escuchar las opiniones del presidente de la Federación Estudiantil Universitaria.³³⁵

588. La amnistía, más otras medidas concedidas por Batista, redoblan los esfuerzos de los políticos tradicionales por buscar una salida pacífica a la situación. Tanto Fidel —recién salido de

330. Mario Mencía, *La prisión fecunda*, Editora Política, La Habana, 1980, p.136. Sobre la importancia que Fidel otorgaba a la propaganda en la lucha revolucionaria véase Marta Harnecker, *La estrategia política de Fidel*, Nuestro Tiempo, México, 1985, pp.55-69.

331. Julio A. García Oliveras, op. cit. p.228.

332. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, p.78. Este texto se encuentra también en *La revolución cubana (1953-1962)*, Era, México, 1975 (2a. ed.), p.40.

333. Fidel Castro, *Conversación con los estudiantes chilenos de la Universidad de Concepción (18 de nov. 1971)*, en *Cuba-Chile*, La Habana, Ediciones Políticas, cor, 1972, p.266. Véase más detalles sobre el programa del Moncada y sus proyecciones en Marta Harnecker, *La revolución social (Lenin y América Latina)*, “El programa del Moncada y la conciencia política del pueblo cubano”, pp.263-269.

334. Periódico *E! Mundo*, La Habana, 17 de abril de 1955, en Julio A. García Oliveras, op. cit. p.172.

335. Op. cit. pp.174-175.

prisión— como José Antonio, considerando que, a pesar del sentimiento opositor, el deseo de evitar una lucha sangrienta influía todavía grandemente en la población, circunstancia que podía ser aprovechada por dichos políticos, deciden no plantearse en favor de la lucha armada sin demostrar antes que una salida pacífica al problema de Cuba no es posible. Ambos están convencidos de que la opinión pública debe darse cuenta de que, si el país se ve forzado a elegir el camino de la violencia no es por culpa de los revolucionarios, sino del régimen.

589. Mientras a Fidel se le coarta toda posibilidad de actuación política en Cuba y se ve obligado a tomar el camino del exilio, desde donde preparará su retorno armado al país, la violencia de los cuerpos represivos contra los estudiantes continúa y José Antonio Echeverría en La Habana, Frank País, en Santiago de Cuba, y otros cuadros del Movimiento 26 de Julio en el resto de la Isla, llevan a cabo nuevos combates y se organizan para batallas más decisivas.

4) PASO ALA ACTUACIÓN DE GRUPOS AUNADOS EN APOYO AL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE MASAS

590. En agosto de 1955 se inician los primeros pasos para fundar una nueva organización política: el Directorio Revolucionario. Uno de sus objetivos fundamentales es el “desarrollo y consolidación del movimiento revolucionario del estudiantado y el aumento de su influencia en las masas populares”; además de definir la lucha armada como la única alternativa para resolver la situación política del país.³³⁶

591. Cuando el movimiento estudiantil ya cuenta con un aparato clandestino armado que lo apoya, formado por las organizaciones revolucionarias, comienza la ofensiva de noviembre y diciembre de 1955.

592. A raíz de una combativa manifestación realizada en Santiago de Cuba, el 27 de noviembre, dirigida por Frank País, resultan heridos varios estudiantes. Esto hace que todo el estudiantado nacional responda al llamado de Echeverría, realizando un paro nacional de solidaridad,³³⁷ no exento de enfrentamientos esporádicos con las fuerzas represivas.

593. Poco más tarde, el 2 de diciembre de 1955, se produce un cambio en la lucha universitaria contra Batista. Ese día, por primera vez, entran en juego los grupos de acción universitarios apoyando las demostraciones masivas. Estos grupos golpean duramente a las fuerzas represivas, que hasta aquel día habían llevado la ventaja. Son heridos los dos altos jefes policiales que dirigían la represión contra los estudiantes, junto a diez policías de menor rango. Pero también caen heridos en manos de la policía Echeverría y Fructuoso Rodríguez —otro destacado dirigente estudiantil y miembro del Ejecutivo del Directorio Revolucionario— que siempre estaban en la primera línea de combate.

594. A pesar de la dura represión, la ofensiva estudiantil revolucionaria no se detiene. A partir de ese momento comienza a adquirir características de protesta popular. Las concentraciones no reúnen sólo a estudiantes sino a cientos de personas opuestas al régimen que las aprovechan para demostrar sus sentimientos anti-batistianos.³³⁸

595. El 14 de noviembre se realiza un paro de cinco minutos en protesta contra el régimen tiránico. La orientación se cumple en miles de lugares en toda la isla.³³⁹ A la FEU llegan

336. Sobre este tema véase Julio .4. García Oliveras, op. cit. pp.131-135.

337. Op. cit_ pp.245-247.

338. Op. cit. pp.249-254.

339. Periódico Prensa Libre, La Habana, 16 dic.1955, en op. cit. p.254

“telegramas de cientos de centros obreros en los que reportaban el cumplimiento exitoso del acuerdo”.³⁴⁰

596. A esta situación vino a sumarse una importante huelga de los obreros azucareros por el pago del diferencial, a la que inmediatamente Echeverría y el ejecutivo del Directorio dieron todo su apoyo. A mediados de diciembre este paro cobra una “fuerza tremenda”.³⁴¹

597. “La huelga de los obreros azucareros, apoyada por las demostraciones del estudiantado llevaron el movimiento a un punto no conocido en la historia de la lucha contra Batista. Durante varias semanas la dictadura se estremeció bajo los golpes de las masas lanzadas decididamente contra la opresión [...]”³⁴²

598. En todas las provincias se manifestó la protesta de los trabajadores azucareros, pero sería en la provincia de Las Villas donde alcanzaría su mayor empuje. “En el pueblo de Santo Domingo [...] el movimiento alcanzó una violencia tremenda. En la carretera Central fue detenido el tránsito y el pueblo ocupado. Fructuoso Rodríguez desempeñaría un papel decisivo dirigiendo las acciones de estudiantes y obreros.” El dirigente del Directorio expresó a los trabajadores “que habría que apoyar el movimiento con todos los grupos de acción, sin distinción de partidos ni organizaciones en huelga [...] El tren del Central Washington fue descarrilado. En Manacas, diez obreros resultaron heridos de bala en encuentros con las fuerzas batistianas. Grupos de revolucionarios armados se mezclaron en las manifestaciones obreras y rechazaron a los cuerpos represivos.”³⁴³

599. Hubo demostraciones obrero-estudiantiles en Ciego de Ávila, Guantánamo, Cienfuegos. José Antonio, liberado el 24 de diciembre, viaja de inmediato a Las Villas. El espectáculo que ven a su paso es el de una verdadera guerra: carreteras cortadas, tachuelas y puntillas en los caminos, barricadas, etc. A fines de diciembre el movimiento empieza a decaer después de un mes de lucha. Echeverría se desplaza a Santiago de Cuba donde se contacta con Frank País y otros compañeros para discutir sobre el futuro de la lucha armada.³⁴⁴

600. La huelga azucarera —que concernía a 100 mil proletarios del sector industrial más desarrollado (161 ingenios), más 400 mil macheteros que durante tres meses al año se daban cita en la zafra—,³⁴⁵ apoyada por el movimiento estudiantil, definió el momento más alto alcanzado hasta entonces en la lucha popular contra la dictadura y su líder político indiscutido fue José Antonio Echeverría.³⁴⁶ “Durante ella, habían actuado estrechamente unidos los estudiantes, los militantes del Movimiento 26 de Julio y del Partido Socialista Popular. Estos últimos jugaron un papel muy importante ya que, además de otros factores coincidentes, su trabajo clandestino

340. Ibid.

341. Véase “Rebeldía proletaria desde el golpe al Granma”, en revista Bohemia La Habana, 30 de abril de 1976, en op. cit. p.255.

342. Op. cit. p.256.

343. Ibid.

344. Op. cit. pp.257-260.

345. Sobre esta huelga y, en general, sobre el papel de la clase obrera en la revolución cubana véase el libro de Marcos Winocur, Las clases olvidadas de la revolución cubana, Editorial Crítica, Barcelona, 1979, pp.65-100.

346. Faure Chomón, testimonio en programa de TV sobre José Antonio Echeverría, 13 de marzo de 1987.

coadyuvó a lograr que las direcciones sindicales mujalistas³⁴⁷ fueran desbordadas por los trabajadores.³⁴⁸

601. En los primeros meses de 1956 se producen nuevos enfrentamientos entre los estudiantes y la policía donde actúan los grupos de apoyo armado a las manifestaciones de masas.

602. El 14 de febrero se hace pública la creación del Directorio Revolucionario y 10 días después José Antonio, en un acto en el Aula Magna de la universidad, lee la proclama constitutiva de la organización en la que se expresa, entre otras cosas, que ya no se puede esperar más y que el pueblo marcha seguro y firme hacia la insurrección revolucionaria.³⁴⁹

603. Las episodios de la lucha se van a producir en rápida sucesión en las semanas siguientes. La actividad revolucionaria continúa y los combatientes estudiantiles no abandonan la Colina.³⁵⁰

604. El 13 de julio de 1956 Echeverría es reelegido, “por una mayoría sin precedentes en la historia estudiantil universitaria, como presidente de la FEU”.³⁵¹ Y cuenta ya, además, con un reconocimiento internacional.

605. Mientras tanto, Fidel avanza en sus preparativo) finales para iniciar la guerra revolucionaria. En esas circunstancias, el ejecutivo del Directorio decide que José Antonio se encuentre con el dirigente del 26 de Julio, aprovechando la invitación al II Congreso de Estudiantes Latinoamericanos que se efectuaría en Chile.³⁵² El jueves 30 de agosto de 1956, Fidel y Echeverría se reúnen en México. Al día siguiente se firman los acuerdos unitarios entre el Movimiento 26 de Julio y el Directorio Revolucionario. La declaración conjunta será conocida en la historia como La carta de México.³⁵³

606. En aquel momento las concepciones acerca de la lucha armada en ambas organizaciones eran “algo distintas —recuerda Faure Chomón y agrega:— pero no se podía perder el tiempo en analizar y discutir cuál era mejor, ya que había que luchar. Y aquí el compañero Fidel nos planteó que si nos unían las ideas, si nos unían las tesis de la lucha armada, como realmente lo único distinto era la forma de cómo realizar la lucha armada (el Directorio tendía a valorar más las acciones insurreccionales urbanas), podíamos unirnos luchando, aplicando cada cual su método de lucha armada, y haciéndolos coincidir para ser más fuertes y golpear al mismo tiempo a la dictadura.”³⁵⁴

607. Una vez de regreso en Cuba, José Antonio se concentra en los “preparativos que aceleradamente habrá que realizar con vistas al desembarco de Fidel y sus combatientes. Se realizan varios atentados a destacados militares del régimen. Los máximos dirigentes del

347. Eusebio Mujal, secretario general de la Confederación de Trabajadores de Cuba antes del golpe de Batista, vino a darle el nombre a la corriente sindical gangsteril y colaboracionista que allanó el camino para el golpe de Estado de 1952.

348. Marcos Winocur, op. cit. pp.259-260.

349. Op. cit. p.237.

350. Marta Harnecker, La estrategia política de Fidel (Del Moncada a la victoria), Nuestro Tiempo, México, 1986, p.278.

351. Nydia Sarabia, Tras la huella de los héroes, Editorial Gente Nueva, La Habana, 1980, p.116.

352. Periódico El Crisol, La Habana, 18 de junio de 1956, en Julio García Oliveras, op. cit. p.287.

353. Véase Mario Mencia, “La Carta de México, en revista Bohemia, La Habana, 17 de sep. de 1976.

354. Op. Cit. p.91.

Directorio Revolucionario son afanosamente buscados por la policía y han pasado a la clandestinidad total.³⁵⁵

608. “El 23 de noviembre se efectúa, bajo la protección armada de los combatientes del Directorio, el último acto político en la escalinata universitaria para denunciar las maniobras de la tiranía de Trujillo. Cuatro días después, el 27 de noviembre, aniversario del fusilamiento de los estudiantes de 1871, baja de la Colina la última manifestación estudiantil. Pero las fuerzas represivas están dispuestas a impedir la demostración y de inmediato se lanzan contra los estudiantes. A tiros y con chorros de agua logran disolver la protesta en la que toman parte cerca de cuatrocientos jóvenes. La violencia del encuentro produce dieciséis manifestantes lesionados y cerca de seis policías heridos a pedradas.”³⁵⁶ Con este hecho se cierra la “heroica etapa de los enfrentamientos directos con las fuerzas policiales y de la protesta política. Durante cuatro años, desde el mismo 10 de marzo, los estudiantes se han batido cuerpo a cuerpo en innumerables ocasiones con las fuerzas represivas. En ese período han caído heridos no menos de trescientos jóvenes [...]”³⁵⁷

5) NOTABLE DISMINUCIÓN DE ACTIVIDADES ESTUDIANTILES. INDISCUTIDA HEGEMONÍA DEL 26

609. El 27 de noviembre, día en que los dirigentes del Directorio Revolucionario reciben el telegrama que anuncia la partida del Granma, los dirigentes estudiantiles han decidido cerrar las puertas de la Universidad de La Habana y sólo las abren el 1 de enero de 1959, con el triunfo de la revolución.³⁵⁸

610. Mientras en la capital tanto los compañeros del 26 de Julio como los del Directorio se dan cuenta de que nada pueden hacer por falta de condiciones mínimas, el 30 de noviembre se produce el histórico alzamiento de Santiago de Cuba dirigido por Frank País. Los protagonistas fundamentales son los estudiantes y trabajadores. Durante varias horas mantienen la ciudad sublevada. Los jóvenes combatientes son apoyados por la población que les da refugio, cura sus heridas y los oculta de la policía.

611. Luego de esta fecha, en La Habana, el Directorio inicia acciones de sabotaje, que se van incrementando día a día después de la llegada de Fidel, mientras prepara un plan de gran envergadura. Pero la tarea fundamental será, sobre todo, anunciar que Fidel está vivo y combatiendo en la sierra. Con este objetivo decide sacar a mimeógrafo la primera tirada de un pequeño periódico, que será repartido por sus militantes. Miles de ejemplares circularán por las calles habaneras.³⁵⁹

612. Cuando todavía parecía insegura la suerte de la guerrilla, contra la cual el régimen estaba desplazando destacamentos fuertemente armados, para los miembros del Directorio se hacía cada vez más urgente realizar las acciones a las que se habían comprometido. Esto da impulso definitivo a sus planes: atacar el Palacio Presidencial para ajusticiar a Batista y tomarse una radio para anunciar la muerte del tirano y hacer un llamado a las masas para que se integraran a la lucha revolucionaria. A pesar de que la dirección del 26 de Julio les propuso abrir un nuevo frente

355. Periódico Alerta, La Habana, 29 de octubre de 1956, en op. cit. p.312.

356. Periódico Prensa Libre, La Habana, 28 de noviembre de 1956, en Julio A. García Oliveras, op. cit. p.313.

357. Ibid.

358. Mario Mencia, “La carta de México”, op. cit, p.92.

359. Julio García Oliveras, op. cit. p.321.

guerrillero en el Escambray, predominó la decisión del ataque al Palacio, plan que tenían muy adelantado y para el cual contaban con los recursos necesarios.³⁶⁰

613. Treinta años más tarde diría Fidel: “nos habría agradado que José Antonio se uniera a nosotros en la Sierra Maestra, que participáramos juntos en la lucha, tal vez más prolongada, pero incuestionablemente más segura”.³⁶¹

614. El 13 de marzo de 1957 se produce el ataque. No logra su objetivo. Batista, advertido a tiempo de que se había iniciado el combate en la planta baja se esconde en un refugio del propio Palacio. Ese día, junto a la universidad, después de arengar al pueblo por la estación de **Radio Reloj**, convencido del éxito del plan, cae herido de muerte bajo las balas asesinas de policías batistianos “el líder indiscutido de los estudiantes de aquel tiempo”³⁶² “en un gesto pleno de heroísmo, que tuvo tremenda repercusión en la conciencia popular y se integra legítimamente a la historia de los hechos más trascendentes del acervo revolucionario cubano”.³⁶³

615. Desde el desembarco del Granma, que coincide con el cierre de la Universidad de La Habana, el movimiento estudiantil deja de desempeñar un papel protagónico en el escenario político. El grado alcanzado por la represión inhibe las manifestaciones callejeras, aunque se producen algunas movilizaciones de los estudiantes de la enseñanza media y de las universidades privadas, como la huelga nacional estudiantil previa a la huelga del 9 de abril de 1958.³⁶⁴ Los estudiantes más radicalizados se integran a las diferentes organizaciones revolucionarias. Su principal actividad es de apoyo a la lucha guerrillera conducida por Fidel. Muchos estudiantes pasan a ingresar a las filas del Ejército Rebelde, otros realizarán atentados y sabotajes en las zonas urbanas. En esta etapa el 26 de Julio logra conquistar una indiscutible hegemonía tanto en el movimiento estudiantil como en el resto de los sectores populares.

616. Después de este breve recuento del desarrollo del movimiento estudiantil cubano, desde el golpe de Batista hasta el triunfo de la revolución, no cabe duda que éste desempeñó un papel destacadísimo en la lucha, tanto en el desarrollo de las condiciones subjetivas de la revolución como en aporte de cuadros para la lucha insurreccional.

2. LOS ESTUDIANTES EN LA REVOLUCION NICARAGÜENSE

617. En Nicaragua, país mucho más atrasado que Cuba y con un proletariado numérico y políticamente muy débil, los estudiantes desempeñaron un papel aún más destacado que en Cuba. En este país el movimiento estudiantil tenía una importante tradición de lucha. “Participó en luchas que se desarrollaron en contra de la intervención norteamericana, ya en 1912, en

360. Testimonio de Faustino Pérez, recogido por Mario Mencía en: “La Carta de México”, op. cit. p.93.

361. Fidel Castro, Discurso del 13 de marzo de 1987, fecha en que se celebra el 30 aniversario de su muerte, en el acto realizado en la Colina universitaria, en Granma, 14 de marzo de 1987, p.1.

362. Fidel Castro, Ibid. El máximo dirigente de la revolución cubana se refiere entonces a José Antonio en los siguientes términos: “era uno de los jóvenes más puros, más sencillos, más sanos, más nobles que he conocido”.

363. Mario Mencía, “La carta de México”“, op. cit. p.93.

364. No hemos encontrado trabajos que nos permitan señalar con precisión qué ocurrió con el movimiento estudiantil después de la muerte de José Antonio. En todo caso se trata de un período de la historia de la revolución cubana que es necesario investigar con rigurosidad y dar a conocer. Su estudio nos permitirá responder a la gran interrogante de qué ocurre con las masas urbanas cuando saben de la existencia de un movimiento guerrillero que lucha por derrotar al régimen imperante.

1927-1934. La juventud universitaria se levantó contra la dictadura en 1944 y puso en estado de sublevación al país, obligando al dictador a no reelegirse.”³⁶⁵

618. “Hay que tomar en cuenta que Carlos Fonseca, Silvio Mayorga, Tomás Borge y otros compañeros comienzan a fundar y a reintegrar al movimiento revolucionario sandinista a partir de las luchas universitarias y, en esa lucha, los estudiantes universitarios se enfrentan con la Guardia el 23 de julio de 1959. Mientras estaban los jóvenes combatiendo a la dictadura en El Chaparral, en cuyas filas estaba Carlos Fonseca, en León se daban manifestaciones estudiantiles vigorosas, una de las cuales fue masacrada por la Guardia somocista.”

619. En Nicaragua, “al igual que en Cuba, había un movimiento estudiantil activo, dinámico y beligerante. Las universidades eran focos de lucha antidictatorial y también los colegios de secundaria.”³⁶⁶

620. Carlos Fonseca, tomando sin duda en cuenta esta experiencia, consideró que los estudiantes no sólo significaban un importante potencial revolucionario, sino que debían desempeñar, en las primeras etapas, un papel dirigente en la lucha del pueblo nicaragüense contra la opresión y la miseria.

621. En abril de 1968 se reafirma la importancia de los estudiantes en el proceso histórico que, en ese momento, tiene lugar en todo el Tercer Mundo, pero afirma que “en Nicaragua se presentan determinados rasgos particulares que vuelven más necesaria la militancia estudiantil”. “En nuestro país —dice— existe un proletariado muy joven, que todavía se encuentra desorganizado sindicalmente en su abrumadora mayoría, lo cuál, en la actualidad, limita su capacidad de lucha. Así mismo, el movimiento campesino, con reivindicaciones clasistas, data de los años recientes. Por razón de un proceso dialéctico —agrega— es el sector del pueblo constituido por los estudiantes el que con mayor entusiasmo acoge en la primera etapa los ideales revolucionarios.” Este análisis lo lleva al convencimiento de que, “durante un cierto período, los estudiantes deben ser la fuerza que va a encabezar la lucha popular.”³⁶⁷

622. La historia le dio la razón al máximo dirigente del Frente Sandinista. Los estudiantes no sólo fueron los primeros en lanzarse a la lucha contra Somoza sino que, además, constituyeron la fuerza principal en los levantamientos urbanos que terminaron con la dictadura.³⁶⁸

623. “La lucha de los estudiantes se dio fundamentalmente en las ciudades, que es donde están la mayoría de los centros secundarios y universitarios”; corrobora el sociólogo nicaragüense, Orlando Núñez. En este país se llegaron a movilizar más de “cien mil estudiantes participando de una u otra manera contra el orden establecido”, cifra que sobrepasaba ampliamente el número de obreros industriales de Nicaragua existentes. Las organizaciones estudiantiles lograron paralizar no sólo a las universidades y escuelas secundarias sino también a las escuelas primarias. “En su lucha llegaron a fortalecer la lucha de maestros y arrastraron a los padres de familia que se organizaron también para luchar contra Somoza y a favor del FSLN.

365. Jaime Wheelock, Nicaragua: El papel de la vanguardia, entrevista de Marta Harnecker, Contrapunto, Buenos Aires, 1986, p.30.

366. Op. cit. p.31.

367. Carlos Fonseca, “Mensaje del Frente Sandinista de Liberación Nacional, FSLN, a los estudiantes revolucionarios” (Documento a mimeógrafo de abril de 1968), en Carlos Fonseca, Bajo las banderas del sandinismo, Editorial Nueva Nicaragua, Managua, 1982, tomo I, pp.60-61 (cursivas nuestras).

368. Sobre el tema del “sujeto social en la insurreccional popular” nicaragüense véase Carlos Vilas, Perfiles de la revolución sandinista, Casa de las Américas, La Habana, 1984, pp.169-196.

624. “Los estudiantes no solamente se hacían presentes en manifestaciones, hostigamientos a la Guardia Nacional, apoyo a las guerrillas urbanas y rurales, fuente de cuadros para la organización del FSLN, sino que enriquecieron con sus actividades el poder de convocación de la revolución en el seno del pueblo. Sus formas de lucha se enriquecían día a día y, con ellas, el contenido ideológico de sus reivindicaciones: de las protestas internas llegaron al cuestionamiento del régimen, de sus asambleas pasaron a las manifestaciones, de las piedras contra la policía llegaron a fabricar bombas de contacto, de los panfletos a las armas, de sus organizaciones estudiantiles a las organizaciones de masas y a la organización de la vanguardia de la lucha revolucionaria, de cuestionar al rector de la Universidad a cuestionar al Ministro de Educación Pública, de cuestionar al régimen a cuestionar al sistema, de la lucha contra Somoza a la lucha contra el imperialismo, de la defensa de sus intereses a la defensa de los intereses de los campesinos, de los obreros y del pueblo dominado y explotado en general, del cuestionamiento al capitalismo a la lucha por la construcción del socialismo.”³⁶⁹

625. El autor sostiene que ni el origen de clase ni la situación de clase son los factores fundamentales para explicar el comportamiento revolucionario de los estudiantes nicaragüenses, sino el papel desempeñado por el Frente Sandinista el que “permite que estas prácticas no se pierdan en el vacío de un proyecto segmentado, que puedan alcanzar la totalidad integrando e integrándose a las partes: [...] es la organización la garantía de que el detonante de la praxis estudiantil encienda la mecha que deberá recorrer todos los sectores sociales hasta llegar al seno de las clases revolucionarias, y este recorrido puede ir más allá de la toma del poder”.³⁷⁰

3. FACTORES QUE EXPLICAN EL POTENCIAL REVOLUCIONARIO DE LOS ESTUDIANTES EN AMÉRICA LATINA

626. Para poder comprender el porqué de la destacada participación de los estudiantes en los movimientos revolucionarios de América Latina, consideramos importante reflexionar acerca de los siguientes factores: el ambiente familiar del cual provienen o su *origen social*, la etapa de desarrollo psicológico por la que están pasando que tiene que ver con su *edad*, las características de su ambiente de estudio o *situación social*, hacia dónde va a proyectarse su futuro después de que egresen del sistema escolar o *destino social* y, por último, las *tradiciones de lucha* estudiantil en cada país.

627. Estos factores, sin embargo, no operan en forma mecánica. La actitud política que adopte el estudiantado, o lo que llamaremos *posición de clase*, depende en gran medida de la forma en que las vanguardias sepan aprovechar estos elementos objetivos que hacen del estudiantado latinoamericano un sector social que representa un potencial revolucionario muy importante.

—*Examinemos a continuación cada uno de estos factores:*

1) ORIGEN SOCIAL

628. Desde el punto de vista del origen social, la mayor parte de los estudiantes universitarios proviene de hogares de “capas medias” (empleados del Estado o burocracia pública y privada, profesionales independientes, técnicos e intelectuales, artistas, pequeños empresarios del comercio, industria, minería y servicios, etc.); una parte, de las clases dominantes, y un pequeño

369. Orlando Núñez, Las fuerzas clasistas de la revolución popular sandinista, Centre d'Information et Recherche sur l'Amérique Latine (CIAL), París, agosto de 1984, op. cit. pp.36-37.

370. Orlando Núñez, op. cit. p.38.

número, de las filas del proletariado. En el caso de los estudiantes secundarios el reclutamiento social, al ser mucho más amplio, se extiende también a sectores más populares.

629. Si la inmensa mayoría de los estudiantes universitarios proviene de las llamadas “capas medias” de la sociedad (alrededor de dos tercios del alumnado), no cabe duda de que las condiciones sociales y políticas en las que viven estos sectores influyen en la conducta política que adoptan. En el caso de Cuba, donde el movimiento estudiantil universitario desempeñó un destacado papel como artífice de la revolución, las capas medias urbanas habían alcanzado un gran desarrollo. Ya en 1941, Carlos Rafael Rodríguez, actual miembro del Buró Político del Partido Comunista de Cuba y entonces dirigente del Partido Socialista Popular, reconocía su importancia. Veamos lo que entonces escribía:

630. “El retraso industrial que impone el imperialismo preserva en nuestro país como fundamentales formas pequeño-burguesas de producción. En el campo, según hemos señalado, prevalece la pequeña explotación agraria con un campesinado medio y pobre numeroso (pequeña burguesía agraria).

631. “En las ciudades, las capas de artesanos y pequeños productores tienen nutrida representación. El comercio al detalle está en manos de pequeños comerciantes que forman un núcleo numeroso. Al lado de estos grupos pequeño burgueses existe una extensa zona de profesionales —médicos, abogados, etcétera— y otros sectores de la intelectualidad -maestros, escritores, etcétera.— Por último los empleados del Estado y las empresas particulares.”³⁷¹

—Y más adelante añadía:

632. “La intelectualidad pequeño-burguesa y los empleados padecen intensamente las consecuencias de nuestra debilidad económica. La casi totalidad de los primeros arrastra una existencia miserable, la desocupación mina sus filas y los desmoraliza, la carencia de toda perspectiva agobia a la juventud universitaria. Trabajando prácticamente como asalariados de grandes empresas —clínicas o quintas de salud—, su estatus se acerca más y más al de los proletarios, fenómeno de la proletarización del profesional que ha sido señalado ya por un grupo numeroso de intelectuales.”³⁷²

633. “El estilo de desarrollo de la economía cubana determinó que esta pequeña burguesía urbana tuviera un volumen comparativamente superior al que le corresponde en buena parte de los países subdesarrollados —agregaría el autor en un trabajo posterior donde analiza las clases sociales en Cuba desde el prisma de la revolución triunfante. El estancamiento industrial promovió la existencia de una amplia capa de productores artesanales— relacionados sobre todo con la elaboración de calzado, tabaco y confecciones de vestir, aunque abundaba también en el sector de las conservas. Se formó, además, una extensa capa de pequeños comerciantes fijos y ambulatorios. Hay que destacar asimismo el papel que asumían los empleados y miembros de las profesiones liberales que, como en todo país semicolonial, proliferaban por ser el único camino para escapar de la proletarización directa.” Como trabajadores no productivos, sus formas de vida y sus intereses los integraban dentro de la pequeña burguesía urbana, a la que daban un tono especial por estar privados de toda propiedad sobre los medios de producción, lo que contribuía, en los momentos de crisis económica, a su rápida radicalización. De esa capa se nutría la mayor parte del estudiantado secundario y universitario.

371. Carlos Rafael Rodríguez, “Las etapas de la revolución cubana”, núm. 15, La Habana, 1941, en *Letra con filo*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1983, tomo I, p.27.

372. Op. cit. pp.27-28.

634. “Con cierta ilustración intelectual y ambiciones explicables de progreso, la pequeña burguesía urbana constituye desde los primeros tiempos una zona muy sensible, apta para recibir el fermento de la inquietud revolucionaria cada vez que las situaciones históricas lo propiciaban.”³⁷³

635. Estas capas medias llegaron a representar, en 1950, casi un 37% de la población, una de las cifras más altas de América Latina, sólo superada por Argentina, según datos del sociólogo argentino Gino Germani. Por otra parte, los índices de alfabetización y de matrícula universitaria eran similares a los de Chile y Costa Rica, siendo superados sólo por Argentina y Uruguay.

636. En este sentido Cuba tenía un alto grado de modernización, en evidente contraste con el estancamiento de su economía. No es extraño que estas capas medias “bloqueadas”, que no podían apoyarse en el liderazgo de una burguesía industrial, generarían un movimiento estudiantil revolucionario.³⁷⁴

637. En Nicaragua, donde el papel de los estudiantes, y de los jóvenes en general, fue aún más preponderante que en Cuba –ya que allí, en un país en que el 60% de la población estaba constituida por jóvenes de menos de 20 años, la revolución fue producto de la “incorporación masiva de la juventud a la lucha: de la juventud campesina, de la juventud proletaria, de los estudiantes, mujeres y hombres, inclusive de niños, que se incorporaron valientemente a la lucha armada, existía una situación objetiva, producto de la crisis del desarrollo capitalista dependiente, de las últimas décadas, que explica el enorme potencial revolucionario de este sector social. Esta situación afectaba no sólo alas capas medias sino a todo el sector de los desempleados o subempleados producto de esta crisis, como lo señalamos en el tema acerca de los movimientos barriales.

638. En Chile, a medida que sectores importantes de las capas medias fueron restando su apoyo inicial al gobierno de la Unidad Popular, pasando luego a posiciones de franca oposición, este fenómeno tuvo su reflejo en el movimiento estudiantil tanto secundario como universitario. El sector más beligerante en la calle contra el gobierno fue precisamente el de los estudiantes de enseñanza secundaria. A ese nivel la federación estudiantil llegó a ser controlada por la oposición. En la universidad, aunque el control de la federación de estudiantes se mantuvo en manos de la izquierda (a las elecciones se iba en tres listas: izquierda, democracia-cristiana y derecha), la mayoría de los alumnos llegó a estar en posiciones anti-Unidad Popular.

639. La situación es hoy muy diferente. El movimiento estudiantil universitario ha estado, en estos últimos años, a la vanguardia de la lucha contra la dictadura de Pinochet. Examinemos a continuación cómo puede haber influido el origen social de los estudiantes en este cambio de actitud.

640. En Chile se vive hoy “una situación que se asemeja a una especie de retorno oligárquico, que determina que las clases medias y su vanguardia más activa, el movimiento estudiantil, y ahora los colegios profesionales, se planteen con fuerza la lucha por la apertura del sistema político excluyente, la lucha por la democratización de la sociedad y el Estado, como condición de su propia existencia social”. La historia del movimiento estudiantil, en los doce años de dictadura, no es comprensible si no se parte de la dinámica de esta lucha. Ésta, “al abrir brechas dentro del régimen, en el bloque dominante y al interior del poder que controla el sistema educativo y las

373. Carlos Rafael Rodríguez, “Cuba en el tránsito al socialismo (1959-1963)”, en letra con filo, op. cit., tomo 2, p.318.

374. Juan Carlos Portantiero, op. cit. p.125.

instituciones universitarias, crea espacios para la acción política en esa ‘sociedad cerrada’, favoreciendo la emergencia y constitución de los movimientos estudiantiles y sus luchas.”³⁷⁵

641. Las capas medias, que constituyen en Chile un sector significativo de la población, se incorporaron, en el período 1973-1980, sobre todo, durante el boom del 77-80, al consumo moderno inducido por la política económica del régimen. En ese momento vivieron “ la época dorada de la expansión del crédito comercial para el consumo privado (individual-familiar), se endeudaron, adquirieron televisores a color, equipos electrodomésticos, automóviles, viviendas y productos importados, acostumbrándose a patrones alimentarios, de entretenimiento y diversión elevados. En 1981, con el advenimiento de la crisis económica, la caída del empleo y los sueldos y salarios, llega a su término el consumo fácil a crédito, se produce el derrumbe del nivel de vida, en gran medida artificial, de la inmensa mayoría de este sector social’; que se ve agobiado de deudas y amenazado por el desempleo. “Esto repercute directamente sobre los estudiantes universitarios y sus condiciones de sobrevivencia:’

642. Estas capas medias, “que en cierta forma habían sido cooptadas o compradas por el régimen a través del crédito fácil y el consumismo, se separan de éste a partir de 1981, para adoptar una posición cada vez más distante, de oposición y rechazo, y aun de rebeldía.

643. “Esta situación se refleja, por una parte, en el comportamiento de los colegios profesionales a partir de 1981, traducida en creciente beligerancia con el gobierno militar y, también, en la conducta de descontento controlado de los gremios de la pequeña burguesía empresarial (comercial, industrial, servicios).”³⁷⁶

644. Este cambio en las condiciones de vida del núcleo familiar de la mayoría de los estudiantes universitarios es uno de los factores que explica la creciente movilización de este sector social hasta llegar a ocupar el lugar protagónico en la escena política durante las manifestaciones de masas que tuvieron lugar a partir del 83 en Chile.

2) EDAD

645. Otro factor que sin duda influye en la actitud política que adoptan los estudiantes es la etapa de desarrollo psíquico en que se encuentran. La juventud es el momento en el desarrollo de la persona en que ésta cambia su posición en la sociedad: de miembro dependiente, subordinado y mantenido por ella, pasa a ser un miembro independiente y participe del trabajo social. “Ello conlleva la modificación del conjunto de las relaciones sociales en que se encuentra el individuo, expresadas básicamente en el desprendimiento del núcleo familiar”, cambio de amistades, etc., lo que a su vez genera una serie de contradicciones. Ello explicaría, en parte, el espíritu profundamente rebelde de la juventud.³⁷⁷ Su rechazo a los regímenes que se imponen por la fuerza de las armas. El hacer suya, con gran facilidad, la bandera de la “liberación”.

646. Además, debido “a su joven edad los estudiantes son personas en cuyos espíritus no han penetrado muy hondo las mentiras y vicios engendrados por la corrompida sociedad capitalista”³⁷⁸.

647. A ello se agrega la creciente independencia de la familia que van logrando, junto a la ausencia de compromisos familiares propios. La mayor parte de los estudiantes no tiene

375. Nelson Gutiérrez, Bases para una política estudiantil (borrador para una discusión), Chile, septiembre de 1985, p.6.

376. Op. cit. p.67.

377. Op. cit. p.4.

378. Carlos Fonseca, op. cit. p.60.

compromisos matrimoniales ni hijos que mantener. Esta situación les confiere una libertad mucho mayor para aceptar los riesgos que significa participar en la lucha política, cuando se trata de regímenes represivos.

648. “[...] tienen menos que perder que los adultos. Los castigos impuestos por el sistema como parte del control social alcanza menos a los jóvenes que a los adultos. No les puede quitar lo que nunca les ha dado.”³⁷⁹

3) SITUACIÓN SOCIAL .

649. Desde el punto de vista de su situación social, es decir, de la actividad que los caracteriza como sector social: estudiantes que transitan por la universidad o por los centros de enseñanza secundaria, creemos importante considerar los tres elementos siguientes:

650. En primer lugar, se trata de un sector social cuya actividad como estudiante tiene semejanzas con la actividad de la pequeña burguesía: trabajo individual donde la persona tiene el control de su trabajo, decidiendo, en cuanto al estudio se refiere, cuándo, cómo y dónde lo realiza. De ahí que, desde este punto de vista, el estudiante pertenezca a lo que se ha denominado en la literatura marxista como “pequeña burguesía intelectual”.³⁸⁰ Al ser la actividad intelectual su actividad central, se da un “microclima ideológico” que permite al estudiante acceder a ideas más avanzadas que las que dominan en su medio social de origen. En segundo lugar, los estudiantes tienen un “centro de trabajo intelectual: las universidades o escuelas. Esto da origen al llamado sindicalismo estudiantil, es decir, a la lucha por reivindicaciones corporativas o gremiales: autonomía universitaria, financiamiento, mejoramiento de la organización académica, calidad de la enseñanza, ampliación de la asistencia estudiantil, mayor participación en la dirección de la universidad, tanto en la elección de sus cuadros directivos como en la elaboración de los programas y sistemas de evaluación.

651. En tercer lugar, de la misma manera en que las fábricas permiten concentrar a los obreros y facilitar sus luchas tanto económicas como políticas, las universidades y escuelas permiten concentrar a una gran masa de jóvenes, lo que facilita su movilización colectiva. Esto es particularmente importante bajo los regímenes dictatoriales. La represión en las fábricas suele ser mucho más acentuada que en los centros de enseñanza, siendo éstos uno de los pocos espacios de reunión y, por lo tanto, de organización de un movimiento político opositor.

652. Esto no quiere decir, sin embargo, que estos espacios físicos sean neutrales. Los centros más dinámicos de la lucha estudiantil revolucionaria están sin duda en las escuelas públicas y universidades estatales, donde el acceso popular es más fácil. Los colegios y universidades privadas suelen, por el contrario, ser el centro de los movimientos contrarrevolucionarios.

4) DESTINO SOCIAL DEL ESTUDIANTE

653. “La contradicción de fondo operante en la universidad latinoamericana [actual], que contribuye a modificar la figura social del estudiante y su comportamiento potencial, al menos en los países de mayor desarrollo relativo del continente, es el que deriva de los desajustes entre la creciente masificación de la enseñanza superior [...] y las dificultades que enfrenta el sistema para dar a los estudiantes, una vez egresados, una vía de ascenso social.

379. Orlando Núñez, Las fuerzas clasistas de la revolución popular sandinista, p.45.

380. Véase desarrollo de este concepto en páginas anteriores.

654. “Esta contradicción es estructural: cuestiona desde sus raíces la imagen pequeño burguesa de la universidad como canal de promoción y con ello socava las bases de la percepción del estudiante como sujeto privilegiado en relación con el resto de la juventud.”³⁸¹

655. “El descontento estudiantil [...] no es producto de una moda generacional [...] sino un resultado de la contradicción entre oferta y demanda universitaria, entre las oportunidades de educación superior y los requerimientos de un sistema económico que ofrece escasas perspectivas al trabajo calificado.”³⁸²

656. “Este proceso ha sido exhaustivamente estudiado como soporte estructural (más allá de los condicionamientos éticos o ideológicos que el fenómeno sin duda posee) de la rebelión estudiantil en los países centrales que estalla a finales de los sesenta. Se trata de la crisis de la imagen promocional de la enseñanza que veía a cada uno de los niveles de instrucción como escalones de sucesivo ascenso social; del proceso de desvalorización del diploma como pasaporte de movilidad ascendente.

657. “La masificación de la universidad implicó un triunfo en la democratización social impulsada por los movimientos reformistas. Pero al crear una oferta de fuerza de trabajo calificada muy superior a la demanda del sistema productivo (y crecientemente ineficaz para cumplir de manera adecuada con esas funciones dado el deterioro de la enseñanza) planteó una contradicción que el capitalismo no puede resolver.

658. “Los países más ricos intentan controlarla transformando a las universidades en enormes playas de estacionamiento donde se confina por años a millares de jóvenes subvencionándolos para evitar su ingreso al mercado de trabajo. Pero se trata sólo de un paliativo que no corrige las bases de la crisis. El problema de fondo es que cuando la enseñanza superior es una opción abierta a centenares de miles de personas, la estructura centralizada de la universidad se torna ya insuficiente para proveer a su adiestramiento. La idea de ‘una universidad de masas’ implica una contradicción en sus términos. La universidad es una institución concebida como coto cerrado, destinada a seleccionar élites; una máquina de segregación y no de integración. Cuando las presiones sociales democratizantes le hacen perder ese carácter, forzosamente degrada su condición: salvo casos excepcionales, no existen recursos financieros suficientes como para asegurar la infraestructura que requiere entrenar en todas las técnicas a un alumnado que se cuenta en algunos casos por centenas de miles. Es obvio que este problema se agrava hasta la catástrofe en los países capitalistas dependientes de desarrollo económico relativamente bajo. El estadio social actual de la enseñanza superior destinada a la producción masiva de técnicos sólo podría encararse racionalmente como un momento combinado con la producción: los ingenieros deberían estudiar en las fábricas, los agrónomos en las granjas, los médicos en los hospitales. Pero este proceso supone una transformación de la división social del trabajo incompatible con el capitalismo.”³⁸³

659. “Para las clases medias, principales clientes del sistema educativo, esa inseguridad en las perspectivas de promoción que se suma a la degradación de la enseñanza recibida cuestiona por primera vez a fondo y por causas objetivas los cimientos de la estructura educacional, poniéndolas en disponibilidad para una crítica total al sistema. La universidad masificada hace explotar en los estudiantes un descontento cada vez menos corporativo. El perfil social del estudiante universitario se modifica para transformarse, junto con los intelectuales y los técnicos, en una

381. Juan Carlos Portantiero, op. cit. p.14.

382. Op. cit. pp.14-15.

383. Op. cit. pp.17-18.

fuerza objetivamente anticapitalista a partir de la crisis específica a la que está sometida su función, considerado como una mercancía desvalorizada.

660. “Esto no significa que se hayan transformado en proletarios ni que estén en vías de llegar a serlo [...] En las nuevas condiciones, la crisis de su función es sobre todo crisis del nivel de aspiraciones del que habían arrancado y, en lo objetivo, contradicción entre su formación profesional y la capacidad del sistema para utilizarla.”³⁸⁴

661. “Estos datos explican estructuralmente la disponibilidad de los estudiantes para la contestación, pero no garantizan su transformación en fuerza revolucionaria.”³⁸⁵

662. “La masificación opera sobre dos niveles. Dentro de la universidad, la educación impartida se deteriora: carencia de aulas de edificios adecuados, de laboratorios, de docentes, de bibliotecas en relación con el número de estudiantes. Esta disparidad a menudo dramática entre los requerimientos del estudio y las condiciones materiales en que el mismo se efectúa, provoca un incremento sensible de las reivindicaciones mínimas [...] Pero hay otro nivel sobre el que opera la masificación y es el del egresado. Éste es quizá el más importante porque permite a las propuestas revolucionarias sacar el problema estudiantil del gueto corporativo y combatir los peligros de un sindicalismo universitario que se agote en reclamar la pérdida de privilegios estamentales.”³⁸⁶

663. El estudiante sabe que en el momento de su egreso se enfrentará a un mercado que ofrece cada vez menos perspectivas de trabajo calificado (sea por escasez de oportunidades o por no salir suficientemente calificado para determinados trabajos).

664. “Al no poder resolver el capitalismo (y menos el tardío dependiente) el problema de la promoción social a través del título universitario, los estudiantes se convierten en masa disponible para la protesta anticapitalista y en el destacamento de avanzada de la capa de profesionales que vive el mismo problema [...] El paso de la protesta a la participación en un bloque revolucionario sólo puede darse cuando la crítica de la organización de la enseñanza se transforma en crítica al sistema de desigualdades sociales que la universidad corona.”³⁸⁷

5) TRADICIONES DE LUCHA REVOLUCIONARIA

665. Las experiencias de Cuba y Nicaragua nos hacen ver la importancia que tiene la memoria histórica en las luchas estudiantiles. Apropiarse de esas tradiciones de lucha y de las banderas levantadas por los dirigentes estudiantiles del pasado es una de las tareas que debe realizar toda vanguardia revolucionaria.

4. EL PAPEL DE LA VANGUARDIA EN LA RADICALIZACIÓN DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

666. Hasta aquí hemos analizado los factores que hacen de los estudiantes una fuerza *potencialmente* revolucionaria. Sin embargo, para que ésta se transforme en una fuerza revolucionaria *real* se necesita la mediación de una conducción política correcta por parte de la vanguardia. Ésta debe lograr que la inmensa mayoría de los estudiantes, que no constituyen por sí mismos una clase social, haga suyo el *proyecto proletario*, lo que, en otras palabras, significa asumir una *posición de clase* proletaria.

384. Op. cit. pp.19-20.

385. Op. cit. p.20.

386. Op. cit. p.23.

387. Op. cit. pp.24-25.

667. Para que esto sea posible debe tenerse en cuenta, por una parte, la dinámica natural que tienden a adoptar los movimientos estudiantiles y, por otra, el papel de primer orden que desempeña la lucha teórica en este sector social, cuyo trabajo es justamente en el terreno del conocimiento, de las ideas.

668. La mayor parte de los movimientos estudiantiles tiende a comenzar levantando reivindicaciones de tipo académico: autonomía, libertad académica, presupuesto, participación estudiantil en los planes de estudio, etc. Pero muy pronto se dan cuenta de que la solución de sus demandas internas depende del gobierno y del régimen imperante. Sus luchas gremiales son obstaculizadas por el aparato represivo. Se producen los primeros enfrentamientos con las fuerzas policiales. Los estudiantes perciben que necesitan el apoyo de otros sectores sociales y, especialmente, de la clase obrera. Muy pronto constatan que sus objetivos académicos sólo podrán ser conseguidos cuando sus luchas sean apoyadas por los otros sectores sociales explotados y tengan como objetivo un cambio de régimen social.

669. Esta dinámica parece ser bastante general, aunque hay excepciones como los casos de Cuba y Nicaragua, donde el movimiento estudiantil contra las dictaduras de Batista y de Somoza fue eminentemente político desde sus inicios. Esto parece tener su explicación en el nivel de autonomía ya logrado por las universidades y centros de enseñanza, que es, en lo esencial, respetado por estos regímenes. En estos casos la vanguardia del movimiento estudiantil puede arrastrar a la masa a posiciones políticas antidictatoriales sin tener que pasar por la etapa previa de la lucha por reivindicaciones gremiales.

670. Por otra parte, no sólo se da una dinámica de lo académico a lo político, sino también de una radicalización creciente a medida que crece la represión y los obstáculos que impiden la libre manifestación de la lucha estudiantil. Aunque esta radicalización del estudiantado parece tener sus límites si, cuando llega a un determinado nivel de agudización de los enfrentamientos con las fuerzas represivas, el movimiento no cuenta con grupos especializados que apoyen su lucha de masas. Si a la represión policial no se opone ninguna respuesta por parte de las vanguardias revolucionarias; si los estudiantes son dejados solos y no cuentan con el apoyo de otros sectores sociales, el movimiento estudiantil puede llegar a un desgaste tal que requiera de un respiro para continuar en la lucha. Y ese cansancio puede ser pasto fecundo para el crecimiento de las influencias academicistas que buscan desligar a los estudiantes de las luchas políticas.

671. Además, otro aspecto que se debe tener en cuenta en relación con este sector social —que es el más permeable a las agrupaciones de clase que se producen en la sociedad— es que la lógica del desarrollo del movimiento estudiantil lo lleva a dividirse, al contrario de lo que ocurre con los movimientos clasistas. La unidad lograda con relación a los objetivos académicos que se persiguen va desintegrándose a medida que se agudiza la lucha de clases. Un grupo asume las posiciones políticas más avanzadas, otro asume posiciones reaccionarias, y otro, posiciones centristas. Ésta es una dinámica natural a medida que el movimiento se radicaliza. Renunciar a levantar las banderas políticas en pro de la unidad del movimiento estudiantil es una actitud que sólo favorece a la reacción, que suele encubrirse bajo el manto del academicismo.

672. En general, en el movimiento estudiantil se reflejan las posiciones de las diferentes agrupaciones políticas que existen en el país, aunque no existe una proporcionalidad entre la fuerza de éstas y la de los grupos estudiantiles que las representan. El que las tendencias más radicales predominen depende de la existencia de los factores objetivos ya señalados y, muy especialmente, de la capacidad de las vanguardias revolucionarias para aprovecharlos en forma adecuada, proponiendo al estudiantado banderas de lucha que les permitan asumir como propios

los intereses de las clases más avanzadas de la sociedad y conformar, junto con ellas, el bloque de fuerzas sociales capaces de llevar adelante la revolución.

673. Para alcanzar estos objetivos es necesario, en la mayor parte de los casos, saber partir de las reivindicaciones gremiales más sentidas por los estudiantes. Difícilmente se puede lograr un liderazgo estudiantil si no se parte de los intereses inmediatos de este sector social. Luego, es necesario saber demostrar en la práctica cómo no hay posibilidad de una real reforma universitaria, y en general estudiantil, sin un cambio social profundo, es decir, sin una revolución social.

674. De todo lo dicho hasta aquí podemos concluir que en América Latina y el Caribe el movimiento estudiantil no debe ser considerado como una mera fuerza auxiliar, sino como un destacamento importante de las *fuerzas motrices* de la revolución y que, por lo tanto, la vanguardia no debe considerarlo sólo como cantera de reclutamiento de cuadros, sino como terreno fértil que, si es bien trabajado políticamente, puede proporcionar grandes frutos revolucionarios.

CAPÍTULO X

LA CUESTION ETNICO-CULTURAL EN AMÉRICA LATINA

1. LA CUESTIÓN INDÍGENA EN EL PENSAMIENTO POLÍTICO PERUANO DE LA DÉCADA DEL VEINTE

675. En su conocido libro *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana* (1928), que reúne artículos escritos desde 1925, José Carlos Mariátegui, uno de los más destacados pensadores de la época afirma: “el progreso del Perú será ficticio, o, por lo menos, no será peruano, mientras no constituya la obra y no signifique el bienestar de la masa peruana que en sus cuatro quintas partes es indígena.”³⁸⁸

676. Mariátegui veía a los indios como protagonistas de su propia historia, pero, en reacción contra las corrientes indigenistas conservadoras³⁸⁹ de la época, que insistían exclusivamente en la cuestión *étnica*, sostenía que el problema indígena era fundamentalmente un problema *económico-social* y que, dado que la gran masa indígena era campesina “había que buscar el problema indígena en el problema de la tierra.”³⁹⁰

677. El escritor peruano consideraba que el problema agrario se presentaba, ante todo, como el problema de la liquidación de la feudalidad en el Perú, con sus dos expresiones: el latifundio y la servidumbre.

678. Sostenía que la lucha de los indígenas contra los latifundistas había estribado invariablemente en la defensa de sus tierras contra la absorción y el despojo. Reconocía, por lo tanto, una instintiva y profunda reivindicación indígena: la reivindicación por la tierra.

388. Juan Carlos Mariátegui, “El problema del indio, su nuevo planteamiento” (antes de 1928), Op.cit. en: Obras Completas, t.2, p.48. Un interesante estudio sobre el pensamiento y la actividad de este autor se encuentra en el libro de Adam Anderie, Los movimientos políticos en el Perú. Casa de las Américas, Cuba, 1985, pp.114-151.

389. Y aclaro: “conservadoras”, ya que fue un defensor de la corriente indigenista progresista que, a pesar de sus limitaciones, veía en el socialismo la solución del problema del indio.

390. Este es el planteamiento que desarrolla extensamente en dos ensayos: “El problema del indio...” y “El problema de la tierra” en: Siete ensayos... pp.35-104

679. Y veía en las “comunidades”, que habían demostrado “bajo la opresión más dura condiciones de resistencia y persistencia realmente asombrosas”, un “factor natural de socialización de la tierra”, ya que el indio tenía arraigados hábitos de cooperación. Reconocía, sin embargo, que la propiedad comunitaria había desaparecido, no sólo en la costa, sino también en la sierra, pero constataba que la cooperación se mantenía y las labores pesadas se hacían en común. De ahí que llegara a sostener que la solución del problema de la tierra para los indígenas peruanos, debía seguir vías diferentes de acuerdo a las diferentes realidades que presentaba la sierra y la costa. En la primera, donde el espíritu comunitario todavía estaba vivo, pensaba que las tierras de los latifundios debían adjudicarse a las “comunidades”. En la costa, donde la propiedad comunitaria había desaparecido completamente, la reivindicación natural del campesino indígena “yanacona” (especie de aparcerero duramente explotado) era la de la tierra para el que la trabaja. Y por último, estaban las reivindicaciones de los “peones” u obreros agrícolas que tenían que ver con la libertad de contratación, extensión de la jornada de trabajo, etc.³⁹¹

680. No cabe duda de que Mariátegui se detuvo fundamentalmente en los aspectos socio-económicos. Una prueba de ello es que, al enumerar las reivindicaciones por las que los trabajadores indios o negros explotados debían luchar, señalaba sólo tres aspectos: a) Lucha por la tierra, reparto de ésta de acuerdo a las diferentes realidades; b) organización de los indígenas en sindicatos, ligas campesinas, etc. y armamento de obreros y campesinos para conquistar y defender sus reivindicaciones, y c) derogación de leyes onerosas para el indio o el negro (conscripción vial, reclutamiento militar, etc.). Llama la atención que en esta plataforma no fueran mencionadas reivindicaciones de tipo étnico cultural, como el derecho a ser educado en su propio idioma, el respeto a sus expresiones culturales, etc.³⁹²

681. También Víctor Haya de la Torre, otro destacado intelectual y político peruano, escribió, en esa misma época, interesantes reflexiones sobre el problema indígena.

682. El dirigente aprista sostuvo, en 1927, que el problema del indio [era] el problema de América³⁹³ ya que, según sus fuentes, la inmensa mayoría de la población de América Latina, era de raza indígena.³⁹⁴ Al mismo tiempo, afirmó que éste no era un problema de raza, sino un problema económico, que no podía resolverse si no se luchaba contra el latifundio, ya que sólo en el Perú, las cuatro quintas partes de los labradores eran indígenas.³⁹⁵

683. “El problema del indígena —decía— es, pues, económico, social y eminentemente internacional. Sostengo —afirmaba— que la fuerza de la unidad americana no está en lo de europeo que nos envuelve, sino en lo indígena que nos arraiga. [...] Creo que si el 75% de la población de nuestra América es indígena y no cabe duda alguna de que la gran mayoría de esa población indígena constituye la clase productora, campesinos y obreros, el programa de unidad política y económica de nuestros pueblos tendrá que afirmarse sobre esa mayoría, será obra de ella. Por eso es que la unidad política americana, como lo vengo sosteniendo desde 1923, es social, es clasista, es revolucionaria. Y la base de esa revolución es la gran mayoría indígena

391. José Carlos Mariátegui, “El problema de las razas en la América Latina”, en *Ideología y Política*, Op.cit. pp.81-82.

392. Op.cit. pp.85-86.

393. Víctor Raúl Haya de la Torre, “El problema del indio” (1927), en: *Obras completas*, t.I, p.184. Ya desde 1924 encontramos una clara preocupación del autor por el problema indígena. Ver en este mismo tomo los artículos “Tupac Amaru” (1924), pp.42-45; “Carta a Rabindranath Tagore”, (ago.1924), pp.46-49; “La realidad del Perú” (Carta a Julio Barcos de junio de 1925), pp.59-72.

394. Esa es una visión exagerada del peso del factor indígena en América Latina, lo que no disminuye el interés de los planteamientos del autor sobre el tema.

395. Op.cit. pp.186-187.

americana, que comuniza el problema desde México hasta la Argentina; la gran mayoría indígena explotada por el latifundio, que importó la Conquista.³⁹⁶

684. Haya, como Mariátegui, atribuía un papel importante al espíritu comunitario del indígena, al plantearse las vías de solución del problema agrario.

685. “La reorganización de nuestra economía desquiciada, la gran cooperativa agrícola de producción que debe ser el Perú, no podrá establecerse —expresaba—, sino sobre las bases de la maravillosa organización económica incásica, modernizada, dotada de todos los elementos de la técnica contemporánea y resguardada por el estado, no ya de los latifundistas sino de los productores.”³⁹⁷

686. Tanto en los planteamientos de Mariátegui como en los de Haya de la Torre, sobre esta materia, tuvo gran influencia un gran escritor demócrata revolucionario peruano: Manuel González Prada, quien, desde comienzos del siglo XX, ya había planteado que la cuestión del indio era fundamentalmente una cuestión económica y social.³⁹⁸

687. Pero, aunque Mariátegui pone especial hincapié en que la solución del problema indígena tenía principalmente un contenido económico-social: la abolición del latifundio, no dejaba señalar, al mismo tiempo, el inmenso potencial revolucionario que significaba el que, a los factores de explotación económica, se sumaran los factores de opresión étnico-cultural.

688. La lucha de clases —afirmaba— “reviste indudablemente características especiales cuando la inmensa mayoría de los explotados está constituida por una raza, y los explotadores pertenecen casi exclusivamente a otra.”³⁹⁹

689. “Cuando sobre los hombros de una clase productora [sobre la que] pesa la más dura opresión económica, se agrega aún el desprecio y el odio de que es víctima como raza, no falta más que una comprensión sencilla y clara de la situación, para que esta masa se levante como un solo hombre y arroje todas las formas de explotación”.⁴⁰⁰

690. Teniendo en cuenta estas condiciones, el político peruano sostenía que “una de las tareas más urgentes” de los partidos comunistas era “la revisión inmediata de todos los datos históricos actuales [...] elaborados en su provecho por los departamentos de estadística de los estados capitalistas, y ofrecidos [a su] consideración en toda su deformación impidiendo considerar exactamente los valores que [encerraban] las razas aborígenes primitivas.”⁴⁰¹

691. Pero, además de esta investigación histórica que propugnaba, insistía en que el partido debía ser capaz de captar el estado actual y sentimental de los indígenas, “sondear la orientación de su pensamiento colectivo, evaluar sus fuerzas de expansión y de resistencia.”⁴⁰² Insistía en que éste debía conocer en detalle las condiciones de vida del indio, las condiciones de su explotación, sus

396. Op.cit. p.188. El autor se basa en datos de Gamio que exageran el peso del factor indígena.

397. Víctor Raúl Haya de la Torre, “El problema del Indio”, Op.cit. p.187.

398. Antecedentes sobre González Prada se pueden encontrar en: Adam Anderle, Los movimientos políticos en el Perú, Op.cit. pp.91-98.

399. José Carlos Mariátegui, “El problema de las razas en América Latina” (antes de junio de 1929), en Ideología y política, Obras Completas, t.13, p.61. Según los editores, desde la página 46-86, la redacción final es de Hugo Pesce, quien, sobre el esquema básico de Mariátegui, aportó la mayor parte del texto.

400. Op.cit. p.61.

401. Op.cit. p.60.

402. Op.cit. pp.60-61.

posibilidades de lucha, los medios más prácticos para que la vanguardia lograra hacer un trabajo entre ellos. Sólo así lograría cumplir su rol histórico.⁴⁰³

692. Ni su partido ni el resto de las vanguardias revolucionarias del continente, implementaron estas tareas, llegándose, en nuestros días, a la penosa situación de tener que comprobar que, las “ciencias sociales en general, no han logrado superar el atraso teórico manifiesto, en relación a las demandas de los procesos sociales que viven nuestros pueblos, en particular, respecto a la cuestión étnico-nacional; mientras el imperialismo destina cuantiosos recursos en proyectos, cuya finalidad es destruir los movimientos populares y detener las transformaciones sociales de nuestros países.” Y que son muy escasas las organizaciones y partidos políticos que otorgan la debida importancia a la cuestión étnico-cultural.⁴⁰⁴

693. Y esto ocurre en nuestro continente cuando, según un estudio antropológico de 1978, se afirma que la población indígena de América Latina alcanza, en esa fecha, los 26 millones de personas, repartidas en 400 etnias⁴⁰⁵, mientras fuentes indígenas sostienen cifras mayores, que van de 55 a 80 millones.

2. NICARAGUA Y LAS MINORÍAS ÉTNICAS

694. En los últimos años, la cuestión étnica se ha transformado en uno de los mayores problemas que ha debido enfrentar la revolución nicaragüense y en un tema de discusión a escala internacional.

695. Esa problemática encuentra su raíz histórica en los conflictos interimperialistas entre España e Inglaterra en la época colonial. Durante más de tres siglos, los británicos lograron mantener su dominio en una parte importante del territorio nicaragüense: la Costa Atlántica, explotando a los grupos étnicos, especialmente a los miskitos, y usándolos para ejercer una especie de gobierno indirecto, estimulando las diferencias socioculturales en relación con los habitantes del Pacífico y atizando el odio y resentimiento de los costeños hacia los pobladores de habla española.⁴⁰⁶

696. Dada la falta de vínculos económicos con el Pacífico, cuando se logra la independencia política de Nicaragua, los intereses coloniales ingleses y la propia diferenciación de esos pueblos como comunidades con identidad propia, orientaron dicho proceso hacia la conservación de algún grado de autonomía, a través de un aparato jurídico-político conocido como el “Protectorado de la Mosquitia” (1837-1860). Posteriormente, bajo la soberanía nominal de Nicaragua, se constituyó, en 1860, la llamada “Reserva de la Mosquitia”, que garantizó a estas comunidades un distrito donde podrían gobernarse de acuerdo a sus propias costumbres y leyes. Esta experiencia duró hasta 1894, con la incorporación de esta Reserva al estado nicaragüense por vía militar.⁴⁰⁷

403. Op.cit. p.61.

404. “Consideraciones sobre el proceso de autonomía en Nicaragua y la cuestión étnico-nacional en las Américas”, Resolución firmada por los participantes en el Simposio Internacional sobre el Estado, Autonomía y Derechos Indígenas, celebrado en Managua, Nicaragua, del 13 al 15 de julio de 1986, en: Cerca de la Vigilia. Ediciones Centinela, Managua, 1986, p.91.

405. N. Rodríguez, y E. Soubié, “La población indígena actual en América Latina”, en Nueva Antropología, año III, núm.9, México, 1978. pp.49-66. Artículo citado en: Ideologías indigenistas y movimientos indios de Marie-Chantal Pierre, Siglo XXI Editores, México, 1983, p.8.

406. Héctor Díaz Polanco, y Gilberto López Rivas, Nicaragua: autonomía y revolución. “Introducción”, Juan Pablo Editor, México, 1986, pp.8-9.

407. “Informe del Gobierno de Nicaragua al IX Congreso del Instituto Indigenista Interamericano”, (septiembre de 1985), Op.cit. pp.160-161.

697. “En tales circunstancias, en el marco de la formación social nicaragüense, no se da la construcción de un verdadero estado nacional como factor aglutinante de las diferentes regiones del país. Por el contrario, se va agudizando una desarticulación interregional entre el Atlántico y el Pacífico Central, lo que se expresa en lo social, en lo cultural y aún en la separación físico-geográfica. El somocismo [...] llevó la reproducción de esa desarticulación histórica hasta sus extremos más graves.”⁴⁰⁸

698. Este fue el reto histórico que hereda la revolución sandinista: la coexistencia, en la Costa Atlántica —que ocupa el 56% del territorio nacional y cuya población es de casi 300 mil personas (el 9,5% de los habitantes del país)—, de seis grupos socioculturales diferenciados: 182 mil mestizos de habla hispana; 70 mil miskitos con su propia lengua; 26 mil criollos descendientes de los esclavos negros de habla inglesa; cerca de 7 mil sumos, con su propia lengua; mil quinientos garífonos, descendientes de los esclavos negros escapados de las colonias francesas, la mayoría de los cuales ha perdido su lengua original por la educación angloparlante recibida, y 700 ramas, también angloparlantes, y de los cuales sólo 31 conservan su lengua original.⁴⁰⁹

699. Todas estas comunidades de la Costa Atlántica, conformadas por grupos étnicos históricamente explotados y con un gran resentimiento contra los habitantes “españoles” del Pacífico de Nicaragua, que se encuentran en medio de la pobreza y la destrucción, dejadas por las empresas extranjeras en complicidad con los gobiernos locales anteriores, tienen una identidad socio-cultural de carácter local, escasa diferenciación social, no tienen un mercado interno a nivel de esa región y han tenido una superestructura política más allá de sus fronteras, sea en Nicaragua o en el extranjero.

700. El Frente Sandinista no había ignorado los aspectos socio-económicos de esta realidad. En su Programa Histórico de 1969 hacía referencia expresa a la Costa Atlántica, proponiendo un plan especial en su favor, el cual contemplaba terminar con la inicua explotación de la región por los monopolios extranjeros y estimular el desarrollo agrícola, pesquero y forestal de la zona. El programa planteaba, además, estimular “el florecimiento de los valores culturales locales de esa región, provenientes de los aspectos originales de su tradición histórica” y aniquilar la “odiosa discriminación” de que habían sido objeto “los indígenas miskitos, sumos, zambos y negros de esa región”.⁴¹⁰

701. Esta preocupación por la situación de la Costa Atlántica, vuelve a reflejarse tanto en el Programa del Movimiento Popular Unitario (MPU), como en el del Frente Patriótico Nacional, pero ahora sólo contemplando los aspectos económicos de la región.

702. ¿Por qué, entonces, si el FSLN tuvo presente desde muy temprano, la situación especial de la Costa Atlántica, no logró integrar a su población al proceso revolucionario, sino que, por el contrario, los grupos étnicos regionales se transformaron en la base social más importante de la contrarrevolución?

703. La razón fundamental es que abordaron el problema de dicha región desde un ángulo económico y no lo concibieron como un problema étnico, sostiene Manuel Ortega Hegg, sociólogo nicaragüense.

408. “Introducción”, Op.cit. p.9.

409. Cerca de la Vigilia (Memorias de un sueño: Autonomía de la Costa Atlántica). Ediciones Centinela. Managua, 1986, p.9. El libro contiene los materiales más importantes del Simposio Internacional que tuvo lugar en Managua, del 13 al 15 de julio de 1986, sobre el Estado, Autonomía y Derechos Indígenas.

410. El Programa Histórico del FSLN, Centro de Publicaciones “Silvio Mayorga”, Managua, junio de 1981. VI. “Reincorporación de la Costa Atlántica”.

704. “Por primera vez en la historia de Nicaragua se creó un ministerio especial para atender la zona, con la pretensión de coordinar los proyectos de desarrollo. Por primera vez, en la historia de la Costa Atlántica, se empezó a invertir más de lo que se extraía; el estado nacional comenzó a tener una fuerte presencia en los servicios sociales e intentó acabar con la desvinculación histórica entre el Pacífico y el Atlántico, literalmente abriendo caminos.

705. “[...] El Frente Sandinista conocía el problema global de miseria y subdesarrollo de la costa y la presencia de las compañías transnacionales, pero desconocía el efecto de esos factores sobre la idiosincracia de la población; conocía la heterogeneidad étnica, pero desconocía la historia particular de cada grupo. Ese desconocimiento [lo] llevó a cometer errores.

706. “Se [le] planteó un problema nuevo: el étnico. Varios pueblos y comunidades que habían logrado mantener su cultura y tradiciones en una resistencia de siglos, pedían mejorar sus condiciones de vida, igual que todos los nicaragüenses. Pero, además, *pedían el reconocimiento de sus identidades diferenciadas*, que se les permitiera acercarse a la revolución (un fenómeno ajeno a su experiencia) a su propio paso, y participar, a partir de sus *propias formas organizativas tradicionales*.

707. “El Frente Sandinista *no entendió esas consideraciones étnicas*; en el mejor de los casos las veía como un problema secundario. Pensaba que el desarrollo económico, por consecuencia lógica, resolvería todas las demandas.

708. “Al no entender el problema étnico, [lo] dejó en manos de Misurasata, una organización indígena que en ese momento recibió todo el apoyo del gobierno. A partir de los elementos étnicos, Misurasata logró un enorme ascendiente sobre la población costera, y sus principales dirigentes (que tenían más en común con los sectores reaccionarios de la burguesía del Pacífico, que con los indios de la Costa) fueron desviándose de las reivindicaciones legítimas de los costeños, hacia el polo de la contradicción fundamental entre la Revolución Popular Sandinista y el imperialismo.

709. “Misurasata ya no sólo cuestionó las políticas del gobierno revolucionario en la región, sino la misma legitimidad de ese gobierno y la existencia de la revolución [...]”

710. Esta situación culminó con “la disolución de Misurasata, cuyos dirigentes pasaron a un frente armado en el exterior.”⁴¹¹

711. Se pasó así, de no enfrentar el problema étnico, a enfrentarlo militarmente. No quedó otra opción, ya que los grupos indígenas empezaron a colaborar con los exguardias somocistas financiados por la CIA, que pretendían crear una cabeza de playa en Zelaya Norte. La guerra obligó a desplazar a las comunidades miskitas del río Coco y a tomar otra serie de medidas que fueron rechazadas por estos grupos étnicos.

712. “Esta acción —afirma autocriticamente el comandante Tomás Borge, delegado de la Dirección Nacional del FSLN para hacerse cargo de los problemas de la región, en entrevista que le hicéramos a finales de 1985— fue una experiencia más que nos señaló el desconocimiento que teníamos de la idiosincracia de los pobladores del Atlántico. Salieron del Río porque los sacamos, pero dejaron el corazón junto a sus muertos, sobre su tierra, mirándose en el espejo del Río.”⁴¹²

411. Manuel Ortega Hegg. “Revisando la identidad nicaragüense”, entrevista publicada en Barricada Internacional del 31 de octubre de 1985. Este texto se encuentra en: Díaz Polanco y López Rivas, Nicaragua: Autonomía y Revolución, Op.cit. pp. 78-79. (Las negritas son de M.H.).

412. Tomás Borge. “La Costa atlántica Nicaragüense, autocrítica revolucionaria”, entrevista por Marta Harnecker, aparecida en la revista Bolivia dos mil, No.1, diciembre de 1985, pp.48-49.

713. El problema étnico, que no había sido entendido en toda su profundidad por la dirección sandinista, fue manipulado con gran habilidad por el imperialismo.

714. “[...] el enemigo, ni corto ni perezoso, puso estaciones de radio para hablarle a los miskitos en su propio idioma y para decirles, a través de los propios miskitos, barbaridades contra los sandinistas: que les íbamos a arrebatar sus tierras, su religión, sus hijos, y todo el ácido muriático de la mejor propaganda contrarrevolucionaria. Y desde luego les creyeron a ellos que hablaban en miskito y no a nosotros que hablábamos en español, que no entendíamos ninguna palabra de su idioma, ni de sus costumbres, ni de sus reacciones; que éramos seres extraños para ellos. El imperialismo tenía, lógicamente, todas las ventajas.”⁷⁴¹³

715. A mediados de 1985, el Frente Sandinista decide afrontar el problema de la Costa Atlántica, respondiendo a las demandas más sentidas de sus habitantes. Surge así el Proyecto de Autonomía de la Costa Atlántica. “Se trata de una respuesta revolucionaria sin precedentes para atender tres problemas que caracterizan la situación: el anhelo de paz, el retorno a sus comunidades de origen y la autonomía —expresa Tomás Borge—.

716. “Cuando hablo de autonomía, estoy diciendo, no sólo respeto a sus costumbres, religión, lenguas, derecho al usufructo de los bosques y de las aguas, sino elección de las autoridades administrativas locales y una Asamblea Regional; es decir, una autonomía de avanzada, mejor dicho, la única autonomía real para las etnias que existen en América.

717. “Nosotros planteamos una autonomía territorial. Lo explico. En Zelaya Norte hay fundamentalmente miskitos, pero también hay negros y blancos, y mestizos y sumos y ramas, entonces no los vamos a dividir por etnias: este pedacito es para los sumos, éste es para los ramas, éste es para los miskitos. No. Los que estén allí, los habitantes de un territorio autónomo, son los que van a conformar su propia asamblea y elegir a sus propias autoridades, y todas las etnias van a tener los mismos derechos, independientemente de su constitución numérica.”⁷⁴¹⁴

718. Pero, ¿por qué la dirección sandinista eligió el camino de la autonomía regional y no el de dar a los costeños la opción de constituir un estado independiente? ¿Acaso no existían virtualmente dos países con diferente desarrollo socio-económico, religión y cultura?

—*Hay razones socio-económicas y geopolíticas que explican esta decisión.*

719. En primer lugar, en la costa Atlántica “no hay una población homogénea, sino varias comunidades y pueblos con una historia de explotación común, con bajo desarrollo de las fuerzas productivas, ni siquiera con un mercado interior. No hay una articulación que permita una unidad de intereses sobre la base económica, que es la consideración primaria de cualquier estado. Por la falta de carreteras y otras vías de comunicación, “es más fácil ir de Managua a Bluefields, que de allí a Puerto Cabezas (las dos más importantes ciudades de Zelaya).”⁷⁴¹⁵

720. Además, histórica, social y económicamente, los factores de unidad de las comunidades de la Costa Atlántica con la comunidad del Pacífico, son más fuertes que los factores de separación. Por ello es que no pertenecen a Honduras ni a Costa Rica, y por eso es que no constituyen una nación como Belice.

413. Op.cit. p.48.

414. Op.cit. pp.49-50.

415. Manuel Ortega Hegg, Op.cit. pp.81-82.

721. Por otra parte, cualquier proyecto separatista se convertiría en un proyecto de dominación, de intervención de una potencia extranjera, ya que no existen en la región los capitales y la tecnología que se necesita para su desarrollo.

722. Por último, no puede dejar de tenerse en consideración el intento del gobierno de los Estados Unidos de destruir a la revolución sandinista. Si Honduras, con más de un siglo de tradición estatal, ha pasado a ser una virtual base de operaciones del ejército norteamericano, con cuánto mayor facilidad no lo llegaría a ser un estado recientemente conformado en la costa Atlántica.⁴¹⁶

723. El proyecto de Autonomía ha obligado a los sandinistas a revisar su concepción de democracia, de poder popular y su propia concepción de la nacionalidad. Ya no se puede hablar más de la identidad nicaragüense como la del mestizo hispano-parlante y católico. Su identidad debe incluir también la existencia de lo indígena, lo británico y lo africano. Nicaragua se autodefine ahora como “un país multiétnico, pluricultural y multilingüístico.”⁴¹⁷

724. Gracias a la rectificación adoptada por el gobierno revolucionario, se ha logrado impedir que una gran parte de aquella población de la Costa Atlántica que se prestó a las maniobras imperialistas, siga siendo la punta de lanza de la contrarrevolución y, cada vez más sectores indígenas se van incorporando al proyecto de Autonomía.

725. Es importante señalar que este proyecto, que reconoce los derechos legítimos de las comunidades indígenas y afrocaribeñas, y que sólo puede ser llevado adelante por un gobierno revolucionario, no debilita la unidad nacional, sino que la fortalece, y que, una vez que haya logrado culminar el proceso, se habrá realizado “uno de los objetivos históricos de la revolución: lograr la efectiva integración de la nación nicaragüense.”⁴¹⁸

3. ALGUNAS CONCLUSIONES

726. Lo primero que debemos tener en cuenta es que todo grupo social tiene componentes étnicos si por étnico entendemos “un complejo particular que involucra [...] ciertas características culturales, sistemas de organización social, costumbres y normas comunes, pautas de conducta, lengua, tradición histórica, etc.”⁴¹⁹ todos ellos, factores de orden socio-cultural.

727. Pero, cuando por razones históricas concretas, que es necesario analizar en cada caso, se desarrolla una particular forma de identidad⁴²⁰ y de solidaridad social a partir de estos componentes étnicos, este fenómeno da por resultado la constitución de una *etnia* o *grupo étnico*.

728. El *grupo étnico*, comunidad generalmente rural, escasamente diferenciada y muy ligada al territorio de su entorno, “se caracteriza por ser un conjunto social que ha desarrollado una fuerte solidaridad o identidad social a partir de componentes étnicos.”⁴²¹

416. Op.cit. p.82.

417. “Anteproyecto de Estatuto de Autonomía” (9 jun. 1986), Cerca de la Vigilia... Op.cit. p.65.

418. Tomás Borge, Op.cit. p.50.

419. Héctor Díaz Polanco. “Etnia, clase y cuestión nacional”, artículo basado en la ponencia presentada en el Seminario organizado por la Sociedad Interamericana de Planificación (SIAP), México, octubre de 1982.

420. Sentimiento de pertenecer a un mismo grupo homogéneo que se distingue de otros grupos que se aprecian como diferentes al grupo de referencia.

421. Op.cit. p.19.

729. En América Latina este *factor aglutinante* ha sido la resistencia de las comunidades étnico-culturales a la opresión y discriminación racial a la que han estado sometidas desde la colonia.

730. Esta forma de identidad, que le permite al grupo no sólo definirse como tal sino que, al mismo tiempo, diferenciarse de los otros grupos, ha estado ligado en nuestro continente, no sólo a factores socioculturales, sino que también, y en forma muy destacada, a factores de explotación económica.

731. Los grupos étnicos, en general, han llegado a constituir *las masas más explotadas* del continente. El contingente principal en los países de mayor población indígena continúa trabajando en el campo. En Centroamérica los indígenas se concentran como mano de obra calificada en las fincas bananeras, en las cosechas de café, de maíz, etc., de las grandes plantaciones. Y una parte, como es el caso de Bolivia y de Perú, está concentrada en la explotación minera. En los últimos años se comienza a ver, sin embargo, un desplazamiento creciente hacia los sectores suburbanos de las grandes ciudades donde van a enrolarse en el creciente contingente de los desempleados o subempleados.

732. De ahí la actualidad del pensamiento de Mariátegui en cuanto a potencial explosivo de las masas indígenas que, además de ser explotadas económicamente, son discriminadas socio-culturalmente. Pero, se trata de un *potencial* explosivo que necesita ser trabajado por la vanguardia revolucionaria, ya que sólo se constituye en fuerza revolucionaria real si llega a poseer “una comprensión sencilla y clara de la situación”.⁴²²

733. Uno de los méritos de las organizaciones revolucionarias guatemaltecas es haber sabido integrar a los indígenas al proceso revolucionario en su país.

734. Pero para poder lograr esos resultados no se puede trabajar a los sectores indígenas sólo con *categorías clasistas*. Es necesario dar la debida importancia a los *factores étnicos culturales*, que son los factores más poderosos del sentimiento de identidad social. Podríamos decir que en el caso de los grupos étnicos, por razones históricas comprensibles, los factores ideológicos *sobredeterminan* a los factores de origen clasista.

735. Si no se empieza por respetar su idioma, sus costumbres, sus expresiones culturales, su religiosidad, los indígenas situarán a las vanguardias revolucionarias del lado de sus opresores aunque ellas reivindicquen las banderas de su liberación socio-económica. El ejemplo más cercano que tenemos es el de la propia revolución nicaragüense.

736. “El imperialismo trabaja intensamente con esas poblaciones —advierte Tomás Borge—, ya que hay organismos vinculados con la CIA, que bajo mantos religiosos, de estudio de la cultura o del idioma, o bajo el pretexto de la ‘ayuda humanitaria’, tratan de crear una reserva contrarrevolucionaria estratégica para enfrentarla, en el momento oportuno, a los procesos revolucionarios.”⁴²³

737. En los casos en que la identidad étnico-cultural sobrepasa los límites de una clase y se extiende a lo ancho del abanico de clases existentes en una sociedad (campesinos, comerciantes, artesanos, terratenientes, e incluso, obreros y capitalistas), el grupo étnico inicial se transforma en una *nacionalidad*.

422. José Carlos Mariátegui, “El problema de las razas en América Latina”, Op.cit. p.61.

423. Tomás Borge, Op.cit. p.50.

738. El fenómeno de las *nacionalidades* “involucra una estructura compleja de clases sociales en relaciones recíprocas asimétricas, que encuentra, no obstante, un terreno común de solidaridad en función de la cual desarrollan una forma particular de identidad.”⁴²⁴

739. Este es el caso de los negros en los Estados Unidos. A diferencia de las etnias, las nacionalidades desbordan el entorno inmediato y se reconocen fuertemente como identidades diferenciadas frente a otras identidades socio-culturales.

740. Ahora, según Lenin⁴²⁵ para que estas *nacionalidades* puedan constituirse en estados nacionales independientes se requiere la existencia de una serie de condiciones entre las cuales una muy importante, además de la identidad cultural y de la unidad territorial, es la constitución de un mercado interno propio para su producción. De ahí que los movimientos nacionales sean un producto del desarrollo capitalista. Pero, a la vez, se requiere de la existencia de un proyecto hegemónico liderado por una de sus clases y de un aparato de dominación que la diferencie frente a otras comunidades nacionales.

741. No parece ser éste el caso de los grupos indígenas en América, ya que en la mayor parte de los casos estos grupos forman parte de las clases explotadas y, cuando llegan a conformar *nacionalidades oprimidas*, éstas están subordinadas, desde el punto de vista de sus relaciones económicas, a las relaciones mercantiles capitalistas, sea del país en el que están situadas o de potencias neocoloniales extranjeras.

742. Esto nos hace pensar que aún en aquellos países como Perú y Bolivia, donde la población indígena es mayoritaria y de origen étnico-cultural mucho más homogéneo que en otros países, la reivindicación programática que deben levantar las vanguardias políticas no puede ser la del estado federativo multinacional sino la de un estado multiétnico, pluricultural y plurilingüístico, que promueva una autonomía regional similar a la que se está poniendo en práctica en Nicaragua en estos momentos.

743. Nos parece interesante recordar aquí que el destacado científico chileno, Alejandro Lipschutz, planteaba en 1953, que le parecía natural que se presentara para las comunidades étnicas, y para los gobiernos, “el problema de una nueva organización político-administrativa de los diversos núcleos indígenas en las Repúblicas Americanas. No sería extraño —agregaba— que en cierto momento se planteara el problema de territorios autónomos indígenas en las Américas.”⁴²⁶

744. Más adelante aclaraba que la “moderna idea de la nación polilingüe” no tenía “nada que ver con el problema de fronteras políticas”, y que al preconizar “Repúblicas Autónomas Maya, Quéchua u otras no [intentaba] cambiar las fronteras políticas existentes.”⁴²⁷

424. Héctor Díaz Polanco. Op.cit. p.20.

425. Lenin, Una vez más sobre el “nacionalismo” (20 feb.1914, t.20, p.465.

426. Alejandro Lipschutz, “El movimiento indigenista y la reestructuración cultural americana”, Conferencia dictada ante el pleno del Congreso Continental de la Cultura, Santiago de Chile, el 27 de abril de 1953 reproducida en el libro: Perfil de Indoamerica de nuestro tiempo, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, p.100. El científico chileno de origen ruso tenía muy presente la experiencia de la revolución de su país que había significado la formación de nuevas entidades políticas nacionales en el antiguo imperio de los Zares, tanto en Europa como en Asia. “Surgieron, después de la Revolución -escribe-, un sinnúmero de territorios y Repúblicas Autónomas, formados por núcleos y grupos étnicos que hasta entonces carecían de alfabeto e incluso de nombre y enclavados en alguna que otra República madre de mayores antecedentes nacionales y políticos tradicionales.” (Op.cit. pp.101-102).

427. Op.cit. p.102 y 103.

745. Por último, en relación con la cuestión étnica es necesario combatir las siguientes desviaciones:

—El *economicismo* que sólo toma en cuenta las relaciones de producción y la situación de clase de los grupos étnicos y no percibe que un campesino, proveniente o ligado a una comunidad indígena pueda tener motivaciones diferentes a las de un campesino que se ha “ladinizado”⁴²⁸ o al de un campesino de origen no indígena. En su análisis se olvida de la enorme importancia que tienen los factores ideológicos y culturales, y sólo pone atención en el factor económico. Lo que preocupa a quienes adoptan esta posición es el fenómeno de proletarización del campesinado indígena y no atribuyen importancia a sus reivindicaciones étnico-culturales. Esto tiene una consecuencia política clara: no pueden aprovechar el gran potencial revolucionario que ellas contienen y, con ello, restan fuerzas, a veces muy importantes, a la revolución.

—el *etnocentrismo*, por el contrario, acentúa exclusivamente los aspectos étnico culturales dejando de lado el análisis de clase y, con ello, ignora el origen fundamental de la explotación económica que sufren estos grupos étnicos. Al levantar únicamente las reivindicaciones étnicas tiende a dividir al movimiento revolucionario. Al poner obstáculos a la unidad clasista, oponiendo los intereses de los campesinos indígenas a los campesinos ladinos, de hecho le hace el juego a los intereses reaccionarios.

—el *separatismo* tiende a creer que la solución a los problemas de estos grupos étnico-culturales puede lograrse creando un status territorial que les dé plena autonomía regional y que impida la intromisión del estado de la nación en la que están insertos en su ámbito territorial. De hecho se trata de formar una nación dentro de otra, ignorando los problemas de desarrollo económico, de infraestructura, de mercado, de relaciones económicas internacionales, de correlación internacional de fuerzas, etc., que ello implica.

—el *indigenismo*, que en sus comienzos constituyó una corriente de pensamiento que expresaba la preocupación de intelectuales no indios por el problema indígena, pero que más tarde derivó en una política de estado. Un experto en la materia lo define como “la política que realizan los estados americanos para atender y resolver los problemas que confrontan las poblaciones indígenas, con el objeto de *integrarlas a la nacionalidad correspondiente*.”⁴²⁹ Su gran defecto es el paternalismo: querer ocuparse de los problemas de los indios, sin contar con su participación, y cuando ésta existe, siempre es secundaria y no tiene poder de decisión.⁴³⁰

CAPITULO XI

LOS CRISTIANOS Y LA REVOLUCION⁴³¹

746. En un continente donde la mayoría del pueblo es cristiana —sea porque practica esta religión habitualmente, o porque su concepción del mundo está muy imbuída de valores cristianos, o por que, de alguna manera, en los momentos más fundamentales de su vida, recurre a sus ritos—, es de una importancia estratégica para la revolución que los cristianos adopten posiciones en favor de los cambios sociales profundos.

428. Término que se usa para expresar que ha dejado sus costumbres indígenas y ha adoptado la forma de vida y los hábitos de los blancos.

429. Alejandro Marroquin, Balance del Indigenismo, Instituto Indigenista Interamericano, México, 1972, citado en: Marie-Chantal Barre, Ideologías indigenistas y movimientos indios, Op.cit. p.34.

430. Op.cit. p. 235.

431. Una versión preliminar de este trabajo apareció en la Revista Nicaragüense de Ciencias Sociales, publicación de ANICS, año 2, No.2, marzo de 1987, bajo el título: “Los cristianos y el movimiento revolucionario”, pp.19-33.

747. Fidel Castro, en su visita a Chile en 1971, —en pleno desarrollo del proceso desencadenado por el triunfo de Allende, donde participaba activamente un sector importante de cristianos—, hacía notar “el servicio extraordinario al movimiento revolucionario”⁴³² que éstos podían desempeñar si se pronunciaron a favor de la revolución en un continente como el nuestro.⁴³³

748. “...hay un gran punto de comunidad entre los objetivos que preconiza el cristianismo y los objetivos que buscamos los comunistas; entre la prédica cristiana de la humildad, la austeridad, el espíritu de sacrificio, el amor al prójimo y todo lo que pueda llamarse contenido de la vida y la conducta de un revolucionario —afirmaba en una conversación con un grupo de sacerdotes y monjas de ese país y agregaba—: Aunque por motivaciones diferentes, las actitudes y conductas ante la vida que propugnamos son muy similares”.⁴³⁴

1. EL VIRAJE DE LOS CRISTIANOS HACIA LA REVOLUCION EN LA DECADA DEL SESENTA EN AMERICA LATINA

749. ¿Qué ha pasado en América Latina en el lapso comprendido entre el triunfo de la Revolución Cubana, en enero de 1959, y el momento en que Fidel pronuncia estas palabras? ¿Cómo se explica que el máximo dirigente de la primera revolución socialista en el continente, que criticó severamente a la jerarquía de la Iglesia Católica en su propio país, en los primeros años de la revolución, llegando a expulsar a un importante número de sacerdotes, doce años después haya propiciado con tanto calor, la unidad con los cristianos?

750. Dos hechos históricos nos permiten comprender esta aparente contradicción. El primero está relacionado con el papel contrarrevolucionario jugado por la jerarquía católica frente a los avances de la revolución en Cuba. El segundo se refiere a los cambios sufridos en el interior de las iglesias y, especialmente, en la Iglesia Católica, en el transcurso de esos años.

A) EL PAPEL CONTRARREVOLUCIONARIO DE LA IGLESIA CATÓLICA EN CUBA

751. Primero, debemos tener en cuenta que la Iglesia Católica en Cuba no era una iglesia popular, al servicio de los pobres. Un ejemplo demostrativo de esto es que en las áreas rurales no había sacerdotes. La religión se divulgaba a través de las escuelas privadas urbanas, a las que asistían los hijos de las familias más ricas del país.

752. Otro elemento que la caracterizaba era que la mayor parte del clero era extranjero y, fundamentalmente español, permeado de ideas muy reaccionarias. En un determinado momento, cuando el enfrentamiento político se hizo muy violento, el gobierno solicitó que algunos de estos sacerdotes fueran retirados del país.

432. Fidel Castro, “Diálogo con los Estudiantes de la Universidad Técnica del Estado de Santiago de Chile” (29 de noviembre de 1971), en: Cuba-Chile, Ediciones Políticas, Comisión de Orientación Revolucionaria del PCC, La Habana, 1972, p.441.

433. Fidel Castro, “Conversación con los estudiantes de la Universidad de Concepción, Chile” (18 de noviembre de 1971), Op. cit. p.278. Al responder a la pregunta de un militante de la Izquierda Cristiana dijo: “nosotros debemos ver a los cristianos de izquierda, a los cristianos revolucionarios, como aliados estratégicos de la revolución. No como compañeros de viaje.” Esta idea la vuelve a repetir en su visita a Jamaica, en octubre de 1977, cuando se reúne con los representantes de las iglesias de ese país. Ver: Ediciones OR, trimestres octubre, noviembre, diciembre, 1977, Departamento de Orientación Revolucionaria, La Habana, 1977, p.135.

434. Fidel Castro, “Reunión con 80 sacerdotes representantes de un movimiento en favor del socialismo”, Santiago de Chile, (29 nov.1971), Op.cit. p.418.

753. En segundo lugar, es importante recordar que inmediatamente después del triunfo de la revolución, las relaciones con la Iglesia Católica eran buenas, como lo eran con la inmensa mayoría de los sectores sociales del país.

754. Fidel expresaba, entonces, públicamente, que era deber de los gobernantes “respetar los sentimientos religiosos del pueblo” y afirmaba: “nuestra revolución no está reñida con el sentimiento religioso, al menos con la idea que nosotros tenemos de la religión, como la encarnación de ansias humanas, de las ideas nobles del hombre”. Y agregaba que si “las prédicas de Cristo se practicaran verdaderamente” se podría decir que en el mundo estaría “ocurriendo una revolución”.⁴³⁵

755. Las primeras tensiones con esta institución aparecen cuando se adoptan medidas que empiezan a chocar con los intereses de los grupos privilegiados. Cuando éstos comienzan a sentirse afectados por las leyes revolucionarias y, en mayor medida, por la Ley de Reforma Agraria, cambian de actitud frente a la revolución y deciden pasar a la oposición, arrastrando consigo a todas aquellas instituciones que estaban a su servicio, entre ellas a la Iglesia Católica.⁴³⁶

756. De ahí las iracundas expresiones del máximo dirigente de la revolución cubana —en agosto de 1960— contra lo que él denomina, usando las palabras de Cristo, “los escribas y fariseos” o “sepulcros blanqueados”; refiriéndose a los sectores reaccionarios de la Iglesia:

757. “...escribas porque estaban al servicio de los privilegios, escribas que no levantaron su voz para protestar contra el crimen, escribas que se retrataban con el tirano, bautizando a los hijos del tirano, mientras a los hijos del pueblo los asesinaban, mientras a los hijos del pueblo los torturaban. Escribas que no levantaron su voz para condenar la explotación miserable e incesante en que vivieron los hijos de esta tierra en manos de los ricos y de los poderosos. Fariseos, fariseos que fueron insensibles al dolor del pueblo humilde, al dolor del pueblo pobre, al dolor del pueblo oprimido, para convertirse en servidores del privilegio y de la explotación, para convertirse en servidores de la reacción. ¡Traicionar al pobre es traicionar a Cristo! ¡Servir a la riqueza es traicionar a Cristo! ¡Servir al imperialismo es traicionar a Cristo! (...)

758. “No hay duda de que el imperialismo, socio de Franco y socio del fascismo —agregaba más adelante— ha movido las influencias de Franco, para que Franco movilice contra la revolución a cuanto cura fascista pueda encontrar en nuestro país...”⁴³⁷

759. Por otra parte, ya en junio-julio de 1960, la Juventud Universitaria Católica comenzaba a criticar severamente a la dirección revolucionaria⁴³⁸ y de sus filas salieron muchos cuadros que fueron a parar a las filas de la contrarrevolución activa, aquella que ponía bombas en los edificios y realizaba todo tipo de sabotajes.

435. Fidel Castro, Comparecencia ante la prensa, 17 de diciembre de 1959. Versión taquigráfica de la Oficina de Asuntos Históricos.

436. Sobre este tema ver el libro: Fidel y la Religión (conversaciones con Frei Betto), Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1985, Op.cit. pp.194-226. “Es la primera vez en la historia que un jefe de Estado concede una entrevista exclusiva sobre el tema de la religión. Sobre todo el jefe de un Estado revolucionario, marxista-leninista, de un país socialista.” sostiene Betto, cuando hace una valoración de su conversación con Fidel. (Op.cit. p.87).

437. Fidel Castro, Clausura de una reunión con los coordinadores de las Cooperativas Cañeras (11 ago. 1960), Obra Revolucionaria, p.33.

438. Personalmente fui testigo de este cambio de actitud cuando, entonces, visité Cuba siendo presidenta de la Acción Católica Universitaria (AUC) de Chile.

760. En síntesis, la reacción contra la Iglesia Católica de parte de la dirección de la revolución cubana se explica, en gran medida, por la actitud adoptada por esta institución frente al proceso revolucionario⁴³⁹. Este no fue visto por la jerarquía como una forma de liberación del pueblo cubano oprimido y explotado, sino como un proceso que perjudicaba los intereses de sus feligreses que conformaban, en su inmensa mayoría, los sectores privilegiados de la sociedad.

761. Pero, como todo proceso, las relaciones entre la revolución y los cristianos fue un proceso dialéctico. También hubo actitudes adoptadas por quienes, bien o mal, en determinado momento representaban a la revolución, que provocaron reacciones desfavorables entre los cristianos más afectos al proceso de cambios sociales que vivía el país.

762. Una de las cosas que más daño hizo fue el fenómeno del sectarismo, que se inició con las fundación de las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI), que tendía a unir, en una estructura única, a las tres agrupaciones políticas que habían conformando la espina dorsal de la revolución: el Movimiento 26 de Julio, el Partido Socialista Popular y el Directorio Revolucionario.

763. Ernesto Ché Guevara explica que la dirección de la revolución buscaba crear un organismo de “cuadros estrictamente seleccionados” y ligados a las masas, una “organización centralizada y elástica a la vez”, y que, para realizar esta tarea, confió “ciegamente en la autoridad ganada en muchos años de lucha por el Partido Socialista Popular” dejando en sus manos la materialización del proyecto.⁴⁴⁰

764. Como escribiéramos en 1975⁴⁴¹, era una época difícil, en pleno auge del bloqueo imperialista y del éxodo masivo de cuadros profesionales y técnicos, en un momento en que éstos eran requeridos para la administración de las industrias y comercios recientemente expropiados.

765. Por otra parte, se empezaba también a tomar medidas contra la aplicación de la “táctica guerrillera” a la administración pública, en la que primaba la iniciativa individual para resolver los problemas por encima de cualquier planificación colectiva. Estas medidas cayeron muy rápidamente en una excesiva centralización administrativa.

766. En este contexto y contra los criterios de los antiguos dirigentes del propio Partido y de Fidel, Aníbal Escalante—dirigente del Partido Socialista Popular y secretario de organización de las ORI— cae en desviaciones sectarias tratando de controlar el naciente organismo unitario. Nos explica Carlos Rafael Rodríguez años más tarde:

767. “Esto dio lugar, por tendencias sectarias del PSP y porque muchos compañeros honestos

8. Un ejemplo del carácter reactivo de las medidas adoptadas por la revolución es el que se refiere a la suspensión de las procesiones cuando éstas empiezan a ser usadas con fines de agitación contrarrevolucionaria. “Si los permisos que se concedieron para las procesiones han sido utilizados por los contrarrevolucionarios para crear shows □ sostiene Fidel en un discurso el 19 de septiembre de 1961 □ ¡se acabaron los permisos para procesiones! Se acabaron sencillamente los permisos. Que ejerzan su culto dentro de la iglesia. Que se reúnan dentro de la iglesia. ¡Y se acabó!. (Ver Obra Revolucionaria, No.33, La Habana, p.27.).

440. Ernesto Che Guevara, “Prólogo al libro El partido marxista-leninista”, en: Ernesto Che Guevara, Obras (1957-1967), Casa de las Américas, La Habana, 1970, p.204.

441. Ver: Marta Harnecker, Cuba: ¿dictadura o democracia?,(edición actualizada con la experiencia nacional del Poder Popular) ,10.ed.,1985, pp. 21-28.

La primera versión de 1975 se realizó en base a la experiencia piloto de la Provincia de Matanzas. Al año siguiente se realiza una nueva versión en la que figuran las modificaciones que sufre este proyecto inicial después de dos años y medio de experiencia práctica. Por último, la tercera versión en 1979, que es la que aquí citamos.

creyeron que Aníbal aplicaba una línea colectiva que incluía las orientaciones del propio Fidel, a la puesta en marcha de un dogmatismo y sectarismo en que incluso sectores del PSP fueron preferidos, sólo por haber sido militantes del mismo, a combatientes de la Sierra ⁴⁴²

768. Este sectarismo se reflejó también en el plano ideológico. En aquella época el ser católico o el creer en Dios era considerado una tara contrarrevolucionaria.

769. Así lo demuestra el siguiente episodio ocurrido a comienzos de 1962, días antes de que Fidel repudiara públicamente la actitud sectaria personificada en Aníbal Escalante.

770. En un acto en celebración del aniversario de la muerte de José Antonio Echeverría, un dirigente estudiantil leyó el testamento del héroe y mártir juvenil cubano, pero, cuando casi finalizaba el tercer párrafo, se saltó al cuarto dejando de leer tres líneas, en las que el dirigente de la FEU decía: “Creemos que ha llegado el momento de cumplir⁴⁴³. Confiamos en que la pureza de nuestras intenciones nos traiga el favor de Dios, para lograr el imperio de la justicia en nuestra patria”.

771. Este hecho indignó a Fidel que estaba presente en el acto. Al averiguar las razones de dicha omisión, su autor le explica que había recibido instrucción para quitar esas líneas. El máximo dirigente cubano decide entonces criticar y analizar públicamente dicho gesto. A continuación ofrecemos los aspectos más relevantes de dicha intervención:

772. “...¿Seremos nosotros, compañeros, seremos tan cobardes y tan mancos mentales que vengamos aquí a leer el testamento de José Antonio Echeverría y tengamos la cobardía, la miseria moral, de suprimir tres líneas? (...) ¿Vamos a truncar lo que escribió? ¿Vamos a truncar lo que creyó? ¿Y vamos a sentirnos aplastados por lo que pensó, por lo que haya creído en cuanto a religión? ¿Qué clase de confianza es esa en las ideas propias? ¿Qué clase de concepto es ése de la historia? Y ¿cómo concebir la historia de manera tan miserable? ¿Cómo concebir la historia como una cosa muerta, como una cosa putrefacta, como una piedra inmóvil? ¿Podrá llamarse ‘concepción dialéctica de la historia’ a semejante cobardía? ¿Podrá llamarse marxismo semejante manera de pensar? ¿Podrá llamarse socialismo semejante fraude? ¿Podrá llamarse comunismo semejante engaño? ¡No! Quien conciba la historia como debe, quien conciba el marxismo como debe y lo comprenda y lo interprete y lo aplique a la historia, no comete semejante estupidez.”⁴⁴⁴

—Y más adelante agregaba:

773. “El invocar sus sentimientos religiosos —si esta frase fue expresión de ese sentimiento—, no le quita a José Antonio Echeverría nada de su heroísmo, nada de su grandeza, nada de su gloria, porque él es expresión del espíritu rebelde de la juventud universitaria, del espíritu generoso de aquella juventud que, por boca de uno de sus más valerosos dirigentes, escribió tan sereno y desinteresado testamento! (...) ¡Como quien tuviera casi la certeza de que iba a morir!”⁴⁴⁵

774. “Se sabe que un revolucionario puede tener una creencia. Puede tenerla. La revolución no obliga a todos los hombres, no penetra en su fuero interno, no excluye a los hombres. A todos los

442. Carta de Carlos Rafael Rodríguez a Marta Harnecker en noviembre de 1972, respondiendo a un artículo acerca de la historia del Partido Comunista Cubano, publicado por la Revista Chile HOY, num.10, 19-24 ago. 1972.

443. Recordemos que José Antonio se había comprometido, en el encuentro con Fidel en México en 1956, a realizar acciones de envergadura en la capital.

444. Fidel Castro, “Discurso frente a los estudiantes”, (13 de marzo de 1962), en: La revolución cubana (1953-1962), Era, México, 1975 (2da.ed.), p.489.

445. Op.cit. pp.490-491.

hombres que quieren a su patria, a los hombres que quieren que en su patria haya justicia, se ponga fin a la explotación, al abuso, a la odiosa dominación imperialista, no los obliga ni los hace desgraciados sencillamente porque alberguen alguna idea religiosa.”⁴⁴⁶

775. Y luego señala la contradicción en que se cae cuando por un lado se llama a los cristianos a unirse en la lucha contra el imperialismo, el latifundio y la explotación y , por otro, se cae en “una cobardía que no tiene nombre al quitar del testamento de un compañero el nombre de Dios.”

776. “Para que se acabe de apreciar con un ejemplo lo trágico de esta situación —añade—, es el caso que el compañero que ha recibido la orden de tachar las palabras es poeta, tiene este librito de versos, y entre sus versos está uno que dice: ‘Plegaria para el Dios anónimo’ ¡Empezó expresándome su creencia, y después me dijo que ahora tenía un complejo! Un compañero miliciano, un compañero maestro de ceremonias, un compañero integrado a la revolución, y por el hecho de que un día escribió versos que hablaban de Dios tiene que vivir acomplejado. Cómo no iba a acomplejarse si llega aquí y le dicen: quita esa palabra? ¿En qué se convierte la revolución? En una coyunda. Y eso no es revolución. ¿En qué se convierte la revolución? En una escuela de domesticados. Y eso no es revolución.”⁴⁴⁷

B) LOS CAMBIOS OCURRIDOS EN LA IGLESIA.

777. El segundo hecho histórico que debemos tener en cuenta son los cambios ocurridos en la Iglesia y, fundamentalmente, en la Iglesia Católica latinoamericana, a partir del Concilio Vaticano II, que comienza en 1962 y termina en 1965.

778. La importancia de este evento se puede medir por las palabras del conocido teólogo francés, Yves Congar, quien sostiene que hay que dividir la historia moderna de la Iglesia en antes y después del Concilio.

779. Este evento se inicia cuando en Cuba ya se ha desatado con fuerza el proceso contrarrevolucionario. Los sectores reaccionarios, incluyendo a núcleos de la jerarquía de la Iglesia Católica, se han alzado contra los cambios sociales, usando como pretexto una falsa “persecución religiosa” y buscan que el Vaticano los apoye censurando el régimen y rompiendo relaciones con Cuba. El Papa Juan XXIII se niega a plegarse a estas posiciones y, por el contrario, envía al país a “un nuncio sensible y amistoso, que tras viajar por el país, reconoce las transformaciones profundas encaradas y alienta a los cristianos a colaborar con el nuevo poder.” A esto se agrega que cuando, en octubre de ese año, Estados Unidos amenaza con agredir a Cuba, el Papa manifiesta estar dispuesto a viajar al país si es necesario.⁴⁴⁸

780. Abandonando esquemas retrógrados, el “Papa campesino”⁴⁴⁹ fue orientando a la Iglesia Católica con realismo político y con sensibilidad social. La cruzada anticomunista es reemplazada por el llamado al diálogo, al debate respetuoso y a la colaboración en favor de la paz, por sobre las divergencias ideológicas. Sus ideas más importantes —expresión pública de un trabajo de dos

446. Op.cit. p.491.

447. Op.cit. pp.492-493.

448. Juan Rosales, Cristo o Marx, Cristo y Marx (Los comunistas y la religión) (1984), Editorial Cartago, Buenos Aires, 1985, 2a.ed., p.91. El autor es un miembro del Comité Central del Partido Comunista Argentino que se ha especializado en el tema de la religión.

449. El origen de Juan XXIII era campesino. Sobre el papel desempeñado por este Papa en la Iglesia ver un buen resumen en el libro recién citado de Juan Rosales, quien le dedica uno de sus capítulos: “Juan XIII y el Concilio: tiempos de renovación”, pp.88-100.

décadas realizado en forma subterránea por diversos hombres de Iglesia— están contenidas en su Encíclica *Pacem in terris* de 1963, año en que murió, por lo que ésta representa, de alguna manera, su testamento. Su sucesor, Pablo VI, impulsó sus orientaciones sociales más importantes.

781. Los primeros ecos oficiales del Concilio en América Latina, pueden encontrarse en la Asamblea Extraordinaria de la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (CELAM), reunida en Mar del Plata, Argentina, 1966. Pero, a pesar de algunas voces aisladas de denuncia de las penurias en que viven los pueblos de América Latina, las conclusiones del CELAM se transformaron en un espaldarazo a la política reformista de la Democracia Cristiana, a cuya cabeza se encontraban, en ese momento, los partidos de Chile y Venezuela.

782. En lugar de poner de relieve las causas estructurales del atraso y la dependencia, de la miseria social y la violencia institucionalizada, se centraron en el problema del “desarrollo”, entendido éste como una superación, a través de “reformas urgentes pero ordenadas”, de la situación de “marginalidad” de las masas y las naciones latinoamericanas, a fin de conducir las al nivel logrado por los países desarrollados.

783. La “teología del desarrollo”, como algunos la llamaron, y la salida demócratacristiana a la crisis, dominadas por el anticomunismo, perturbaron, pero no detuvieron el proceso combativo de las masas, incluidas las católicas, y la jerarquía empezó a ser cuestionada por movimientos cristianos que se vincularon al pueblo trabajador. La denominada “revolución en libertad”, demostraría pronto su incapacidad para cambiar la suerte del pueblo y remediar sus males seculares.⁴⁵⁰

784. En este contexto se produce, en 1968, en Medellín (Colombia), con la asistencia de Pablo VI, la Segunda Conferencia del CELAM, cuyo tema central es reinterpretar el Concilio Vaticano II a la luz de la realidad de América Latina.

785. Esta conferencia episcopal, a pesar de sus limitaciones, producto de la enconada lucha entre las tendencias progresistas y reaccionarias dentro de la institución, marca un hito en la historia de la Iglesia Católica en América Latina. Temas como la “paz”, “justicia”, “pobreza”, adquieren especial relieve. Sin dejar de hablar de “desarrollo integral”, se habla de “liberación de toda situación opresiva”, “situación de pecado”, “violencia institucionalizada”, “cambio de estructuras”, “concientización”, “educación liberadora”.⁴⁵¹

786. La “universalidad y vitalidad” de la Conferencia de Medellín, se debe según Pablo Richard —conocido teólogo de la liberación—, en gran parte, al histórico encuentro de dos corrientes convergentes: por un lado, “los grandes acontecimientos de la Iglesia jerárquica universal y latinoamericana” y, por otro, el movimiento cristiano surgido de las llamadas “comunidades cristianas de base” de América Latina.⁴⁵²

450. Op.cit. pp.101-102.

451. Victor Araya, “La Teología de la liberación: una aproximación histórica”, en: Varios autores, *Teología de la liberación (Documentos sobre una polémica)* (19 de octubre de 1984), Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI), San José, Costa Rica, 1984, p.108.

452. Pablo Richard, “La Conferencia de Medellín” (1978), en: *La Iglesia latinoamericana entre el temor y la esperanza (Apuntes teológicos para la década de los 80)*, Departamento Ecuménico de Investigaciones, San José, Costa Rica, 1982 (3a.ed), p.49.

C) LOS MOVIMIENTOS SACERDOTALES “REBELDES” Y LAS COMUNIDADES CRISTIANAS DE BASE

787. El movimiento cristiano se genera a partir de dos procesos históricos. El primero: la crisis económica, política e ideológica del sistema capitalista dependiente y subdesarrollado de América Latina. “La última etapa de esta crisis fue el fracaso final de los modelos ‘desarrollistas’, expresados, por ejemplo, en la Alianza para el Progreso (1961-1969), en los proyectos de la CEPAL, en gobiernos como los de Juscelino Kubitschek (1956-1961) o João Goulart (1961-1964) en Brasil, o en Chile con la Democracia Cristiana de Eduardo Frei (1964-1970), etc...”

788. “La crisis de dominación del sistema capitalista implicó también la crisis del modelo de Nueva Cristiandad ligado a dicho sistema. Así, entre 1960-1968, vivimos la crisis de las obras sociales de la Iglesia, la crisis de los movimientos y partidos confesionales cristianos, la crisis del sistema educacional de la Iglesia, la crisis de las Universidades Católicas, la crisis de la ‘Doctrina Social de la Iglesia’, la crisis de un determinado modelo de Pastoral, etc...”⁴⁵³

789. El segundo proceso histórico, es el ascenso del movimiento popular latinoamericano en la década de los sesenta, que se produce, principalmente, a partir del triunfo de la revolución cubana y que va abarcando crecientes sectores sociales.

790. “Tanto la crisis del sistema como el ascenso del movimiento de masas, tendrán un profundo impacto en la conciencia social de los cristianos latinoamericanos. La primera reacción vendrá de la Acción Católica⁴⁵⁴. (...) Luego vendrá la politización de las organizaciones populares y campesinas, al interior de las cuales se había insertado un número considerable de sacerdotes, religiosas y otros agentes de la Pastoral. La ‘cuestión social’ se transformó en ‘cuestión política’. La Iglesia presente en los ambientes populares tomó una viva conciencia de los problemas sociales y políticos de América Latina. Muchos cristianos empezaron a militar en los movimientos populares y en los partidos de izquierda...”⁴⁵⁵

791. Este movimiento comienza con una radicalización y proletarización de la pequeña-burguesía. Aparecen movimientos guerrilleros en diferentes países. Surge la llamada “nueva izquierda” latinoamericana, que se distancia de los partidos marxistas tradicionales. Comienza a elaborarse una interpretación de la realidad latinoamericana que cambia los marcos de referencia hasta ese momento dominantes en los medios revolucionarios: la “teoría de la dependencia”.

792. En ese contexto, Camilo Torres, un joven sacerdote colombiano que había estudiado sociología en Lovaina —fuertemente impactado por la revolución cubana, influido por el pensamiento teológico europeo más progresista⁴⁵⁶ y la práctica de muchos sacerdotes que desarrollaban su vida pastoral en medio de los sectores más populares— comienza a sentir la necesidad de integrarse a la lucha por los cambios revolucionarios, aún a riesgo de ser absorbido por los marxistas. Había llegado a la conclusión de que si “los marxistas luchaban por la nueva sociedad”, los cristianos deberían “estar luchando a su lado.” Según él, el mayor error que estos podían cometer era dejar de actuar. Las disertaciones ideológicas le parecían redundantes en un momento en que lo que estaba en juego era la libertad de millones de seres humanos. Le interesaba más la acción que la teoría que podía estar en su base. “Su intuición le decía que otros

453. Pablo Richard, Op.cit. p.51.

454. La Acción Católica era la organización de los feligreses más activos. Existía la Acción Católica Obrera (JOC), la Acción Católica Universitaria (JUC), la Acción Católica Estudiantil (JEC)...

455. Pablo Richard, Op.cit. pág.52.

456. La llamada “Teología de la Revolución”.

vendrían después para elaborar teorías sobre los actores de la historia y el desempeño de cada cual.⁷⁹⁴⁵⁷

793. Camilo luchó en su país por la constitución de un frente de izquierda sin exclusiones, en donde participaron todos los partidos y movimientos, incluidos los comunistas. Y logró, concitar un extraordinario apoyo popular.

794. El bombardeo de Marquetalia —una especie de “República Independiente”, donde un grupo de campesinos se autogobernaba desconociendo la autoridad del gobierno central— y los destacamentos guerrilleros que se conformaron como reacción a ello, tuvieron una influencia decisiva en su vida.

795. Por aquella época surge el Ejército de Liberación Nacional (ELN), grupo guerrillero comandado por Fabio Vásquez, con una actitud mucho más ofensiva. De inmediato su accionar llamó la atención del sacerdote. Después de discursos y actos de masas en los que defendió la idea de la lucha armada y llamó a prepararse para futuras batallas, lo que determinó su rompimiento con la jerarquía eclesiástica, Camilo se integró al grupo guerrillero y murió en combate el 15 de febrero de 1966.⁴⁵⁸

796. “Con la noción de ‘amor eficaz’, Camilo abre las puertas a la participación de los cristianos en la lucha revolucionaria. En esta noción (...) encontramos sintetizada la visión del cristianismo que se entrega hasta la muerte por la Liberación del Pueblo. El mismo Camilo en su Mensaje a los Cristianos dice: ‘La revolución no sólo es permitida, sino obligatoria, para los cristianos que ven en ella la única manera eficaz y amplia de realizar el amor...para todos.’⁴⁵⁹

797. Rápidamente el ejemplo de Camilo se extendió por América Latina. Muchos sacerdotes se integraron a la lucha guerrillera. Por otra parte, en distintos países del continente surgieron movimientos sacerdotales “rebeldes” que procuraron llevar a la práctica las exigencias del Concilio, en medio de una institución dominada por jerarquías y estructuras anquilosadas y ajenas al movimiento popular.

798. Paralelamente a estas experiencias, que se caracterizan por un cierto antagonismo con la jerarquía de la Iglesia Católica, y en las que los protagonistas fundamentales son sacerdotes, surgen, a nivel popular, nuevas formas de organizaciones de los cristianos: las llamadas comunidades cristianas de base.

799. En la ciudad se trata de grupos, de diverso peso y tamaño, de gente oprimida, que trabaja con sus propias manos, que vive en la periferia de la ciudad y que se reúne con cierta periodicidad, en una casa del barrio donde habitan. En las zonas rurales son grupos de cristianos que se encuentran los domingos o una vez al mes en la capilla, para tener sus reuniones.

800. En Brasil, existe una experiencia de más de 20 años de trabajo con estas comunidades cristianas. En 1983 existían unos cien mil grupos, que reunían a unos 2 millones y medio de personas. Lo que da, sin duda, mayor auge a este movimiento de comunidades de base, es el advenimiento de la dictadura que se produce en Brasil después de la caída de Goulart, en 1964. En regímenes como éstos no había otro espacio para que el pueblo se organizara, que el espacio de la

457. Walter J. Broderick, Camilo Torres, el cura guerrillero, Editorial Grijalbo, Buenos Aires, 1977, pp.166-167.

458. Toda esta información ha sido extraída del libro ya citado, un trabajo muy bien documentado sobre la vida del “sacerdote guerrillero”.

459. Marxismo-Cristianismo, Documento aprobado por la Asamblea Nacional del ELN de Colombia, en marzo de 1986, p.165.

Iglesia, ya que ésta fue la única institución respetada por los militares. Desde ella se podía, con mayor impunidad, tener una actitud crítica a la dictadura.⁴⁶⁰

801. Este movimiento cobró también mucha fuerza no sólo en Brasil, sino también en Perú, Chile, El Salvador, Nicaragua y en otros países con una situación similar, en la década de los setenta.

802. La iglesia de las comunidades de base no pretende constituirse en una iglesia paralela. No se trata de una iglesia creada contra los obispos, contra la jerarquía, sino de una nueva forma de vivir el cristianismo y la vida de la iglesia, dirigidas contra el sistema de opresión y de miseria en el que viven sumergidas millones de personas en América Latina.

803. “Al interior de todo este ‘movimiento cristiano’, cuyas raíces históricas hemos esbozado, surgirá ya antes de Medellín, la Teología de la Liberación. Esta teología definirá su metodología y sus temas fundamentales a partir del compromiso político de los cristianos en el movimiento popular latinoamericano.”⁴⁶¹

D) LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN

804. Es Gustavo Gutiérrez, sacerdote peruano, el que primero formula en forma precisa lo que debe entenderse por “Teología de la Liberación”, en su conocida conferencia de julio de 1968⁴⁶²: “Hacia una Teología de la Liberación.” Ya en 1964, en un Congreso de Teólogos Latinoamericanos en Petropolis (Brasil), señalaba que la teología debía ser una reflexión crítica sobre una praxis dada⁴⁶³. En esa praxis, el compromiso con los más pobres es lo central.

805. “Desde el punto de vista de la reflexión teológica —precisa años más tarde—, el desafío que se plantea en América Latina es cómo encontrar un lenguaje sobre Dios que nazca desde la situación y sufrimientos creados por la pobreza injusta en que viven las grandes mayorías (razas despreciadas, clases sociales explotadas, culturas marginadas, discriminación de la mujer). Pero que sea, al mismo tiempo, un discurso alimentado por la esperanza que levanta un pueblo en lucha por su liberación.”⁴⁶⁴

806. “Elaborar una teología de la liberación a partir de la práctica de liberación —afirma, a su vez, Leonardo Boff, uno de los más eminentes teólogos de esta corriente— presupone una inserción orgánica en un movimiento concreto, en una comunidad de base, en un centro de defensa de los derechos humanos, en un sindicato.” Este sumergimiento en el mundo de los pobres y de los oprimidos hace del discurso teológico un discurso comprometido y con sentido práctico. “Hay un interés objetivo por la eficacia, porque finalmente lo que cuenta, no es tanto la reflexión teológica, sino la liberación concreta de los pobres. Es esta liberación-acto y no tanto la liberación-pensamiento la que anticipa el Reino y agrada a Dios. La opresión es para ser superada

460. Estos datos fueron extraídos de una Conferencia realizada por Frei Betto sobre este tema, en el Encuentro de Cultura, Comunicación y Educación Popular, realizado por Casa de las Américas, en abril de 1983, en La Habana, Cuba.

461. Pablo Richard, “La Conferencia de Medellín”, Op.cit. p.52.

462. Conferencia realizada en el Encuentro Nacional del Movimiento Sacerdotal ONIS en Chimbote, Perú. Decimos que “formula en forma precisa” porque en Chile, obreros integrados en el movimiento de 1932, ya tenían comunidades de base y elaboraron en forma popular una teología de la liberación.

463. Victor Araya, Op.cit. p.109.

464. Gustavo Gutiérrez, “Teología y Ciencias Sociales”, tomado de la Revista Páginas, Vol. XI, No 63-64, Lima, sept. 1984, en: Varios autores, Teología de la Liberación, Op.cit. p.73.

y no tanto para ser pensada.⁷⁴⁶⁵

807. Y Boff aclara, más adelante, que aunque estos teólogos latinoamericanos pongan el acento en la liberación de los pobres, no están, en lo absoluto, negando la divinidad de Cristo, ni el valor redentor de su muerte, ni de la misa. Lo que ocurre es que a partir de la práctica, ponen otros acentos. “Parten de la fe compartida por el pueblo de que Jesús es Dios, de que la misa posee un valor salvador, etc. Pero enfatizan las dimensiones sociales y los desdoblamientos políticos presentes en estas realidades.”⁷⁴⁶⁶

808. “Se trata —nos explica Frei Betto en una conversación— de cómo hablar de Dios desde la lucha de un pueblo creyente y oprimido de América Latina.”⁷⁴⁶⁷

809. Por último, Boff señala que si los teólogos de la liberación hacen uso de algunas categorías de la tradición marxista, especialmente de Althusser y de Gramsci, es porque les sirve para analizar situaciones sufridas por el pueblo. El interés por Marx y sus seguidores se debe a que estos pensadores “ayudan a comprender mejor la realidad de la explotación y apuntan hacia posibles superaciones del sistema antipopular y excluyente que es el capitalismo.”⁷⁴⁶⁸

810. Pablo Richard profundiza en la relación que existe entre Teología de la Liberación y marxismo. Al respecto distingue entre el compromiso político práctico de liberación que adoptan los cristianos y los instrumentos teóricos que se utilizan para pensarlo, entre los cuales se encuentra el marxismo.⁴⁶⁹ Y sostiene que lo esencial de la Teología de la Liberación está relacionado con este compromiso, con esta opción por los pobres y no con las mediaciones teóricas.

811. “Es la práctica política de liberación, como afirmación de la vida de los pobres frente a un sistema que los amenaza de muerte” la que constituye como el terreno donde la fe es directamente discernida y desafiada. (...) Las mediaciones teóricas, y entre ellas el marxismo, entran en juego sólo en una mayor racionalización de esta crisis fundamental dada ya previamente. Las mediaciones teóricas, por muy importantes que ellas sean, no deben ocultar esta crisis fundamental de la fe cristiana al interior de la práctica política de liberación de los pobres y explotados.”⁷⁴⁷⁰

812. De lo expuesto anteriormente se deduce que no cualquier cristianismo es compatible con el marxismo, ni cualquier marxismo es compatible con el cristianismo. El teólogo está convencido de que el problema marxismo-cristianismo “sólo encuentra una solución fecunda y positiva a

465. Leonardo Boff, “¿Liberación como teoría o como acción práctica?”, tomado del periódico Folha de Sao Pablo, Brasil, 31 de ago. 1984, en: Op.cit. pp.52-53.

466. Op.cit. p.53.

467. Conversación en La Habana, el 19 de enero de 1987.

468. Op.cit. pág.54.

469. “Nuestro ‘camino’ (...) ha sido el de la práctica política de liberación. En ella la teología de la liberación ‘nace’ y ‘camina’ con los cristianos que en esa práctica expresan, comunican y celebran eclesialmente su fe cristiana. Es la opción por este ‘camino’ (...) la que define fundamentalmente la Teología de la Liberación. La mediación teórica que ella utiliza, en su desarrollo a lo largo de este ‘camino’, es en sí una cuestión ‘derivada’ y ‘relativa’, es un problema ‘segundo’ y no definitorio del carácter fundamental de la Teología de la Liberación.”(Pablo Richard, “Identidad eclesial en la práctica política, orgánica y teórica del movimiento popular”, en: La iglesia latinoamericana entre el temor y la esperanza..., Op.cit. p.84.

470. Op.cit. p.85.

partir de la práctica política de la liberación⁴⁷¹ y, en este sentido, rechaza tanto el cristianismo “ajeno al juicio de Dios en la historia” como “un marxismo ideologizado, dogmático y académico.”⁴⁷²

813. El “problema marxismo-cristianismo sólo tiene solución positiva y fecunda —afirma en síntesis— cuando se encuentran, por un lado, un cristianismo creyente, es decir, que acoge en la fe el juicio de Dios mediatizado históricamente por el pobre; por otro lado, un marxismo revolucionario, es decir, que se define metodológicamente como la dimensión teórica de una práctica política y orgánica de liberación. Un cristiano que ha perdido el sentido original y evangélico de la fe y que por tanto vive insensible y ajeno al problema de los pobres, nunca podrá considerar el encuentro con el marxismo como un proceso positivo y fecundo. Igualmente, un marxista que ha perdido la dimensión de la práctica política, no podrá entender el sentido liberador de un cristianismo creyente y ligado a la esperanza de los pobres.”⁴⁷³

814. Esta orientación revolucionaria de la teología latinoamericana y la iglesia de pobres, que es su aplicación práctica, es apreciada en todo su significado por Fidel como lo expresa el siguiente texto:

815. “Yo podría definir la Iglesia de la Liberación o la Teología de la Liberación, como un reencuentro del cristianismo con sus raíces, con su historia más hermosa, más atractiva, más heroica y más gloriosa (...), de tal magnitud que ello obliga a toda la izquierda en América Latina a tener eso en cuenta como uno de los acontecimientos más fundamentales de los que han ocurrido en nuestra época.”⁴⁷⁴

816. Para terminar este breve recuento sobre la Teología de la Liberación nos parece importante señalar que esta corriente teológica no es el producto disperso de individuos aislados, sino una corriente que, aunque todavía minoritaria, es una corriente dentro de la Institución y que, por lo tanto, la Iglesia como institución ha dejado de ser monolítica en su respaldo al orden establecido.

2. LOS CRISTIANOS EN LA REVOLUCION SANDINISTA

817. La revolución nicaragüense es la primera revolución en la historia donde los cristianos participan en forma masiva, no sólo a nivel de base, sino en la propia conducción del proceso revolucionario, tanto en los barrios como en el campo, y también, en alguna medida, en la dirección del Frente Sandinista. Y es además una revolución que desde sus inicios es favorecida con la bendición del episcopado.

—*Para comprender este fenómeno debemos tener en cuenta algunos antecedentes.*

818. En primer lugar, en Nicaragua “no hubo nunca una organización política que pudiera aglutinar bajo la bandera del cristianismo a algún sector importante del pueblo —afirma el Comandante Luis Carrión, uno de los primeros dirigentes cristianos de la universidad que, en

471. Op.cit. p.85.

472. Op.cit. p.86.

473. Op.cit. p.86. En este artículo de Pablo Richard, del cual sólo extraemos algunas ideas esenciales de la relación teología de la liberación-marxismo, encontraremos excelentemente desarrollados otros aspectos de esta cuestión como por ejemplo, el problema del ateísmo marxista y la fe cristiana. Recomendamos leer todo el punto b) “Identidad Cristiana y opción por el marxismo, pp.83-90.

474. Fidel Castro, Fidel y la Religión..., p.291.

1972, se contacta con el Frente Sandinista, y agrega—: Existía, y existe aún, un pequeño partido socialcristiano que nunca tuvo proyección y nunca pudo utilizar las estructuras propias de la Iglesia Católica para potenciar su actividad partidaria. En este sentido, los cristianos, hasta principios de los años 70, no tenían una proyección ni una participación política en el país en cuanto cristianos, ni indirectamente, a través de una partido que se llamase cristiano.”⁴⁷⁵

819. Las nuevas corrientes de pensamiento y de acción que se expresan en la Conferencia Episcopal de Medellín, anteriormente examinada, llegan también a Nicaragua, comenzando a desarrollarse la experiencia de las comunidades cristianas de base.

820. “Esto significa un cambio en el estilo de trabajo de la Iglesia —sostiene el miembro de la Dirección Nacional del Frente Sandinista—. El cura párroco deja de ser el único elemento que expresa la presencia de la Iglesia y ésta empieza a crear una organización eclesial de base en la que participan los cristianos del barrio.”

821. Cuando estas comunidades empiezan a reunirse comienzan a hablar, no sólo de temas cristianos, sino de los problemas económicos y sociales que están agobiando a sus miembros. Y en el contexto de un país en que están reprimidas casi todas las otras formas de organización popular, de estas comunidades surgirán los dirigentes barriales que desempeñarán un papel muy importante en la revolución sandinista.

822. Este impulso inicial, originado en la propia Iglesia Católica, que lanza a los cristianos a volcarse a los problemas del mundo, coincide, en un determinado momento, con la acción del Frente Sandinista.

823. En el sector juvenil ocurre algo diferente, pero que tiene las mismas raíces. Veamos a continuación en qué consiste este fenómeno:

824. “Lo más relevante es lo que pasa a nivel de la juventud universitaria —señala el dirigente sandinista—. En los primeros años de la década del 70, las organizaciones católicas juveniles, como la Juventud Obrera Católica (JOC), o la Juventud Universitaria Católica (JUC) ya habían dejado de existir. Empiezan entonces a formarse grupos de jóvenes que se reunían para lo que se llamaba la reflexión de vida. Esta era prácticamente la reflexión sobre el compromiso humano (con el pueblo) de los jóvenes allí reunidos. Se realizaba en una sesión de crítica y autocrítica, enmarcada bajo la lectura del Evangelio y las menciones a la fe como el motor impulsor.

825. “Este fenómeno se dio en varios colegios y luego se trasladó a la universidad. La motivación, originada en la propia fe, coincide con una intensa actividad política que existía en la universidad en ese momento, y que acelera la politización de estos jóvenes, los que empiezan a volcarse cada vez más hacia una actividad claramente política, aunque sin incorporarse todavía a las organizaciones estudiantiles promovidas por el FSLN.”

826. La dirección del Frente Sandinista percibe el nuevo fenómeno que se está produciendo y decide hacer un reclutamiento entre los jóvenes cristianos de la Universidad. Estos ya tienen un cierto grado de organización y una clara visión política revolucionaria.

827. Se producen las primeras entrevistas de los dirigentes de este movimiento —entre los cuales se encuentra Luis Carrión— y la dirección del Frente Sandinista. “La idea original que teníamos

475. Luis Carrión, “Los cristianos en la revolución sandinista”, entrevista realizada por Marta Harnecker en noviembre de 1986, aparecida en la revista Encuentro, No.29, septiembre-diciembre 1986, pp.85-92, de la Universidad Centroamericana en Nicaragua. Las citas textuales del Comandante Carrión que figuran a lo largo de este punto del trabajo forman parte de esta entrevista, de ahí que no volvamos a repetir la fuente.

cuando comenzaron los contactos —nos explica Luis— era la de una alianza entre nuestras fuerzas y las del Frente Sandinista. Manteniendo nuestra identidad podíamos coincidir y hacer muchas cosas.”

828. La dirección del Frente no combate frontalmente esta posición, la que es superada por la propia práctica. En la medida en que los estudiantes cristianos se van incorporando a la lucha revolucionaria contra la dictadura somocista, comienzan a ver que no pueden actuar como una fuerza independiente y van integrándose en forma espontánea al FSLN.

829. Carlos Fonseca, se da cuenta con extraordinaria lucidez, del gran caudal de militancia revolucionaria que pueden aportar los cristianos si se logra organizarlos en la universidad como un movimiento cristiano. Percibe con claridad que el Frente Estudiantil Revolucionario (FER), que es la organización de masas del FSLN en la universidad, no permite aglutinar a una importante cantidad de jóvenes que, aunque tienen una gran disposición de lucha, aún mantienen reservas y dudas sobre una participación directa en las organizaciones marxistas. Por otra parte, visualiza, con justeza, el papel que pueden jugar estos cuadros en su contacto con las comunidades cristianas de base de los barrios populares, en un momento en que el Frente Sandinista no había logrado organizar todavía ningún frente de masas.

830. Efectivamente, así ocurrió. El movimiento cristiano —más fuerte en Managua y en León, porque éstos eran los dos núcleos universitarios que existían en el país— rápidamente se orientó fuera de la universidad, hacia esos barrios. Esta decisión estuvo motivada por un análisis que, aunque todavía muy rudimentario, y algo inducido por la dirección del Frente Sandinista, constataba que la clase obrera en Nicaragua era un sector pequeño y muy disperso. “Por ello —dice Luis Carrión— la descartamos como sector donde concentrar las fuerzas. Vimos que en los barrios populares se concentraba la mayoría de la población pobre y llegamos a la conclusión de que era allí donde debía proyectarse este nuevo movimiento en formación.”

831. Esto fue relativamente fácil de poner en práctica, agrega, ya que “las relaciones, los vínculos, los conocidos de nosotros estaban en los barrios, porque existía un tipo de relación entre el movimiento de los jóvenes cristianos de la universidad y las comunidades eclesiales de base. Conocíamos algunos sacerdotes y algunos dirigentes laicos de los barrios, y, de manera natural, los barrios aparecían como la lógica extensión de la acción del movimiento de los cristianos.”

832. El trabajo de cuadros estudiantiles cristianos dentro de esas comunidades, acelera aún más la politización que en ellas ya había comenzado.

833. “Salimos de la universidad y nos vamos a los barrios y allí comenzamos una actividad que no era propiamente cristiana —nos narra el dirigente sandinista—. Comenzamos a realizar una actividad dirigida a organizar directivas comunales, grupos de jóvenes en los barrios, es decir, a crear una base organizada de masas para ser politizada para el movimiento revolucionario. Ahora, ¿con qué nos encontramos en muchos casos? Conque estas comunidades de base ya estaban formadas, y en ellas existía gente muy avanzada, gente que había estado pensando en los problemas y estaba buscando qué hacer.

834. “En muchos casos los dirigentes de esos barrios, los dirigentes comunales, los dirigentes de los movimientos juveniles, surgieron de esas comunidades eclesiales, surgieron de esos muchachos universitarios que nosotros lanzamos a los barrios. El origen cristiano de un gran número de dirigentes es clarísimo.

835. “Pero —aclara—, cuando íbamos a los barrios, no lo hacíamos como una organización confesional, sino como una organización eminentemente política, aunque de extracción cristiana, muchos de cuyos miembros se identificaban aún como cristianos.”

—Y agrega:

836. “Nosotros, como militantes sandinistas y promotores de ese movimiento cristiano, actuábamos con gran libertad. Se nos dejaba un gran campo de acción. No se nos decía cómo hacer las cosas ni dónde meternos. El Frente Sandinista no pretendió definir pautas. Se nos dejó una gran autonomía a pesar de ser militantes muy nuevos. Yo creo que eso fue muy importante, porque permitió que el movimiento encontrara sus propias formas de desarrollo, de acuerdo con las características de sus integrantes y del medio con el que estaban relacionados. No hubo una imposición de nada. Nunca discutimos de filosofía o de religión. Discutíamos sobre las necesidades prácticas de la lucha política.

837. “Esto dio por resultado que un grupo muy importante de dirigentes cristianos y de origen cristiano se incorporara gradualmente a las filas del Frente Sandinista. Se trataba de gente respetada y con autoridad como cristianos y como dirigentes comunales, lo que, a su vez, significaba la posibilidad de comunicarse con amplios sectores de cristianos.”

838. Un reducido número de cuadros —algunas centenas— logró así potenciar distintas formas de organización y de movilización de las masas en el barrio, en el sector. Y, en un determinado momento, vincular esas organizaciones con el Frente Sandinista.

839. En el campo la situación fue diferente. La Iglesia tenía allí una organización mucho más sólida y eficaz que en la ciudad. “Un solo cura dominaba un ámbito mucho mayor que el de la ciudad. Y lo hacía a través de los llamados ‘delegados de la palabra’. Estos eran líderes que normalmente vivían de la Iglesia. Casi siempre de origen campesino pobre, no porque así lo hayan decidido, sino porque en la mayoría de los casos era entre ellos que encontraban gente con disposición a dedicarse a este tipo de actividad, la mayor parte del tiempo a cambio de un poco de dinero. Hay que tener en cuenta que la Iglesia, en muchos casos, promovió el desarrollo de obras sociales en el campo: introducir agua, conseguir una donación para una escuela o para construir viviendas, etc.

840. “Un cura tenía bajo su jurisdicción 15, 20, 30, 40 delegados de la palabra, regados en todo el territorio que él atendía. Estos realizaban ciertas funciones para-sacerdotales, como predicar, llevar la comunión, ya bendecidas las hostias por el cura, y otras. Y cuando su número creció mucho, se crearon los diáconos —el nivel administrativo superior—, que controlaba ya a un grupo de delegados de la palabra. A través de toda esta organización el cura abarcaba un ámbito muy grande.

841. “En general, los delegados de la palabra también se politizan cuando empiezan a introducirse en una problemática que no es exclusivamente religiosa, sino material, concreta, política. Comienzan a encontrarse con una falta de respuestas por parte del gobierno de Somoza, con la desconfianza y, a veces, la represión de la Guardia, y así, de una manera natural, dan el salto hacia una participación e incluso, una vinculación con la guerrilla.”

842. La incorporación de los cristianos en el campo y en los barrios al Frente Sandinista, o a distintas modalidades de organización por él promovidas, llega en un momento a ser masiva. El comandante Carrión está convencido de que esto fue posible gracias a la forma en que el Frente Sandinista abordó esta cuestión.

843. “El Frente Sandinista de Liberación Nacional no cayó nunca —afirma— en la tentación de diseñar una política y un discurso para los cristianos y otro para el resto del pueblo, lo que hubiese sido ya una velada manifestación de sectarismo. En la experiencia del FSLN, ni el pueblo, ni los propios revolucionarios, pueden dividirse entre cristianos y no cristianos. El cristianismo, como fenómeno religioso y cultural, en el caso de Nicaragua, abarca a la mayoría de la población, ya

sea como practicante activo o como identificación pasiva.”

844. El FSLN está consciente de que la opresión, la miseria, la ignorancia y el desamparo, afectan por igual a todo el pueblo, independiente de sus creencias religiosas y, por eso, llama por igual a todos a luchar por el derrocamiento de la dictadura y la construcción de la nueva sociedad.

845. ¿Por qué entonces promover la conformación de un Movimiento Cristiano Revolucionario? Luis Carrión aclara que este Movimiento nunca tuvo la pretensión de convertirse en la organización política de los cristianos en general. Sólo era una organización de jóvenes estudiantes, que iniciaban en ella su práctica política revolucionaria, en su tránsito hacia niveles de conciencia superiores y su integración a las filas del FSLN.

846. “Por otra parte —agrega—, el cristianismo no es un programa político, y los cristianos no constituyen un bloque homogéneo. En América Latina representan a casi toda la sociedad, con sus contradicciones y lucha de clases, con sus héroes y villanos. La cruz y el evangelio acompañaron algunas de las empresas más nobles de la historia humana, pero también algunas de las más ignominiosas. Es absurdo, en estas circunstancias, pensar en términos de acuerdos o alianzas en general con los cristianos.

847. “La política del FSLN no fue ésa. Descubrimos el potencial revolucionario y las posiciones progresistas de muchos dirigentes de base de la Iglesia Católica y fuimos directamente a ellos para reclutarlos para la lucha revolucionaria y para el Frente, sin recurrir a intermediarios o pedir permiso a nadie. Tampoco inventamos discursos pseudo-religiosos para atraerlos.

848. “Claro está que cuando un dirigente de base era reclutado por el FSLN, éste llevaba la influencia revolucionaria al seno de los organismos eclesiales en los cuales participaba. A menudo estos camaradas trataban de llevar a otros a la militancia revolucionaria, motivándolos a partir de su propia fe y de sus convicciones religiosas. Pero este discurso era el de un auténtico cristiano y, al mismo tiempo, el de un auténtico revolucionario y no una fabricación artificial del FSLN. La posición oficial y de principios del Frente ha sido la del más absoluto respeto a las creencias religiosas. Ha luchado contra manifestaciones de sectarismo y discriminación que puedan presentarse contra los creyentes.

849. Y, en relación a este tema, el dirigente sandinista considera que, si bien el retardo en la incorporación de las masas cristianas a la revolución se debe, en parte, a que los sectores reaccionarios del continente han tratado, con bastante éxito hasta ahora, de hacer de la religión una fuerza retardataria, e incluso contrarrevolucionaria, y que en esta tarea han colaborado, en muchas ocasiones, las jerarquías locales, también debe reconocerse “que las organizaciones de vanguardia, a menudo, han cometido errores que contribuyen a reforzar las desconfianzas y temores acumulados por siglos de trabajo de nuestros enemigos de clase.”

850. Por ello estima “que la tarea principal de las dirigencias revolucionarias en América Latina, en este sentido, consiste en eliminar los obstáculos y facilitar la incorporación revolucionaria de ese extraordinario potencial que constituyen los cristianos.” Luis Carrión considera que la religión es una fuerza ideológica poderosa “que puede dificultar o acelerar la toma de conciencia de los pueblos.”

851. “La superación del sectarismo exige de parte de los revolucionarios marxistas reconocer que los principios del cristianismo, positivamente interpretados, son una base moral para llevar a los hombres a la lucha contra la opresión y las injusticias. Y ésta no es una consideración filosófica, sino un hecho histórico. Yo mismo me acerqué, y no como una excepción, —afirma—, a la lucha revolucionaria a partir de mis convicciones religiosas; el descubrimiento del marxismo vino después. Muchos otros compañeros cayeron en la lucha contra la dictadura convencidos de que su

participación revolucionaria era la única manera de vivir consecuentemente su fe. Su estatura moral no es menor que la de aquellos que llegaron a la lucha a partir de otro tipo de convicciones ideológicas.”

852. El otro problema que considera importante resolver es el de la incorporación de los cristianos revolucionarios a las vanguardias marxistas de los países latinoamericanos. Sobre este tema considera que, mientras las organizaciones de vanguardia mantengan cerradas sus puertas a los cristianos, por consideraciones filosóficas o ideológicas ajenas a la práctica revolucionaria y a la posición clasista del hombre, será difícil eliminar la desconfianza y las suspicacias de los cristianos, alimentadas por la propaganda enemiga, pero también, por el sectarismo de muchas organizaciones revolucionarias.”

853. Y, en relación con el marxismo sostiene: “Yo no veo ningún obstáculo para que los cristianos puedan, sin renunciar a su fe, apropiarse de todos los instrumentos conceptuales marxistas que son relevantes para la comprensión científica de los procesos sociales y para la orientación revolucionaria de su práctica política. En otras palabras, un cristiano puede ser, al mismo tiempo que cristiano, un marxista perfectamente consecuente. El problema de la existencia de Dios no debe convertirse en un factor que divida a los revolucionarios, que en todos los demás aspectos pueden tener un mismo punto de vista.

854. “Nuestra experiencia es muy rica y aleccionadora en este sentido. Dentro del Frente Sandinista han militado y militan muchos cristianos, algunos de ellos, incluso, son sacerdotes. Y no me estoy refiriendo únicamente a una militancia de base; hay otros que son miembros de la Asamblea Sandinista y ocupan altas responsabilidades políticas.

855. “A pesar de la lucha que se ha venido librando dentro de la Iglesia Católica, el cristianismo de estos compañeros no ha entrado en contradicción con su militancia revolucionaria y su disciplina partidista. Pero, tampoco el FSLN se ha convertido en campo de discusiones filosófico-religiosas. Pueden discutirse muchas cosas sobre esta experiencia nuestra, lo que sí es seguro que de estas discusiones, la Revolución Popular Sandinista ha salido fortalecida.

856. “Yo pienso que algunas vanguardias marxistas han tendido a ver en los sectores cristianos progresistas y revolucionarios una fuerza competidora que se lleva una parte de la clientela política de esos partidos. A mi juicio ése es un error.

857. “Creo que evitar ese error fue uno de los grandes aciertos del FSLN. Nosotros nos vinculamos a las estructuras de base de la Iglesia, no para sacar de ahí a la gente, sino para incorporarla al Frente Sandinista como un paso en su desarrollo político, sin que eso significara contraposición alguna con su participación en los organismos cristianos. Por el contrario, la dejábamos en su organismo para que ese compromiso superior se revirtiera en una acción política en ese medio. Nunca se le planteó su incorporación al FSLN como una opción entre su fe cristiana y su militancia en el Frente. Si nosotros hubiésemos puesto las cosas en esos términos, nos habríamos quedado reducidos a una pequeñísima cantidad de gente.”

858. De lo expuesto hasta aquí podemos concluir que la religión no ha desempeñado en Nicaragua el papel de “opio del pueblo” sino que se ha transformado, con la práctica revolucionaria de los cristianos, en un elemento no de opresión sino, por el contrario, de liberación del pueblo.

859. El Frente Sandinista reconoce oficialmente este hecho en una declaración pública, en octubre de 1980 —la primera de un partido revolucionario en el poder—, donde se dice textualmente: “Algunos autores han afirmado que la religión es un mecanismo de alienación de los hombres que sirve para justificar la explotación de una clase sobre otras. Esta afirmación, indudablemente, tiene un valor histórico en la medida en que en distintas épocas históricas la religión sirvió de

soprote teórico a la dominación política. Baste recordar el papel que jugaron los misioneros en el proceso de dominación y colonización de los indígenas en nuestro país. Sin embargo, los sandinistas afirmamos que nuestra experiencia demuestra que cuando los cristianos, apoyándose en su fe, son capaces de responder a las necesidades del pueblo y de la historia, sus mismas creencias los impulsan a la militancia revolucionaria. Nuestra experiencia nos demuestra que se puede ser creyente y a la vez revolucionario consecuente, y que no hay contradicción insalvable entre ambas cosas.”

3. LAS VANGUARDIAS MARXISTAS FRENTE AL CRISTIANISMO REVOLUCIONARIO

860. Coincidimos plenamente con el comandante Luis Carrión cuando éste sostiene que “uno de los fenómenos más relevantes para el desarrollo de la lucha revolucionaria en América Latina, actualmente, es la contradicción que se viene produciendo desde hace varios años, en el seno de la Iglesia Católica entre los sectores progresistas de la misma, y aquellos aliados a las fuerzas oligárquicas y pro-imperialistas. Esta lucha y su desenlace, pueden tener enormes repercusiones para el continente, pues de ella se desprenderá si esa formidable fuerza ideológica que representa la religión católica, va a echar su peso a favor de los cambios sociales y políticos, o en contra de ellos.

861. “Durante muchos siglos, la interpretación teológica de los textos bíblicos ha sido hecha, fundamentalmente, en interés de las clases dominantes y explotadoras. Hoy, como resultado de la lucha de clases dentro de la Iglesia Católica, ha surgido una nueva teología, la teología de la liberación, que viene a legitimar todo lo contrario, es decir, la participación activa de los cristianos en las luchas populares.

862. “Esta es una situación nueva que abre perspectivas insospechadas y ante la cual los revolucionarios no podemos permanecer impávidos.”⁴⁷⁶

863. A estas consideraciones se añade el hecho de que —bajo los regímenes represivos latinoamericanos de las últimas décadas, donde todos los canales habituales de expresión del descontento popular se han visto bloqueados, y sólo ha quedado abierto el espacio institucional de las iglesias— la irrupción del malestar de los sectores oprimidos tiende, en forma creciente, a adoptar formas religiosas.

864. En estas circunstancias, el sacerdote católico se ha convertido, a menudo, en una suerte de intelectual orgánico de ciertos sectores oprimidos, viéndose obligado, a solicitud de estos sectores, “a recoger, sistematizar, expresar y dar respuesta” a sus aspiraciones y necesidades. De ahí el papel clave que puede jugar “en las luchas y alianzas de tales sectores.”⁴⁷⁷

865. La religión, por lo tanto, no necesariamente constituye un obstáculo para la liberación de las clases explotadas, como lo ha considerado habitualmente el pensamiento marxista⁴⁷⁸ influido por el papel que la religión ha desempeñado en la sociedad contemporánea, y tampoco juega siempre un papel subordinado y secundario en la lucha de clases. Por el contrario, puede desempeñar en ella un papel impulsor.

476. Luis Carrión, “Los cristianos en la revolución sandinista”, Op.cit. p.53.

477. Otto Maduro, “Religión y Conflicto social” (1978), Cuadernos de Estudios, Centro de Estudios Ecuménicos, Editora Integrada Latino-americana, México, 1980, pág.199.

478. Olvidando que Marx y Engels no vieron en la religión sólo un “opio” o forma de adormecer al pueblo sino también, una expresión de protesta de los grupos oprimidos.

866. Examinemos brevemente en qué condiciones la religión puede desempeñar un papel liberador y cómo el propio marxismo nos permite dar cuenta de este fenómeno.

867. Sabemos que el marxismo sitúa el fenómeno religioso en el terreno de la ideología y que, en una sociedad de clases, lo ideológico no es nunca un todo homogéneo, sino que existen diferentes tendencias ideológicas (burguesa, pequeño-burguesa, proletaria), que representan los intereses de las diversas clases sociales. Por otra parte, es la tendencia ideológica que representa los intereses de la clase dominante la que tiene todas las posibilidades de desarrollarse y difundirse: es más antigua, está mejor elaborada, y cuenta con medios de difusión incomparablemente más poderosos que los de las clases oprimidas.

868. Esta verdad científica es primordial para comprender la historia del movimiento obrero y el papel de la vanguardia revolucionaria proletaria. ¿Qué quiere decir Marx cuando sostiene que la ideología de la clase burguesa domina sobre las otras ideologías, y, en particular, sobre la ideología proletaria? Ello significa que la presión de esta ideología dominante es tal que la propia protesta de la clase obrera tiende a expresarse a través de nociones y representaciones provenientes de la ideología burguesa dominante: por ejemplo, la lucha obrera centrada meramente en reivindicaciones de tipo económico: mejores salarios, mejor nivel de vida, etc. Para que la ideología “espontánea” de la clase obrera llegue a ser liberada de la ideología burguesa, es necesario que reciba el aporte de la ciencia, transformándose, gracias a ella, en una ideología en la que predominan elementos científicos. Y sólo cuando el proletariado ha adquirido esta nueva ideología, y al hacerlo percibe las causas de su situación de explotación, es capaz de desarrollar una lucha que lo conduzca a su liberación como clase explotada.⁴⁷⁹

869. Esto es lo que afirma, en otras palabras, Otto Maduro, experto venezolano en sociología de la religión, cuando dice: “la capacidad de una clase subalterna de transformar sus condiciones de existencia, de poner barreras a la estrategia hegemónica de los dominantes, de fortalecerse a fin de oponer un bloque social a la dominación, depende (...) de su aptitud para desarrollar una visión

479. Ver el desarrollo del concepto de ideología en: Marta Harnecker, Los conceptos elementales del materialismo histórico, Siglo XXI, México, Ed. 51 corregida y aumentada, Capítulo VI: Estructura ideológica, especialmente pp.104-107. Aquí quisiéramos hacer una aclaración. En el capítulo citado nosotros decíamos que para que la ideología espontánea del proletariado llegara a transformarse ...debía recibir “desde el exterior el socorro de la ciencia” (p.106), aquí hemos eliminado “desde el exterior” porque consideramos que se presta a malos entendidos. Coincidimos plenamente con Althusser cuando este sostiene: “Marx y Engels no forjaron su teoría fuera del movimiento obrero, sino dentro del movimiento obrero, no desde fuera del proletariado y sus posiciones, sino desde dentro de las posiciones y de la práctica revolucionaria del proletariado. Porque se habían convertido en intelectuales orgánicos del proletariado (...) pudieron concebir su teoría. Esta teoría no ha sido “importada desde el exterior” al movimiento obrero, sino que ha sido concebida, mediante un enorme esfuerzo teórico, en el interior del movimiento obrero. (Luis Althusser, “Marx y Freud” (dic.1976), en: Nuevos Escritos (La crisis del movimiento comunista internacional frente a la teoría marxista), Laia, Barcelona, 1978, pp.117-118.) En un párrafo anterior afirma: “Para desplazarse a las posiciones teóricas de clase del proletariado no existe (...) ningún otro medio más que la práctica, es decir, la participación personal en las luchas políticas de las primeras formas organizadas del proletariado. (...) para un intelectual no existe ninguna otra manera de ser pueblo que convertirse en pueblo por medio de la experiencia práctica de la lucha de ese pueblo. (Op.cit. pp.116-117). Nos parece importante aclarar esto porque, a veces, esta expresión “desde fuera” se ha prestado para interpretar erróneamente que sin la colaboración de la pequeña burguesía el proletariado no puede liberarse. a hemos demostrado de que no basta con ser intelectual para poder desarrollar la teoría proletaria. Por otra parte, no debemos olvidar que la experiencia socialista y revolucionaria mundial es también una forma a través de la cual el proletariado accede al conocimiento de su situación de explotación, de ahí que, perfectamente, obreros puedan transmitir a obreros de otros países sus experiencias sin la necesidad de una mediación de la intelectualidad pequeño-burguesa. Se cae en el obrerismo, no cuando el movimiento se basa en sus propias fuerzas entre las cuales se cuentan los intelectuales que han adoptado posiciones de clase proletarias, sino cuando éste se limita a defender los intereses económicos, gremiales de la clase obrera en lugar de hacer que ésta asuma los intereses de los todas las capas sociales afectadas por el régimen dominante.

del mundo independiente y diversa de la visión del mundo de las clases dominantes. La transformación de la visión del mundo de las clases subalternas —en visión autónoma y distinta de la de las clases dominantes— es condición indispensable para crear la posibilidad objetiva de transformar sus propias condiciones de existencia material y dejar —efectivamente— de ser clases subalternas.⁷⁴⁸⁰

870. Ahora, ¿qué ocurre cuando la visión del mundo de las clases explotadas es preponderantemente religiosa? ¿Sigue siendo el marxismo el instrumento inmediato para cambiar esa visión subordinada por una visión propia, “autónoma”, que refleje, no los intereses de la clase dominante, sino sus propios intereses de clase explotada?

871. Creemos muy interesante la respuesta que plantea el sociólogo venezolano. Según él, en el caso de “grupos sociales subalternos con una visión preponderantemente religiosa del mundo, la capacidad de transformar su condición social subalterna depende de su aptitud para construir una visión religiosa del mundo independiente de, diferente de y opuesta a la visión dominante del mundo en su propia sociedad.”⁷⁴⁸¹

872. Si la elaboración religiosa logra producir una visión religiosa del mundo capaz de situar y orientar a clases o sectores explotados que se caracterizan por su marcado rasgo de religiosidad, dentro de la sociedad en que viven de una manera independiente, diversa y opuesta a las clases dominantes, entonces la religión así elaborada “tenderá a cumplir una función social revolucionaria.”⁷⁴⁸²

873. Esto nos recuerda la “herejía teológica” de Münzer que inspira las insurrecciones campesinas en Alemania.⁴⁸³

874. Pero, para que esto se consiga, es necesario que esa “visión religiosa del mundo” además de ser “diversa y opuesta a la hegemónica”, permita, por una parte, que la clase se perciba a sí misma como clase explotada en oposición a la clase dominante y, por otra, que a la vez llegue a sentirse capaz de superar su propia condición subalterna “transformando las relaciones de dominación.”⁷⁴⁸⁴

875. Este sería, justamente, el papel que, a nuestro entender, desempeñaría la llamada “Teología

480. Op.cit. pp.191-192.

481. Op.cit. p.192.

482. Ibid.

483. Sobre este tema ver en este libro la actitud de Lenin frente al problema religioso, Cap.II.

54. Op.cit. p.196. Nos parece importante recordar aquí lo que planteara Althusser en 1949, cuando todavía no se vislumbraba cambio alguno en la Iglesia Católica. En aquella época escribía: “Para que la Iglesia pueda hablar a los hombres de hoy, para que pueda recuperar la vida religiosa auténtica es preciso, por una parte que se libere del dominio de las estructuras feudales y capitalistas, y, por otra, que esta liberación social vaya acompañada de una real reapropiación de la vida religiosa por los propios fieles. Una doble y simultánea tarea es necesaria: la liberación social y la recuperación religiosa.” Y más adelante agregaba: “Mientras que ya ahora existen las condiciones objetivas para una liberación social de la Iglesia por medio de la lucha proletaria, las condiciones para una recuperación colectiva de la vida religiosa no se dan todavía. Sería necesario que la Iglesia estuviera globalmente en condiciones de emprender su propia crítica; pero está sometida a la ley de las estructuras, las cuales se defienden e impiden que alguien pueda ponerlas en entredicho. Por consiguiente, es preciso derribar esas estructuras y luchar contra las fuerzas que las protegen. Estamos ya comprometidos en esta lucha. El futuro de la Iglesia depende del número y de la capacidad de los cristianos que día a día reconocen la necesidad de la lucha y se incorporan a las filas del proletariado mundial; depende también de la reducción concreta que esos mismos hombres hagan de su propia alienación religiosa. La Iglesia vivirá a través de aquellos que, por la lucha y en la lucha, están redescubriendo que la Palabra nació entre los hombres y vivió entre los hombres, y que van haciéndole ya un lugar humano entre los hombres.” (Luis Althusser, “Situación histórica de la Iglesia”, Artículo publicado en la revista Jeunesse de l’Eglise, 1947 en: Nuevos Escritos, Op.cit. p.153 y p.159.

de la Liberación”. Se trata de una elaboración religiosa que, partiendo de la fe de los oprimidos, los convoca a luchar contra esa situación de opresión y miseria señalando con claridad las causas de esos males, para lo cual ha debido recurrir a las ciencias sociales y, entre ellas, al marxismo en cuanto análisis científico de la sociedad y de su cambio.

876. Los teólogos de la liberación no han utilizado el marxismo para explicar problemas teológicos, metafísicos, o filosóficos, sino que lo han utilizado para explicar fenómenos y problemas económicos sociales y políticos. “Es —sostiene Fidel— como el que va a hacer el diagnóstico de una enfermedad, que utiliza un medio, un equipo científico, y no toma en cuenta si lo produjeron en Estados Unidos, en Francia, en la Unión Soviética, en Japón o en cualquier otro país. La ciencia propiamente no tiene ideología, como ciencia; es decir, un instrumento científico como un medicamento, un equipo médico, un equipo industrial, una máquina, no tienen ideología en sí mismos.”⁴⁸⁵

877. Si hemos llegado a la conclusión de que la religión puede jugar este papel de impulso liberador de amplios sectores oprimidos de América Latina, es necesario que las vanguardias marxistas sean capaces de comprender este fenómeno y de alentarlo.

878. De hecho, una parte importante de los partidos y movimientos de izquierda nacidos bajo la influencia de la revolución cubana, aunque no se plantearon teóricamente este problema, integraron, en la práctica, en sus filas a muchos militantes cristianos y a un importante número de sacerdotes. Como ejemplo de ello tenemos el ELN en Colombia, las organizaciones guerrilleras salvadoreñas y guatemaltecas, el MIR chileno.

879. Pero, comprender y alentar este fenómeno no significa participar en el debate interno que se da en la Iglesia Católica, puesto que eso corresponde a los propios cristianos revolucionarios.

880. “A nosotros nos toca —sostiene Luis Carrión— eliminar los obstáculos políticos e ideológicos que pueden estar dificultando la integración de sectores cristianos a la lucha revolucionaria y respaldar a las fuerzas que, desde el seno de la iglesia, están defendiendo los intereses de los explotados.”⁴⁸⁶

881. Meses antes, en su entrevista con Frei Betto, Fidel Castro había señalado al respecto: “En las actuales condiciones de América Latina es un error poner el acento en las diferencias filosóficas con los cristianos, que como parte mayoritaria del pueblo son las víctimas masivas del sistema, poner el énfasis en ese aspecto en vez de concentrar el esfuerzo en persuadir para unir en una misma lucha a todos los que sustentan una misma aspiración de justicia”. Especialmente cuando se observa la toma de conciencia revolucionaria de una parte importante de los cristianos. “Si partimos de ese hecho y condiciones concretas, es absolutamente cierto y justo plantear que el movimiento revolucionario debe tener un enfoque correcto sobre la cuestión y evitar, a toda costa, una retórica doctrinal que choque con los sentimientos religiosos de la población, incluso de trabajadores, campesinos y capas medias, que sólo serviría para ayudar al propio sistema de explotación.”⁴⁸⁷

882. En este sentido el discurso del Movimiento 26 de Julio ⁴⁸⁸ y el discurso del Frente Sandinista han sido ejemplares.

485. Fidel y la Religión, Op.cit. p.300.

486. Luis Carrión, Los cristianos en la revolución sandinista, Op.cit. p.53.

487. Fidel y la Religión..., p.290.

488. Un ejemplo de ello es: La Historia me absolverá.

883. En un texto anterior, el máximo dirigente cubano había llamado a “respetar las convicciones, las creencias, las explicaciones”⁷⁴⁸⁹ considerando que existe una coincidencia muy grande de objetivos en “el campo de lo social, de lo económico, de lo humano”. Fidel estima que existe coincidencia en un 90% de las cosas y que los marxistas deben respetar aquel 10% de puntos en que exista divergencia de criterios.⁴⁹⁰

884. Las vanguardias marxistas deben entender —como sostiene Frei Betto— que América Latina no está dividida “entre cristianos y marxistas, sino entre revolucionarios y aliados de las fuerzas de la opresión.”⁴⁹¹

885. Y si eso es así, “el movimiento político revolucionario debe hacer sus análisis a partir de las condiciones dadas, existentes en un momento dado, y elaborar su estrategia, su táctica y sus enfoques” a partir de la realidad de su país y no de enfoques doctrinarios.⁴⁹²

886. “Desde un punto de vista estrictamente político y creo que conozco algo de política —afirma Fidel—, pienso incluso que se puede ser marxista sin dejar de ser cristiano y trabajar unido con el comunista marxista para transformar el mundo. Lo importante es que en ambos casos se trata de sinceros revolucionarios dispuestos a suprimir la explotación del hombre por el hombre y a luchar por la distribución justa de la riqueza social, la igualdad, la fraternidad y la dignidad de todos los seres humanos, es decir, ser portadores de la conciencia política, económica y social más avanzada, aunque se parta, en el caso de los cristianos, de una concepción religiosa.”⁷⁴⁹³

887. “En mi opinión —precisa—, la religión, desde el punto de vista político, por sí misma no es un opio o un remedio milagroso. Puede ser un opio o un maravilloso remedio en la medida en que se utilice o se aplique para defender a los opresores y explotadores, o a los oprimidos y explotados, en dependencia de la forma en que se aborden los problemas políticos, sociales o materiales del ser humano que, independientemente de teología o creencias religiosas, nace y tiene que vivir en este mundo.”⁴⁹⁴

888. Por último, para eliminar todos los obstáculos que impiden la plena participación de los cristianos en la revolución es necesario, no sólo estar dispuestos a trabajar junto a ellos, en ese 90% de cosas que nos unen, sino que es necesario dar un paso más firme aún, y éste se refiere a la necesidad de abrir las puertas de las vanguardias del continente para que el cristiano revolucionario se incorpore a ellas como un militante más, sin distinciones de ninguna especie.

889. Coincidimos con Luis Carrión cuando afirma que mientras las organizaciones de vanguardia mantengan sus puertas cerradas a los cristianos, por consideraciones filosóficas o ideológicas ajenas a la práctica revolucionaria, será muy difícil eliminar la desconfianza y la suspicacia que surgen en ellos, tanto producto de la propaganda enemiga, como de la propia práctica sectaria de muchas organizaciones revolucionarias.

890. Con lo que hemos expuesto hasta aquí creemos haber proporcionado suficientes elementos para comprender por qué razones hemos dedicado un capítulo especial a este tema. No se trata de

489. Fidel Castro, “Reunión con ochenta sacerdotes...”, Op.cit. p.419.

490. Op.cit. p.426.

491. Fidel y la Religión..., p.20.

492. Fidel Castro, Op.cit. p.285.

493. Fidel Castro, Op.cit. p.333.

494. Ibid.

una alianza, en sentido estricto, porque:

891. En primer lugar, los cristianos no son un grupo social homogéneo, dentro de sus instituciones se lleva a cabo una ardua lucha de clases. Hay cristianos revolucionarios y cristianos reaccionarios.

892. En segundo lugar, los cristianos revolucionarios no conforman como cristianos un movimiento paralelo al movimiento sindical o a los movimientos sociales (barriales, estudiantiles, femeninos, étnico-culturales), sino que están inmersos en ellos participando como un militante más.

893. Por último, y lo más significativo, no estructuran organizaciones, ni elaboran programas políticos en función de sus creencias religiosas, de su fe. Este es también el caso de aquellos partidos o movimientos que se autodenominan cristianos por considerar políticamente importante identificarse públicamente con una cosmovisión cristiana, como es el caso de la Izquierda Cristiana en Chile o el Movimiento Popular Social Cristiano (miembro del FDR) de El Salvador. Salvo excepciones como éstas, la mayor parte de los cuadros revolucionarios cristianos adhieren a diferentes organizaciones políticas revolucionarias haciendo suyo el programa de transformaciones sociales que ellas levantan, y sus cuadros más avanzados suelen adoptar el marxismo como un instrumento científico para el análisis de la sociedad.

894. No puede, por lo tanto, existir alianza entre los cristianos y los revolucionarios porque, o bien los cristianos son reaccionarios y no se alían con los revolucionarios, o bien los cristianos son revolucionarios y si en un mismo sujeto se reúnen ambas condiciones no puede existir alianza consigo mismo.

895. Tampoco se puede hablar —en cuanto a política se refiere— a una alianza entre cristianos y marxistas como no se hablaría de una alianza entre los cristianos y los partidarios de la teoría de la relatividad de Einstein. Los cristianos que quieren comprender las leyes de funcionamiento de la sociedad tienen que recurrir a los conocimientos científicos sobre ella y, por lo tanto, al marxismo como ciencia de la sociedad y de su historia. De ahí que sus cuadros más avanzados no encuentren incompatible el ser cristianos y ser, al mismo tiempo, marxistas.

896. Si las vanguardias revolucionarias marxistas deben tener en cuenta el fenómeno del cristianismo revolucionario no es para buscar acuerdos o pactos con esos cristianos sino para apoyar y dar impulso a la más amplia integración de los cristianos a las filas de la revolución y a las filas de las vanguardias revolucionarias porque, como decía el Ché visionariamente hace ya 25 años, antes del Concilio Vaticano II y de la Conferencia de Medellín: “Cuando los cristianos se incorporen a la revolución, ésta será invencible.”

TERCERA PARTE: FRENTE POLÍTICO

CAPITULO XII: FRENTE POLITICO EN LENIN

1. EL FRENTE POLÍTICO: LA ALIANZA MAS ORGÁNICA

897. A pesar de que Lenin no usa el término “frente político” sino en muy escasos escritos y sólo en 1922 para referirse al frente único obrero propiciado por la III Internacional, y a pesar de que los bolcheviques sólo tienen una muy corta experiencia de frente político con los socialistas

revolucionarios de izquierda después del triunfo de la revolución, la problemática del frente político está presente desde sus primeras obras y se encuentra especialmente desarrollada en los textos que plantean la estrategia del proletariado en la primera revolución rusa de 1905: el problema de la alianza y de la dictadura democrática revolucionaria del proletariado y el campesinado.⁴⁹⁵

898. “La lucha conjunta” del partido de la clase obrera “y de los elementos revolucionarios del movimiento democrático es, en la época del derrocamiento de la autocracia, necesaria e inevitable”, expresaba Lenin a comienzos de la revolución rusa de 1905.⁴⁹⁶

899. Y pasado ya el momento cumbre de esa primera revolución, después que la lucha misma ha provocado el surgimiento de nuevas formas de organización del pueblo, entre ellas la más importante: los soviets, sostiene que “la alianza de combate” que se estableció entre “los partidos revolucionarios y las organizaciones militantes de los obreros, campesinos y otros sectores populares, que llevan a cabo una verdadera lucha revolucionaria” debe ahora ampliarse y fortalecerse, tomando forma y cohesión “a fin de que los órganos del nuevo poder estén listos para la inminente repetición de un nuevo 17 de octubre⁴⁹⁷, para que los combatientes por la libertad actúen en toda Rusia sobre la base de un programa común de transformaciones políticas, inmediatas, para que actúen organizados, disciplinados, con clara conciencia de sus objetivos, apartando de sí a todos los traidores, a todos los vacilantes, a todos los charlatanes.”⁴⁹⁸

900. Nosotros llamaremos frente político a la institucionalización de estas “alianzas de combate”. Las alianzas se convierten en frentes políticos cuando los aliados suscriben un programa común y se dan una forma orgánica de funcionamiento que —sin implicar la fusión de los distintos aliados en una organización única, sino la mantención de la autonomía propia de cada uno de los grupos que concurren a la alianza— les permite tomar decisiones colectivas y mantener una relación permanente.

901. En ciertos casos estas “alianzas de combate” no logran institucionalizarse, pero se dan en la práctica, en la lucha contra un enemigo común. Se conforma así lo que hemos definido anteriormente como bloque social. Diferentes sectores de la sociedad siguen las orientaciones de aquella organización de vanguardia que logra asumir como suyos los intereses del conjunto del pueblo. Como ya vimos, este fue el caso del Partido Bolchevique en la revolución de octubre.

902. El frente político no es sino la formalización, a nivel de partidos políticos y de organizaciones apartidistas, de esta “coalición de clases” o bloque social.

903. Es importante explicar a continuación por qué Lenin se opone drásticamente a fusionar a todos los grupos revolucionarios democráticos en un solo partido. ¿Acaso adoptar esta medida no permitiría conseguir resultados políticos más promisorios?

—Al respecto, su argumentación —en 1905— es la siguiente:

904. “En interés de la revolución, nuestro ideal no puede consistir, en modo alguno, en fusionar a todos los partidos, tendencias y matices en un caos revolucionario. Por el contrario, el crecimiento y la extensión del movimiento revolucionario, su penetración cada vez más profunda en las más

495. Ver referencia explícita en el texto: El objetivo de la lucha del proletariado (9-21 mar.1909), t.15, p.393.

496. Lenin, Un acuerdo de lucha para la insurrección, (4 de feb.1905), t.8, p.160.

497. Punto más álgido de la revolución de 1905 hasta ese momento.

498. Lenin, Autocracia agonizante y nuevos órganos del poder (23 nov.1905), t.10, pp.63-64 (Las negritas son de M.H.).

diversas clases y capas del pueblo, hará brotar siempre, inevitablemente (y es bueno que así sea), nuevas tendencias y matices. Y sólo una claridad y precisión completas en sus relaciones recíprocas y en su actitud ante la posición del proletariado revolucionario podrán asegurar al movimiento revolucionario el mejor de los éxitos. Sólo la total claridad en las relaciones mutuas podrá garantizar el éxito de un acuerdo encaminado a alcanzar la meta común inmediata.⁴⁹⁹

905. Ahora bien, estos frentes políticos o alianzas más o menos estables de determinadas fuerzas sociales representadas por sus partidos, se establecen para perseguir fines muy determinados que no siempre son los mismos. Podemos encontrar experiencias históricas de frentes electorales, frentes antimperialistas de liberación nacional, frentes antifascistas, frentes únicos obreros, etc.

906. La amplitud del frente depende de los objetivos que éste se propone alcanzar.

907. Por esta consideración, en la época del repliegue del movimiento revolucionario después de la Primera Guerra Mundial, y cuando el objetivo era lograr una mayor cohesión del propio movimiento obrero, que en ese entonces se encontraba dividido (III Internacional, II Internacional y II 1/2 internacional), el tipo de frente más adecuado para alcanzarlo era, según Lenin, el frente único obrero propiciado por la III Internacional.

908. Cuando se trata de unir fuerzas contra el invasor imperialista, lo más correcto es tratar de conformar el más amplio frente posible, esforzándose por reunir en torno a un programa de liberación nacional al máximo de sectores populares, aún a aquellos que en etapas anteriores figuraban como enemigos, en el caso de que éstos demuestren estar decididos a participar en la lucha contra el imperialismo invasor.

909. Las enseñanzas de los vietnamitas respecto a su conducta con los terratenientes en las distintas etapas de la revolución, son un excelente ejemplo sobre la materia. Si la conducción revolucionaria proletaria del Frente está asegurada no cabe duda de que lo más conveniente para el proceso revolucionario es la mayor amplitud de éste. Por supuesto que debe buscarse una alianza con las fuerzas que realmente estén dispuestas a luchar contra el enemigo inmediato.

2. INDEPENDENCIA POLITICA Y PAPEL DIRIGENTE DEL PROLETARIADO

910. En innumerables textos, Lenin plantea la necesidad de “marchar del brazo”, “golpear juntos”, realizar “acciones conjuntas”, etc. con otras fuerzas, pero, al mismo tiempo, insiste constantemente en la necesidad de mantener una organización política independiente que permita al proletariado desempeñar su papel dirigente, tanto en la revolución socialista como en la democrático-burguesa.

911. Paralelamente, al señalar en febrero de 1905 la inevitable y necesaria lucha conjunta de la socialdemocracia con todos los elementos revolucionarios del movimiento democrático para derrocar al zarismo, sostenía que la única garantía de que se siguiese el camino “más libre de vacilaciones” y que se asegurase luego la victoria del socialismo, era la existencia de un “partido independiente e inconciliablemente marxista del proletariado revolucionario.”

912. Por esta razón, decía, “no renunciaremos jamás, ni aún en los momentos más revolucionarios, a la total independencia del partido socialdemócrata, ni a la absoluta intransigencia de nuestra ideología.”⁵⁰⁰

—Y en otro texto de la misma época desarrollaba aún más esta idea:

499. Lenin, Un acuerdo de lucha para la insurrección, Op.cit. p.165.

500. Op.cit. p.159.

913. “Un socialdemócrata no debe olvidar nunca, ni por un instante, que es inevitable la lucha de clases del proletariado por el socialismo, contra la burguesía y la pequeña burguesía más democráticas y republicanas. Esto es indiscutible. De aquí se desprende la necesidad absoluta de un partido socialdemócrata propio, independiente y rigurosamente clasista. De aquí se desprende el carácter temporario de nuestra consigna de ‘golpear junto’ con la burguesía, el deber de vigilar severamente ‘al aliado como si se tratara de un enemigo’, etc. Esto tampoco ofrece la menor duda.”⁵⁰¹

914. Y en un texto algo posterior añadía: “‘la alianza del proletariado y el campesinado’ no debe ser concebida de ninguna manera como fusión de clases distintas o de los partidos del proletariado y el campesinado. (...) No sólo la fusión, sino inclusive todo acuerdo duradero, sería fatal para el partido socialista de la clase obrera y debilitaría la lucha democrático-revolucionaria”

915. Y esto ¿por qué razón?. Porque por su “situación como clase, es inevitable que el campesinado vacile entre la burguesía liberal y el proletariado”; y sólo si el proletariado aplica “una política absolutamente independiente (...) podrá separar al campesinado de los liberales, sustraerlo a la influencia de los mismos, llevarlo tras de sí en el curso de la lucha y realizar, por tanto, la ‘alianza’ de hecho, alianza que se forjará y se hará efectiva en la medida en que el campesinado luche por la revolución. La alianza del proletariado y el campesinado para la victoria sobre los enemigos comunes, y no para jugar a los bloques y acuerdos...”⁵⁰²

916. “La lucha contra la autocracia —dice Lenin— es un objetivo temporario y transitorio de los socialistas, pero olvidarlo o menospreciarlo equivale a traicionar al socialismo y prestarle un servicio a la reacción.”⁵⁰³

917. Esta independencia de clase significa mantener una organización propia, no desintegrar jamás al propio partido para fusionarse en un todo único con otras clases y conservar “la completa libertad de agitación, de propaganda y de acción política. Sin esta última —sostiene— Lenin, no podemos acceder a formar un bloque, pues sería una traición.”⁵⁰⁴

918. Sólo si mantiene su independencia política, el proletariado puede transformarse en el “jefe de la revolución popular”⁵⁰⁵ y en su principal motor.

919. Según Lenin, el proletariado debe aspirar “no sólo a participar” en esa “revolución de la manera más enérgica, sino a desempeñar un papel dirigente”⁵⁰⁶ porque es la “clase más avanzada y la única revolucionaria hasta el fin”.⁵⁰⁷

920. En la propia revolución burguesa, la burguesía es menos consecuente que el proletariado.

—*Veamos las razones:*

921. Para luchar contra la clase obrera a la burguesía “le conviene apoyarse en algunas de las supervivencias del pasado, por ejemplo, en la monarquía, en el ejército regular, etc. A la burguesía le conviene que la revolución burguesa no barra con demasiado vigor todas las

501. Lenin, Dos tácticas..., Op.cit. p.81.

502. Lenin, Apreciación de la revolución rusa (abril 1908), t.15, pp.52-53.

503. Lenin, Dos tácticas..., Op.cit. p.81.

504. Lenin, El “izquierdismo” enfermedad infantil del comunismo, t.33, Op.cit. p.192.

505. Lenin, Dos tácticas..., Op.cit. p.107.

506. Op.cit. p.118.

507. Ibid.

supervivencias del pasado, sino que deje en pie algunas de ellas; es decir, que esa revolución no sea del todo consecuente, no sea llevada hasta el final, no sea decidida e implacable. (...) la burguesía es incapaz de desarrollar una democracia consecuente. A la burguesía le conviene más que los cambios necesarios en un sentido democrático-burgués, se produzcan de manera más lenta, gradual y cautelosa, menos resuelta, por medio de reformas y no de la revolución; que esos cambios sean lo más prudentes posible con respecto a las ‘honorables’ instituciones de la época feudal, (tales como la monarquía); que impulsen lo menos posible la acción independiente, la iniciativa y energía revolucionarias de los hombres del pueblo, es decir, los campesinos y en particular los obreros a quienes de lo contrario les será más fácil ‘cambiar de hombro el fusil’, como dicen los franceses, esto es, dirigir contra la propia burguesía el arma que la revolución burguesa ponga en sus manos, la libertad que ella les dé, las instituciones democráticas que broten en el terreno desbrozado de feudalismo.

922. “Por el contrario, a la clase obrera le conviene más que los cambios necesarios en un sentido democrático-burgués se realicen no por medio de reformas, sino por la vía revolucionaria, pues el camino reformista es el camino de las dilaciones, los aplazamientos, la agonía dolorosa y lenta de los miembros podridos del organismo popular nacional, y los que más sufren con ese lento proceso de agonía son el proletariado y los campesinos. El camino revolucionario es la operación más rápida y menos dolorosa para el proletariado, la amputación de los miembros podridos, el camino de mínimas concesiones y cautela con respecto a la monarquía y a sus infames instituciones que envenenan la atmósfera con su descomposición.”⁵⁰⁸

RESUMIENDO:

923. “La situación de la burguesía como clase en la sociedad capitalista, engendra inevitablemente su inconsecuencia en la revolución democrática. La situación del proletariado como clase, lo obliga a ser demócrata consecuente.”⁵⁰⁹

924. Sólo la clase obrera (y especialmente los obreros industriales), está en condiciones “de dirigir a toda la masa de trabajadores y explotados en la lucha por derrocar el yugo del capital, de llevarla verdaderamente adelante, en la lucha por mantener y consolidar su triunfo, en la obra de crear el nuevo régimen social y en toda la lucha por la total abolición de las clases.”⁵¹⁰

925. ¿A qué se debe esto? Al hecho de que para “abolir totalmente las clases no basta con derrocar a los explotadores, a los terratenientes y capitalistas; no basta con abolir sus derechos de propiedad, sino que también es necesario abolir toda propiedad privada de los medios de producción; es necesario abolir la diferencia entre la ciudad y el campo, así como la diferencia entre los trabajos manuales e intelectuales. Esto requiere mucho tiempo. Para poder realizarlo, hay que dar un enorme paso adelante en el desarrollo de las fuerzas productivas; es necesario vencer la resistencia (muchas veces pasiva, y por eso mismo particularmente tenaz y particularmente difícil de vencer) de las múltiples supervivencias de la pequeña producción; es necesario vencer la enorme fuerza de la costumbre y del espíritu conservador, vinculados a esas supervivencias.

926. “La suposición de que todos los ‘trabajadores’ son igualmente capaces de realizar esta obra sería una frase hueca o la ilusión de un socialista antidiluviano, premarxista. Esa capacidad no viene por sí sola, sino que surge históricamente y surge sólo de las condiciones materiales de la gran producción capitalista. Al comienzo del camino que lleva del capitalismo al socialismo, sólo

508. Lenin, Dos tácticas..., Op.cit. pp.45-46.

509. Ibid.

510. Lenin, Una gran iniciativa (28 jun.1919), t.31, p.288.

el proletariado posee dicha capacidad. Y puede cumplir la gigantesca tarea con que se enfrenta, en primer lugar, porque es la clase más fuerte y más avanzada en las sociedades civilizadas; en segundo lugar, porque en los países más desarrollados constituye la mayoría de la población y, en tercer lugar, porque en los países capitalistas atrasados, como Rusia, la mayoría de la población está compuesta de semiproletarios, es decir, de personas que parte del año viven regularmente como proletarios, que regularmente se ganan una parte del sustento trabajando como asalariados en empresas capitalistas.”⁵¹¹

927. Todo lo expuesto nos permite entender la necesidad de la conducción proletaria de todo frente político revolucionario. Sólo ésta puede asegurar que se cumplan cabalmente los objetivos planteados.

928. Esta dirección proletaria no necesita ser ejercida necesariamente por un partido con la conformación clásica de los partidos marxista —leninistas de la clase obrera. Puede ser ejercida también por una vanguardia que asuma un proyecto revolucionario proletario.

929. Por otra parte, para asegurar la conducción proletaria la vanguardia revolucionaria no necesita tener una mayoría formal en el frente ni requiere imponerse por la fuerza. Su iniciativa en el lanzamiento de consignas adecuadas al momento histórico, que permite ganar a sectores cada vez más amplios de las masas populares para la lucha contra el enemigo principal; el entusiasmo y la abnegación en su cumplimiento; la unidad de su ideología y el rigor de su disciplina, harán naturalmente de ella la fuerza dirigente de la alianza, es decir aquella que le imprime el rumbo al proceso.

930. Ser la fuerza dirigente no implica, por lo tanto, ser la fuerza principal (numéricamente) del proceso revolucionario. El primer gran ejemplo de esta afirmación fue la propia revolución de octubre, donde el partido bolchevique, una infima minoría representante de una clase obrera también muy minoritaria, dirigió a la inmensa mayoría del pueblo constituido fundamentalmente por campesinos.

931. Pero el proletariado puede ser la fuerza principal de una alianza o frente político y no necesariamente ser la fuerza dirigente, si en lugar de vanguardizar el proceso revolucionario se pone a la cola de la burguesía. Eso ocurrió con la mayor parte del proletariado europeo durante la primera guerra mundial imperialista. Las posiciones socialchovinistas de los partidos socialdemócratas, los llevaron a frenar la revolución y apoyar a sus propias burguesías imperialistas bajo el pretexto de defender su patria.

932. Por esta razón, no basta que un partido esté formado fundamentalmente por obreros para que este partido realice una política proletaria, es decir, una política al servicio del proletariado. Recordemos que tanto Engels como Lenin hablan de “partidos obreros burgueses”.

933. Para que un partido realice una política proletaria es necesario que sea capaz de defender en forma consecuente, en las distintas situaciones políticas por las que atraviesa su país, no sólo los intereses del proletariado, sino los de la sociedad en su conjunto. Esto significa concretamente saber elegir en forma correcta la estrategia y la táctica que permiten hacer avanzar al movimiento revolucionario a través de sus diferentes etapas hacia la derrota definitiva del capitalismo y la instauración del socialismo.

511. Op.cit. pp.289-290.

3. UNIDAD Y LUCHA EN EL FRENTE

934. Ahora, como la “unidad de voluntad” para la realización de los objetivos revolucionarios inmediatos no elimina las divergencias a largo plazo, basadas en intereses de clase contradictorios, es lógico y necesario que se dé en el frente un proceso de unidad y lucha: unidad producto de la coincidencia de intereses inmediatos; lucha en relación a los esfuerzos que hace cada clase o sector social por hacer primar sus propios intereses sobre los intereses del resto de las fuerzas allí representadas.

935. Para lograr la unidad lo primero que hay que hacer, dice Lenin, no es suprimir la polémica sino “saber con claridad y en forma definida, y además por la experiencia, concretamente en qué y hasta dónde” se puede “marchar juntos”.⁵¹² Y recuerda que las revoluciones suministran “demasiados ejemplos del enorme daño que causan los experimentos precipitados e inmaduros de una ‘unidad de lucha’ en la que se pegan con cola los elementos más heterogéneos para formar comités del pueblo revolucionario con lo cual sólo se obtiene el inevitable resultado de fricciones mutuas y amargos desengaños”.⁵¹³

936. Recordemos aquí lo que ya decíamos anteriormente: agregar fuerzas no siempre significa sumar, puede también significar restar, disminuir las fuerzas reales de lucha en el frente si quienes se integran no son sectores decididos a luchar.

937. La vanguardia revolucionaria, decíamos, no debe suprimir la polémica, al aliarse con otras fuerzas. Debe, por el contrario, desarrollar una lucha ideológica consecuente contra las posiciones políticas erradas de sus aliados. Aliarse no significa encubrir los errores ideológicos de esos compañeros temporales de ruta.

938. Lenin nos narra como en 1901-1902 el periódico Iskra, de cuya redacción formaba parte, concertó “una alianza formal” con Struve, dirigente político del liberalismo burgués, para editar en forma conjunta un periódico en el extranjero contra el zarismo, “sin dejar de sostener al mismo tiempo una lucha ideológica y política inflexible e implacable contra el liberalismo burgués y contra las menores manifestaciones de su influencia en el movimiento obrero.” Y luego afirma: “Esta fue siempre la política de los bolcheviques.”⁵¹⁴

939. Pero, si bien es lógico que se disienta, se discuta, se pelee entre fuerzas con intereses contradictorios, hay que procurar, sostiene el dirigente bolchevique, que “en el momento de la acción” no surjan entre ellas “disputas inesperadas” y, por eso dice: “hay que acostumbrarse a discutir en el terreno de los principios, conocer los puntos de partida de cada tendencia, para poder determinar de antemano las posibles coincidencias y las inevitables disensiones.”⁵¹⁵

940. Lenin combate tanto el oportunismo de derecha, que busca la unidad suprimiendo la lucha ideológica y termina de hecho en una conciliación con las fuerzas menos revolucionarias del frente, como el sectarismo de izquierda, que pone el acento en la lucha descuidando el problema de la unidad de las fuerzas revolucionarias, y termina aislando al partido de la clase obrera que dice representar y de las amplias masas que debe conducir. Sólo la relación dialéctica de unidad y lucha con los aliados en el frente permite el avance del proceso revolucionario y asegura la conducción proletaria del mismo.

512. Lenin, Un acuerdo de lucha para..., Op.cit. p.158.

513. Op.cit. p.159.

514. Lenin, El “izquierdismo”, enfermedad infantil del comunismo, (12 may.1920), t.33, p.177.

515. Lenin, Un acuerdo de lucha para..., Op.cit. p.159.

CAPITULO XIII

CUBA Y EL BLOQUE ANTIBATISTIANO

4. EL MOVIMIENTO 26 DE JULIO Y EL PARTIDO ORTODOXO

941. Antes de referirnos al tema central de este capítulo debemos detenernos, aunque sólo sea muy brevemente, en los orígenes de la vanguardia indiscutida de la revolución cubana: el Movimiento 26 de Julio y su máximo dirigente Fidel Castro.⁵¹⁶

942. Es en la universidad donde Fidel Castro, hijo de un terrateniente y futuro líder de la revolución cubana, llega a adquirir una conciencia revolucionaria. En ese momento está ubicado dentro de un partido que no es marxista, el Partido del Pueblo Cubano más conocido por Partido Ortodoxo.

943. El programa de la ortodoxia era un programa que —respondiendo principalmente a los intereses de la pequeña burguesía radical antimperialista— se caracterizaba por proponer medidas de tipo nacionalistas contra los monopolios norteamericanos, poniendo, al mismo tiempo, especial énfasis en medidas contra la corrupción administrativa que entonces predominaba entre los funcionarios del Estado. Se trataba de un partido populista de origen pluriclasista compuesto fundamentalmente por obreros, campesinos y pequeña burguesía, cuya dirección era burguesa.⁵¹⁷

944. La popularidad de este partido se debía principalmente al carisma extraordinario de su líder indiscutido: Eduardo Chibás⁵¹⁸ que se había empezado a destacar ya en las luchas universitarias de los años veinte, y en los enfrentamientos contra las dictaduras de los años siguientes. Fogoso polemista, encabezaba el movimiento de recuperación cívica y moral de gran arraigo entre las masas.

945. Dentro de ese partido de composición tan heterogénea existía “una izquierda” formada especialmente por universitarios entre los que se encontraba Fidel y la mayor parte de la dirección del grupo de jóvenes que en 1953 asaltarían el Cuartel Moncada, que poseían conocimientos del socialismo científico y tenían una conciencia política mucho más avanzada: “una concepción marxista de la política”; como la califica años más tarde el propio Fidel,⁵¹⁹ muy enraizada en las tradiciones nacionales, especialmente en el pensamiento de Martí.

516. En este capítulo no hacemos sino sintetizar nuestro libro *La estrategia política de Fidel (Del Moncada a la victoria)*, que ha sido publicado en 12 países de nuestro continente. La versión que aquí citamos es la de la editorial mexicana *Nuestro Tiempo*, de 1986.

517. Fidel Castro, *La estrategia del Moncada* (entrevista otorgada a un grupo de periodistas suecos en 1973, aparecida en la revista *Cuba Internacional*, núm. 100, ene. 1978 y reproducida por la revista *Casa de las Américas*, núm. 109, jul.-ago. 1974, versión utilizada por nosotros, pp.8-10).

518. Eduardo Renato Chibás y Rivas fue miembro del Directorio Estudiantil Universitario (DEU) de 1927, junto a Antonio Guiteras y otros. Inició la lucha contra la prórroga anticonstitucional de Machado en la presidencia. Luchador contra la tiranía machadista y contra la dictadura Mendieta Caffery-Batista en la década de los treinta. Delegado a la Convención Constituyente de 1940. Representante y senador por el Partido Revolucionario Cubano (Auténtico) en la década de los cuarenta, se separó del PRC(A) y fundó en 1947 el Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo), que pocos meses antes de las elecciones (de 1948 se había convertido en una poderosa fuerza política. Fogoso polemista, encabezó un movimiento de recuperación cívica y moral de poderoso y entusiasta arraigo en las masas. (Datos obtenidos del libro *La prisión fecunda de Mario Mencía*, Editorial Política, La Habana, 1980, p.112, nota. 8).

519. Fidel Castro, *La estrategia del Moncada*, op. cit. p.8. “...el pequeño grupo que trabajó en la organización del Movimiento, era gente de ideas muy avanzadas. Nosotros teníamos cursos de marxismo, afirma Fidel. Y el grupo de dirección, durante todo aquel período estudiábamos marxismo. Y pudiéramos decir que los principales dirigentes de la organización eran marxistas ya”. Y más adelante agrega: “En el tiempo de la Universidad, mis contactos con las ideas

946. En agosto de 1951, Chibás, temiendo desacreditarse ante la opinión pública al no poder presentar pruebas que fundamentaran su acusación de corrupción administrativa contra un alto personaje del gobierno, en medio de una profunda depresión decide adoptar una medida extrema durante su habitual espacio radial: suicidarse, como último recurso para conmover la conciencia popular, llamando al pueblo a luchar por su independencia económica y política.⁵²⁰

947. Una vez desaparecido el destacado dirigente ortodoxo, Fidel se encuentra militando en un partido con una base popular muy amplia pero sin una dirección política consecuente. Sus dirigentes oficiales son reformistas y están adaptados al sistema.⁵²¹ Por otro lado, existe un partido ideológicamente más afín a sus concepciones marxistas pero con una militancia muy reducida debido, en gran medida, a la feroz campaña anticomunista que caracterizó el período de la “guerra fría”: el Partido Socialista Popular (Partido Comunista).⁵²²

948. Tomando en cuenta esta realidad, el joven estudiante de derecho decide utilizar sus innatas condiciones de liderazgo trabajando en la base de la Ortodoxia. Recluta los futuros cuadros de la vanguardia revolucionaria de nuevo tipo, que ya tenía en mente, entre la juventud, especialmente de extracción más humilde, de dicho partido. Los que conformaron la reciente organización eran todos gente nueva, hasta entonces desconocida; no se reclutó a ninguno de los dirigentes oficiales.⁵²³

949. “El núcleo fundamental de dirigentes” del Movimiento en germen veía en el marxismo-leninismo la única concepción racional y científica de la revolución y el único medio de comprender con toda claridad la situación” del país.⁵²⁴ Sin embargo, no fue esta ideología sino la disposición a luchar contra Batista por una vía nueva, armada, conducente a transformaciones sociales profundas, tanto en el plano político como social, y la conquista de la verdadera soberanía nacional, el factor aglutinador de la naciente organización política. Por esta razón no utilizaba un lenguaje marxista en su discurso político. Fidel comprendía perfectamente que, en medio del ambiente macartista y anticomunista que reinaba en Cuba y en el mundo, era un absurdo hacer declaraciones de fe marxista-leninista.

950. No había que hacer declaraciones sino que había que actuar y demostrar en la práctica lo justo de los planteamientos revolucionarios. Tan convencido estaba de esto que ni siquiera cuadros tan cercanos como el Che Guevara, que convivieron varios meses con él en el exilio y luego otros tantos en la Sierra Maestra, conocían su pensamiento más profundo.⁵²⁵

marxistas fueron las que me hicieron adquirir a mí una conciencia revolucionaria. Y a partir de ese momento toda la estrategia que yo elaboré políticamente estaba dentro de una concepción marxista. (Fidel Castro, La estrategia del Moncada, op. cit. p.8)

520. El 5 de agosto de 1951, en su acostumbrado espacio radiofónico de los domingos por la noche pronunció lo que resultaría su último discurso conocido como “El último aldabonazo”; ya que finalizaba expresando: “¡Compañeros de la Ortodoxia, adelante! ¡Por la independencia económica, la libertad política y la justicia social! ¡A barrer a los ladrones del gobierno! ¡Pueblo de Cuba, levántate y anda! ¡Pueblo cubano, despierta! ¡Este es mi último aldabonazo!”, y tras estas palabras se hizo un disparo de pistola en el abdomen, todavía frente al micrófono por el que acababa de hablar. El 16 de agosto de 1951, a menos de un año de las elecciones generales en que se vaticinaba sería ganador de la presidencia de la República, falleció en La Habana después de 11 días de agonía. (Datos en Mencías, *ibid*).

521. Fidel Castro, La estrategia del Moncada, op. cit. p.8

522. Op. Cit. p.10..

523. Op. cit. p.8.

524. Fidel Castro, “Discurso en conmemoración del 20 aniversario del asalto al cuartel Moncada”, en el libro: Historia de la revolución cubana (Selección de discursos sobre temas históricos), Editora Política, La Habana, 1980, pp.267-269.)

525. Al respecto, nos parece significativo recordar que el Che estuvo un tiempo convencido de que Fidel había apoyado el “Pacto de Miami”; un acuerdo muy conservador del que hablaremos más adelante, y que éste sólo era un líder

5. EL ASALTO AL CUARTEL MONCADA: NO UN PUTCH SINO EL INICIO DE LA REVOLUCIÓN.

951. Es así como Fidel empieza a elaborar una estrategia para conducir a las masas influidas por el partido ortodoxo hacia posiciones revolucionarias. Y en este sentido, aunque ya antes del golpe de Batista, el 10 de marzo de 1952, que echa por tierra medio siglo de vida republicana en el país, tenía claro que no se podía tornar el poder en la forma tradicional, a través de elecciones, sino “revolucionariamente”⁵²⁶ como era una época de libertades parlamentarias, concibe hacer uso de esta tribuna para “proponer un programa revolucionario, y alrededor de ese programa movilizar a las masas y marchar hacia la toma revolucionaria del poder.”⁵²⁷

952. Sin embargo, al cerrarse con el golpe militar del 10 de marzo de 1952 todos los caminos constitucionales se hace necesario cambiar de táctica. Mientras el Partido del Pueblo Cubano cae en una gran descomposición dividiéndose en varias tendencias y en su base reina la desesperación y el desconcierto, el grupo de jóvenes ortodoxos con Fidel a la cabeza empieza a preparar el asalto al Cuartel Moncada como única forma de tomar el poder en las nuevas condiciones creadas por la dictadura batistiana.

953. Se realiza entonces un intenso trabajo de reclutamiento. El Movimiento cuenta con al menos mil quinientos hombres adiestrados y agrupados en unas 150 células en julio de 1953. Así y todo, por escasez de armas, sólo 151 militantes tuvieron participación activa en el episodio.

954. Lo que se buscaba no era de ningún modo conquistar “el poder revolucionario con un puñado de hombres” —afirma rotundamente Fidel, haciendo un análisis retrospectivo de dicha acción, en diciembre de 1961—. Nunca concebimos semejante cosa. Toda nuestra estrategia revolucionaria estaba relacionada con una concepción revolucionaria, o sea, nosotros sabíamos que únicamente con el apoyo del pueblo, con la movilización de las masas, se podría conquistar el poder.”⁵²⁸

955. “Estábamos de acuerdo y teníamos conciencia —expresa Raúl Castro en el octavo aniversario de la heroica gesta— de que era necesario para destruir la tiranía, poner en marcha un movimiento de masas; pero [en aquellas circunstancias] ¿cómo lograrlo? Por aquellos tiempos Fidel decía: 'Hace falta echar [a andar] un motor pequeño que ayude a arrancar el motor grande.' [...] el motor pequeño sería la toma de la fortaleza del Moncada, la más alejada de la capital, la

burgués radical. Veamos le que escribía a René Ramos Latour (Daniel), dirigente urbano del Movimiento 26 de Julio en diciembre de 1957, cuando ya Fidel se había manifestado públicamente contra dicho Pacto: “Consideré siempre a Fidel como un auténtico líder de la burguesía de izquierda, aunque su figura está realzada por cualidades personales de extraordinaria brillantez que lo colocan muy por arriba de su clase. Con ese espíritu inicié la lucha: honradamente sin esperanza de ir más allá de la liberación del país, dispuesto a irme cuando las condiciones de la lucha posterior giraran hacia la derecha [...] toda la acción del Movimiento. Lo que nunca pensé es el cambio tan radical que dio Fidel en sus planteamientos con el Pacto de Miami. Pareciéndome imposible lo que después supe, es decir, que se tergiversaba así la voluntad de quien es auténtico líder y motor único del Movimiento, pensé lo que me avergüenzo de haber pensado.” (Copia del original en Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado de Cuba [OAH]). Sólo conociendo este documento pueden entenderse algunas palabras de su carta de despedida a Fidel antes de internarse en la selva boliviana. Allí escribe el siguiente párrafo: “Haciendo un recuento de mi vida pasada creo haber trabajado con suficiente honradez y dedicación para consolidar el triunfo revolucionario. Mi única falta de alguna gravedad es no haber confiado más en ti desde los primeros momentos de la Sierra Maestra y no haber comprendido con suficiente celeridad tus cualidades de conductor y de revolucionario. He vivido días magníficos y sentí a tu lado el orgullo de pertenecer a nuestro pueblo en los días luminosos y tristes de la Crisis del Caribe.” Carta a Fidel Castro (1967), en Ernesto Che Guevara, Obras 1957-1967, Casa de las Américas, La Habana, 1970, p.697.

526. Fidel Castro, La estrategia del Moncada, op. cit. p.10.

527. Ibid.

528. Fidel Castro, “Comparecencia en TV del 1 de diciembre de 1961”, La Habana, Obra Revolucionaria, 2 dic. 1961. núm. 46, p.16; La revolución cubana, 1953-1962, Era, México, 2da. ed. 1975, pp.388-389. Desde este momento en adelante nos referiremos a la primera como O.R. y a la segunda como Era seguidas de las páginas correspondientes.

que, una vez en nuestras manos, echaría a andar el motor grande, que sería el pueblo combatiendo con las armas que capturaríamos, por las leyes y medidas, o sea, el programa que proclamaríamos.”⁵²⁹

956. El ataque al Moncada —explica Raúl mas adelante— no era una acción encaminada solamente al derrocamiento de la tiranía, ni mucho menos independiente de la situación económica y social que padecía el país.

957. “Precisamente se apoyaba en el repudio total a Batista, a su Gobierno y a lo que éste representaba.’ En aquel momento se “acentuaba la crisis general de nuestra estructura semicolonial, el desempleo aumentaba; los trabajadores, los campesinos, todos los sectores populares de nuestro país, manifestaban gran descontento del que no era ajena nuestra burguesía, como consecuencia del estancamiento económico que padecíamos, y la competencia ruinosa que hacían los voraces monopolios imperialistas yanquis, los que no se inquietaban demasiado por [el descontento] de la burguesía, sabedores que ésta se encuentra paralizada por el temor que tiene, sobre todo en América Latina, a que la clase obrera y los campesinos encabezen la lucha patriótica y democrática y alcancen el poder. Los monopolios imperialistas yanquis confiaban en que en la crisis la burguesía nacional se pondría a su lado contra la soberanía y la independencia de la patria.”⁵³⁰

958. Lo que con esa acción tan espectacular se buscaba eran tres objetivos, confiesa Fidel años más tarde: “primero, paralizar la acción de los elementos politiqueros que estaban esforzándose tremendamente por llevar al país hacia una solución de pacto y de componenda electoral no revolucionaria; segundo, levantar el espíritu revolucionario del pueblo, y tercero, reunir los recursos necesarios mínimos” que se necesitaban para llevar adelante el movimiento revolucionario.⁵³¹

959. Fidel concebía entonces su organización como parte integrante y factor propulsor de las masas ortodoxas, las que a su vez dinamizarían al pueblo en general.⁵³²

—*Más adelante resume las condiciones objetivas que los motivaron a iniciar en ese momento la lucha.*

960. “Nosotros nos lanzamos a aquella lucha partiendo de una serie de supuestos, supuestos que eran reales. Es decir: el supuesto del régimen social de explotación existente en nuestro país y la convicción de que nuestro pueblo estaba deseoso de un cambio revolucionario. Que si no lo estaba de manera muy consciente, lo estaba desde luego. Lo manifestaba en su descontento general, en el hecho de que una bandera de rebeldía inmediatamente encontraba apoyo en amplios sectores del pueblo, el espíritu rebelde del pueblo, el grado de madurez de conciencia política de nuestro pueblo, a pesar de todo el confusionismo, de toda la propaganda y de todas las mentiras del imperialismo y de la reacción.”

961. “Nosotros partimos de ese supuesto. Ese supuesto era real, y por cuanto ese supuesto era real se cumplieron las esperanzas, las posibilidades que nosotros habíamos entrevisto. Esto enseña la primera lección: que no puede haber revolución, en primer lugar, si no hay circunstancias objetivas que en un momento histórico dado faciliten y hagan posible la revolución.”⁵³³

529. Op. cit. pp.156-157.

530. Op. cit. pp.163-164.

531. Fidel Castro, “Comparecencia en la TV el 1 de enero de 1961; O.R., p.16; Era, p.388.

532. La revolución cubana..., op. cit. p.87.

533. Fidel Castro, “Comparecencia del 1 de dic. 1961 ante la televisión O.R. p.16; Era, pp.390-391.

962. Sintetizando lo dicho hasta aquí, es el absoluto convencimiento de que sin las masas no hay revolución lo que marca la estrategia seguida por el máximo dirigente de la revolución cubana en la constitución de la vanguardia del proceso revolucionario.

6. CORRELACIÓN DE CLASES Y FUERZAS MOTRICES DE LA REVOLUCIÓN

963. Desde antes del asalto al Cuartel Moncada, Fidel comprendía perfectamente —como ya vimos anteriormente— que su meta no podía ser sólo derribar a Batista, sino llevar adelante una revolución. Por eso se opuso siempre tanto al tiranicidio como al golpe militar, dos formas de eliminar al dictador sin cambiar las bases del régimen imperante.

964. Además, desde entonces sabía que la revolución de liberación nacional que pretendía emprender era inseparable de una revolución social profunda, es decir, que el proceso revolucionario antimperialista obligatoriamente terminaría siendo a la vez una revolución socialista.

965. Veamos a continuación los diferentes elementos que el máximo dirigente de la revolución cubana tomó en cuenta para elaborar la estrategia que le permitiría construir el bloque de fuerzas sociales capaz no sólo de terminar con el dictador Batista, sino con todo el régimen económico-social que lo sustentaba.

966. Examinemos primeramente cuál era la *correlación de clases*⁵³⁴ existente y con qué fuerzas sociales podía llevarse adelante el proceso revolucionario.

967. Partiendo de un análisis de las condiciones objetivas del desarrollo económico y político de su país, un país capitalista dependiente con un desarrollo industrial medio y una clase obrera de cierta magnitud, especialmente en el agro, Fidel distinguía tres fuerzas fundamentales en el escenario político:

968. Primero: los grandes terratenientes, “la alta burguesía y su lumpen, sus gángsters, sus mujalistas” (instrumento de la reacción y el imperialismo en el movimiento obrero), el clero reaccionario y las propias empresas transnacionales instaladas en territorio cubano.

969. A estos sectores “acomodados y conservadores de la nación” les viene bien “cualquier régimen de opresión, cualquier dictadura, cualquier despotismo”, afirmaba Fidel en su autodefensa ante el Tribunal de Urgencia de Santiago de Cuba el 16 de octubre de 1953, y agregaba que ellos eran capaces de postrarse “ante el amo de turno hasta romperse la frente contra el suelo.”⁵³⁵

970. En manos de esos sectores estaban “todos los recursos financieros, todos los recursos económicos, toda la prensa, toda la radio; es decir, todas las grandes estaciones de radio, de televisión, los grandes rotativos, las mejores imprentas [...] Además [...] todas las revistas americanas, toda aquella literatura imperialista [...] Tenían todos esos recursos en sus manos; los recursos económicos eran, sencillamente, dueños del país [...]”⁵³⁶

971. Segundo: la llamada “burguesía nacional” o sectores burgueses con contradicciones con el imperialismo. Fidel estaba convencido de que, dadas las condiciones de su país y de América Latina en general, ese sector de la clase burguesa no podía encabezar la lucha antioligárquica y

534. Sobre este concepto véase Marta Harnecker. Estrategia y táctica, Antarca, Buenos Aires, 1986, pp.7-49.

535. Op. cit. La Habana, Editora Política, 1983, p.45; La revolución cubana..., p.37

536. Fidel Castro: “Comparecencia en la televisión el 1 dic1961...”, O.R. p.25; Era, p.404.

antimperialista. Las experiencias de los procesos revolucionarios latinoamericanos habían demostrado suficientemente que, a pesar de sus intereses contradictorios con el imperialismo yanqui, llegado el momento, era incapaz de enfrentarse a éste, “paralizada por el miedo a la revolución social y asustada por el clamor de las masas explotadas” y que, situada ante el dilema “imperialismo o revolución, sólo sus capas más progresistas” estarían dispuestas a apoyar el proceso revolucionario.⁵³⁷

972. Tercero: La única fuerza capaz de impulsar el proceso revolucionario en forma consecuente: el pueblo cubano.

973. Fidel describe en forma muy precisa lo que entiende por este concepto en su autodefensa:

974. “Entendemos por pueblo, cuando hablamos de lucha, a la gran masa irredenta, a la que todos ofrecen y a la que todos engañan y traicionan, la que anhela una patria mejor y más digna y más justa; la que está movida por ansias ancestrales de justicia por haber padecido la injusticia y la burla generación tras generación, la que ansía grandes y sabias transformaciones en todos los órdenes y está dispuesta a dar para lograrlo, cuando crea en algo o en alguien, sobre todo cuando crea suficientemente en sí misma, hasta la última gota de sangre [...]

975. “Nosotros llamamos pueblo; si de lucha se trata, a los seiscientos mil cubanos que están sin trabajo deseando ganarse el pan honradamente sin tener que emigrar de su patria en busca de sustento; a los quinientos mil obreros del campo que habitan en los bohíos miserables, que trabajan cuatro meses al año y pasan hambre y el resto compartiendo con sus hijos la miseria, que no tienen una pulgada de tierra para sembrar y cuya existencia debiera mover más a compasión si no hubiera tantos corazones de piedra; a los cuatrocientos mil obreros industriales y braceros cuyos retiros, todos, están desfalcados, cuyas conquistas les están arrebatando, cuyas viviendas son las infernales habitaciones de las cuarterías, cuyos salarios pasan de manos del patrón a las del garrotero, cuyo futuro es la rebaja y el despido, cuya vida es el trabajo perenne y cuyo descanso es la tumba; a los cien mil agricultores pequeños, que viven y mueren trabajando una tierra que no es suya, contemplándola siempre tristemente como Moisés a la tierra prometida, para morir sin llegar a poseerla, que tienen que pagar por sus parcelas como siervos feudales una parte de sus productos, que no pueden amarla, ni mejorarla, ni embellecerla, plantar un cedro o un naranjo, porque ignoran el día que vendrá un alguacil con la guardia rural a decirles que tienen que irse; a los treinta mil maestros y profesores tan abnegados, sacrificados y necesarios al destino mejor de las futuras generaciones y que tan mal se les trata y se les paga; a los veinte mil pequeños comerciantes abrumados de deudas, arruinados por la crisis y rematados por una plaga de funcionarios filibusteros y venales; a los diez mil profesionales jóvenes: médicos, ingenieros, abogados, veterinarios, pedagogos, dentistas, farmacéuticos, periodistas, pintores, escultores, etc. que salen de las aulas con sus títulos deseosos de lucha y llenos de esperanza para encontrarse en un callejón sin salida, cerradas todas las puertas, sordas al clamor y a la súplica. ¡Ése es el pueblo, el que sufre todas las desdichas y es por tanto capaz de pelear con todo el coraje!”⁵³⁸

537. “II Declaración de La Habana” (4 feb. 1962), La revolución cubana..., Era, p.482.

538. Fidel Castro, La historia me absolverá, op. cit. pp.45-48; en La revolución cubana..., pp.37-38.

7. LA LUCHA ARMADA DESPUÉS DE DEMOSTRAR AGOTAMIENTO DE LOS RECURSOS INSTITUCIONALES.

976. En páginas anteriores señalábamos que Fidel recurre a la guerra como último recurso, sólo se lanza a la lucha armada cuando Batista cancela la legalidad vigente con su cuartelazo del 10 de marzo de 1952.

977. “Nosotros no somos perturbadores de oficio, ni ciegos partidarios de la violencia si la patria mejor que anhelamos se puede realizar con las armas de la razón y la inteligencia —aclara en un documento aparecido en *Bohemia* pocos meses antes de que se le conceda la amnistía—. Ningún pueblo seguiría al grupo de aventureros que pretendiese sumir al país en una contienda civil, allí donde la injusticia no predominase y las vías pacíficas y legales le franqueasen el camino a todos los ciudadanos en la contienda cívica de las ideas. Pensamos como Martí que es criminal quien promueve en un país la guerra que se le puede evitar; y quien deja de promover la guerra inevitable. Guerra civil que se puede evitar no nos verá nunca promoverla la nación cubana, como reitero que cuantas veces en Cuba se presenten las circunstancias ignominiosas que siguieron al golpe artero del 10 de marzo será un crimen dejar de promover la rebeldía inevitable.”⁵³⁹

978. De ahí que, constatando los esfuerzos del régimen por mejorar su imagen después de las fraudulentas elecciones de fines de 1954 que transformaron al dictador en un presidente “constitucional”, al salir de la cárcel decide que lo más importante en ese momento es demostrar que los intentos de Batista son pura demagogia.

979. Fidel sale en libertad en medio de este clima de aparente democratización y, para sorpresa de muchos, sus primeras palabras no son un llamado a la lucha armada:

980. “Estamos por una solución democrática. El único que se ha opuesto aquí a soluciones pacíficas es el régimen. La única salida que le veo a la situación cubana es elecciones generales inmediatas. Lo de la Constituyente es una maniobra del régimen para elegir a Batista, a través de una oposición prefabricada, en otro bochornoso primero de noviembre.⁵⁴⁰ No debe olvidarse que los cubanos amamos la paz, pero más la libertad.”⁵⁴¹

981. “Cuando nosotros salimos de la prisión, ya teníamos toda una estrategia de lucha elaborada —explica varios años después del triunfo de la revolución—. Pero lo más importante a nuestro juicio en aquel instante era demostrar que no había solución política, es decir, solución pacífica del problema de Cuba con Batista, pero teníamos que demostrar eso ante la opinión pública, ya que si el país se veía forzado a la violencia revolucionaria no era culpa de los revolucionarios, sino culpa del régimen. Entonces planteábamos que estábamos en disposición de aceptar una solución pacífica del problema mediante determinadas condiciones, condiciones que sabíamos que no se producirían nunca. Y bastaron algunas semanas para demostrar ante la opinión pública que esas posibilidades de solución pacífica de los problemas de Cuba con Batista, no existían.

982. “[Y sólo una vez] que a nuestro juicio eso estaba demostrado, iniciamos de nuevo la preparación para la lucha armada.”⁵⁴²

539. Fidel Castro (19 marzo 1955). Este documento, aparecido el 25 de mayo en la revista *Bohemia*, fue enviado para su difusión a Luis Conte Agüero como parte de una carta que le escribe en marzo de 1955 y ha sido reproducido en Mario Mencia, *La prisión fecunda*, op. cit. pp.216-223.

540. Se refiere a las elecciones fraudulentas promovidas por Batista en noviembre de 1954.

541. Fidel Castro, Conferencia de prensa ofrecida en el hotel de Isla de Pinos el 15 de mayo y ampliamente divulgada por la prensa.

542. *La estrategia del Moncada*, op. cit. p.20.

983. A pesar de sus intenciones de quedarse en el país, siete semanas después de haber obtenido su libertad, el héroe del Moncada se vio obligado a salir de Cuba, lo que también hicieron después algunos de sus compañeros más cercanos.

984. Hasta tal punto considera Fidel importante que las masas perciban como agotadas todas las posibilidades legales que, días antes del desembarco del Granma, decide plantear un ultimátum a Batista. En declaraciones al periódico gubernamental Alerta expresa:

985. “Si en el plazo de dos semanas a partir de la publicación de esta entrevista no hay solución nacional, el Movimiento 26 de Julio quedará en libertad de iniciar en cualquier instante la lucha revolucionaria como única fórmula salvadora.”⁵⁴³

986. Se rompía así el secreto de la invasión, alertando al enemigo, pero se ganaba la confianza del pueblo al que había prometido estar combatiendo en Cuba en 1956.⁵⁴⁴

987. Es importante tener en cuenta que cuando Fidel decide empuñar nuevamente las armas se ve precisado a establecer una clara línea de demarcación con otras organizaciones y partidos que también hablan de emplear las armas contra Batista. No sólo el Directorio Revolucionario se ha pronunciado por esa forma de lucha sino que también sectores de los propios partidos burgueses (auténticos y ortodoxos) hablan de proyectos armados, entran armas al país, hacen atentados, etcétera.

988. De ahí sus pronunciamientos en contra del tiranicidio y el apresuramiento en realizar acciones armadas urbanas.

989. Algo más tarde escribe: “Somos contrarios a los métodos de violencia dirigidos hacia las personas de cualquier organización opositora que discrepan de nosotros y somos radicalmente opuestos al atentado personal. Nosotros no practicamos el tiranicidio.

990. “El pueblo cubano desea algo más que un simple cambio de mandos. Cuba ansía un cambio radical en todos los campos de la vida pública y social.”⁵⁴⁵

991. Existían también discrepancias tácticas entre el Directorio Revolucionario y Fidel.

992. Aunque ambas organizaciones ponían el acento en la insurrección y en la huelga general para derrocar a Batista, el Directorio consideraba que La Habana debía ser el centro neurálgico de la lucha: allí se encontraba reunido más de un millón de habitantes, y desde el punto de vista económico, político y militar era, sin duda, el centro más importante del país. Fidel, en cambio, estimando correctamente por esas mismas razones, que ése era el eslabón contundente del enemigo, donde la correlación de fuerzas le era más favorable, donde la acción clandestina del movimiento revolucionario era extremadamente limitada y riesgosa, elige Oriente como el escenario de la lucha. En esa zona del país el régimen era mucho más débil y existían grandes tradiciones revolucionarias en la población. Mientras el Directorio concentra sus principales cuadros en La Habana desempeñando un papel muy importante, pero con un costo muy alto que culmina con la muerte de su máximo líder, José Antonio Echeverría, y de una parte de sus mejores dirigentes, Fidel se prepara para desembarcar en Oriente y, una vez en la Sierra Maestra, lucha por concentrar los mayores recursos en esta zona donde están los mejores cuadros de la

543. Periódico Alerta, La Habana, 19 de noviembre 1956, pp.1-3.

544. Durante un mitin de los emigrados y exiliados cubanos en Nueva York, celebrado el domingo 30 de octubre de 1955 en el Palm Garden, Fidel Castro lanzó por primera vez la consigna “en 1956 seremos libres o seremos mártires”, que después se difundiría masivamente entre el pueblo. La frase fue registrada en una crónica del corresponsal de Bohemia en Nueva York, Vicente Cubillas, Jr. (“Mitin opositora en Nueva York”, revista Bohemia, 6 nov. 1955).

545. Carta a Vicente Cubillas (30 oct. 1955). OAH

organización, y prioriza armar a las guerrillas rurales, insistiendo en que todo el armamento debe ser destinado a la sierra, tesis que encontró resistencia en algunos cuadros urbanos del propio 26 de Julio.

8. LA PROPAGANDA: ESLABÓN DECISIVO DURANTE TODA UNA ETAPA

993. Fidel estaba convencido desde antes del asalto al Cuartel Moncada de que el pueblo cubano, que no era consciente del origen de su situación de explotación, y que atribuía sólo a la inmoralidad administrativa la causa de sus males, sería educado políticamente por la lucha revolucionaria misma. Ésta, al perseguir 30 determinados objetivos concretos relacionados con sus intereses más vitales, enfrentaría necesariamente a las masas explotadas en el terreno de los hechos a sus explotadores.

994. En el 20 aniversario del ataque al Cuartel Moncada, Fidel sintetiza los elementos que tuvo en cuenta para elaborar su estrategia política.

995. Algunos de nosotros, aun antes del 10 de marzo de 1952, habíamos llegado a la íntima convicción de que la solución de los problemas de Cuba tenía que ser revolucionaria, que el poder había que tomarlo en un momento dado con las masas y con las armas, y que el objetivo tenía que ser el socialismo —explica y agrega—.

996. ¿Pero cómo llevar en esa dirección a las masas, que en gran parte no estaban conscientes de la explotación de que eran víctimas, y creían ver sólo en la inmoralidad administrativa la causa fundamental de los males sociales, y que sometida a un barrage incesante de anticomunismo, recelaba, tenía prejuicios y no rebasa el estrecho horizonte de las ideas democrático-burguesas?

997. A nuestro juicio, las masas descontentas de las arbitrariedades, abusos y corrupciones de los gobernantes, amargadas por la pobreza, el desempleo y el desamparo, aunque no viesan todavía el camino de las soluciones definitivas, serían a pesar de todo la fuerza motriz de la revolución.

998. *“La lucha revolucionaria misma, con objetivos determinados y concretos, que implicara sus intereses más vitales y las enfrentara en el terreno de los hechos a sus explotadores, las educaría políticamente. Sólo la lucha de clases desatada por la propia revolución en marcha barrería como castillo de naipes los vulgares prejuicios y la ignorancia atroz en que las mantenían sometidas sus opresores [...]*

999. “El golpe del 10 de marzo, que elevó a su grado más alto la frustración y el descontento popular, y sobre todo la cobarde vacilación de los partidos burgueses y sus líderes de más prestigio, que obligó a nuestro movimiento a asumir la responsabilidad de la lucha, creó la coyuntura propicia para llevar adelante estas ideas. En ellas se basaba la *estrategia política* de la lucha iniciada el 26 de Julio”⁵⁴⁶.

1000. El primer intento de derrocar a Batista fracasa, un importante número de los “moncadistas” muere en manos del enemigo. Fidel y 28 compañeros más son condenados a varios años de presidio, salvo Haydée Santamaría y Melba Hernández, cuyas sanciones se redujeron a seis meses.

1001. Durante ese tiempo y el que dedica a preparar la expedición del Granma desde el exilio en México, las tareas de propaganda política constituyen el *eslabón decisivo* de la estrategia que sigue el héroe del Moncada en la preparación del ejército político de la revolución.

546. Fidel Castro (26 jul. 1973), en Historia de la revolución cubana (selección de discursos sobre temas históricos), Editora Política, La Habana, 1980, p.271.

1002. El primer gran esfuerzo de Fidel, en las duras condiciones del presidio, fue escribir y hacer salir fuera de la cárcel su autodefensa, conocida bajo el nombre de *La historia me absolverá*.

1003. En ese momento el máximo dirigente del 26 de Julio consideraba que “la propaganda [era algo] vital; sin propaganda no hay movimiento de masas —advertía—; y sin movimientos de masas no hay revolución posible”.

1004. “La tarea nuestra ahora de inmediato —escribía— es movilizar a nuestro favor la opinión pública; divulgar nuestras ideas y ganarnos el respaldo de las masas del pueblo. Nuestro programa revolucionario es el más completo, nuestra línea, la más clara, nuestra historia la más sacrificada; tenemos derecho a ganarnos la fe del pueblo, sin lo cual, lo repito mil veces, no hay revolución posible.”⁵⁴⁷

1005. En otra parte de la misma carta insistía en que se debía abandonar “cualquier plan inmediato de violencia” para darle en ese momento “prioridad absoluta al discurso”.

1006. Antes del 26 de julio de 1953 los militantes del Movimiento eran “pioneros anónimos de esas ideas; ahora —una vez realizada la fallida acción que, sin embargo, tuvo eco en todos los rincones del país— era necesario “pelear por ellas a cara descubierta”. La “táctica debe ser completamente nueva —insistía—.” “Antes éramos un puñado, ahora tenemos que fundirnos con el pueblo.”⁵⁴⁸

1007. Toda esta estrategia propagandística y los métodos empleados durante sus 24 meses de presidio sirven para romper la barrera de silencio tendida en torno a los héroes del 26 de Julio. Su programa se difunde por toda la isla. El nombre de Fidel empieza a ser vitoreado en concentraciones públicas. La campaña de amnistía conmueve al país de tal manera que Batista se ve obligado a liberar a todos los presos políticos.

1008. El 15 de mayo de 1955 Fidel y sus compañeros son liberados. Sus intenciones de continuar la lucha en el país se modifican, como ya vimos, dada la situación imperante. Algunas semanas después debe emprender el camino del exilio. Fidel se dirige a México para preparar desde allí una invasión armada con el objetivo de derrocar a Batista. Una parte importante de su tiempo está dedicado a entrenar al grupo que lo acompañará en dicha odisea y a conseguir los recursos materiales para ella, pero la propaganda sigue siendo su preocupación fundamental.

1009. Se dedica a preparar una serie de manifiestos al pueblo de Cuba. El primero de los cuales, con una tirada de cincuenta mil ejemplares, debe empezar a circular el 16 de agosto de 1955, quinto aniversario de la muerte de Chibás; deben ser repartidos ese día varios millares en el cementerio. “Verán cómo rompemos la cortina del silencio y vamos abriendo el camino a la nueva estrategia”, escribe el 3 de agosto de ese año. El segundo debe criticar las formas anteriores de lucha y lanzar “ya las primeras consignas de insurrección y huelga general”. Considera tan vital este último manifiesto que recomienda sacar cien mil ejemplares.⁵⁴⁹

1010. Está convencido en ese momento de que la fuerza de su organización “crecerá en razón directa” a la propaganda que ésta haga.⁵⁵⁰

547. Fidel Castro, carta del 18 de junio de 1954 a Melba Hernández y Haydée Santamaría. OAH

548. Ibid.

549. Fidel Castro, Carta a los compañeros de la dirección (2 ago, 1955), en OAH.

550. Fidel Castro, Carta a Melba Hernández (10 ago. 1955).

1011. No debemos perder de vista, sin embargo, que la propaganda masiva, que por sí misma engendra organización, tuvo una repercusión mucho mayor .debido al *prestigio adquirido previamente ante el pueblo por los combatientes del Moncada*.

9. ETAPAS EN LA CONSTITUCIÓN DEL BLOQUE ANTIBATISTIANO

1012. Desde que Fidel Castro adquirió una conciencia política revolucionaria estuvo convencido de que sus metas no podían lograrse mediante la política tradicional, ni mediante acuerdos contrarios a sus principios con los personajes que representaban dicha política.

1013. El movimiento revolucionario debía presentar frente al pueblo otra imagen: “un ideal limpio de mácula”. “Es necesario comprender bien que hoy, más que una fuerza real, somos una idea, un símbolo, una gran fuerza en potencia —decía en carta dirigida desde el presidio a Melba Hernández y agregaba más adelante—: “No importa que las filas se queden vacías, el camino es largo; si sabemos mantener en alto nuestros principios serán algún día la bandera de la verdadera y posible revolución.”⁵⁵¹

—*Veamos a continuación qué hace Fidel en relación con la constitución del bloque antibatistiano.*

1014. Lo primero que debemos considerar es que aunque estaba absolutamente convencido de que la dispersión de fuerzas era la “muerte de la revolución”, y que, por el contrario, la unión de todos los revolucionarios era “la muerte de la dictadura”,⁵⁵² antes de abordar la tarea de construir un movimiento cívico amplio, como le propone Luis Conte Agüero⁵⁵³ a mediados de 1954, estima que su primer objetivo debe ser: “organizar a los hombres del 26 de Julio y unir en irrompible haz a todos los combatientes, los del exilio, la prisión y la calle, que suman más de ochenta jóvenes envueltos en el mismo girón de historia y sacrificio [...] La tarea de unir a todos nuestros combatientes debe ser previa —le escribe el 14 de agosto—, puesto que sería muy lamentable que la falta de una labor primaria de persuasión produjese considerables desprendimientos en nuestras filas.”⁵⁵⁴

1015. Una vez logrado este objetivo inicial se debe ir a la constitución de ese movimiento cívico que “debe contar con la fuerza necesaria para conquistar el poder, lo mismo por vía pacífica como por vía revolucionaria, o corre de lo contrario el riesgo de que se lo arrebaten, como a la Ortodoxia, a sólo dos meses de las elecciones”.⁵⁵⁵

1016. Sin embargo, no es optimista en cuanto a las, posibilidades de constituirlo en forma rápida. Sabe que es una gran proeza unir a voluntades y personalidades tan dispares y está consciente de que “uno de los mayores obstáculos para la integración de semejante movimiento es el exceso de personalismo y ambiciones de grupos y caudillos; la dificultad de hacer que cada hombre de valor

551. Citado en Mario Mencía, *La prisión fecunda*, op. cit. pp 90-91.

552. Fidel Castro, “Basta ya de mentiras” (9 jul. 1956), *Bohemia* del 16 de julio 1956.

553. Joven y prestigioso periodista, perteneciente al Partido Ortodoxo que por su personalismo y oportunismo pasó, después del triunfo de la revolución a posiciones contrarrevolucionarias.

554. Fidel Castro, “Carta a Luis Conte Agüero” (14 ago. 1954), en *Cartas del presidio* (anticipo de una biografía de Fidel Castro), Editorial Lex, La Habana, 1959, pp.60-61.

555. Op. cit. p.60. Se refiere a las elecciones que se iban a desarrollar dos meses después del golpe militar de Batista. Las encuestas daban como ganador seguro al Partido Ortodoxo. El golpe habría estado dirigido a evitar que este partido llegara al poder.

y prestigio ponga su persona al servicio de una causa, un vehículo, una ideología y una disciplina, despojándose de toda vanidad o aspiración”.⁵⁵⁶

1017. Entre las condiciones que entonces ve como “indispensables” para la integración de un verdadero movimiento cívico están un mínimo de acuerdo en el terreno ideológico, una buena disciplina y especialmente una reconocida jefatura.

1018. Una vez consolidado el grupo inicial del Movimiento 26 de Julio y materializada su ruptura definitiva con la dirección de la Ortodoxia (11 de marzo de 1956), redobla sus esfuerzos por unir a las fuerzas revolucionarias. Algunos meses después, en septiembre de 1956, éstos culminarán en la firma, junto con José Antonio Echeverría como representante del Directorio Revolucionario, de un documento unitario que ha trascendido como La carta de México.

1019. En éste se expresa que “ambas organizaciones han decidido unir sólidamente su esfuerzo en el propósito de derrocar la tiranía y llevar a cabo la revolución cubana ; se critica a los que habiendo abogado por elecciones generales y libres ahora aceptan las elecciones parciales propuestas por la dictadura; y se sostiene que tanto el 26 de Julio como el Directorio consideran que existen condiciones objetivas para la revolución en Cuba y que los preparativos revolucionarios están suficientemente adelantados como para “ofrecer al pueblo su liberación en 1956”.

1020. En ese momento, ambas organizaciones pensaban que el triunfo contra Batista se realizaría a través de “la insurrección secundada por la huelga general”.⁵⁵⁷

1021. Este documento es un pronunciamiento que une ideológicamente a la juventud combatiente del 26 de Julio y el Directorio en cuanto a los objetivos de la revolución, pero el proceso unitario no está entonces suficientemente maduro como para poder elaborar una estrategia militar. única. Los campos escogidos por cada una de estas organizaciones para librar su lucha son distintos, como señalamos anteriormente.⁵⁵⁸ A pesar de estas diferencias, ambos dirigentes tuvieron la sabiduría de llegar a acuerdos unitarios en el terreno en que éstos eran posibles en ese momento y se concedieron libertades mutuas para desarrollar los planes militares que estimaran convenientes, buscando coordinar sus acciones para lograr la máxima efectividad.

1022. Fidel reiniciaría la lucha armada antes de finalizar 1956 como lo había prometido, desembarcando en Cuba con un contingente armado y abriendo un frente guerrillero en las montañas orientales. Su estrategia se parecía más a la de los luchadores por la independencia de 1895 (la guerra de guerrillas en el campo), que a la sublevación que derrocó a Machado en 1933: una insurrección urbana explosiva pero efímera.⁵⁵⁹ Fidel estaba convencido, tanto por la experiencia de su patria como por los hechos acontecidos en Guatemala en 1954, de que el futuro de la revolución sólo podía asegurarse si se lograba destruir el ejército burgués. Y para ello debía crearse previamente un ejército popular, capaz de lograr este objetivo.

1023. El Directorio Revolucionario, en cambio, muy marcado por las tradiciones de lucha del movimiento estudiantil, que habían sido luchas fundamentalmente urbanas, desarrollaría su

556. Op. cit. p.59.

557. Véase Mario Mencía, La carta de México, revista Bohemia, La Habana, 24 sept. 1976, p.87.

558. “Recuérdese que el Directorio consideraba como eslabón central de su estrategia la sublevación de la capital cubana.

559. El 7 de julio de 1955 la revista Bohemia reproduce las declaraciones dejadas por Fidel antes de partir a su exilio en México. Es interesante observar que en ese momento afirma que al cerrarse “al pueblo todas las puertas para la lucha cívica, no queda más solución que la del 68 y el 95: Véase el artículo de Mario Mencía, “Solución: la del 68 y el 95”, artículo final de una serie, en Bohemia, 16 de agosto de 1985, p.89.

accionar militar principalmente en La Habana, buscando como objetivo sublevar al centro político de Cuba.

1024. Estas dos concepciones militares se coordinarían en el momento del desembarco del Granma. Si se lograba realizar acciones contundentes en las ciudades, a las que debían sumarse los militantes del Movimiento 26 de Julio, las fuerzas de la tiranía se verían obligadas a dislocarse en diferentes puntos del territorio nacional.⁵⁶⁰

1025. Pero el proceso de vertebración de las fuerzas revolucionarias, representadas por el 26 de Julio, el Directorio Revolucionario y el Partido Socialista Popular, fue madurando lentamente y sólo se logró materializar dos años después del triunfo de la revolución, en 1961, cuando se constituyen las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI).

1026. Mientras tanto Fidel había ido desarrollando una política de unidad amplia con todas las fuerzas antibatistianas.

—*Pero ¿cuándo es que el estrategia político cubano coloca en primer plano una política de amplia unidad?*

1027. Sólo lo hace *cuando el Movimiento 26 de Julio ha llegado a constituir una fuerza decisiva en el escenario político*. Sabe que si llega a promover la unidad cuando éste no es todavía suficientemente fuerte corre el riesgo de quedarse a la zaga de las fuerzas burguesas.

10. DIFERENTES PACTOS CON LAS FUERZAS BURGUESAS.

1028. El primer paso unitario con fuerzas no revolucionarias se da el 12 de julio de 1957, *cuando ya el prestigio político de Fidel era enorme* dentro del pueblo.

1029. A la sierra se dirigen representantes de la oposición burguesa como el presidente del Partido del Pueblo Cubano, Raúl Chibás y Felipe Pazos, ex presidente del Banco Nacional de Cuba y persona muy cercana a Prío Socarrás, líder de los auténticos. Su objetivo: establecer un frente único contra Batista. El diálogo no fue fácil, eran muchas las apreciaciones diferentes que separaban a la juventud revolucionaria y popular, representadas por el 26 de Julio, de las fuerzas burguesas antibatistianas.

1030. Finalmente, y gracias a la flexibilidad táctica de Fidel, se logró firmar lo que históricamente se ha conocido como el Manifiesto de la Sierra. En este documento, además de insistirse en que unir fuerzas “es lo único patriótico” en ese momento en que Batista sólo se mantiene en pie al haber logrado promover la división entre sus adversarios, se declara la voluntad de participar en “elecciones verdaderamente libres, democráticas, imparciales”, aclarando que para que esto sea posible es necesario que las elecciones estén precedidas por “un gobierno provisional, neutral” que sustituya a Batista, contando con el apoyo de todos los partidos políticos de oposición, todas las instituciones cívicas y todos los sectores revolucionarios.

1031. A continuación, una enumeración de las proposiciones resultantes de este Pacto:

“1) Formación de un frente cívico-revolucionario con una estrategia común de lucha.

“2) Designar desde ahora una figura llamada a presidir el gobierno provisional, cuya elección en prenda de desinterés por parte de los líderes opositores y de imparcialidad por el que resulte señalado, quede a cargo del conjunto de instituciones cívicas.

“3) Declarar al país que, dada la gravedad de los acontecimientos, no hay otra solución posible

560. Op. cit. p.91.

que la renuncia del dictador y entrega del poder a la figura que cuente con la confianza y el respaldo mayoritario de la nación, expresado a través de sus organizaciones representativas.

“4) Declarar que el frente cívico-revolucionario no invoca ni acepta la mediación o intervención alguna de otra nación en los asuntos internos de Cuba: Que, en cambio, respalda las denuncias que por violación de derechos humanos han hecho los emigrados cubanos ante los organismos internacionales y pide al gobierno de los Estados Unidos que en tanto persista el actual régimen de terror y dictadura, suspenda todos los envíos de armas a Cuba.

“5) Declarar que el frente cívico-revolucionario, por tradición republicana e independentista, no aceptaría que gobernara provisionalmente la república ningún tipo de junta militar.

“6) Declarar que el frente cívico-revolucionario alberga el propósito de apartar al ejército de la política y garantizar la intangibilidad de los institutos armados. Que los militares nada tienen que temer del pueblo cubano y sí de la camarilla corrompida que los envía a la muerte en una lucha fratricida.

“7) Declarar bajo formal promesa que el gobierno provisional celebrará elecciones generales para todos los cargos del Estado, las provincias y los municipios en el término de un año bajo las normas de la Constitución del 40 y Código Electoral del 43 y entregará el poder inmediatamente al candidato que resulte electo.

“8) Declarar que el gobierno provisional deberá ajustar su misión al siguiente programa:

“a) Libertad inmediata para todos los presos políticos, civiles y militares.

“b) Garantía absoluta a la libertad de información a la prensa radial y escrita, de todos los derechos individuales y políticos garantizados por la Constitución.

“c) Designación de alcaldes provisionales en todos los municipios previa consulta con las instituciones cívicas de la localidad.

“d) Supresión del peculado en todas sus formas y adopción de medidas que tiendan a incrementar la eficiencia de todos los organismos del Estado.

“e) Establecimiento de la carrera administrativa.

“f) Democratización de la política sindical promoviendo elecciones libres en todos los sindicatos y federaciones de industrias.

“g) Inicio inmediato de una intensa campaña contra el analfabetismo y de educación cívica, exaltando los deberes y derechos que tiene el ciudadano con la sociedad y con la patria.

“h) Sentar las bases para una reforma agraria que tienda a la distribución de las tierras baldías y a convertir en propietarios a todos los colonos, aparceros, arrendatarios y precaristas que posean pequeñas parcelas de tierra, bien sean propiedad del Estado o particulares, previa indemnización a los anteriores propietarios.

“i) Adopción de una política financiera sana que resguarde la estabilidad de nuestra moneda y tienda a utilizar el crédito de la nación en obras reproductivas.

“j) Aceleración del proceso de industrialización y creación de nuevos empleos.

1032. “Para integrar este frente no es necesario que los partidos políticos y las instituciones cívicas se declaren insurreccionales y vengan a la Sierra Maestra. Basta que le nieguen todo respaldo a la componenda electorera del régimen y declaren paladinamente ante el país, ante los institutos armados y ante la opinión pública internacional que, después de cinco años de inútil esfuerzo, de continuos engaños y de ríos de sangre, en Cuba no hay otra salida que la renuncia de Batista [...]”⁵⁶¹

1033. No hay duda de que el programa mínimo que se plantea Fidel en La historia me absolverá es mucho más drástico que el que se produce fruto del acuerdo entre los representantes burgueses

561. Citado en la revolución cubana (1953-1962), op. cit. pp.101-103.

y los rebeldes en la Sierra. En éste último no se menciona la participación de los obreros en las utilidades de las empresas ni la participación de los colonos en el rendimiento de la caña. Tampoco se habla de la confiscación de los bienes malversados ni de la nacionalización de los trusts eléctrico y telefónico que junto con la aplicación consecuente de la reforma agraria, se transformarían de hecho en medidas antimperialistas.

1034. Sin embargo, si se lee con atención este documento, se descubre la hábil mano de Fidel al redactar diversas medidas programáticas donde se rechaza la politiquería, la intervención extranjera y el golpe militar como salidas políticas, y se señala una serie de tareas de tipo democrático que, de hecho, no harían sino favorecer a nivel institucional la expresión del real apoyo popular ya alcanzado por el Movimiento 26 de Julio, además de medidas que responden a los intereses de los sectores nacionalistas de la burguesía que necesariamente chocarían con la política económica imperial.

1035. Lo fundamental era deshacerse de Batista impidiendo una mera solución reformista de recambio: un “batistato” sin Batista o una intervención extranjera. Esto, junto a la adopción de medidas políticas verdaderamente democráticas, permitiría sin duda el acceso al poder del Movimiento 26 de Julio.

1036. Varias semanas después, en septiembre, esta vez en Miami, en medio de la ofensiva diplomática del nuevo embajador yanqui para propiciar la unificación de las fuerzas burgueses contra Batista aislando al movimiento revolucionario, los representantes de esa clase, Prío Socarrás y Felipe Pazos —aprovechándose de la representatividad que les confería el haber firmado junto a Fidel Castro el Pacto de la Sierra—, promueven la formación de una Junta de Liberación Nacional conformada por el Partido Revolucionario Cubano (Auténtico); la Organización Auténtica; el Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo), la Federación Estudiantil Universitaria (FEU), el Directorio Obrero Revolucionario, el Directorio Revolucionario 13 de Marzo, el Partido Demócrata y una delegación del Movimiento 26 de Julio, que no estaba facultada por la dirección para dar este paso. El documento programático que surge de aquella reunión se aleja en dos puntos esenciales de lo planteado en el Pacto de la Sierra: se elimina de la declaración tanto el rechazo expreso a toda intervención extranjera como el rechazo al advenimiento de una junta militar para gobernar provisionalmente a la república: “principios cardinales” en el modo de concebir la revolución cubana por Fidel.

1037. El 14 de diciembre Fidel declara públicamente su desacuerdo con el Pacto de Miami, insistiendo en qué lo que motiva este rompimiento no es el procedimiento seguido: utilizar al 26 de Julio sin consultar con sus máximos dirigentes, sino la violación de puntos esenciales de las bases del acuerdo establecido en la Sierra.⁵⁶²

1038. Reflexionando, en diciembre de 1961, acerca del proceso de unidad con las fuerzas burguesas y concretamente sobre el rompimiento del Pacto de Miami dice:

1039. “Nos quedamos solos, pero realmente en ese momento valía mil veces más andar solos que mal acompañados:”

1040. Y luego se pregunta: “¿por qué en aquella época, cuando nosotros éramos 120 hombres armados, no nos interesaba aquella unidad amplia con todas las organizaciones que estaban en el exilio y, sin embargo, después, cuando nosotros teníamos ya miles de hombres, sí nos interesaba la unidad amplia?”

562. Citado en La revolución cubana (1953-1962), op. cit. pp.109-110.

1041. “Muy sencillo —responde—, porque cuando éramos 120 hombres la unidad les hubiera proporcionado abierta mayoría a elementos conservadores y reaccionarios o representantes de intereses no revolucionarios, aunque estuvieran contra Batista. En aquella unión nosotros éramos una fuerza muy reducida. Sin embargo, cuando al final de la lucha ya todas aquellas organizaciones se convencieron de que el movimiento marchaba victoriosamente adelante y que la tiranía iba a ser derrotada, [y] se interesaron por la unidad, ya nosotros éramos una fuerza decisiva dentro de aquella unidad.”⁵⁶³

1042. Transcurren siete meses, el frente cívico no se consolida pero sí el Ejército Rebelde, que durante esos meses logra rechazar la ofensiva general batistiana de junio y se prepara para la contraofensiva.

1043. El año 1958 se inicia con augurios de paz. En julio debían realizarse elecciones generales de presidente y vicepresidente, senadores, alcaldes o concejales. Esto obligó a Batista a restablecer las garantías constitucionales, se reestructuraron los partidos políticos y se levantó la censura de prensa.

1044. Fue así como el país entero conoció los desmanes del régimen y las torturas y crímenes cometidos, al mismo tiempo que se empezó a informar acerca de las actividades del Ejército Rebelde.

1045. Por su parte, el Episcopado promovió una Comisión de Concordia Nacional integrada por distintas personalidades de la época, secundadas por los más prominentes hacendados, comerciantes y banqueros.

1046. “En síntesis, esta comisión procuró lograr un arreglo entre Fidel y Batista, mediante el cual el Ejército Rebelde depondría las armas, se liberaría a los presos políticos, se permitiría el regreso de los exiliados, se restablecerían las garantías constitucionales y se efectuarían elecciones libres con la participación del Movimiento 26 de Julio como un partido político tradicional más. Es evidente el carácter maniobrero y de completo servicio al régimen que tenía esta gestión de paz. El comandante Fidel Castro denunció el 9 de marzo de 1958, en carta pública, los objetivos de esta comisión, con la cual terminó la corta vida de la misma.”⁵⁶⁴

1047. Un mes después, en abril, se producirá el revés de la huelga general. Luego, en junio, Batista, envalentonado por estos resultados lanza una gran ofensiva para liquidar al Ejército Rebelde. Fracasa rotundamente. El enemigo sale muy debilitado y el movimiento revolucionario enormemente fortalecido. En esas jornadas se dieron brillantes éxitos militares contra fuerzas muy numerosas.

1048. Es entonces —20 de julio de 1958— cuando Fidel considera llegado el momento propicio para llamar a la constitución de un amplio Frente Cívico Revolucionario, y representantes del más variado espectro de fuerzas políticas y sociales del país firman un documento unitario conocido históricamente como Pacto de Caracas.⁵⁶⁵

563. Fidel Castro, “Comparecencia en la televisión el 1 de dic. 1961”, op. cit. O.R., pp.27-28; Era. p.407.

564. Ramiro Abreu, En el último año de aquella república, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1984, p.100.

565. Entre los firmantes se encuentran: Fidel Castro, Movimiento 26 de Julio; Carlos Prío Socarrás, Organización Auténtica; E. Rodríguez Loeches, Directorio Revolucionario; David Salvador, Orlando Blanco, Pascasio Lineras, Lauro Blanco, José M. Aguilera, Ángel Cofiño, Unidad Obrera; Manuel A. de Varona, Partido Cubano Revolucionario (A); Lincoln Rodón, Partido Demócrata; José Puente y Omar Fernández, Federación de Estudiantes de la Universidad; capitán Gabino Rodríguez Villaverde, ex oficial del ejército; Justo Carrillo Hernández, Grupo Montecristi; Ángel María Santos Buch, Movimiento de Resistencia Cívica, y doctor José Miró Cardona, coordinador secretario general.

1049. El manifiesto describe, en *primer lugar*, la situación en que se encuentra Cuba en esos momentos: el proceso insurreccional se ha extendido a todo el país y la gran ofensiva batistiana contra el Ejército Rebelde no ha logrado los resultados esperados.

1050. En *segundo lugar* llama a conformar un amplio frente sin excluir a ningún sector.

1051. En *tercer lugar*, señala uno de los pilares de la unión de las fuerzas opositoras: la insurrección armada como camino a seguir para eliminar a Batista y su régimen opresor.

1052. En *cuarto lugar*, indica el tipo de gobierno que debe establecerse a la caída del tirano: breve “gobierno provisional” que encauce al país por “el procedimiento constitucional y democrático”

1053. En quinto lugar, considera en forma brevísima los principales puntos de un programa mínimo de gobierno: éste debe garantizar “el castigo de los culpables, los derechos de los trabajadores, el orden, la paz, la libertad, el cumplimiento de los compromisos internacionales y el progreso económico, social e institucional del pueblo cubano”.

1054. En *sexto lugar* reafirma la decisión de defender la “soberanía nacional” y pide al gobierno de los Estados Unidos que “cese toda ayuda bélica y de cualquier orden al dictador”:

1055. *Por último* llama a los más diversos sectores sociales a unirse en la lucha contra Batista.⁵⁶⁶

1056. Si bien *nunca se constituyó formalmente este amplio frente político* —respondiendo orgánicamente al llamado unitario sólo el Partido Socialista Popular, además del Directorio Revolucionario con quien se había formalizado un proceso unitario desde 1956—, *de hecho fue una acción conjunta de todas estas fuerzas lo que derribó a Batista.*

1057. Para conseguir ese objetivo Fidel aceptó sin problemas que el nuevo gobierno producto de la revolución estuviera constituido por personalidades provenientes, en su mayoría, de la gran burguesía cubana, que fuese un “equipo de gobierno conservador” como él mismo lo denominaría posteriormente.⁵⁶⁷ Eso no; tenía mayor trascendencia porque era el Ejército Rebelde el que había derrotado a las fuerzas militares de Batista, obligándolo a huir del país. Con ello se había hecho pedazos uno de los aspectos más importantes del aparato represivo del Estado burgués.

1058. Si bien el gobierno, en su gran mayoría, estaba en manos reaccionarias, “la fuerza de las masas y la fuerza armada” estaban “en manos revolucionarias”⁵⁶⁸ y esa fuerza constituía el *poder real* de la revolución.

1059. Fidel considera correcto haber adoptado este camino en los primeros meses después del triunfo ya que “la correlación de fuerzas existente —de orden social, de orden político, y de orden ideológico— [...] Sobre todo la *correlación de fuerzas ideológicas* todavía existente en el país” determinaban que éste fuera el gobierno más conveniente. Lo importante —insiste— era que los revolucionarios contaban con la “simpatía de las masas” y con el “Ejército Rebelde”.⁵⁶⁹

566. La revolución cubana (1953-1962), op. cit. pp.123-125 (cursivas nuestras).

567. Fidel Castro, “Comparecencia en la televisión el 1 dic. 1961”, O.R., p.28; Era, p.410.

568. Op. cit. O.R. p.27; Era, p.408.

569. Ibid. (cursivas nuestras). Una reflexión sobre las enseñanzas que se pueden obtener de la estrategia seguida por Fidel tanto en la constitución del bloque antibatistiano como con relación a la cuestión de la unidad de las fuerzas revolucionarias se encuentran como conclusión en la parte final de este libro.

CAPITULO XIV NICARAGUA Y EL FRENTE ANTISOMOCISTA

11. EL FSLN: CONDUCTOR DE UN AMPLIO FRENTE NACIONAL

1060. “El Frente sandinista se concibe a sí mismo, desde su nacimiento como un frente nacional, como el dirigente, el conductor de las aspiraciones democráticas antisomocistas de todo el pueblo. Es decir, este movimiento representa una alianza tácita con todos los sectores de la nación aunque en la práctica estaba siendo implementado por dirigentes políticos muy radicalizados, conscientes y revolucionarios, que estaban convencidos que, para hacer renacer el movimiento revolucionario, tenían que realizar acciones armadas contundentes, espectaculares —explica el comandante Jaime Wheelock en entrevista que le hicéramos con motivo del 30 Aniversario del Frente Sandinista—.

1061. “Aunque se conciben estas acciones armadas como acciones de un destacamento, —agrega— suponen la existencia tácita de un frente nacional pluriclasista que las va a apoyar; de ahí que lo primeros documentos programáticos que se formulan en esos años son muy amplios.

1) ESFUERZO INICIAL DE DIFERENCIACIÓN

1062. “En sus inicios, sin embargo, su esfuerzo principal no se centra en la constitución de un gran frente de masas, de una amplia alianza de clases, sino que se piensa fundamentalmente en la construcción de un destacamento de combate, de una vanguardia político-militar. En ese momento, su política era de diferenciación con el resto de los movimientos, comenzando con el de la burguesía opositora, con el socialcristianismo con quien tenía que luchar férreamente, ya que esta corriente dominaba en el movimiento estudiantil.

1063. “Durante los tres o cuatro primeros años se trabajó en la constitución de un pequeño destacamento de militantes muy probados, y con ellos se realizaron las acciones armadas de Río Coco y de Bocay, en el año 1963, que, a pesar de constituir un revés militar, significaron un gran logro político ya que se ganó la credibilidad de un pueblo que había perdido todas las esperanzas de sacudirse de la dictadura somocista. Eso es muy importante, porque hay que tener en cuenta que, si bien existían condiciones objetivas para un enfrentamiento con la dictadura, no existían condiciones subjetivas para ello.

1064. “Yo diría que es sólo a partir de 1969, después de Pancasán, que el FSLN va forjando condiciones para desplegar un gran frente patriótico nacional que tenga, al mismo tiempo, como instrumento de lucha un ejército.

1065. “Hasta 1969-1970, aunque el FSLN tenía un mensaje nacional no era todavía una organización nacional. No se podía pensar antes de Pancasán e incluso en 1974, en una política de alianzas. La primera condición era construir el movimiento y la segunda, diferenciarse con nitidez. El FSLN como vanguardia del pueblo, como destacamento o eje de conducción de los oprimidos tenía que pasar por un período de forjación y maduración para unir a todo el pueblo en una sola alianza patriótica. Tenía también que ganar fuerza y destreza combativa para neutralizar las trampas y alternativas de la reacción pseudo-opositora a Somoza.⁵⁷⁰

570. Jaime Wheelock, Nicaragua, El papel de la vanguardia, Contrapunto, Buenos Aires, 1986, pp.95-96.

2) EL SOMOCISMO Y LA BURGUESÍA NICARAGÜENSE

1066. Por otra parte, para entender cómo se logró conformar el bloque de fuerzas sociales que puso fin a la dictadura de Somoza es necesario examinar, aunque sólo sea brevemente, las características de este régimen político. El somocismo fue “una estructura de poder político militar implantada por la intervención norteamericana. Esto inmediatamente creó una sensación de malestar en los grupos que hasta entonces, aunque con fragilidad e inconsistencia, tenían alguna influencia política en el país y habían gobernado en el siglo pasado, es decir, los terratenientes y los oligarcas conservadores por un lado, y una frustrada burguesía agroexportadora liberal⁵⁷¹, por el otro —sostiene el dirigente sandinista y agrega:— Por supuesto que estos grupos oligarcas, terratenientes, se consideraban una alternativa de poder en Nicaragua, y el hecho mismo de la imposición por parte de los Estados Unidos de una dictadura y de una estructura de poder distinta, que estaba ligada fundamentalmente a los intereses de los Estados Unidos, creó una contradicción.

1067. “...desde la entronización de la dictadura somocista se constituye una suerte de oposición al esquema dictatorial que no cuestiona, en el fondo, la dominación imperialista, sino, más bien, la forma de gobierno excluyente que el imperialismo impuso.” Su descontento se debe, más que a intereses contrapuestos, a su marginalización política.

1068. Somoza, “por lo demás, tuvo que organizar un consenso para gobernar el país y lo logró sobre la base de legitimar el modelo de capitalismo dependiente en donde estos grupos eran el factor clave de organización económica.” Pero esta ‘oposición política’ se fue acrecentando a medida que el dictador y su familia fueron manipulando el poder “para construir su propio imperio económico, competitivo y excluyente respecto a los capitales tradicionales.

1069. “En los años 30 y 40 había intereses económicos y familias oligárquicas que tenían mucha más riqueza que Somoza. En la década del 60 el somocismo es ya, probablemente, el grupo económico mejor articulado, pero aún en esa década todavía no tiene bancos. Estos serán fundados por Anastasio Somoza Debayle después.

1070. “En realidad, la ‘oposición’ burguesa fue, como tendencia general, débil y vacilante; solía presionar al somocismo sólo para forzar componendas y concesiones sucesivas. El somocismo y la oposición habían establecido un esquema de pactos y coaliciones que estuvo vigente, salvo breves paréntesis, desde el asesinato de Sandino hasta 1979.”

1071. Pero, a mediados del 70, el régimen “comienza a entrar en crisis por no poder contener al movimiento revolucionario popular y porque, en las condiciones muy particulares de los Estados Unidos, surge un gobierno que intenta ubicar el respeto a los derechos humanos como condición de las relaciones de este país con la comunidad internacional. La dictadura somocista, hija predilecta de cincuenta años de política exterior norteamericana, pasa así a ser un factor de bochorno y contraste para su principal soporte histórico.

1072. “En estas circunstancias, la oposición, que había sido antes una oposición muy tímida, comienza a calcular la posibilidad de articularse frente a los yanquis como un proyecto alternativo, capaz de asegurar la continuidad del sistema.” (...) Aún, dentro del propio bloque somocista surgieron contradicciones, porque una parte de lo que era el somocismo empezó a irse del país, incluso parte de la propia familia Somoza.

1073. “Este bloque estaba conformado por sublíderes o vicecaudillos como los Cornelio Hüeck

571. Ver un mayor desarrollo de las características de este sector social en: Op.cit. pp.13-19.

que lideraba el grupo de Masaya, o el grupo de León, liderado por Julio Quintana y Ramiro Sacasa, que se desprendieron prácticamente del grupo somocista.” A finales del 77 Hüeck intenta sustituir a Somoza apoyado por ciertos sectores políticos y militares y éste prácticamente lo expulsa del Partido Liberal. En los últimos momentos de la dictadura, Sacasa, uno de los prominentes líderes liberales y uno de los apoyos de la dictadura, milita en UDEL (Unión Democrática de Liberación), un bloque de oposición burguesa.⁵⁷²

1074. El Frente Sandinista aprovecha con gran habilidad las contradicciones que surgen tanto dentro del Partido Liberal, como dentro del somocismo, y, en general, dentro de la oposición burguesa.

3) EL FSLN COMO ALTERNATIVA POPULAR DE UNIDAD NACIONAL

1075. “Pero, lo determinante —señala Jaime— fue la acumulación de fuerzas y la conformación de un sólido bloque de fuerzas populares que contó con una vanguardia político-militar que estaba actuando coherentemente en todas las direcciones; que tenía un proyecto político, un proyecto económico, y que, al mismo tiempo, a diferencia de todos los otros grupos políticos, presentaba una alternativa popular de unidad nacional a la burguesía.

1076. “La salida que levanta el Frente Sandinista no se presenta como liquidadora de los grupos económicos criollos, sino como integradora de los sectores burgueses con opción a participar en la reconstrucción nacional, brindando una oportunidad a los productores privados. Una oportunidad ligada a un proyecto que buscaba, en primer lugar, obtener la independencia económica y política de Nicaragua.

1077. “Muchos empresarios, desde 1974 y, particularmente, en el 78 y 79, comenzaron a vincularse individualmente a este proyecto aunque, desde el punto de vista político, no lo mencionaran abiertamente. Claro, no se trataba de un consenso de clase. La burguesía de los clanes financieros alentaban un proyecto de somocismo sin Somoza. (...) Pero los acontecimientos caminaban con más celeridad.

1078. “...al final, se da una cierta diferenciación entre la oligarquía financiera y la burguesía media. Hay un momento en que las cabezas de la burguesía financiera se quedan sin alternativa, el somocismo se tambalea y la revolución aparece mucho más fuerte, con apoyo internacional. En este contexto, los empresarios comienzan a buscar contactos “orgánicos” con el FSLN y, aún directamente, con miembros de la Dirección Nacional. A partir de determinado momento, incluso la directiva del COSEP (Consejo Superior de la Empresa Privada) comienza a vincularse con estructuras del FSLN.”

1079. “...El avance de la revolución hace que todos estos afluentes que, en un momento determinado están trabajando con proyectos de la burguesía financiera o de la burguesía media, se canalicen a favor de la revolución y sean vanguardizados por el FSLN.

1080. “Pero, hay que estar claros —subraya el comandante Wheelock— que si estos sectores apoyaron el proyecto revolucionario fue porque éste demostró su superioridad en la práctica. Estaba apoyado por una formidable plataforma de masas y, además, tenía fuerza militar. Lo que motivó a estos sectores a acercarse a nuestras posiciones fue fundamentalmente un sentido de sobrevivencia.

1081. “Nuestro primer gobierno —agrega— fue una expresión clara de lo que la revolución, en

572. Op.cit. pp.19-22.

aquel momento, había logrado fraguar y unir. Buena parte de los ministros del Gobierno de Unidad Nacional pertenecían a grupos de la burguesía, e incluso algunos eran miembros de directivas de los principales grupos financieros, tanto del Banco de América como del Banco Nicaragüense.

1082. “Sintetizando, en realidad lo que aquí ocurrió fue un descabezamiento profundo de la dictadura somocista, descabezamiento liderado por el Frente Sandinista a la cabeza del pueblo organizado y armado, con una agregación, a última hora, primero en forma individual y luego en forma generalizada, de los sectores de la burguesía menos reaccionaria.”⁵⁷³

1083. Después de esta descripción, a grandes rasgos, de las condiciones objetivas y subjetivas que explican por qué en Nicaragua, pudo estructurarse un amplio frente contra Somoza, que constituyó uno de los factores claves de la victoria de la revolución, pasemos ahora a examinar más en detalle como se va desarrollando esta oposición al dictador.

12. AMPLIACION DE LA BASE SOCIAL OPOSITORA Y ASCENSO DEL MOVIMIENTO DE MASAS

1084. Después del terremoto de 1972 se empieza a deteriorar considerablemente la situación. “La corrupción burocrático militar se profundiza. Y si bien esta corrupción administrativa afecta fundamentalmente a las masas —afirma Humberto Ortega en entrevista que le hicéramos en noviembre de 1979—, también afecta a sectores de la burguesía pequeña y media, ampliando la base social opositora a la dictadura.” A esto se agrega que ciertos sectores empresariales “empiezan a perder confianza” en la capacidad del régimen somocista “para asegurar condiciones adecuadas al desarrollo del país.” Se produce así una creciente resistencia interna de todos los sectores del pueblo, a lo que se agrega un cada vez mayor cuestionamiento internacional por la actuación represiva del régimen dictatorial⁵⁷⁴

1085. Mientras Somoza perdía cada vez más autoridad política y moral, el Frente Sandinista la ganaba con su heroico accionar guerrillero en las montañas del norte del país.

1086. “Desde finales del 70 y especialmente desde comienzos de 1971 —precisa Jaime Wheelock—, empiezan a desarrollarse, paralelamente dos tareas. La primera consistía en reorganizar al movimiento guerrillero sobre bases populares, organizaciones celulares de tipo campesino, simultáneamente, en distintas zonas del país, que fueran convirtiéndose, poco a poco, en sostén de lo que más tarde sería un movimiento guerrillero mucho más amplio, más masivo, en la montaña.

1087. “La segunda se refería a la organización de las masas. Aunque, en ese momento, se sigue manteniendo la concepción de presentar la lucha al somocismo en el terreno más favorable, la montaña, al mismo tiempo, ya se plantea con una gran fuerza, la necesidad de ampliar y desarrollar trabajos de carácter organizativo y de carácter popular alrededor de los barrios, de los centros de trabajo, de los movimientos cristianos, de las mujeres, de los intelectuales, y de organizar también, bases de apoyo popular y de solidaridad, fuera del país.(...)”

1088. “El Frente Sandinista comienza así a transformarse, de una organización de vanguardia puramente militar, en una vanguardia política que empieza a tener una influencia orgánica en los sectores populares. (...) Esto, a su vez, la obligó a participar en la dinámica de la lucha política ya que, en los años 73-74, empezaron a presentarse condiciones objetivas para un nuevo ascenso del

573. Op.cit. pp.22-24.

574. Humberto Ortega, “La estrategia de la victoria”. Ver: Marta Harnecker, **Pueblos en Armas (entrevistas)**, Era, México, 1984, pp.18-19.

movimiento de masas.”⁵⁷⁵

1089. Jaime reconoce que el FSLN comenzó a crecer mucho más rápidamente a partir del año 73, cuando se empezó a vincular con el movimiento cristiano que hacía trabajo político en los barrios y comarcas en varios de los departamentos más poblados.

1090. A partir de ese año lo que se da es “un movimiento de agitación y efervescencia de masas generalizado, dirigido por el Frente Sandinista. Se producen manifestaciones de carácter político en las que participan el movimiento obrero, los estudiantes universitarios, los barrios. Inclusive empiezan a participar algunas comunidades indígenas” con las que se había estado trabajando, como la de Sutiava, al norte de León. “Se producen huelgas de los trabajadores de los ingenios, huelgas combativas de los trabajadores de la construcción, desafiando directamente a la dictadura. Esta beligerancia no tenía precedentes en el país.”⁵⁷⁶

1091. El Frente, explica el comandante Wheelock “lograba promover movilizaciones enormes y muy originales en cuanto a las formas de lucha. Los indígenas, por ejemplo, realizaban tomas de tierras y participaban con sus propias expresiones indígenas en manifestaciones con carácter político. Los estudiantes cristianos participaban en protestas vecinales muy fuertes porque tenían contactos estrechos con los barrios populares. En algunos casos, estos movimientos barriales desencadenaron tomas de templos y hacían protestas que tenían una gran repercusión popular. En un determinado momento hubo toma de templos en 4 ó 5 departamentos.

1092. “Esto fue preparando las condiciones para la participación del pueblo en diferentes formas de lucha en las cuales los manifestantes no podían ser tan directamente reprimidos como antes. Los estudiantes de secundaria se tomaban los colegios a veces por semanas enteras y a nivel departamental y hasta nacional. Otros mecanismos fueron las huelgas de los reos políticos, dilatadas, dolorosísimas, pero que desataban la movilización y simpatía populares, que se convertían en manifestaciones masivas de protesta, ayunos en los templos, huelgas de hambre masivas, a veces.

1093. “En ese entonces —reconoce— nosotros estábamos preparados para desencadenar huelgas en las universidades, en las escuelas secundarias, hacer tomas de iglesias, hacer tomas de tierra, pero no habíamos estructurado nada en torno a la gran masa proletaria agrícola del país, ni en torno al movimiento obrero” industrial que tenía un peso relativo muy débil dentro de la población global.⁵⁷⁷

1094. “En medio de esta situación se produce, el 27 de diciembre de 1974, el asalto a la casa de Chema Castillo, hecho que tuvo un enorme eco nacional e internacional. Aquí termina la etapa de acumulación de fuerzas en silencio y se inicia otra etapa en la vida del Frente Sandinista: una nueva ofensiva contra la dictadura. (...) La operación consistía en entrar en la residencia de Chema Castillo, conocido personaje de la burguesía, donde se estaba realizando una fiesta a la que asistía el embajador norteamericano, familiares de Somoza y personeros de mucha relevancia del régimen, con el objetivo de tomarlos como rehenes y solicitar la liberación de nuestros presos. Esta acción tuvo enorme resonancia interna y externa y, además, manifestó la debilidad, la inconsistencia de la dictadura.”

1095. “...Con las acciones de Río Coco y Bocay, y especialmente con Pancasán, el Frente Sandinista había logrado ganarse la credibilidad y las simpatías del pueblo; sin embargo, no es

575. Op.cit. pp.64-66.

576. Op.cit. p.68.

577. Ver las razones de esta insuficiencia en: Op.cit. pp.69-70.

sino hasta el 27 de diciembre de 1974 que este pueblo comienza a tener confianza en la eficacia de conducción político-militar del FSLN y que empieza a vislumbrar la posibilidad de un triunfo revolucionario. Cuando ocurrió esta acción, el pueblo se volcó a las calles y abiertamente vitoreaba a los combatientes que, después de aceptado el canje, iban en un bus.

1096. “La respuesta de Somoza fue comenzar a juzgar por esta acción a centenares de personas, desde campesinos a dirigentes cafetaleros de la burguesía. Es decir, enjuició, afortunadamente para nosotros, a cada uno de los estratos sociales que se vieron representados en un juicio muy prolongado y que prácticamente afectó a toda la sociedad nicaragüense. Difícilmente existían familias que no estuviesen involucradas, de una u otra forma, en dicho juicio. No sólo había prisioneros de todos los estratos sociales, sino además personajes bastante conocidos en todo el país. A partir de entonces, el Frente Sandinista rompe lo que pudiéramos llamar ‘su acumulación de fuerzas en silencio’ y empieza a desarrollar con claridad en todo el país una etapa de lucha abierta y vigorosa.

1097. “Esta situación se produce en medio de intentos que hace la burguesía opositora de constituir lo que ellos llamaron la Unión Democrática de Liberación (UDEL), liderada por Pedro Joaquín Chamorro y su periódico La Prensa, que reciben un duro golpe cuando Somoza declara la ley marcial y el estado de sitio. A estas alturas había en realidad pocas posibilidades de desarrollo de esta alternativa burguesa y es el Frente Sandinista el que tiene la oportunidad de aprovechar de captar, en un ámbito conspirativo abierto y generalizado, primero en forma limitada y después en forma más amplia, el caudal de capital político que de otro modo habría tocado a la burguesía.”⁵⁷⁸

13. LAS ACCIONES ARMADAS DE OCTUBRE DE 1977 Y SU CONTEXTO POLITICO

1098. “Desde mediados del 77 se comenzaron a evidenciar claros síntomas de una crisis localizada esencialmente en el régimen político: incapacidad de la dictadura de contener la resistencia popular, aislamiento internacional, contradicciones en el seno del somocismo. Esta crisis se evidenciaba más en debilidad política que militar. La dictadura conservaba intacta su capacidad de sostenerse mediante el empleo del aparato de represión.

1099. “Por otra parte, los sectores populares llegan a esa coyuntura sin la aptitud o madurez para convertir esa crisis política del régimen en un derrocamiento revolucionario de la dictadura.

1100. “En cambio, la burguesía, interesada en sortear la crisis del régimen, se encontró alentada y, en un principio, en mejores condiciones tácticas para tomar iniciativas como los paros forzosos, diálogos, alianzas, etc., buscando llamar la atención a la embajada yanqui de que era el momento de cambiar el somocismo.”⁵⁷⁹

1101. Importantes sectores burgueses pasan a “una actividad francamente opositora”. Un grupo de militantes del Partido Conservador bajo el liderazgo de Pedro Joaquín Chamorro, se integra a UDEL (Unión Democrática de Liberación), organización de la oposición antisomocista hegemonizada por sectores inconformes de la burguesía. Esta coalición política exige: la vigencia de las libertades políticas y sindicales, el levantamiento de la censura de prensa y del estado de sitio, el cese de la represión, la amnistía y el indulto general para los presos y exiliados políticos.”⁵⁸⁰

1102. “El imperialismo y la reacción buscan fórmulas de recambio del somocismo sin cuestionar

578. Op.cit. pp.70-73.

579. Op.cit. pp.75-76.

580. Humberto Ortega, Op.cit. p.19.

sus resortes de poder fundamentales: su inmenso poder económico y el poder represivo de la Guardia Nacional.” El dictador se ve obligado a negociar. El 19 de septiembre se levantan el estado de sitio y la ley marcial y se convoca a elecciones municipales. “Es en ese preciso momento y para detener esas maniobras”, explica el comandante Humberto Ortega, que el FSLN decide pasar a la ofensiva militar dentro de una estrategia insurreccional.⁵⁸¹

1103. En este contexto se producen las acciones armadas de octubre de 1977. A pesar de que el intento de sublevar a las masas mediante el ataque a varios cuarteles fracasa, constituye un éxito político: deshace la maniobra imperialista, las masas adquieren confianza en sus propias luchas reivindicativas y políticas, y empiezan a reconocer la hegemonía del FSLN.⁵⁸²

1104. Antes de seguir analizando cómo se va conformando el bloque de fuerzas sociales y políticas contra Somoza debemos recordar que, unos meses antes del primer intento insurreccional sandinista, se había ido conformando paulatinamente “un grupo de doce personas, pertenecientes a la burguesía nicaragüense y a las capas medias, pero ligadas al FSLN, bien por antigua membresía en él, bien por simpatía o por relaciones de parentesco. En el grupo había empresarios, intelectuales, hacendados, ejecutivos y miembros del clero. Como medida estratégica, la función del Grupo de los Doce era servir de mediadores en el escenario político, nacional e internacional, para introducir al FSLN como factor condicionante y participante de cualquier solución política para la crisis nicaragüense. Su trabajo comenzaría apoyando desde el exterior el llamado a la insurrección que el Frente haría en la primera quincena de octubre.”⁵⁸³

1105. Durante ese período que duró hasta septiembre de 1978 se formó, en la práctica, un gran frente de oposición antisomocista, en el que participaron tanto las organizaciones populares como los grupos empresariales. Nicaragua fue el escenario tanto de movilizaciones, agitación y acciones armadas sandinistas como de huelgas de trabajadores y paros empresariales. Sin previa concertación todos estaban unidos contra Somoza, salvo el alto capital financiero de los Pellas y Montealegre.⁵⁸⁴

1106. A raíz de la ofensiva sandinista manifiestan abiertamente su actitud opositora: UDEL, un grupo de empresarios y comerciantes encabezados por Alfonso Robelo, COSEP (Consejo Superior de la Empresa Privada), INDE (Instituto Nicaragüense de Desarrollo) y la alta jerarquía eclesiástica.⁵⁸⁵

1107. “Los primeros en reaccionar son los jóvenes ejecutivos de la burguesía que han ido conquistando una posición en INDE y desde esta plataforma, relativamente ilustrada y con imagen de avanzada modernizante y racional al interior del capitalismo nicaragüense, encabezan la oposición de clase (burguesa) contra el somocismo. Son estos jóvenes empresarios los que, no sin aconsejarse en la embajada de EE.UU., convocan a un diálogo nacional para conseguir la democratización del país y el cese de la violencia.” Pronto se integran a este proyecto representantes de la jerarquía católica. Los diplomáticos norteamericanos instan a Somoza a

581. Op.cit. pp.19-20.

582. Sobre una apreciación más profunda de este momento político por parte de Humberto Ortega ver: Op.cit. pp.24-26.

583. Equipo interdisciplinario latinoamericano, **Teoría y práctica revolucionarias en Nicaragua**, Managua, Ediciones contemporáneas, 1983, p.118.

584. “Alianzas de clases en la situación revolucionaria”, texto firmado por Daniel y Humberto Ortega y Victor Tirado, publicado en enero de 1979 y reproducido en el libro **Nicaragua: la estrategia de la victoria**, México, Editorial Nuestro Tiempo, 1980.

585. Op.cit. pp.237-238.

aceptar esta salida a la crisis.⁵⁸⁶

14. EL FSLN FRENTE A LA PROPUESTA DE DIALOGO NACIONAL

1108. Por el lado de las fuerzas revolucionarias se sostiene una abierta y combativa oposición al régimen. Tanto el FSLN como el Grupo de los Doce condenan el llamado diálogo nacional y proponen la formación de un verdadero frente amplio que aglutine a toda la oposición. Comienza así un choque entre la oposición libero conservadora, que busca el diálogo con la tiranía en un esfuerzo desesperado por hegemonizar la crisis, y el Frente Sandinista.⁵⁸⁷

1109. Durante estos meses el FSLN retoma la iniciativa, crece su influencia en el movimiento popular y, apoyado por la gestión de los Doce, va consiguiendo ampliar la solidaridad internacional con su causa.

1110. El 10 de enero de 1978, la dictadura da un tremendo paso en falso al asesinar a Pedro Joaquín Chamorro, presidente hasta hace unos meses de UDEL y director del diario La Prensa, que encabezaba la oposición burguesa a Somoza. En su entierro las masas de Managua se desbordan. Más de cincuenta mil personas se lanzan a la calle. Los sandinistas están allí presentes, prestos a conducir la espontaneidad indignada del pueblo. Pocos días después INDE y UDEL convocan a un paro empresarial. “La inspiración burguesa de la huelga se hace evidente en la consigna de que los empleados y obreros se queden en sus casas; así se trata de conseguir el objetivo huelguístico de arrojar a Somoza del poder sin arriesgarse a que, al mismo tiempo, se fomente la organización popular.”⁵⁸⁸

1111. El paro, convocado para el 27 de enero, se desarrolla con éxito durante la primera semana, pero ya la segunda comienza a bajar. Cuando la oposición burguesa empieza a debilitarse, el FSLN decide intervenir en apoyo de las masas con contundentes acciones armadas (2 de febrero): la toma de dos ciudades y un campamento antiguerrillero. La vanguardia aparece con capacidad de golpear a la dictadura, lo que multiplica “el ánimo de las masas y su decisión de lucha antisomocista.”⁵⁸⁹

1112. El Frente impulsa al pueblo a organizarse en forma independiente de la burguesía. Nacen los comités de barrio, se fortalecen la Asociación de Mujeres interesadas en la Problemática Nacional (AMPRONAC) y las asociaciones estudiantiles. Empieza a cuajar “una especie de coalición de organizaciones populares con el nombre de Movimiento del Pueblo Unido (MPU).” Este, con el tiempo se convierte en el centro de la unidad de las masas y en el eje de la unidad nacional hegemonizada por el FSLN.⁵⁹⁰

1113. Desde enero a septiembre de 1978, la oposición libero-conservadora se mantiene dentro de un proyecto de paro empresarial y comercial. Pero aunque existía una coincidencia en el terreno de la práctica con el FSLN, las fuerzas burguesas pretendían asumir “para sí la representatividad política de toda la oposición, intentando limitar el papel del FSLN a un plano estrictamente militar.”⁵⁹¹

586. *Teoría y práctica revolucionarias en Nicaragua*, Op.cit. p.120.

587. “*Alianzas de clase en la situación revolucionaria*”, Op.cit. p.238.

588. *Teoría y práctica revolucionarias en Nicaragua*, Op.cit. p.122.

589. Humberto Ortega, “*La estrategia de la victoria*”, en: Op.cit. p.28.

590. *Teoría y práctica revolucionarias...*, p.129.

591. “*Alianzas de clase en la situación revolucionaria*”, Op.cit. pp.239-240.

15. EL FRENTE AMPLIO OPOSITOR Y EL FRENTE PATRIOTICO NACIONAL

1114. En abril de 1978 se constituye el Movimiento Democrático Nicaragüense (MDN) cuyo líder es Alfonso Robelo y que reúne a los empresarios y ejecutivos más jóvenes y más inquietos. A este grupo se unen aquellos capitalistas que exigían el diálogo nacional desde la plataforma INDE. Esta nueva agrupación no cuenta con el apoyo de los pilares del capitalismo nicaragüense. Por esa misma época se forma el Frente Amplio Opositor (FAO), bajo el liderazgo del MDN y agrupando también a UDEL, al Partido Conservador Auténtico y al Partido Conservador de Nicaragua.”De abril a junio llevará el FAO una existencia sin pena ni gloria que será sacudida cuando, en junio, el Grupo de los Doce anuncie su próxima llegada al país, su apoyo al FAO y su interés en promoverlo para incorporarlo a la lucha de las masas.”⁵⁹²

1115. Las mayores contradicciones dentro de este frente se expresaran entre el Grupo de los Doce, que representa una alternativa democrático-popular, y el MDN, que propicia la alternativa intervencionista norteamericana. Pero, a pesar de los criterios diferentes allí representados, el empuje y arrastre del Frente Sandinista determinan que, en septiembre de 1978, se logre concertar un acuerdo político para la conformación de un Gobierno Provisional encabezado por Sergio Ramírez (Grupo de los Doce), Alfonso Robelo (MDN) y Rafael Córdova Rivas (UDEL).

1116. “Se trataba de llenar el vacío político con una alternativa aceptable dentro de la correlación de fuerzas a nivel interno y sobre todo externo, alternativa que a la vez anulase pretextos intervencionistas de parte de los sectores más reaccionarios de los Estados Unidos e hiciera posible un proyecto de gobierno verdaderamente nacional. La garantía del avance revolucionario estaría en el FSLN, en sus organismos de masas y en el movimiento obrero campesino. La fuerza se daría en la organización armada de las masas y no en el decreto o proclama radical.”⁵⁹³

1117. Es necesario recordar que desde la muerte de Pedro Joaquín Chamorro el movimiento de masas había ido en ascenso despertando cada vez más temor en los sectores burgueses más ligados al imperialismo.

1118. Hacia comienzos de agosto estos sectores proponen resucitar el diálogo nacional, teniendo como interlocutores auténticos únicamente a los verdaderos capitalistas y representantes de la Iglesia, por una parte, y por otra a Somoza y su Guardia Nacional. Parecía entonces inminente una transacción con la dictadura. Tanto la burguesía como el imperialismo y algunos sectores eclesiásticos la propiciaban.⁵⁹⁴

1119. En ese contexto el FSLN decide tomarse el Palacio de Gobierno. La audaz acción que permitió el secuestro temporal de ministros, legisladores y numeroso público, significó un importante logro político. No sólo salió al paso a la maniobra del imperialismo encaminada a dar un golpe de Estado para colocar a una junta cívico-militar a fin de mediatizar la lucha revolucionaria⁵⁹⁵, sino que aumentó el prestigio internacional del Frente Sandinista y la efervescencia popular que existía internamente.

1120. El Frente, para no quedar a la zaga del explosivo movimiento de masas, cuya mejor expresión era la reciente insurrección espontánea de Matagalpa, decide ir a la insurrección en septiembre de 1978.

592. **Teoría y práctica revolucionarias...**, Op.cit. p.128.

593. “Alianzas de clases...”, Op.cit. p.240.

594. Ver en: **Teoría y práctica revolucionarias...**, pp.130-132.

595. Humberto Ortega, “**La estrategia de la victoria**”, Op.cit. p.36.

1121. “El pueblo se iba a lanzar a las calles. Era el pueblo el que iba a la vanguardia de esa lucha —afirma el comandante Humberto Ortega—. Entonces no quedaba otra cosa que ponerse al frente de esa ola para conducirla y tratar de obtener lo más positivo que ella pudiera dar.”⁵⁹⁶

1122. Y a pesar de que la insurrección “no fue un triunfo militar, ya que no (se pudo) tomar los cuarteles en las cinco ciudades en que se dieron las acciones, fue un gran logro político.”⁵⁹⁷ El FSLN salió fortalecido. No sólo adquirió experiencia militar, recuperó armas y aprendió a maniobrar militarmente, replegándose a otros puntos de la ciudad y del campo, sino que, al mismo tiempo, se acrecentó su capacidad de liderazgo de los sectores populares.

1123. Los Estados Unidos, realizando una incorrecta evaluación de los resultados de los acontecimientos de septiembre, creyeron llegada la oportunidad para embarcarse en lo que fue uno de los mayores intentos de mediatización de la crisis nicaragüense. Gestionaron el envío de una misión del Comité de Derechos Humanos de la OEA, para presionar a Somoza y se formó una comisión mediadora de tres países: Estados Unidos, República Dominicana y Guatemala, cuya táctica fue disminuir la influencia del Grupo de los Doce en el FAO. Y como procedieron a conversar por separado con los diversos miembros de la coalición frentista, este grupo dio por cancelada su participación en dicha coalición política, restándole así toda legitimidad revolucionaria.

1124. EL FAO cae en un completo entreguismo. Solo exige la retirada del dictador pero acepta la permanencia de la Guardia Nacional y la exclusión de los “izquierdistas” del futuro poder en Nicaragua. Somoza, por su parte, opone resistencia a los planes del imperialismo y de la burguesía nicaragüense.

1125. Poco después otros grupos se retiran del FAO, al mismo tiempo que hegemonizado por el MPU y el Grupo de los Doce se constituye una nueva coalición, el Frente Patriótico Nacional (FPN). Este Frente comienza aglutinando únicamente a organizaciones revolucionarias que reconocen al Frente Sandinista como su vanguardia⁵⁹⁸, pero “aspira a reunir a todos los sectores que están seriamente interesados en el derrocamiento del somocismo.”⁵⁹⁹

1126. El Frente Patriótico pretende ser “el instrumento eficaz para movilizar, agitar y organizar al pueblo bajo los postulados antisomocistas y antintervencionistas, que guiado por una programática mínima, dé cabida a todos los sectores entregados a la tarea del derrocamiento del somocismo y garantice las conquistas populares.”⁶⁰⁰

16. DIVERGENCIAS DE CRITERIOS EN LA CONFORMACION DEL FRENTE POLITICO

1127. Las tres tendencias del Frente Sandinista (“insurreccionales” o “terceristas”, “proletarios” y “guerra popular prolongada”), tuvieron divergencias en cuanto a la concepción de la política de alianzas para conformar el frente político.

1128. “Los proletarios considerábamos que era necesario constituir primero la unidad de todas las fuerzas revolucionarias, y sólo luego de haber obtenido este resultado, pasar a tener los contactos con la gente de otros partidos: Partido Liberal Independiente, Partido Socialcristiano. Nosotros

596. Ibid.

26. Op.cit. p.35.

598. Ver sobre este aspecto: Teoría y práctica revolucionarias..., pp.140-142.

599. “Alianzas de clase ...”, Op.cit. p.242.

600. Op.cit. p.243.

promovimos la formación del Movimiento Pueblo Unido en el que, además de los partidos de izquierda, participaban como 30 organizaciones populares nos explica —Jaime Wheelock y añade—:

1129. “Los terceristas no estaban participando en este Movimiento porque, por su táctica y por el tipo de alianzas que conformaron, se decidieron a participar en un frente de oposición organizado por la burguesía, el Frente Amplio Opositor (FAO). Después de la toma del Palacio Nacional, en agosto del 78, nosotros planteamos que los Doce abandonaran el FAO y se integraran al MPU. Hacía daño que estuviésemos físicamente separados.

1130. “Hay que agregar que el MPU estaba sostenido por dos tendencias del FSLN, la GPP y los proletarios, que sumaron allí sus organizaciones más combativas y ambos trabajaron para llevar allí a los otros partidos.(...)”

1131. “Finalmente, las tres tendencias nos pusimos de acuerdo en integrar el MPU y sin muchos tropiezos elaboramos ya toda una estrategia unitaria.

1132. “Ahora, evaluando retrospectivamente la situación, estoy convencido de que toda la operación que hicieron los terceristas fue crucial, yo diría que casi determinante, para el triunfo. (...) porque ese diálogo que abrieron con el COSEP y la derecha activa, liquidó definitivamente las posibilidades de una salida burguesa, junto, desde luego, a la actividad militar que desplegaron tempranamente y en forma oportuna para atizar la crisis y alimentar las llamas de la insurrección.

1133. “La alternativa imperialista llegó demasiado tarde, cuando ya el crecimiento de las fuerzas populares y el entrenamiento político del Frente Sandinista era muy superior. De manera que fuimos nosotros los que aprovechamos la crisis del somocismo e inclusive la provocamos en forma política y luego en forma militar. No hubo tiempo para que se desarrollaran otras alternativas. La burguesía aparecía dividida sin saber si apoyar a Somoza o buscar otra salida.”

1134. El comandante Wheelock reconoce que de haberse llevado a cabo la política de los proletarios, de conformar primero sólo el MPU antes de abrirse a otro tipo de alianzas, ello habría perjudicado la amplia política de alianzas desarrollada por los terceristas, sin embargo atribuye un papel importante a la conformación del MPU.

1135. “El MPU tuvo dos funciones: primero, garantizó la coordinación de las movilizaciones populares, y, en segundo lugar, fue el eje de una alianza política de los sectores populares mejor organizados. Pero reconozco que por sí mismo era incapaz, o le hubiera sido muy difícil sumar fuerzas, o más bien ser un factor de neutralización. Si hubiera existido sólo el MPU, el riesgo de una salida burguesa era mayor. Para lo que sirvió este Frente fue para mantener en orden las filas populares que tenían instrumentos armados. El FAO, en cambio, representaba una esperanza para los yanquis, y la participación de los terceristas en él jugó un papel muy importante, porque con ello se logró neutralizar a los yanquis y, al mismo tiempo, a sectores de la burguesía.”

1136. Fue una feliz coincidencia que, en ese momento, todavía las tendencias del FSLN estuvieran separadas y con distinta política.

1137. Con gran honestidad Jaime reconoce que la actitud de los terceristas de mantenerse al margen del MPU durante todo un período era lo correcto. Sostiene al respecto: “era inconveniente que participaran en el MPU en un inicio, pues era necesario crear una salida política que para los sectores de la burguesía, del imperialismo y de la propia Guardia somocista, fuese una alternativa de transición en donde estuviera involucrado el compromiso del Frente Sandinista. Eso jugó un papel muy importante en el triunfo, porque nos dio tiempo y espacio: al retirarse los terceristas del FAO hicieron que los vacilantes se desgajaran hacia una alianza más amplia con el MPU, que más

tarde cuajó en el Frente Patriótico.”⁶⁰¹

1138. Mientras internamente los sectores que se desprenden del FAO se van integrando al Frente Patriótico, en el exterior, gracias a un inteligente y flexible trabajo de la dirección sandinista, crece la solidaridad con la lucha del pueblo nicaragüense. El FSLN cuenta con el apoyo de Venezuela, México, Costa Rica, Panamá, los países del Pacto Andino, República Dominicana y Jamaica. A ello hay que agregar la simpatía con que ve el proceso la Internacional Socialista.

1139. Contando con este apoyo nacional y exterior es que el Frente Sandinista se lanza a su ofensiva final en marzo de 1979. Pocos meses después, el 19 de julio, triunfa la revolución.

17. BALANCE GENERAL DE LA POLITICA DE ALIANZAS DEL FSLN

1140. Para terminar nos parece importante exponer aquí las reflexiones del comandante Humberto Ortega acerca de la política de alianzas del FSLN:

1141. “Nosotros logramos esta amplia política porque nos hicimos respetar, y eso otros movimientos no lo logran, porque los ven como un juego, porque no los respetan. Nosotros nos ganamos el derecho a realizar alianzas, impusimos nuestro derecho. Si nos hubieran visto como un gato, no se habrían acercado, pero nos vieron como una fuerza y entonces tuvieron que aliarse con nosotros. Y se aliaron con nosotros por la programática política que planteábamos, aún siendo un movimiento armado y teniendo una dirección revolucionaria.

1142. “Las corrientes progresistas se daban cuenta de que éramos un movimiento revolucionario y que no estábamos totalmente de acuerdo con su ideología, pero veían que teníamos una programática política que les interesaba en parte a ellos, y veían que teníamos fuerza militar. Esos tres elementos permitieron que llegáramos a una política de alianzas de hechos y no de acuerdos. Nosotros no sostuvimos ningún acuerdo.”⁶⁰²

—*Y más adelante sostiene:*

1143. “Hubiese sido muy difícil alcanzar el triunfo contando sólo con el desarrollo interno logrado. Una vez que lo alcanzamos nos dimos cuenta de que había que engarzarlo a la fuerza que había en el exterior. Y para lograrlo había que aplicar una política madura, hábil, dando a conocer los planteamientos programáticos revolucionarios, democráticos, patrióticos, de la reconstrucción nacional. Esto fue lo que nos permitió contar con el apoyo de todas las fuerzas maduras del mundo, de las fuerzas revolucionarias, de las fuerzas progresistas.”

1144. Humberto Ortega cataloga de “fuerzas maduras” a las “fuerzas burguesas que van madurando un fenómeno y no se precipitan en obras aventureras como las de la CIA, las de los reaccionarios retrógrados. Hay fuerzas maduras en el mundo —dice— que una vez que conocen la calidad, la fuerza de un movimiento revolucionario, incluso teniendo contradicciones con él, lo llegan a respetar. Se puede llegar de hecho a determinadas alianzas, a determinadas coincidencias políticas, que van sumando en la correlación de fuerzas que se requiere para dar el salto definitivo. Es importante, para lograr esto, que programáticamente se planteen soluciones a los problemas reales del país, soluciones que todo el mundo vea como correctas.

1145. “Lo que nosotros hacíamos era transmitir los problemas objetivos: Nicaragua necesita una reconstrucción nacional por éste y éste fenómeno; necesita una unidad nacional por esto, esto y

601. Jaime Wheelock, Nicaragua: **El papel de la vanguardia**, Op.cit. pp.96-100.

602. Op.cit. p.50.

esto.

1146. “Por otra parte —agrega— era importante ganarse el apoyo de todos, no sólo de los sectores de izquierda. El Frente Sandinista se preocupó de montar una infraestructura de solidaridad en cada país, buscando, en primer lugar, el apoyo de todos, y, en segundo lugar, el apoyo de los que más nos entendían.

1147. “(...) Lograr este gran apoyo fue la maestría de los sandinistas. Nosotros buscábamos ganar el máximo de fuerza externa para obstruir cualquier maniobra intervencionista extranjera. Y para ello logramos ganar para nuestra causa incluso a sectores del propio Estados Unidos.⁶⁰³

CONCLUSIÓN

1148. En el último capítulo, después de estudiar el concepto de frente político en Lenin, hacemos un breve análisis de la forma en que el Movimiento 26 de julio y el Frente Sandinista de Liberación Nacional fueron conformando ese amplio *bloque de fuerzas sociales* que los llevó al triunfo revolucionario. En estas páginas finales quisiéramos sintetizar las enseñanzas que, sobre este tema, ellas nos han dejado.⁶⁰⁴

1149. Tanto Fidel como la dirección del FSLN sabían perfectamente que las *únicas fuerzas revolucionarias consecuentes eran las que conformaban lo que el dirigente cubano agrupó bajo el concepto de ‘pueblo’*;⁶⁰⁵ es decir, aquella “gran masa irredenta, a la que todos ofrecen y a la que todos engañan y traicionan, la que anhela una patria mejor y más digna y más justa; la que está movida por ansias ancestrales de justicia por haber padecido la injusticia y la burla generación tras generación, la que ansía grandes y sabias transformaciones en todos los órdenes y está dispuesta para lograrlo, cuando crea en algo o en alguien, sobre todo cuando crea suficientemente en sí misma, hasta la última gota de su sangre.”⁶⁰⁶

1150. Pero también conocían los poderosos medios con que contaban las clases dominantes para mantener el régimen establecido y, entre ellos, el apoyo del país imperial más poderoso del mundo. Su gran mérito histórico fue haber sabido definir con claridad el eslabón decisivo contra el cuál había que concentrar todo el poder de fuego para destruir definitivamente el régimen vigente y, de esa manera, hacer avanzar la revolución. Este eslabón no era otra cosa que la lucha contra Batista en el caso de Cuba y contra Somoza en el caso de Nicaragua. Para lograr este objetivo era necesario unir al más amplio espectro de fuerzas sociales; unir no sólo a las clases y sectores revolucionarios, sino también a los sectores reformistas y aun a aquellos sectores reaccionarios que tuvieran la más mínima contradicción con el dictador.

1151. De ahí que Fidel, en el programa del Moncada, planteara sólo medidas de tipo “democrático-burgués” y aunque proponía medidas que afectarían a los intereses norteamericanos, no hizo nunca una declaración formal antimperialista. Luego, en el Pacto de la

603. Op.cit. pp.50-52.

604. En relación con la revolución cubana ya desarrollamos estas ideas en Marta Harnecker, **La estrategia política de Fidel**, op. cit. pp.102-107.

605. Entre los sectores señalados por Fidel, y en el mismo orden en que él lo hace, están los desempleados, los obreros agrícolas, los obreros industriales, los pequeños campesinos, los maestros y profesores, los pequeños comerciantes y los profesionales jóvenes que salen de las aulas con su título y llenos de ansias de lucha y esperanzas pero se encuentran en un callejón sin salida. A estos sectores habría que añadir los artesanos y los estudiantes. Estos últimos desempeñaron, como ya vimos, un papel muy importante en Cuba y aún más decisivo en Nicaragua.

606. Fidel Castro, **La historia me absolverá**, op. Cit. p.45.

Sierra, como ya vimos, desaparecieron aun las medidas relacionadas con las nacionalizaciones, para terminar en el Pacto de Caracas con un programa mínimo reducido a las medidas más esenciales: castigo a los culpables, defensa de los derechos de los trabajadores, orden, paz, libertad, cumplimiento de los compromisos internacionales y búsqueda del progreso económico, social e institucional del pueblo cubano. En lo que el máximo dirigente cubano nunca cedió fue en cuestiones de fondo, las únicas que podían estancar el desarrollo del proceso revolucionario, y ellas fueron: la no aceptación de la injerencia extranjera, el rechazo al golpe militar y la negativa a conformar un frente que excluyera a alguna fuerza representativa de un sector del pueblo.

1152. De la misma manera, el Frente Sandinista, después de haber pasado por una etapa en la que consideró necesario establecer una clara línea de demarcación entre la vanguardia revolucionaria y los partidos burgueses a través de la formulación de un programa radical, en 1977, cuando su prestigio entre las masas era indiscutido, consideró llegado el momento de elaborar un programa mínimo amplio, acorde con las exigencias de la lucha antisomocista y patriótica de ese momento. Sus ideas centrales quedaron plasmadas luego en el programa del Frente Patriótico Nacional, basado en tres principios fundamentales: la soberanía nacional, una democracia efectiva y la justicia y progreso social.⁶⁰⁷

1153. Pero esta amplia política de alianzas que Fidel tuvo en mente desde los inicios fue instrumentada siguiendo, a su vez, determinadas consideraciones estratégicas. El máximo dirigente cubano busca primeramente la unidad con las fuerzas revolucionarias. Sólo después de agotar los esfuerzos en este sentido plantea una unidad más amplia. Es importante observar aquí que el hecho de no haber logrado la completa unidad entre los revolucionarios, que deseaba, no lo detiene en su avance hacia la unidad más amplia, pero que sólo da pasos concretos hacia ella, cuando su estrategia de lucha ha sido probada con éxito en la práctica y el Movimiento 26 de Julio ha logrado constituirse en una alternativa real de poder, es decir, cuando ya ha alcanzado una repercusión decisiva en el escenario político nacional. Fidel veía con claridad que llamar a conformar un amplio frente político cuando todavía el Movimiento era débil significaba, de hecho, correr el riesgo, como ya señaláramos, de quedarse a la zaga de las fuerzas reaccionarias y dar con ello lugar a una salida burguesa y no revolucionaria a la situación política.

1154. En el caso de los sandinistas, aunque todas las tendencias tenían claro que había que desplegar una amplia política de alianzas, surgieron dos criterios dentro del FSLN en cuanto a la forma de llevarla a cabo: el primero ponía el acento en la constitución previa de la unidad de la izquierda y, en consonancia con ello, quienes lo compartían centraron sus esfuerzos en la conformación del Movimiento Pueblo Unido —conglomerado de partidos de izquierda y organizaciones populares—; el segundo priorizaba su incorporación en el Frente Amplio Opositor —agrupación de partidos y gremios organizados por la burguesía—, como forma de impedir las maniobras intervencionistas que promovían los sectores más reaccionarios de los Estados Unidos. Pero, igual que en el caso del 26 de Julio, la amplia política de alianzas que promovían los terceristas, defensores de este segundo criterio, se basó siempre en una premisa fundamental: la fuerza militar del FSLN. Por otra parte, sus intervenciones armadas más significativas: la insurrección de octubre de 1977 y la toma de Palacio en agosto de 1978, se hicieron con un propósito muy claro: impedir que el imperialismo pudiera instrumentar fórmulas de recambio del somocismo sin cuestionar sus principales resortes de poder: su inmenso poder económico y el poder represivo de la Guardia Nacional.

607. Véase sobre este tema Marta Harnecker, **La revolución social (Lenin y América Latina)**, op. cit. p.269-278.

1155. La política de alianzas puesta en práctica por Fidel y el 26 de Julio logró aglutinar a un amplísimo espectro de fuerzas sociales, sin que lograra materializarse propiamente en un frente político, de ahí que nosotros hablemos de bloque social antibatistiano. En el caso de la revolución nicaragüense, en cambio, las alianzas llegaron a formalizarse en un amplio frente político con un programa bien definido, el Frente Patriótico Nacional.

1156. Nos parece importante también hacer notar la gran flexibilidad y habilidad demostrada por el Frente Sandinista en la instrumentación de su política de alianzas a nivel internacional, que consiguió el apoyo no sólo de las fuerzas de izquierda, de las fuerzas progresistas, sino también de las fuerzas burguesas “maduras”, como las denomina el comandante Humberto Ortega, aun dentro de los Estados Unidos, logrando paralizar toda maniobra intervencionista extranjera en apoyo a Somoza.

1157. Ahora bien, si nos detenemos a analizar las características del conjunto de fuerzas motrices que participaron en las revoluciones de Cuba y Nicaragua, o bloque popular como lo han llamado otros autores,⁶⁰⁸ nos daremos cuenta que existe una diferencia significativa con respecto a la revolución rusa. En esta última, el bloque popular estuvo conformado por una suma de clases claramente diferenciadas entre sí, que luchaban por la materialización de sus respectivas reivindicaciones clasistas, aunque el factor que las uniera fuera la lucha democrática contra el régimen zarista, y más coyunturalmente la bandera de la paz. Además, dentro del bloque popular se dio una clara hegemonía de la clase obrera y su partido, Fue esta clase, indiscutiblemente, el motor fundamental de la revolución tanto en 1905 como en 1917.

1158. “El partido bolchevique representaba como ya escribiéramos en La revolución social (Lenin y América Latina) los intereses de clase de un proletariado ya maduro, con conciencia de clase proletaria, es decir, una clase obrera cuyos sectores más conscientes sabían que sólo con el socialismo podían conseguir su plena emancipación. Por otra parte, antes del triunfo de octubre de 1917, esto es, antes del triunfo de la revolución socialista, los sectores revolucionarios habían adquirido conciencia de que sólo a través del socialismo podrían resolver sus anhelos más profundos de paz, pan, tierra y libertad. La paciente propaganda bolchevique acerca del carácter burgués imperialista del nuevo gobierno surgido de la revolución de febrero, comprobada en la práctica por las acciones en favor de la continuación de la guerra que éste promovió, determinó que las masas más activas de las grandes ciudades: los obreros y los soldados que formaban parte de los soviets, fueran pasando rápidamente de posiciones de clase pequeño-burguesas a posiciones de clase proletarias.

1159. “En el caso de la revolución cubana la situación fue muy diferente. Si bien la máxima dirección del 26 de Julio representaba, como hemos visto, los intereses de clase del proletariado, dentro de este movimiento los cuadros con conciencia de clase socialista eran una minoría y no existía una conciencia revolucionaria profunda ni en la mayoría del proletariado cubano ni mucho menos en los restantes sectores del pueblo.

1160. “La clase obrera, de por sí bastante reducida y cuyo máximo contingente estaba formado por el proletariado rural, no tenía, salvo una escasa minoría, una conciencia socialista. Para explicarse esto es necesario recordar la intensa campaña anticomunista llevada a cabo por los gobiernos anteriores y el peso del mujalismo o sindicalismo oficialista.”

608. Entre ellos Kiva Maidanik y un grupo de autores soviéticos que han publicado recientemente un libro muy sugerente, que despertará, sin duda, interesantes polémicas, acerca del proceso revolucionario en los países del Tercer Mundo: **Razvivayushiesya strany v sovremennom mire: puty revolutsionnogo protcessa**, Nauka, Moscú, 1986.

1161. La clase obrera estaba dividida. Si luchaba era por intereses gremiales muy definidos. No existía una solidaridad con los otros sectores más explotados, no luchaba por su verdadera meta: la conquista del poder político.

1162. Si la conciencia de la clase obrera no era socialista, mucho menos lo era la del resto del pueblo. Las grandes masas populares tenían, en aquel entonces, según Fidel, una conciencia “progresista o reformista”⁶⁰⁹.

1163. “Se produce aquí entonces algo nuevo con relación a la revolución de octubre: los pasos al socialismo se dan antes de que el proletariado como clase y las masas populares hayan adquirido una conciencia socialista.

1164. “Lo que existía en la primera etapa de la revolución era lo que podría denominarse una conciencia democrático-popular, que luego se transforma en conciencia antimperialista y, por último, en conciencia socialista.”⁶¹⁰

1165. En Nicaragua, donde la clase obrera era muy minoritaria, estaba poco organizada, no tenía las tradiciones de lucha que tenía la clase obrera cubana, y sufrió la influencia de una conducción política desacertada, demasiado gremialista y conciliadora durante la época de Somoza, la ausencia de una hegemonía proletaria en el bloque social antisomocista fue aún más notoria.

1166. En ambas revoluciones latinoamericanas la demarcación clasista del bloque popular fue entonces mucho menos evidente que en Rusia. Este bloque se presentó como un todo mucho más homogéneo. El factor movilizador por excelencia fue la lucha contra el dictador. La lucha democrática fue el “eslabón principal”⁶¹¹ del proceso revolucionario. Esta confrontación contra el dictador “es la que desempeña el papel de unión y de movilización en el desarrollo de la revolución, además de darle un carácter real al bloque popular.” Al mismo tiempo, la ausencia de una clara hegemonía proletaria dentro de este bloque y el carácter democrático (no socialista) de la conciencia de las masas revolucionarias no fueron un obstáculo para la victoria de estas revoluciones populares que lograron derrocar al bloque burgués imperialista del poder. Esto fue posible porque al frente de ellas se encontraba una *vanguardia que asumió*, no siempre explícitamente, *un proyecto revolucionario proletario o socialista*⁶¹²

1167. Tanto en Cuba como en Nicaragua, el factor común de la lucha antidictatorial unido a las contradicciones propias del capitalista dependiente, primó sobre las contradicciones clasistas. Pero para que la diversidad de contradicciones que se dieron en estas sociedades se transformara en “un sistema de premisas objetivas de la revolución antimperialista y socialista [...] fue necesaria la *participación activa de un factor consciente y subjetivo*”⁶¹³.

1168. La expresión gráfica de esta situación es la imagen de los “dos motores” que nació en Cuba para analizar retrospectivamente las razones del triunfo de la revolución. “[...] el pequeño motor, la acción armada de los revolucionarios, al levantar el bloqueo⁶¹⁴ de los factores sociales,

609. Fidel Castro, “**La estrategia del Moncada**”, op. cit. p.10.

610. Marta Harnecker, op. cit. p.249

611. Kiva Maidanik y otros autores, op. cit. p.266

612. Op. cit. p.265

613. Op. cit. p.264 (cursivas nuestras).

614. Véase un desarrollo más acabado de lo que se entiende por “factores de bloqueo de la revolución” en Kiva Maidanik, “El revolucionario”, artículo dedicado al pensamiento del Che Guevara, en revista América Latina (ed. española), Moscú, Editorial Progreso, núm. 4, 1977, pp.204-206.

sociopsicológicos y políticos que frenan la actividad revolucionaria de masas, pone en marcha el 'motor grande', el movimiento revolucionario de masas y la revolución popular.⁶¹⁵

1169. No cabe duda de que tanto en Cuba como en Nicaragua existían condiciones materiales objetivas para la revolución, pero existía un atraso en la conciencia de las masas y, como consecuencia de ello, de su capacidad de movilización. Tanto el bombardeo ideológico del imperialismo y las clases dominantes, como el uso de la fuerza para amedrentar al movimiento popular, habían logrado, con relativo éxito, bloquear al movimiento de masas. En estas circunstancias, el instrumento principal para desbloquear esta situación fueron las acciones armadas del 26 de Julio y del Frente Sandinista dirigidas contra el poder dictatorial.⁶¹⁶

1170. Por último, y aunque no pretendemos abordar en este libro el problema de la vanguardia revolucionaria, por la importancia práctica del tema, y después de haber planteado algunos criterios acerca de cómo se ha ido conformando el bloque de fuerzas sociales capaz de conquistar el poder y llevar a cabo una revolución en los casos de Cuba y Nicaragua, nos interesa terminar este trabajo con una breve reflexión acerca del tema de la unidad de las fuerzas revolucionarias.⁶¹⁷

1171. Tanto la revolución cubana como la nicaragüense nos han dado grandes lecciones al respecto. En la primera, la unidad formal sólo se consolidó después del triunfo, pero, de hecho, en las últimas etapas todas las fuerzas revolucionarias apoyaron la estrategia seguida por Fidel. En Nicaragua, la unidad de las fuerzas revolucionarias fue una de las condiciones del triunfo de la revolución.

1172. "Lo ideal en política es la unidad de criterios, la unidad de doctrina, la unidad de fuerzas, la unidad de mando como en una guerra. Porque una revolución es eso: es como una guerra. Es difícil concebir la batalla, que se esté en el medio de la batalla con diez mandos diferentes, diez criterios diferentes, diez doctrinas militares diferentes y diez tácticas. Lo ideal es la unidad. Ahora, eso es lo ideal —afirma Fidel en una conversación con estudiantes chilenos en 1971, pero a continuación agrega—: Otra cosa es lo real. Y creo que cada país tiene que acostumbrarse a ir librando su batalla en las condiciones en que se encuentre. ¿No puede haber una unidad total? Bueno, vamos a buscar la unidad en este criterio, en este otro y en este otro. Hay que buscar la unidad de objetivos, unidad en determinadas cuestiones. Puesto que no se puede lograr el ideal de una unidad absoluta en todo, ponerse de acuerdo en una serie de objetivos.

1173. "El mando único —si se quiere—, el estado mayor único, es lo ideal, pero no es lo real. Y por lo tanto habrá que adaptarse a la necesidad de trabajar con lo que hay, con lo real."⁶¹⁸

1174. Con relación al *proceso de unificación de las fuerzas revolucionarias podemos extraer tres grandes lecciones de la experiencia cubana:*

1175. *La primera:* es necesario que los dirigentes revolucionarios tengan como preocupación central avanzar en el proceso de unidad de las fuerzas revolucionarias y para ello no hay que partir de las metas máximas sino de las metas mínimas. Un ejemplo de ello es el Pacto de México entre el Movimiento 26 de Julio y el Directorio Revolucionario.

615. Op. cit. pp.264-265

616. Sobre este tema véase también op. cit. p.265

617. Gran parte de estas ideas aparecen en Marta Harnecker, **La estrategia política de Fidel**, op. cit. pp.108-113.

618. Fidel Castro, "Conversación con los estudiantes de Concepción", Chile, 18 de nov, de 1971, en Cuba-Chile, op. cit. pp.273-274.

1176. *La segunda*: lo que más ayuda a la unificación de las fuerzas revolucionarias es la puesta en práctica de una estrategia que demuestre ser la más correcta en la lucha contra el enemigo principal. Si produce frutos satisfactorios se irán plegando a ella durante la lucha, en el momento del triunfo o en los meses o años posteriores, el resto de las fuerzas verdaderamente revolucionarias.

1177. Si la unidad a todo nivel se gesta prematuramente, antes de que estén suficientemente maduras todas las condiciones para ello, lo que puede ocurrir es que, o se llegue a conformar una unidad puramente formal que tienda a caer hecha trizas ante el primer obstáculo que aparezca en el camino, o puede producir la inhibición de estrategias correctas representadas por grupos minoritarios que, en pro de la unidad, se deciden a renunciar a ellas para someterse al criterio de la mayoría, con las consecuencias negativas que ello tendrá para el proceso revolucionario en su conjunto.

1178. *La tercera*, algo muy importante para lograr que la unidad perdure en el tiempo: valorar en forma correcta el aporte de todas las fuerzas revolucionarias sin fijar cuotas de poder ni en relación con su grado de participación en el triunfo de la revolución, ni en relación con la cantidad de militantes que tenga cada organización. Es decir, establecer la igualdad de derechos de todos los participantes, combatiendo cualquier “complejo de superioridad” que pudiese presentarse en alguna de las organizaciones que conforman la unidad.

1179. Veinte años después del triunfo de la revolución cubana, el Frente Sandinista conquista el poder en Nicaragua, siendo la *primera experiencia histórica de nuestro continente donde la unidad de las fuerzas revolucionarias más significativas se consigue antes del triunfo y es un factor determinante de éste*. Pese a las diferencias existentes entre las tres tendencias sandinistas, “y en lugar de ponerse a aclarar quién era el poseedor de la verdad absoluta, quién era revolucionario y quién ‘aventurero’ o ‘reformista’; cada una de ellas consideró a las otras dos como tendencias revolucionarias a pesar de sus diferencias tácticas.

1180. “Estaban conscientes de que, sosteniendo posturas tácticas diferentes, debían, en primer lugar, aprender los unos de los otros; en segundo lugar, no seguir el camino de ‘ideologizar’ las divergencias y, en tercero, actuar de forma solidaria y aspirar a la unidad orgánica.”⁶¹⁹ Los dirigentes sandinistas comprendieron que por *sobre sus diferencias estaba la causa de la revolución* y actuaron en consecuencia.

1181. Los más importantes aportes de Fidel sobre este aspecto del problema se producen en su lucha contra el sectarismo, especialmente en el llamado primer proceso a Escalante, en marzo de 1962, dos años después del triunfo de la revolución cuando Aníbal Escalante, secretario de organización de las ORI—primer esfuerzo por institucionalizar la unidad de las fuerzas revolucionarias después del triunfo de la revolución—, empieza a copar todos los puestos y funciones con “viejos militantes marxistas”; lo que en Cuba no quería decir otra, cosa que ser militante del PSP, único partido marxista antes de la revolución.

1182. En lugar de promoverse una organización libre de revolucionarios se estaba creando una “coyunda”, una “camisa de fuerzas”; un “yugo”; “un ejército de revolucionarios domesticados y amaestrados”. El máximo dirigente de la revolución cubana insiste, en ese momento, en que es

619. Kiva Maidanik, “Las primeras enseñanzas de la revolución triunfante” (1979), en **El proceso revolucionario de América Latina visto desde la URSS (desde la revolución cubana hasta la insurrección en Centroamérica)**, Editora Taller, Santo Domingo, República Dominicana, tercera edición, 1985, p.215. En general en todo el artículo mencionado se pone el acento en el problema de la unidad.

necesario combatir tanto el sectarismo “de la Sierra” como el sectarismo “de los viejos militantes comunistas marxistas”:

—*Y al respecto sostiene:*

1183. “La revolución está por encima de todo lo que habíamos hecho cada uno de nosotros: está por encima y es más importante que cada una de las organizaciones que había aquí, Veintiséis, Partido Socialista Popular, Directorio, todo. La revolución en sí misma es mucho más importante que todo eso.

1184. “¿Qué es la revolución? La revolución es un gran tronco que tiene sus raíces. Esas raíces, partiendo de diferentes puntos, se unieron en un tronco; el tronco empieza a crecer. Las raíces tienen importancia, pero lo que crece es el tronco de un gran árbol, de un árbol muy alto, cuyas raíces vinieron y se juntaron en el tronco. El tronco es todo lo que hemos hecho juntos ya, desde que nos juntamos; el tronco que crece es todo lo que nos falta por hacer y seguiremos haciendo juntos [...]

1185. “Lo importante no es lo que hayamos hecho cada uno por separado, compañeros; lo importante es lo que vamos a hacer juntos, lo que hace rato ya estamos haciendo juntos y lo que estamos haciendo juntos nos interesa a todos, compañeros, por igual.”⁶²⁰

1186. Ese mismo día dirá en otro discurso refiriéndose a su caso personal: “Yo también pertenecí a una organización. Pero las glorias de esa organización son las glorias de Cuba, son las glorias del pueblo, son las glorias de todos. Y yo un día —agrega— dejé de pertenecer a aquella organización. ¿Qué día fue? El día [en] que nosotros habíamos hecho una revolución más grande que nuestra organización; el día en que nosotros teníamos un pueblo, un movimiento mucho más grande que nuestra organización; hacia el final de la guerra, cuando teníamos ya un ejército victorioso que habría de ser el ejército de la revolución y de todo el pueblo; al triunfo, cuando el pueblo entero se sumó y mostró su apoyo, su simpatía, su fuerza. Y al marchar a través de pueblos y ciudades, vi muchos hombres y muchas mujeres; cientos, miles de hombres y mujeres tenían sus uniformes rojo y negro del Movimiento 26 de Julio; pero más y más miles tenían uniformes que no eran rojos ni negros, sino camisas de trabajadores y de campesinos y de hombres humildes del pueblo. Y desde aquel día, sinceramente, en lo más profundo de mi corazón *me pasé, de aquel movimiento al que queríamos, bajo cuyas banderas lucharon los compañeros, me pasé al pueblo; pertenecí al pueblo, a la ‘revolución, porque realmente habíamos hecho algo superior a nosotros mismos.*”⁶²¹

620. Fidel Castro, “Discurso del 26 de marzo de 1962” en *La revolución cubana...*, op.cit. p.539.

621. Fidel Castro. “Discurso del 26 de mayo de 1962”; op. cit. pp.541-542 (cursivas nuestras).